



Primera Conferencia Regional de las Comisiones de Futuro Parlamentarias

Memorias de la conferencia realizada el 20
y 21 de junio de 2024 en Santiago de Chile

Presentación

Los días 20 y 21 de junio de 2024 la CEPAL junto con los parlamentos de Chile y de Uruguay organizaron la Primera Conferencia Regional de las Comisiones de Futuro Parlamentarias en la Santiago de Chile. El presente documento es una compilación de las intervenciones de los expositores de la conferencia y de los debates llevados a cabo por los participantes. Para la elaboración de este documento que contempló la transcripción de los audios de las intervenciones, la traducción al español de las intervenciones de los expositores de habla inglesa y portuguesa, la edición de las transcripciones, la diagramación del documento y el diseño de la portada, se utilizaron herramientas de inteligencia artificial generativa. La orquestación de todo el proceso y la revisión del resultado fue realizado por la intervención humana.

Este ejercicio de carácter preliminar de conversión de conocimiento tácito a explícito mediante herramientas tecnológicas de punta forma parte del proceso de experimentación que viene llevando a cabo el recientemente creado Laboratorio de Prospectiva, Innovación e Inteligencia Artificial impulsado por la Oficina de la Secretaría Ejecutiva de la CEPAL. Por tanto, este producto no ha sido sometido al proceso de revisión habitual de la organización por lo que se recomienda no ser distribuido ni citado ya que constituye un experimento para analizar los potenciales usos de la inteligencia artificial en la institución.

Bienvenida y presentación del seminario. Palabras de José Manuel Salazar-Xirinachs, Secretario Ejecutivo de la CEPAL

Bienvenidos a Santiago, Chile, y a la CEPAL. Quisiera en estos breves minutos de bienvenida, más introducción, explicar un poquito cómo vemos desde la CEPAL las razones y los objetivos por los que les hemos convocado hoy.

En el 2011, en ocasión de una reunión cumbre de presidentes y jefes de Estado de los países asiáticos, el Banco Asiático de Desarrollo elaboró un documento titulado "Asia 2050, realizando el siglo de Asia". El objetivo del documento fue analizar las tendencias de desarrollo de los países asiáticos y plantear escenarios y líneas estratégicas para los siguientes 40 años. El documento elaboró tres escenarios para Asia: uno alto, uno intermedio y uno de estancamiento, si no de retroceso. El escenario negativo o pesimista, en caso de que los países asiáticos no hicieran bien las tareas del desarrollo, era seguir el camino de América Latina y caer en la trampa del ingreso medio. A la América Latina se la presenta como, y cito textualmente, "una región poco dinámica, con bajos niveles de inversión, incrementos modestos en productividad, timidez para llevar a cabo proyectos de largo plazo, excesiva desigualdad y falta de pragmatismo en debates entre el rol del Estado y del mercado donde predomina la ideología".

Lo triste de esta descripción de hace 13 años es la constatación de que no estaba muy alejada de la realidad. Seguimos con una baja capacidad para crecer, con muy poco crecimiento de la productividad, con demasiada incapacidad para llevar a cabo proyectos de largo plazo y con excesiva desigualdad y falta de pragmatismo. Por ejemplo, en la última década, de 2014 al 2023, el crecimiento promedio de América Latina fue de solo 0.8% por año. Esto es menos del 2% al que la región creció en la famosa década perdida de los años 80. En los 30 años del 50 al 79, la región creció en promedio a 5.5% por año. En los siguientes 30 años, del 80 al 2009, a 2.7%, es decir, menos de la mitad. Y en los últimos 15 años, a solo 1.9%. Claramente hemos venido perdiendo capacidad para crecer, y esta es la primera de tres trampas del desarrollo en que desde CEPAL vemos a la región sumida. La segunda es la bien conocida trampa de la alta desigualdad y baja movilidad social. La tercera es una trampa de bajas capacidades institucionales y de gobernanza poco efectiva. La falta de capacidades de previsión, de reflexión estratégica, de planificación, ejecución de programas a largo plazo, es uno de los principales obstáculos para superar las tendencias estructurales que nos caracterizan y para avanzar hacia un mejor futuro, más productivo, más inclusivo y sostenible.

En este seminario veremos casos ejemplares de fortalecimiento de las capacidades de anticipación, elaboración de escenarios y estrategias nacionales, sectoriales e institucionales, entre ellas las experiencias de Finlandia, Singapur, Chile, Uruguay, Costa Rica, Unión Europea, OECD, PNUD y el

Futures Lab de las Naciones Unidas. Se analizarán las transformaciones necesarias en el modelo de desarrollo y los retos para enfrentar los desafíos propios de la globalización, el cambio climático y la inteligencia artificial. Finalmente, mediante un trabajo colaborativo, se espera construir con los participantes una agenda de recomendaciones y compromisos específicos para la creación de una red latinoamericana y caribeña que fortalezca las comisiones de futuro. El momento es propicio porque se acerca la cumbre de futuro de las Naciones Unidas, que tendrá lugar el próximo mes de septiembre. Mis agradecimientos muy profundos a cada uno de ustedes, en especial a Sergio Bitar y Daniel Zovatto, quienes han estado trabajando en este proyecto desde el día uno, compartiendo ideas y apoyando en la parte organizativa.

En la CEPAL estamos convencidos de que no basta con identificar las áreas de brecha y hacer listas de aspiraciones sobre qué hacer. También es importante conversar los "cómo", es decir, cómo promover las grandes transformaciones que requieren los modelos de desarrollo. Este seminario se centra en tres grandes elementos: la gobernanza y la efectividad de las políticas públicas, las capacidades institucionales del Estado, y los espacios de diálogo social para definir respuestas a los retos. Lo que quisiéramos es lanzar una iniciativa de alto nivel que permita aumentar las capacidades de prospectiva legislativa y gobernanza anticipatoria mediante el establecimiento de una red de comisiones de futuro de los parlamentos de América Latina y el mundo. En la región, solo hay dos parlamentos que tienen comisiones de futuro, que son Chile y Uruguay. Por eso contamos con el apoyo del senador Juan Antonio Coloma y el diputado Rodrigo Goñi.

El evento busca identificar desafíos y oportunidades para el fortalecimiento y consolidación de las comisiones de futuro parlamentarias en América Latina. A lo largo de estos dos días vamos a analizar temas estratégicos relacionados con estos temas de reflexionar sobre el futuro. Los objetivos de la red serían realizar reuniones regionales de comisiones de futuro parlamentarias para facilitar la cooperación horizontal y el intercambio de buenas prácticas. Fortalecer las comisiones de futuro existentes en aquellos países de la región que ya cuentan con ellas, proporcionando recursos, capacitación, etcétera. Promover la creación de nuevas comisiones de futuro en aquellos países que aún no disponen de estas, pero que tienen interés en establecerlas. Explorar la posibilidad de apoyar el establecimiento de comisiones de futuro en el ámbito del poder ejecutivo.

Desde CEPAL vemos esta conferencia como una oportunidad única para ayudar a establecer una iniciativa dirigida a fortalecer la capacidad de los parlamentos de la región para pensar el futuro e incorporar este pensamiento en el trabajo del presente. Creemos firmemente que las capacidades prospectivas y estratégicas de los países son indispensables y deben organizarse de modo que sea un ejercicio permanente en que participen las diversas fuerzas políticas con representación parlamentaria.

Bienvenida y presentación del seminario. Palabras de Juan Antonio Coloma, Presidente de la Comisión de Desafíos del futuro, ciencia, tecnología e innovación del senado de Chile

Muy buenos días a cada uno de ustedes, estimado secretario, estimado Rodrigo, estimados asistentes y expertos que están aquí presentes personalmente o por vía virtual. En primer lugar, quiero saludarles a nombre del Senado de Chile y de la Comisión de Futuro, Ciencia, Tecnología e Innovación, que está cumpliendo 14 años de funcionamiento. Esperamos que esta comisión continúe muchos años más para seguir construyendo espacios de reflexión que nos permitan tener un mejor futuro. Los futuros pueden ser mejores o peores, pero nuestro objetivo es trabajar para que sean mejores. Valoro mucho la iniciativa de la CEPAL en la lógica de generar una red de comisiones a lo largo de nuestro espacio físico y de relación, para poder intercambiar experiencias y hacer esfuerzos conjuntos en esta lógica de asumir lo que se viene.

La filosofía detrás de nuestro enfoque es interesante y probablemente debamos congeniarla en estas discusiones. Nos hemos dado cuenta de que los fenómenos políticos se reflexionan básicamente conforme a los temas de contingencia. La contingencia es parte esencial de la política y, en un mundo cada vez más complejo de gobernar y legislar, la inmediatez de lo urgente hace perder perspectiva respecto a cosas importantes que pueden estar ocurriendo. Entiendo perfectamente a los gobiernos y legisladores que generalmente estamos inmersos en temas cada vez más exigentes para la ciudadanía. Tradicionalmente, este ha sido el enfoque del Congreso, pero nuestra reflexión surgió de dos puntos clave. Primero, ¿cómo se puede aislar la contingencia y reflexionar en temas que hoy no se visualizan como urgentes, pero que serán decisivos para la sociedad en la que viviremos? ¿Cómo mirar más allá del corto plazo y empezar a prever lo que inevitablemente sucederá en los próximos años?

El segundo elemento clave es la capacidad de incorporar al mundo científico, a las universidades y a los intelectuales en esta discusión de futuro. Nuestra comisión, al menos, trabaja bajo esta premisa e intentamos escuchar a quienes tienen mucho que aportar, como el mundo científico y el intelectual. Es una comisión peculiar, compuesta por cinco miembros del Senado y también por presidentes de universidades y otros intelectuales que participan en todas las sesiones, reflexionando sobre temas que se nos vienen. Este enfoque genera una lógica muy virtuosa, ya que cuando se habla de un futuro no contingente, hay más capacidad de coincidir debido a la menor polarización ideológica. Esto facilita enfrentar realidades sin estar condicionados por la política actual.

Adicionalmente, nuestras comisiones funcionan en torno al Congreso del Futuro, que realizamos una vez al año. Este evento nutre las reflexiones sobre los temas que debemos abordar para anticipar respuestas sin estar atados a una ideología determinada. Por ejemplo, en las primeras sesiones del

Congreso del Futuro, discutimos sobre inteligencia artificial y sobre cómo proteger la intimidad del ser humano en un mundo donde los datos son el nuevo petróleo del siglo XXI. De allí surgió la idea de una ley de neuroderechos, para proteger la intimidad de las personas frente al avance inevitable de la ciencia.

No pretendemos generar legislación permanente, sino llevar temas a la discusión y construir un mundo con mayor capacidad de escucha. Estamos haciendo un esfuerzo por abrir espacios a la colaboración mundial en materia económica, social y política, aunque hasta ahora no ha habido espacios donde compartir visiones de futuro de manera efectiva. Es fundamental reflexionar en conjunto con tiempo sobre lo que viene y ver cómo se puede asumir como una oportunidad, no como algo inevitable.

Finalmente, quisiera decir que espero que estas reuniones nos permitan construir una visión distinta de la que se tenía en 2011. Ojalá que en el 2040, cuando se reúnan nuevamente, puedan decir que quieren ser como Latinoamérica.

Bienvenida y presentación del seminario. Palabras de Rodrigo Goñi, Presidente de la Comisión de Futuro de la Cámara de Diputados del Congreso del Uruguay.

El futuro viene rápido y muy complicado. Incluso para los asiáticos, que aunque cuenten con algunos salvavidas, enfrentarán desafíos similares a los nuestros. Si no tomamos acciones conjuntas, todos pereceremos en el mismo barco. Como bien decía José Manuel, los desafíos y las amenazas actuales implican la supervivencia humana. Es fundamental partir de la gravedad y urgencia que tiene el futuro. Anteriormente, la prospectiva permitía mirar hacia adelante, tomarse el tiempo, esperar y hasta equivocarse o no hacer nada. Sin embargo, el aceleramiento de los cambios y las amenazas actuales nos obligan a actuar con inmediatez. Desde el Secretario General de la ONU hasta el Papa, pasando por líderes del G7, todos han planteado estos temas, como el desarrollo descontrolado de la inteligencia artificial.

Para visiones optimistas siempre habrá tiempo, pero nosotros, los que estamos aquí, debemos actuar ahora. Estoy en elecciones en Uruguay y no vine aquí por falta de algo mejor que hacer, ni solo para complacer la invitación de José Manuel. Vine porque este es un asunto crucial. Hablar de esto hoy es hacer política, porque si no transformamos estos temas en políticas graves y urgentes, podríamos no contar el cuento después, como dicen en mi pueblo. Estas instancias nos ayudan a tomar conciencia. Guido Girardi me preanunció este momento con tiempo, permitiéndome prepararme.

Estamos en un punto de inflexión, próximos a un posible caos, como dice el Secretario General de la ONU. Si no actuamos con la gravedad y urgencia que esto implica, seremos omisos e irresponsables, y ni nosotros ni los asiáticos contaremos el cuento. Esta iniciativa que CEPAL pone en marcha hoy, con Chile liderando, es crucial. Agradezco enormemente a Guido y a Chile por tomar este liderazgo. Si queremos hablar de desarrollo productivo, inclusión y sostenibilidad, debemos actuar ya. Los futuros son muchos y posibles, y muchos de ellos distópicos. Es nuestra tarea anticiparlos y transformarlos para alcanzar escenarios deseables.

Las comisiones parlamentarias de futuro son un espacio vital para anticipar el futuro, generar escenarios y permitir la participación de múltiples actores y el diálogo social. Además, deben impulsar acciones concretas para alcanzar esos futuros deseables. Como decía Sam Altman, si las cosas salen mal, pueden salir muy mal. No lo dicen solo los legisladores de América Latina, sino quienes lideran el mundo.

Tenemos la responsabilidad de anticipar esos futuros para transformarlos. Si no lo intentamos, seremos grandes irresponsables y éticamente imperdonables. Los procesos de anticipación, como el de Chile,

han demostrado resultados positivos, ayudando a tomar conciencia y respondiendo a las alarmas necesarias. Es nuestra tarea, tanto desde los organismos internacionales como desde la representación ciudadana en nuestros pueblos, trabajar para alcanzar esos saltos de desarrollo que América Latina siempre soñó. Con el potencial de los desarrollos científicos y tecnológicos, y si hacemos los deberes, podemos alcanzar esos posicionamientos que antes veíamos lejanos o casi imposibles de alcanzar.

Sesión 1: Repensar, reimaginar, transformar: Los qué y los cómo para avanzar hacia un modelo más productivo, inclusivo y sostenible. Presentación de José Manuel Salazar-Xirinachs, Secretario Ejecutivo de la CEPAL.

En esta primera sesión de la conferencia, nos reunimos para explorar y debatir sobre los pasos necesarios para avanzar hacia un modelo de desarrollo que sea, simultáneamente, más productivo, inclusivo y sostenible. Este evento es una oportunidad crucial para replantear nuestras estrategias y políticas, y para imaginar un futuro donde el progreso económico esté intrínsecamente ligado al bienestar social y a la preservación del medio ambiente. En primer lugar, agradecemos a todos los parlamentarios y parlamentarias presentes, así como a los expertos de diversos países de la Unión Europea y a las organizaciones que nos acompañan. Sus intervenciones técnicas enriquecerán enormemente nuestras discusiones.

Para comenzar, me gustaría destacar el trabajo que hemos estado realizando en la Cepal. Este esfuerzo se concretó en un número especial de la revista La Cepal con motivo de nuestro 75 aniversario, publicado recientemente en diciembre de 2023. Este número representa una visión integral y una narrativa valiosa para comprender y avanzar en los modelos de desarrollo. El artículo principal de este número especial, que tuve el honor de escribir, se titula "Repensar, Reimaginar, Transformar: Los Qué y los Cómo para Avanzar hacia un Modelo de Desarrollo más Productivo, Inclusivo y Sostenible". Este título refleja nuestra intención de replantear las ideas convencionales sobre el desarrollo, especialmente a la luz de eventos recientes como la crisis financiera de 2008-2010, la pandemia, la alta inflación, la guerra en Ucrania y los desafíos económicos globales actuales.

Nuestra narrativa se organiza en torno a diez áreas de desafíos fundamentales en los modelos de desarrollo. Estos diez temas son el principio organizador de la revista y cada uno se aborda en un artículo específico. La idea es proporcionar una perspectiva amplia sobre cómo podemos transformarnos para enfrentar los retos actuales y futuros.

A lo largo de los 75 años de existencia de la Cepal, una característica distintiva ha sido su enfoque en la economía mundial. Desde el modelo centro-periferia de Raúl Prebisch, hemos analizado las dinámicas entre los países desarrollados y en desarrollo. Este modelo, aunque simplificado, ha evolucionado para reflejar las complejidades del comercio global y las mejoras de productividad tanto en productos primarios como industriales. En resumen, este número especial de La Cepal busca ofrecer una visión renovada y estrategias claras para avanzar hacia un desarrollo más equilibrado y sostenible. Espero que nuestras discusiones hoy contribuyan a enriquecer estas ideas y a delinear caminos concretos hacia el progreso.

El deterioro de los términos de intercambio es un tema que ha sido abordado durante décadas. Las teorías del desarrollo propuestas por la CEPAL han reflexionado profundamente sobre el mundo y las implicaciones que la economía mundial tiene para las estrategias de desarrollo en los países latinoamericanos. La crisis del desarrollo regional y su caracterización nos llevan a dos preguntas fundamentales: no solo el qué hacer, sino también el cómo hacerlo. Este seminario se centra en el reto de gestionar las transformaciones en los modelos de desarrollo.

En términos de cambios en la globalización, primero debemos considerar el aspecto geoeconómico. Si analizamos los datos de las estructuras del PIB mundial por paridad de poder de compra, veremos que la participación de Estados Unidos cayó del 20% en 1991 al 16% en 2022, mientras que la de China aumentó del 4% al 18% en el mismo periodo. Esto indica que China está alcanzando rápidamente a Estados Unidos en términos de tamaño económico, aunque no en ingreso per cápita, donde sigue siendo significativamente menor. China se ha convertido en el principal socio comercial para la mayoría de los países del mundo, representando el 14% de las exportaciones globales en 2022, en comparación con el 8.3% de Estados Unidos. Además, los BRICS han superado a los países del G7 en producción total, con un PIB combinado de 52 billones (trillones en inglés) frente a los 50 billones del G7. En términos de población, los BRICS suman 3.200 millones de personas, 4.2 veces la población combinada del G7 de 774 millones. La reciente inclusión de Arabia Saudita, Argentina, Egipto, Emiratos Árabes Unidos, Etiopía e Irán en los BRICS ha aumentado significativamente tanto su poder económico como su peso poblacional. Sin embargo, es importante distinguir entre geoeconomía y geopolítica. Los BRICS son un grupo muy heterogéneo y no tan cohesionado como el G7.

En resumen, la economía mundial ya no está dominada únicamente por Estados Unidos ni liderada exclusivamente por Occidente. Existe una mayor descentralización con la aparición de polos regionales y bloques que compiten no solo económicamente, sino también en términos militares y con diferentes visiones del mundo. Rebeca Grynspan se conectará en la próxima sesión para discutir estos temas. Su conferencia, que dio el año pasado en la cátedra Prebisch el 30 de octubre, fue incluida como uno de los capítulos de la revista de la CEPAL. En ella, se destaca que China ya tiene un tamaño económico comparable al de Estados Unidos y que los BRICS representan un contrapeso económico significativo frente al G7.

Otra manera de analizar los cambios en la globalización es a través de las reglas que la rigen. El periodo de hiperglobalización, como lo llamó Dani Rodrik, ha terminado, aunque se debate si esto ocurrió en 2010 o en 2020 con la pandemia. Este periodo se caracterizaba por reglas comúnmente aceptadas y una celebración de la interdependencia global. Recientemente, encontré por accidente en Twitter un video de Milton Friedman que ilustra estos cambios. En el video, sostenía un lápiz y decía: "Vean qué maravilla este lápiz. El borrador proviene de un lugar, la madera de otro, el grafito de otro más; se pintó y ensambló en distintos países." En total, mencionó que seis países participaron en la creación de algo tan simple como un lápiz. Ni hablar de una pantalla plana de televisión, un chip o un automóvil. Esto ejemplifica lo que se celebró como la fragmentación productiva de las cadenas globales de valor. En este sistema, las partes y componentes se producían en los lugares más baratos y con la mejor ventaja comparativa, lo que permitía ensamblar productos al menor costo posible. Era una optimización global

del sistema productivo, que resultaba relativamente predecible. Este proceso se apoyaba en una globalización financiera, que hasta antes de la crisis de 2008-2009 también se celebraba. En esa época, prevalecía la idea de que los mercados financieros sabían mejor que los gobiernos y que no debían ser regulados para no arruinar su funcionamiento. Sin embargo, la crisis demostró lo contrario, y los análisis posteriores sugirieron que una mejor regulación podría haber evitado la crisis financiera.

El sistema ha cambiado hacia uno con tendencias proteccionistas, con la imposición de aranceles y una reconfiguración de las cadenas globales de valor influenciada por la geopolítica y el de-risking. Hoy no es posible abrir un periódico sin encontrar algún artículo sobre de-risking o decoupling, políticas industriales y de localización en países amigos, también conocido como "friendshoring". Una tendencia profunda es la rivalidad por la supremacía tecnológica en ciertas áreas. El Economist publicó hace unos tres años un artículo titulado "Rivalidad por la supremacía tecnológica" que ya anticipaba esta competencia entre grandes poderes en industrias clave como los estándares digitales, los microprocesadores y la inteligencia artificial. La palabra "seguridad", anteriormente utilizada casi exclusivamente en términos militares, ahora se aplica a muchos otros ámbitos, especialmente después de la pandemia y los choques económicos. Hablamos de seguridad energética, alimentaria, en cadenas de suministro, entre otras.

En términos simples, aunque estos fenómenos son complejos y de gran escala, hemos pasado a una era de desconfianza en la interdependencia, lo cual está alimentando gran parte de la geopolítica actual. Si hacemos un balance sobre la hiperglobalización, obviamente surgieron muchos aspectos positivos: un enorme crecimiento del comercio y de la inversión, la producción masiva de bienes de consumo a precios accesibles y una aceleración de la evolución tecnológica. Las pantallas planas, por ejemplo, que inicialmente costaban miles de dólares, ahora se pueden adquirir por unos cuantos cientos. Este criterio de eficiencia permitió a la clase media acceder a bienes a precios muy bajos y contribuyó a una reducción significativa de la pobreza a nivel mundial, especialmente por el desarrollo en China y otros países. Sin embargo, también hubo efectos negativos. El gran descontento con la hiperglobalización ya era evidente en los años 90, y estos sentimientos adversos han persistido hasta hoy.

En la discusión sobre la globalización, es fundamental reconocer tanto sus aspectos positivos como negativos. Desde los años 90, se ha evidenciado un gran descontento con la hiperglobalización. Un claro ejemplo de esta crítica es el libro de Dani Rodrik, "Has Globalization Gone Too Far?" publicado en 1997, y "Globalización y sus descontentos" de Joseph Stiglitz en 2003. Tuve la oportunidad de presenciar estos eventos de primera mano, ya que fui ministro de Comercio y asistí a la reunión de Seattle en 1999. En esa ocasión, fui testigo de las manifestaciones masivas, con activistas disfrazados de tortugas y delfines, expresando el enojo de los movimientos sindicales y ambientales. Estos movimientos percibían que la globalización estaba provocando lo que Ross Perot denominaba el "gran sonido de succión" de empleos hacia México, generando desempleo en Estados Unidos, un sentimiento que eventualmente contribuyó al apoyo a Donald Trump en los estados desindustrializados.

Este descontento no solo afectó a Estados Unidos, sino también a Europa. Desde los años 90, la globalización ha generado un impacto significativo en términos sociales y de empleo. La industrialización prematura se aceleró, influenciada no solo por la competencia de China, sino también por la robotización y automatización. A pesar de que algunos países lograron industrializarse, el retorno en términos de creación de empleo no fue tan alto debido a la alta productividad tecnológica.

En este contexto, la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (Cepal) ha recomendado políticas de desarrollo productivo que aborden estas nuevas realidades. Además, los países en desarrollo han experimentado un incremento en su vulnerabilidad frente a choques comerciales y financieros, exacerbados por la crisis financiera global. La rivalidad tecnológica y la competencia geopolítica han transformado completamente el panorama. Un punto importante es que la discusión no se reduce simplemente a un conflicto entre libre comercio y proteccionismo. Aunque es cierto que han aumentado los aranceles y las políticas proteccionistas, esta visión no captura completamente la esencia del cambio. La naturaleza del comercio está evolucionando, con una relocalización de actividades más que una disminución global. En particular, el comercio de servicios ha experimentado un crecimiento significativo.

La transición hacia una nueva era de reglas del juego implica incorporar demandas de seguridad nacional, desarrollar capacidades productivas domésticas y promover políticas industriales, especialmente en la competencia con China y Asia. Además, existe una creciente preocupación por la creación de empleo, las transiciones justas y la protección del medio ambiente. Recientemente, me enteré de que la UNEP está liderando un acuerdo global para controlar la producción de plásticos, un esfuerzo que podría materializarse a finales de este año. También, se están tomando medidas para resguardar los riesgos asociados con la revolución digital y la inteligencia artificial. En resumen, estamos en una fase de redefinición de las reglas del comercio y la inversión, adaptándonos a nuevas demandas y desafíos globales.

Es crucial tomar precauciones ante los riesgos que presenta la revolución digital y la inteligencia artificial, así como prestar atención a los impactos sociales negativos de la tecnología y la interdependencia global. Al observar un conjunto de siete objetivos principales (y posiblemente otros), las reglas para la globalización han cambiado. Ya no se prioriza únicamente la eficiencia, como en la era de la hiperglobalización, donde la premisa era "si es eficiente, hagámoslo". Ahora, se busca cumplir con la seguridad nacional, desarrollar capacidades domésticas, lograr una transición justa, y respetar la naturaleza del planeta, entre otros objetivos. Esto nos lleva a una discusión muy diferente sobre cómo regular la interdependencia global.

El reto para América Latina y el Caribe es contribuir activamente a redefinir esta globalización. Sería muy deseable que la región participara de manera más proactiva en diversos foros internacionales, donde estas reglas se negocian y renegocian constantemente. Para navegar con éxito este nuevo panorama, es fundamental comprender bien los riesgos y amenazas, aprovechar las oportunidades culturales, y pensar en los futuros escenarios de la globalización, trabajando hacia los más deseables y

evitando los distópicos. Esta reflexión nos lleva a hablar sobre la crisis del desarrollo regional. No se trata de ganar un titular en un periódico, sino de reconocer una crisis real.

Existen tres trampas del desarrollo que afectan a la región:

1. La trampa de crecimiento económico bajo, volátil, excluyente y no sostenible, o en términos más claros, una trampa de baja capacidad para crecer.
2. La trampa de alta desigualdad, baja movilidad social y baja cohesión social. Para mejorar la movilidad social, se necesitan dos elementos fundamentales: un mercado laboral dinámico que genere empleo de calidad y un sistema educativo y de formación profesional eficiente que prepare a las nuevas generaciones. Sin embargo, ambas áreas han tenido un desempeño deficiente en las últimas décadas.
3. La trampa de bajas capacidades institucionales y de gobernanza poco efectiva.

Estos puntos se ilustran con un gráfico que muestra el crecimiento económico desde 1951, década por década. En los años 50, 60 y 70, los promedios de crecimiento fueron significativamente altos, con un promedio de entre 4.9% y 5.9%. Sin embargo, a partir de la década de los 80, conocida como la década perdida debido a la crisis de la deuda, el crecimiento se desaceleró considerablemente. Esta tendencia ha continuado, afectando la capacidad de la región para progresar. Para superar estas trampas, es crucial que América Latina y el Caribe adopten estrategias sólidas que fortalezcan sus instituciones, promuevan la cohesión social y fomenten un crecimiento económico inclusivo y sostenible. Solo así podrá la región enfrentar los desafíos de la globalización moderna y aprovechar sus oportunidades.

En la década de los 80, conocida como la "década perdida", América Latina enfrentó una crisis de deuda significativa. La tasa de crecimiento promedio en esa época, tan mencionada por las pérdidas sufridas, fue de apenas un 2% anual. Posteriormente, llegó el periodo de las reformas y la implementación del Consenso de Washington, caracterizado por la apertura económica y otros procesos. Aunque la tasa de crecimiento se recuperó ligeramente, alcanzando un 2.7% entre 1990 y 1999 y un 3% entre 2000 y 2009, no fue un aumento considerable. La crisis financiera posterior tuvo una forma de "V", lo que permitió a América Latina un rebote rápido, gracias en gran parte al crecimiento de China, que se situaba entre el 8% y el 10%, y al auge de los commodities en Sudamérica. Sin embargo, este boom terminó alrededor de 2014. Entre 2010 y 2019, el crecimiento fue del 1.9%, y del 2014 al 2023, apenas alcanzó el 0.8%. Puede argumentarse que el bajo crecimiento del último período se debe impacto de la pandemia, que causó una contracción del 6.8%. No obstante, durante el período también hubo un rebote del 6.8%, lo cual se cancela mutuamente, reflejando una década con un crecimiento promedio de solo 0.8% a 1%.

Al analizar períodos más largos, se observa una tendencia preocupante. Entre 1951 y 1979, América Latina creció a un promedio del 5.5%. En las tres décadas siguientes, de 1980 a 2009, el crecimiento

disminuyó a 2.7%. Y en los últimos 15 años, apenas ha sido del 1.9%. Esto indica un problema estructural más allá de las fluctuaciones a corto plazo, mostrando una creciente incapacidad para mantener un crecimiento significativo. Este bajo crecimiento tiene serias implicaciones. Las perspectivas de reducir la pobreza, la informalidad, crear empleos de calidad y obtener ingresos fiscales adecuados se ven gravemente afectadas si un país crece solo al 1% o 2% en comparación con un 4% o 5%. Sin embargo, es fundamental aclarar que no se trata de crecer por crecer. El crecimiento debe ser inclusivo, sostenible y respetuoso del medio ambiente. No basta con tener un alto crecimiento si este no tiene impactos sociales y ambientales positivos.

Nuestro diagnóstico se sintetiza en lo que llamamos el "Decálogo de los Desafíos del Desarrollo". Aunque es fácil criticar una lista de 10 prioridades argumentando que faltan más puntos o que son demasiadas prioridades, cada tema es crucial. El primer punto es la baja capacidad de crecimiento económico, seguido por temas sociales como la alta desigualdad, la baja movilidad social y las brechas en la protección social. Esto incluye la discusión sobre sistemas de pensiones y educación, donde los resultados, medidos por pruebas como PISA, no son favorables. Este análisis refleja los desafíos estructurales que enfrenta América Latina y la necesidad de abordarlos con estrategias integrales y sostenibles.

La situación actual no es nada favorable. La alta desigualdad de género es un tema en el que estamos trabajando intensamente, junto con ONU Mujeres y otras organizaciones. Hemos diagnosticado los principales factores que crean esta desigualdad, y aunque ha habido avances, la diferencia en la tasa de participación entre mujeres y hombres en el mercado laboral sigue siendo de 24 a 25 puntos en promedio.

Además, enfrentamos desafíos como el desarrollo ambientalmente insostenible, el cambio climático, la brecha digital y los flujos migratorios. Los cambios en las nacionalidades que migran y en los países de origen, destino y tránsito de migrantes son significativos. La integración económica regional también es insuficiente; aunque se habla mucho de ella, en la práctica hemos avanzado muy poco, y los índices de comercio intrarregional son bajos en comparación con el comercio total. Otro tema crucial es el macroeconómico, con espacios fiscales limitados y altos costos de financiamiento. En total, identificamos diez temas principales, más uno transversal: la gobernanza compleja y las bajas capacidades institucionales, que afectan a todos los demás.

En la CEPAL, estamos reflexionando sistemáticamente sobre cómo mejorar la gobernanza y aumentar las capacidades institucionales en cada una de estas áreas. Por ejemplo, en nuestro panorama de políticas sociales publicado el año pasado, además de actualizar los números de pobreza y desigualdad, nos enfocamos en la institucionalidad para las políticas sociales. Este fue un primer esfuerzo, pero estamos desarrollando una agenda sistemática para abordar la gobernanza y las capacidades institucionales, así como el diálogo social en cada uno de estos temas.

El diagnóstico y el decálogo organizador de la revista señalan que la desigualdad tiene raíces profundas en diversos factores. Desde su creación, la CEPAL ha trabajado en estos temas, al igual que otros organismos internacionales y bancos de desarrollo. Identificamos cinco o seis factores clave en los que se arraiga la desigualdad. Primero, el bajo crecimiento y la heterogeneidad estructural, con diferencias de productividad en distintas regiones, sectores y tamaños de empresas. La reducción de la desigualdad requiere políticas de desarrollo productivo para superar este dualismo. Segundo, las políticas fiscales y de protección social en América Latina no reducen suficientemente la desigualdad. Las estructuras tributarias son regresivas y, aunque las políticas sociales y el gasto social mejoran la desigualdad, no lo hacen tanto como en países de la OCDE. Tercero, los sistemas educativos de baja calidad. Cuarto, la marcada desigualdad de género. Y quinto, los aspectos políticos, sociológicos e históricos, como las discriminaciones y violaciones de derechos humanos contra indígenas, afrodescendientes y otros grupos. Estos cinco factores representan al menos el 70-80% de las diferencias en desigualdad.

No es novedad que trabajar en cualquiera de estos temas es un desafío enorme, pero abordar solo uno no será suficiente para reducir la desigualdad. Si realmente queremos avanzar, debemos enfrentar todos estos factores de manera integral. Este es el mensaje central, la necesidad de un enfoque integrado para reducir la desigualdad y mejorar la movilidad social.

Una conclusión política importante es que los países con bajo crecimiento están en una situación crítica, especialmente en la era de la globalización, el cambio tecnológico acelerado, la revolución digital y la inteligencia artificial. Si seguimos así, perderemos la paz social, y ya vemos síntomas de ello. Nos convertiremos en sociedades más desiguales y violentas, con un mayor número de personas migrantes, y podríamos perder la democracia. La vida democrática es incompatible con una economía estancada y una ciudadanía frustrada, sin esperanzas de un futuro mejor. El punto de esta conclusión es que la democracia debe cumplir con su propósito. Esto implica elevar las tasas de crecimiento, realizar una transformación productiva, crear empleos de calidad y devolver la esperanza a la ciudadanía. Esto es complejo y requiere un discurso político más amplio.

Entonces, ¿qué debemos hacer? Es fundamental promover un crecimiento alto, sostenido, sostenible e inclusivo. Para lograrlo, debemos reducir la desigualdad, aumentar la movilidad social, ampliar la protección social y fortalecer el estado de bienestar. También necesitamos una educación efectiva y realizar diez grandes transformaciones en los modelos de desarrollo: transformación digital, migración segura, ordenada y regular, mayor integración económica, y un gran impulso ambiental. La undécima transformación es fortalecer las capacidades institucionales del Estado, la gobernanza y el diálogo social, que es transversal a todas las demás.

En resumen, esto es lo que proponemos. En la revista de la CEPAL, hay un capítulo dedicado a cada uno de estos temas. Profundizando en la primera transformación, la gran transformación productiva, esta tiene efectos de tracción en todo lo demás, especialmente en el crecimiento, el impulso ambiental, el empleo y el mercado de trabajo. Proponemos un portafolio de sectores dinamizadores, que tienen un gran potencial para dinamizar el crecimiento, crear empleo e incrementar la productividad. Es

importante destacar que no todos los países deben enfocarse en todos los sectores. Cada país y territorio debe seleccionar los sectores más adecuados según sus criterios y estrategias. No podemos seguir sin una estrategia concreta. Necesitamos una visión clara de los sectores con gran potencial y no una visión abstracta. La era de confiar únicamente en el mercado y el sector privado para lograr milagros ha pasado.

Venimos de una era en la que se decía: "Hagamos reformas de mercado y el sector privado hará el milagro". Sin embargo, los milagros no existen. Además, el mercado, sin una guía o una orientación adecuada, tampoco logrará los objetivos deseados. Por eso, debemos adoptar una visión moderna y estructurada, que no implica una planificación centralizada, sino un esquema de iniciativas en clústeres. Por ejemplo, hemos comenzado con un gran impulso hacia la sostenibilidad. He presentado esta idea a todos los ministros con los que me he reunido, y es impresionante cómo las autoridades gubernamentales se relacionan con ella. Inmediatamente reconocen la importancia de la transición energética, aunque admiten que les falta mucho en áreas como la electromovilidad. También discuten sobre la economía circular, la bioeconomía, la agricultura sostenible, la seguridad alimentaria, la gestión del agua y el turismo sostenible. Estas cuestiones están en la agenda de muchos países.

Nuestro mensaje es claro: no debemos ser tímidos, sino profundizar en estas áreas. Existen buenas prácticas que deben ser escaladas mediante políticas de desarrollo productivo. En el sector de servicios, hemos visto un auge en la exportación de servicios modernos. En Costa Rica, por ejemplo, más del 25% de las exportaciones totales de bienes y servicios provienen de clústeres de servicios exportados por Internet. La industria de dispositivos médicos es la segunda mayor exportación del país, con seis mil millones de dólares, seguida por el turismo. Hace treinta años, las principales exportaciones de Costa Rica eran café, banano y carne, que ahora representan menos del 8% de las exportaciones del país. Ha habido una gran transformación, aunque aún queda mucho por hacer. Uruguay también ha mostrado dinamismo en la exportación de servicios modernos, creando empleo y crecimiento económico.

En América Latina, se presentan grandes oportunidades debido a los cambios en la economía y la geopolítica mundial, especialmente en México, Centroamérica y República Dominicana. En América del Sur, aunque hay oportunidades, estas reciben menos atención en la agenda. Finalmente, es importante recalcar que la visión de los clásicos de la economía del desarrollo, como Presbich, Myrdal y Rostein-Rodan, se centraba en la industrialización. Hoy, aunque la industria sigue siendo importante, también debemos enfocarnos en los servicios y en el impulso hacia la sostenibilidad. Las políticas de desarrollo productivo deben ser amplias y variadas para abordar los desafíos actuales. Los clásicos veían en la industria características únicas como economías de escala, comerciabilidad, enlaces hacia adelante y hacia atrás, y efectos de derrame de conocimientos. Hoy, debemos reconocer que tanto la industria como los servicios y la sostenibilidad son fundamentales para el desarrollo económico.

El hecho de que la industria fuese el sector más especializado y que economistas como Nicolás Kaldor y muchos otros argumentasen a favor de invertir en ella ha sido ampliamente documentado en la

literatura económica. Sin embargo, este paradigma ha cambiado debido a dos factores principales: la revolución digital y tecnológica, y el impulso hacia la sostenibilidad. La revolución digital ha dado lugar a la llamada Industria 4.0, que se caracteriza por servicios modernos que ofrecen mayores economías de escala y transabilidad internacional. Las grandes empresas de alta tecnología, como Amazon, Google y Facebook, han liderado este cambio y han tenido un impacto significativo en los mercados bursátiles. Además, en América Latina, hay numerosos unicornios y empresas más pequeñas que están emergiendo en este ámbito.

El segundo factor es el impulso hacia la sostenibilidad, que incluye la transición energética, el hidrógeno verde, el litio y la electromovilidad. Estos sectores constituyen industrias sofisticadas con economías de escala y una gran demanda. La modernización agrícola, con el uso de drones y técnicas de precisión, también forma parte de este nuevo enfoque. Este nuevo paradigma de desarrollo económico para América Latina se aborda en un capítulo completo, que explora cómo implementar esta estrategia. Estamos en las primeras etapas de conceptualizar y consolidar un enfoque basado en cuatro pilares fundamentales: gobernanza, capacidades institucionales, diálogo social y la economía política de las reformas.

Gobernanza se refiere a un proceso social de definición y dirección de una sociedad, una acción colectiva que involucra a múltiples actores y requiere una agencia de gobierno con capacidad para resolver problemas y facilitar soluciones. Por otro lado, gobernabilidad se refiere a la capacidad de un sistema político para garantizar el cumplimiento de las leyes, mantener la estabilidad, operar eficazmente y asegurar la legitimidad en la toma de decisiones. Es crucial que las instituciones gocen de legitimidad, ya que esta se fortalece con un buen sentido de dirección y un centro de trabajo sólido. La gobernanza es esencial para lograr un cambio transformacional. En cuanto a las capacidades, hablamos de capacidades técnicas, operativas, políticas y prospectivas. Estas incluyen la planificación estratégica, la generación de políticas integrales, enfoques transversales, sistemas de información, evaluaciones de impacto y el uso de herramientas modernas de gestión pública.

Las capacidades políticas son fundamentales para el desarrollo, ya que permiten generar espacios para pensar en el futuro y planificar estratégicamente. Este enfoque integral busca impulsar a América Latina hacia un desarrollo sostenible y tecnológicamente avanzado, adaptado a las nuevas realidades del siglo XXI. Las políticas son fundamentales, ya que el tema que nos reúne hoy, la creación de espacios para pensar el futuro, forma parte de las capacidades políticas. Es la capacidad de una institución, como se menciona en el decálogo, de gestionar dichas políticas, convocar a los grupos de interés y a todos los afectados, persuadir sobre la necesidad de una reforma positiva y construir una coalición ganadora que supere la resistencia al cambio. Estas son las capacidades políticas de las instituciones.

Además, es crucial contar con un enfoque a largo plazo y tener bien definidos los escenarios. Esto forma parte de la persuasión y el liderazgo, que son esenciales, así como la confianza que se construye en torno a estas políticas. Las capacidades prospectivas, que ya conocemos bien, son importantes,

aunque no profundizaré en ellas aquí. El diálogo social también es fundamental. Trabajé 14 años en la OIT, donde el diálogo social tripartito es central para todo lo laboral. La OIT, con más de 100 años de historia, ha establecido convenciones que regulan el diálogo en temas como salarios, condiciones laborales y derechos laborales. Este es un tipo de diálogo social. Existen diálogos sociales para temas macroeconómicos, especialmente en tiempos de crisis, donde se discuten políticas de ajuste y compromisos de los sindicatos para aceptar ciertas trayectorias salariales sin recurrir a protestas. También hay diálogos para el desarrollo productivo, que incluyen iniciativas de clúster y consejos de competitividad. Estos diálogos son espacios cruciales para la discusión y coordinación social. El diálogo social para el desarrollo territorial y otros diálogos, como los de paz, también son importantes. El punto aquí es que el diálogo social es una herramienta política esencial para gestionar transformaciones y reformas.

La economía política, una disciplina clásica, ofrece un marco analítico para comprender cómo se definen e implementan las políticas de reforma, considerando relaciones de poder, intereses de actores involucrados y contextos institucionales. Esta disciplina ayuda a fomentar coaliciones a favor del cambio que superen las resistencias, llevando a una gestión más exitosa de las transformaciones. En resumen, estamos tratando de definir una agenda de investigación, enfatizando que no basta con listas de objetivos y aspiraciones. Es necesario hablar sistemáticamente y tener programas de capacitación para superar estas trampas, tanto para equipos de gobierno como para todas las instituciones públicas, incluyendo los parlamentos.

Para concluir, nuestra propuesta de valor tiene como objetivo ofrecer un diagnóstico exhaustivo de una región atrapada en tres grandes trampas. Presentamos un decálogo de brechas estructurales que debemos superar, identificando claramente los problemas a enfrentar. Además, proponemos once grandes transformaciones en los modelos de desarrollo, haciendo hincapié en cómo gestionar estos cambios mediante capacidades institucionales, gobernanza, diálogo social, economía política y reformas. Nuestra estrategia de crecimiento y transformación productiva se basa en un portafolio de sectores impulsores, subrayando la importancia de la colaboración y el trabajo conjunto. Un componente crucial que no mencioné anteriormente es el diálogo con nuestros principales socios comerciales. En la cumbre de Bruselas, celebrada en julio del año pasado, presentamos un documento que identificaba áreas de oportunidad para la inversión, el financiamiento y la cooperación entre la Unión Europea y la CELAC. Este diálogo con socios comerciales, como Europa, China y Estados Unidos, es esencial y debe enfocarse en sectores concretos y microeconómicos.

Los europeos han comprendido bien esta necesidad a través de su iniciativa Global Gateway. China ha estado trabajando en esta agenda desde hace tiempo, mientras que Estados Unidos aún se centra en acuerdos comerciales más generales. Sin embargo, se está observando un cambio hacia una nueva visión de políticas industriales en Estados Unidos, que comienza a enfocarse en sectores específicos. Es fundamental que las nuevas alianzas de América Latina se orienten hacia la tecnología, aprovechando nuestras ventajas competitivas en áreas como la electromovilidad, los minerales estratégicos, la Amazonía, el medio ambiente y la descarbonización global. Esta visión, que hemos delineado aquí, se encuentra desarrollada en mayor detalle en el número especial de la revista de la Cepal. Muchas

gracias.

Sesión 2. Panorama global y regional latinoamericano de las principales tendencias geopolíticas y geoestratégicas. Implicaciones para el trabajo de las comisiones de futuro parlamentarias de América Latina. Presentación de Rebeca Grynspan, Secretaria General, Organización de las Naciones Unidas para el Comercio y Desarrollo (UNCTAD) (virtual)

En el contexto actual, el mundo se encuentra transitando hacia una multipolaridad evidente que requiere de una preparación adecuada por parte de todas las regiones, incluida América Latina. Esta realidad es ineludible y se presenta como un hecho consumado, mientras que el multilateralismo se perfila como una opción a considerar. En este marco de multipolaridad, observamos un retorno a la política industrial, un recrudecimiento del proteccionismo y una competencia geopolítica que afectan directamente los patrones de comercio e inversión.

El comercio internacional ha sido un pilar fundamental para el crecimiento económico de América Latina. Sin embargo, el comercio del futuro no necesariamente será el mismo que el de hoy. El dinamismo actual en el comercio está impulsado por la economía digital, los servicios de alto valor agregado, la manufactura de bienes verdes y la transición energética. En el último año, se ha observado una separación entre el crecimiento del Producto Interno Bruto (PIB) mundial y el crecimiento del comercio. El comercio ya no es el motor principal del crecimiento de la economía mundial, situándose por detrás del crecimiento del PIB global. De hecho, el año pasado, el crecimiento del comercio mundial en términos de valor fue negativo, con la única excepción del crecimiento de los servicios y los bienes verdes, impulsados por lo digital.

Para los países en desarrollo, la nueva política industrial es esencial y ha sido defendida durante años por organizaciones como la UNCTAD y la CEPAL. La diversificación productiva ha sido una parte integral del discurso de estas organizaciones durante seis décadas. Sin embargo, el retorno a la política industrial que se observa actualmente en los países ricos está fuertemente basado en subsidios, una estrategia que América Latina y el Caribe no pueden replicar debido a la falta de espacio fiscal.

Por esta razón, nuestra región necesita dos elementos fundamentales: un marco comercial con reglas comunes y aprobadas, y mercados intrarregionales capaces de competir con Asia, África, Europa y Estados Unidos. Actualmente, nuestro comercio intrarregional no supera el 16-17%, menos de la mitad del equivalente en Europa y Asia, y un tercio de lo que es en el Oriente. Este déficit crónico de inversiones, especialmente en infraestructura, requiere una duplicación de nuestra tasa de inversión

para ser competitivos y lograr la conectividad intrarregional necesaria para un mayor comercio dentro de la región.

América Latina posee un gran potencial en reservas de materias primas necesarias para las cadenas de suministro verde y la transición energética. Por ejemplo, contamos con litio y cobre, recursos de los cuales Chile es un destacado proveedor. Varias naciones de la región han propuesto políticas para aprovechar esta riqueza de manera que genere empleo inclusivo y valor agregado a las economías locales. Estas son iniciativas ejemplares que deben ser seguidas.

Las Naciones Unidas, a través de la UNCTAD, actualmente están coordinando cuatro grupos de trabajo para discutir el tema de los minerales críticos para la transición energética. Desde una perspectiva política, también debemos prepararnos para un mundo multipolar. América Latina necesita repensar su posición y estrategia en este nuevo contexto global. Mientras que regiones como el sudeste asiático tienen ASEAN, Europa cuenta con la Unión Europea, y África tiene la Unión Africana y el Área de Libre Comercio Continental Africana, América Latina carece de un marco similar. Esto puede disminuir nuestra voz en el contexto internacional y nuestra capacidad para presionar en temas comunes, como la reforma de las instituciones de Bretton Woods, el aumento del financiamiento al desarrollo y la banca multilateral, y la creación de estándares comunes en la lucha contra el cambio climático.

La multipolaridad no implica menos globalización, sino más. Aunque algunos argumentan lo contrario basado en la ralentización de los flujos comerciales y de inversión en la última década, el comercio sigue siendo un componente vital del crecimiento mundial. Actualmente, el comercio entre países del sur es mayor que el comercio entre países del norte, una situación inédita en los últimos tres siglos. En 1890, el 80% del comercio mundial era entre países del norte; en 1980, este porcentaje era del 60%. Hoy, apenas 40 años después, el comercio norte-norte representa solo el 25% del comercio mundial, mientras que el comercio sur-sur alcanza el 35%.

El Fondo Monetario Internacional (FMI) proyecta que el PIB mundial crecerá en 26 billones de dólares en los próximos cinco años, de los cuales 16 billones provendrán de las grandes economías del sur, una cifra comparable al PIB actual de China. Este crecimiento significativo del sur ofrece un vasto mercado, mucha demanda y numerosas oportunidades de inversión. Para aprovechar estas oportunidades, América Latina deberá cambiar su perspectiva hacia el exterior, entender y adaptarse a la multipolaridad, y abrirse más al mundo.

La multipolaridad nos invita a ser más audaces, a salir de nuestra zona de confort y a buscar nuevas formas de cooperación y colaboración. América Latina tiene mucho que ofrecer al mundo: recursos naturales, talento, creatividad, diversidad cultural y una historia rica con una identidad propia. Sin embargo, para que el mundo valore nuestra región, primero debemos valorarnos a nosotros mismos. Debemos creer en nuestras capacidades y construir una visión compartida de futuro.

La multipolaridad nos brinda una oportunidad única para redefinir nuestro papel en el mundo y construir una América Latina más fuerte, próspera y unida. No podemos dejar pasar esta oportunidad; debemos asumir el desafío con valentía y determinación.

Sesión 2. Panorama global y regional latinoamericano de las principales tendencias geopolíticas y geoestratégicas. Implicaciones para el trabajo de las comisiones de futuro parlamentarias de América Latina. Presentación de Andrea Meza, Secretaria Ejecutiva Adjunta, Convención de las Naciones Unidas de Lucha contra la Desertificación (UNCCD) (virtual)

Buenos días y buenas tardes a todos. Muchísimas gracias, José Manuel, por la invitación, y a los colegas, un gusto estar aquí con ustedes. Después de la charla tan interesante de Rebeca, intentaré conectar y tomar ese contexto del que estamos hablando: esa multipolaridad que es clarísima, incluso también vinculada a los procesos ambientales. Estamos viendo que los nuevos grandes jugadores en la transición energética y en los procesos asociados a la restauración de tierras también están en el sur global. Muchas de esas voces y tecnologías se están produciendo en el sur.

En este contexto de multipolaridad y globalización, es esencial entender las cuatro Ds: descarbonización, descentralización, digitalización y diversificación. Esta diversificación también se entiende en el contexto de la transición energética y ecológica, y aquí la región tiene grandísimas oportunidades.

Actualmente, estoy en la Secretaría de la Convención de Lucha contra la Desertificación, una de las tres convenciones de Río, junto con la de Clima y la de Biodiversidad. Esta tercera convención aborda temas asociados al recurso tierra, al recurso suelo y a los elementos de sequía. En este contexto de descarbonización, descentralización, digitalización y diversificación, debemos entender el rol fundamental que cumple la tierra, los suelos, en estos procesos de transición ecológica.

Cada año, el mundo pierde 100 millones de hectáreas de tierra sana, un área cercana al tamaño de Bolivia. Esto pone en riesgo nuestra seguridad alimentaria y nuestra seguridad hídrica. Necesitamos suelos sanos para seguir produciendo alimentos nutritivos y para garantizar el ciclo hídrico. Estas cifras revelan una trayectoria que genera vulnerabilidad e inestabilidad.

En la región, la degradación de tierras está muy asociada a conflictos. En muchos contextos, las tierras son el único activo de las poblaciones más vulnerables o marginalizadas. Degradar estas tierras significa degradar su único activo, lo que, combinado con la sequía, produce conflictos y migraciones, generando inestabilidad y desafíos estructurales a una propuesta de desarrollo inclusiva.

A nivel global, la degradación de tierras está alcanzando niveles sin precedentes, poniendo en riesgo el logro de muchas metas climáticas. La transición energética es fundamental; necesitamos romper la dependencia de los combustibles fósiles, pero no podemos ignorar el manejo, protección y restauración de la tierra para alcanzar estas metas. El 95% de los alimentos provienen de la tierra, y un tercio del carbono está en los suelos, el mayor sumidero después de los océanos. En muchos países de la región, la mayor fuente de emisiones de gases de efecto invernadero es el cambio de uso del suelo. Si no manejamos bien este recurso, no alcanzaremos las metas climáticas ni las de conservación de la biodiversidad y la naturaleza.

En la región, es crucial transformar y hablar de una nueva industria asociada a la restauración de tierras. Esto tiene mucho sentido en los procesos de generación de empleos verdes, aprovechando nuestras riquezas naturales. Necesitamos adoptar esquemas de manejo sostenible del suelo para generar resiliencia, especialmente ante la sequía. La ciencia nos dice que el cambio climático traerá episodios de sequía más largos, fuertes y frecuentes. La combinación de tierra degradada y sequía genera conflictos, pobreza y migración. Este ciclo puede romperse con esquemas de manejo y restauración del suelo a gran escala.

Cada país debe tomar medidas fundamentales para un manejo proactivo de la sequía. Chile, por ejemplo, ha vivido una mega sequía de más de 13 años, y aunque recientemente ha llovido mucho, el suelo degradado sufre inundaciones. Argentina, Uruguay y la Amazonía también han enfrentado sequías extremas, con efectos económicos enormes, afectando el Producto Interno Bruto y el comercio internacional, como vimos con el Canal de Panamá.

Es crucial que la región invierta en la protección del suelo. En Argentina, se están manejando pastizales de manera efectiva. En Brasil, la cosecha de agua está siendo implementada, y en Honduras y Guatemala, se están adoptando cultivos más resistentes a la sequía. Los sistemas de monitoreo y alerta temprana están en marcha en toda la región.

Para esta transición ecológica, necesitamos marcos de políticas públicas y regulatorios coherentes que promuevan la adopción de estos sistemas de manejo y protección de recursos. Actualmente, muchos marcos no son coherentes y siguen incentivando la destrucción de la naturaleza. Las comisiones parlamentarias tienen un rol clave en diseñar estos marcos, aprendiendo de experiencias exitosas en la región, como leyes de protección del suelo y el pago por servicios ambientales.

La próxima conferencia de la Convención de Lucha contra la Desertificación se celebrará en Arabia Saudita, mostrando cómo los países del sur quieren movilizar recursos para esta agenda. Es una invitación a que se contacten con sus ministerios sectoriales para participar en estos procesos que se estarán discutiendo en el marco de la convención, preparando inversiones en sectores agropecuarios, manejo de recursos hídricos e infraestructura.

En resumen, la clave está en adoptar esquemas sostenibles de manejo del suelo y la tierra, establecer estructuras de gobernanza y diseñar marcos regulatorios coherentes para estar mejor preparados ante la sequía y promover una transición ecológica y energética efectiva.

Sesión 2. Panorama global y regional latinoamericano de las principales tendencias geopolíticas y geoestratégicas. Implicaciones para el trabajo de las comisiones de futuro parlamentarias de América Latina. Presentación de Arancha Gonzalez Laya, Paris School of International Affairs (virtual)

Muchas gracias José Manuel y mil disculpas por haberme conectado tarde a esta gran discusión. Me agrada mucho debatir con ustedes cómo anticipamos el futuro para poder prepararnos mejor y cómo puede América Latina prepararse a un futuro con grandes incertidumbres y con grandes riesgos. Y yo quiero poner el foco sobre tres de los riesgos que yo veo a nivel geopolítico, geoestratégico y quizás también poner sobre la mesa algunas sugerencias sobre cuáles puedan ser las áreas sobre las que trabajar, sobre las comisiones que van a anticipar el futuro como son ustedes puedan trabajar.

La primera gran tendencia es la tendencia a la polarización y a la fracturación del orden internacional. Una nueva división de alguna manera del mundo, esta vez no es una división tanto ideológica, aunque también tiene elementos ideológicos, pero una división que evidentemente con Estados Unidos de un lado y China de otro lado, tiene unas dimensiones económicas, financieras, dimensiones climáticas que no se pueden ignorar. Es un poquito distinta de la fragmentación que vivimos durante la Guerra Fría y por eso creo que las comparaciones con la Guerra Fría a veces se quedan un poquito cortas. Es una fragmentación que está muy impulsada por la tecnología y sobre todo esa dualidad de la tecnología para usos civiles, pero también para usos militares y defensivos.

Creo que esta polarización en estos dos grandes bloques, la potencial fractura económica, climática o de seguridad pone sobre la mesa grandes cuestiones para países que no están en un lado ni en el otro, sino que están en el centro del escenario político y son prácticamente todos los países de América Latina. Por cierto, como española, puedo decir que también creo que esta es una cuestión que afecta a todos los países de la Unión Europea desde este punto de vista. Entonces, ¿qué hacen los países que están en este gran centro del espacio político ante el debilitamiento de un sistema internacional y ante esa polarización y cantos de sirena de un lado o del otro?

Bueno, yo creo que puede haber un deseo de algo que un autor, que es un gran amigo, ha llamado no alineamiento activo, es decir, buscar no alinearse con nadie. Yo, más bien, creo que el riesgo es el verse obligado a un cierto transaccionalismo, el verse obligado a tener que entrar o a entrar en una especie de toma y daca, incluso cuando uno no lo quiera, o el ser obligado a un alineamiento, así sea, selectivo. Yo creo que esto plantea un riesgo muy grande de extractivismo político para los países que no se encuentran en el centro del espacio. En el centro y yo creo que el remedio a esta polarización y a esta fragmentación o las pistas de trabajo creo que tienen que ir en dos direcciones.

La segunda tendencia, economía y resiliencia. Para América Latina tiene que ser claramente trabajar por una mayor unidad del continente, para una mayor integración del continente, como una manera de construir una resiliencia que ahora el continente no tiene. Y por otra parte una inversión más grande en apoyo al sistema multilateral, a los espacios de normas y de procedimientos y de instituciones multilaterales que al final también sirven para absorber este choque que uno va a sentir de un mundo más polarizado. El segundo vector geopolítico-geoeconómico está en la economía, una economía que se mueve cada vez más por criterios no sólo de eficiencia económica sino también por criterios de seguridad, una economía donde cada vez se toman más medidas, se abren mercados y casi siempre se cierran mercados por consideraciones de seguridad, por consideraciones de protección. Lo estamos viendo muy claramente en el espacio tecnológico pero no sólo, también de alguna manera lo estamos viendo en el aspecto climático, pero una protección que se desliza cada vez más frecuentemente hacia el proteccionismo.

Entonces, claro que en los momentos en los que nos encontramos es importante construir resiliencia en las cadenas de producción. Creo que es muy importante aumentar la protección al empleo, creo que es muy importante y a los derechos de los trabajadores, tremadamente importante la protección del medio ambiente y la lucha contra el cambio climático como acabamos de escuchar por parte de Andrea. Pero yo creo que hay que tener mucho cuidado de cómo lo hacemos y buscar hacerlo con las menores dosis de discriminación posibles y con políticas industriales nacionales que si se adoptan y para muchos países va a ser difícil porque el espacio fiscal que existe es limitado, se haga buscando limitar el impacto negativo que esas políticas y respuestas nacionales van a tener en el resto de los países de la región.

Creo que desde el punto de vista de la economía América Latina tiene enormes oportunidades, lo ha dicho Andrea y lo quiero subrayar, hay una oportunidad increíble en el sector de la agricultura, en el sector de la seguridad alimentaria, creo que hay enormes posibilidades en el sector de los recursos de las materias primas porque el continente posee muchos de los recursos que van a ser esenciales para la transición climática y para la revolución digital. Pero también creo que va a ser, creo que América Latina ofrece también a países que están buscando construir resiliencia en sus cadenas de valor, hacer derisking, les ofrece unas oportunidades muy interesantes, pero creo que para América Latina es muy importante hacerlo con socios que no busquen solamente beneficios extractivistas, sino que busquen también beneficios para los países latinoamericanos. Donde se comparta también el valor añadido, que es de eso de lo que se trata.

El tercer elemento en el que yo, tercero y último, en el que quisiera incidir es el tema de la democracia, porque al fin y al cabo también este es uno de los problemas a los que nos enfrentamos los que somos democracias y los que queremos seguir siendo. ¿Cómo hacer que funcionen las democracias en sociedades que cada vez son más diversas? ¿Cómo hacer que funcione la democracia en sociedades cada vez con mayores dosis de desigualdad? Y esto América Latina, por desgracia, sabe mucho. ¿Cómo hacer que funcionen las democracias en sociedades donde la tecnología está polarizando y está siendo también no solo un vector de conectividad y de valor añadido y de transformación industrial, sino un

vector también de engaño, de mentira y de perversión del espacio público y de debate público, donde desde el punto de vista político el oponente se convierte en un enemigo y cualquier esfuerzo por buscar consensos se siente como si fuera una capitulación?

Entonces, si estamos hablando de enfrentarnos a riesgos geopolíticos y geoestratégicos, creo que también tenemos que prestarle atención a la democracia, creo que tenemos que cuidar las instituciones y creo que las comisiones parlamentarias, ejemplo de instituciones, tenéis un papel muy importante que jugar en mantener esta idea e impulsar esta idea de cuidar los pesos y contrapesos de una democracia, ser muy cuidadosos con el respeto en el traspaso de poderes, ser impulsores de políticas públicas y sobre todo de compromiso cívico.

Sesión 2. Panorama global y regional latinoamericano de las principales tendencias geopolíticas y geoestratégicas. Implicaciones para el trabajo de las comisiones de futuro parlamentarias de América Latina. Presentación de Francisco Chahuán, Senador e integrante de la Comisión de Desafíos del Futuro, Ciencia, Tecnología e Innovación del Senado, Chile

La prospectiva no es una simple retórica del futuro. La prospectiva implica método e institucionalidad. Quiero agradecer a la CEPAL por invitarnos a este conversatorio para aumentar la capacidad prospectiva legislativa y fortalecer y crear nuevas comisiones de futuro en América Latina y el Caribe. Y esto lo hacemos desde la convicción de que estamos viviendo una sociedad donde lo único permanente es el cambio, donde lo único persistente es la crisis.

Tenemos un debilitamiento de nuestras confianzas: la confianza interpersonal, la confianza institucional, de la cual tenemos que hacernos cargo. Antes de la crisis de octubre del 2019, solo el 12,6% de los chilenos confiaba en su vecino. Esto hablaba efectivamente de una crisis de confianza interpersonal, pero además de un descrédito de nuestra institucionalidad democrática de la cual hay que hacerse cargo. Esto además va reforzado con una sensación de abuso y desprotección, en la que los ciudadanos sienten finalmente que la economía y los proyectos de nación no son proyectos colectivos, sino más bien son proyectos excluyentes.

Además, la adhesión al sistema democrático ha ido perdiendo fuerza entre nuestros niños, niñas y adolescentes, y ha ido perdiendo también credibilidad. Por otra parte, ha ido aumentando la validación de la violencia como método de acción política. Durante la crisis de octubre del 2019, un 42% de los chilenos validó la violencia como método de acción política, lo que habla efectivamente de una situación crítica.

Entonces, el escenario es de polarización, efectivamente, hay un atrincheramiento ideológico, hay incapacidad de generar proyectos colectivos de nación, con una negativa finalmente a desprenderse del poder por parte de las élites y particularmente de la concentración del poder político, económico y social en las metrópolis. Las regiones se sienten completamente aisladas o sin incidencia en la formulación de proyectos colectivos. Entonces, polarización, la irrupción de los populismos, de los populismos de las derechas y de las izquierdas, incluso populismos de las izquierdas usando discursos de las derechas, y eso también es una señal de preocupación.

Y por otra parte, tenemos la posverdad. La posverdad, fundamentalmente, por el uso intensivo de redes sociales que a través del eco de los iguales lo que hace finalmente es establecer visiones que son excluyentes de los procesos sociales. En este contexto, hacemos esta reflexión. Lo hacemos en el contexto de América Latina, donde hemos tenido diez años perdidos en materia de crecimiento, en materia de oportunidades, en materia de generar efectivamente un envío de talentos, de posibilidades de generar sinergia y, por el contrario, donde ha aumentado la violencia, donde ha aumentado la pobreza y donde ha aumentado la desesperanza.

Y lo hacemos desde Chile. Lo hacemos desde Chile, una de las economías más abiertas del mundo, con tratados de libre comercio con 65 economías, con una treintena de tratados de libre comercio, con el 88% del PIB. Y, por tanto, ahí es bueno entrar a la reflexión cuyo diagnóstico lo ha hecho muy bien Rebeca, Arancha y también Andrea. Y, por tanto, voy a tratar de concentrarme en la experiencia en nuestro país.

Esta multilateralidad, multipolaridad emergente, donde Chile ha sido capaz de ser uno de los siete países del mundo que tiene tratados de libre comercio con todos los principales actores. Tenemos tratados de libre comercio con China, con un marco que nos va a permitir mejorar un upgrade de nuestro tratado de libre comercio con la Unión Europea y tenemos también un tratado de libre comercio con Estados Unidos. Y también impulsamos con mucha fuerza el TPP. Chile tiene una vocación oceánica. Chile es una ancha, ancha franja de mar y tierra. Chile es esencialmente mar y Chile tiene una vocación oceánica. Y tenemos una vocación de proyección oceánica justamente al Pacífico, donde se va a realizar el Teatro de Operaciones del Comercio Mundial en los próximos 100 años. Y, por tanto, ahí hay un foco muy, muy relevante. Nuestra incorporación al ASEAN, nuestra incorporación justamente al TPP, habla efectivamente de esta economía que busca generar oportunidades.

Por tanto, este análisis lo hacemos desde América Latina y desde Chile. En ese contexto vamos a concentrarnos fundamentalmente en lo que nos ha pedido José Manuel, que dice relación fundamentalmente con la creación de las comisiones de futuro.

Quiero contarles la experiencia de Chile. La experiencia de Chile surgió a partir justamente de la visita que realizamos junto a la Presidenta Bachelet para ver la realidad de Finlandia. Finlandia, como ustedes bien saben, era uno de los países que tenía una de la peor calidad de educación de Europa. Era dependiente del petróleo ruso. Era un país que, además, estaba en una situación bien compleja desde el punto de vista de la distribución del ingreso. Y fue capaz, en la década de los 90, de ponerse de acuerdo, creando la primera comisión de desafíos del futuro del mundo.

Tratamos de generar esa comisión en el Parlamento, primero en la Cámara de Diputados, con Marco Enriquez Ominami, con Esteban Valenzuela, actual Ministro de Agricultura, y Álvaro Escobar. Pero como la política en la Cámara de Diputados es una política que se mira al ombligo, que implica una Cámara esencialmente política, no tuvimos esa oportunidad. Fue cuando llegamos al Senado, junto con

Guido Girardi, que está acá presente, y con Hernán Larraín, con Soledad Alvear, que presentamos el proyecto para crear la Comisión de Desafíos del Futuro, con el apoyo también de Juan Antonio Coloma, que hoy día está acá, que fue Presidente del Senado, ambos, Guido y Juan Antonio, ambos fueron Presidentes del Senado. Y fue después el impulso, después de la creación de la presidencia de Guido Girardi como Presidente del Senado, que nos permitió justamente avanzar sostenidamente en lograr crear el Congreso Futuro, que es el cuarto evento de difusión científica más importante del planeta, el único organizado por un Parlamento, el único totalmente gratuito, que buscaba generar justamente una discusión de base crítica.

Pero ¿qué ha hecho la Comisión de Desafíos del Chile? Que fue la segunda creada en el mundo. Generar primero un impulso para la creación de nuevas Comisiones de Desafíos del Futuro en el contexto de América Latina. Segundo, poder internacionalizar la experiencia del Congreso Futuro. Ya tuvimos una experiencia con Bolivia, que nos permitió también descomprimir nuestra relación con Bolivia a través justamente de temas blandos que dice relación con pensamientos de futuro y cómo logramos potenciar justamente esa visión compartida de Bolivia y nuestro país, un país, como ustedes bien saben, con el que no tenemos plenas relaciones diplomáticas. Hicimos antes un ejercicio preliminar con el Congreso Futuro, con Argentina, estuvimos también y vamos a hacer un Congreso Futuro en Marruecos en el mes de diciembre. Tendremos también un Congreso Futuro Iberoamericano en abril del 2025. Justamente estamos trabajando con la Secretaría General Iberoamericana para que eso ocurra. Actualmente preside la Comisión Juan Antonio Coloma.

La Comisión de Desafíos del Futuro no se ha dedicado solamente a hacer retórica del futuro, que es el peligro que podemos encontrarnos al afrontar políticas públicas de largo aliento. No, lo que ha hecho la Comisión del Futuro es establecer métodos. Y quisimos crear 25 comisiones temáticas, técnicas, donde incorporamos a la sociedad civil, incorporamos a los tomadores de decisiones, expertos en cada una de las áreas temáticas. Es así que durante las presidencias de Guido y la mía de la Comisión y hoy día de Juan Antonio, hemos logrado crear comisiones técnicas que congregaron a más de 1.400 académicos, científicos, para los efectos de generar la Política Nacional de Inteligencia Artificial, la Política Nacional de Hidrógeno Verde, la Política Nacional de Desarrollo Minero Sostenible o Desarrollo Forestal Sostenible, entre tantas otras.

Esta comisión es distinta del resto de las comisiones del futuro que están hoy día en el orbe. Primero porque es una comisión que genera políticas públicas, genera políticas públicas con evidencia científica. Lo que hicimos básicamente es someter o presentar estas políticas públicas a los distintos gobiernos, esperando que sean adoptadas y aplicadas en beneficio de la sociedad. La idea es lograr anticipación de escenarios en la formulación de políticas públicas. Citamos al primer ministro de Finlandia, quien ideó la Comisión de Desafíos del Futuro, así como a prospectivistas de Singapur, Estados Unidos, la Unión Europea, España y Japón. Así, logramos crear un proyecto que fue presentado al Ejecutivo, quien respondió afirmativamente. Nos presentaron un proyecto a lo largo del año, un trabajo distinto, ya que decíamos que esto debía ser una agencia autónoma de los gobiernos de turno, permitiendo visualizar el futuro a largo plazo. Sin embargo, el gobierno nos presentó una contrapropuesta de una capacidad prospectiva radicada en el Ministerio del Interior, con el peligro de

convertirse en un simple checklist de los programas de gobierno.

Analizamos todos los modelos prospectivos. Nuestra idea era crear un modelo que nos permitiera visualizar cada uno de los focos de los modelos prospectivos del mundo. Por ejemplo, la Unión Europea se enfocó principalmente en temas relacionados con el desarrollo económico, la colaboración y el desarrollo tecnológico, pero no prospectó nada respecto a políticas migratorias. No fueron capaces de prever la migración norafricana o subsahariana, lo que resultó en guetos de migrantes en países como España, Italia y Francia, presentando un riesgo para el proyecto colectivo de nación o de la Unión Europea. Por eso es tan importante tener capacidades prospectivas y poner foco.

Estados Unidos tampoco prospectó políticas migratorias, al igual que otros países. En Chile, el presidente Piñera recogió la Política de Inteligencia Artificial, y el gobierno del presidente Boric la actualizó. Lo mismo ocurrió con políticas sobre desarrollo aeroespacial, minería verde y desarrollo forestal sostenible, generando políticas nacionales de largo aliento. Estas políticas tienen un umbral de tiempo y mecanismos de implementación. No estamos hablando de retórica, sino de cómo construimos el futuro. La ciencia de la prospectiva implica institucionalizar la búsqueda y la construcción de políticas públicas de largo aliento.

Proponemos políticas públicas basadas en evidencias científicas, estrategias nacionales para el desarrollo de tecnología innovadora y proyectos de ley en materia de frontera científica. Por ejemplo, Chile se transformó en el primer país en proteger los neuroderechos, con autores como Guido Girardi, Juan Antonio Coloma y yo mismo, con el apoyo de Rafael Yuste. Estamos trabajando en la protección del genoma humano, con una legislación vanguardista. Esperamos tener la primera ley que regule la inteligencia artificial en las Américas, y ya tenemos la primera ley de protección del marco de ciberseguridad en América Latina y el Caribe.

No estamos hablando discursivamente del futuro; estamos implementando una institucionalidad que se haga cargo de ello. Tenemos mesas de trabajo terminadas en áreas como genómica, futuro laboral, ciberseguridad, inteligencia artificial, minería verde, desarrollo forestal sostenible e hidrógeno verde. Nuestra pretensión es convertirnos en la capital mundial del hidrógeno verde.

Creemos en la necesidad de establecer una nueva institucionalidad para estudios estratégicos y gobernanza anticipatoria. Con 80 técnicos y especialistas en prospectiva, propusimos al Gobierno la creación de una agencia para construir el futuro de Chile, pensando en los próximos 30 o 40 años. Analizamos el ejercicio de prospectiva de distintos países, con la Jefatura Técnica de Sergio Bitar, parte del Consejo Chileno de Prospectiva, y designamos subcomisiones técnicas lideradas por Paola Aceituno y Paola Solar.

Propusimos un proyecto de ley, escuchando la opinión de los cuatro presidentes de la República vivos en su momento: el presidente Frei, clave en la consolidación del actual modelo de desarrollo de Chile; el presidente Lagos, que entendió la sinergia público-privada y los modelos de concesión de obra pública; la presidenta Bachelet, validada en la defensa de los derechos humanos fundamentales, y el presidente Piñera, quien recogió y actualizó políticas clave para el desarrollo del país.

Este esfuerzo colectivo busca anticipar y construir un futuro mejor, basado en evidencias científicas, tecnología innovadora y legislación avanzada, asegurando que Chile esté a la vanguardia en materias críticas para el desarrollo sostenible y la protección de derechos fundamentales en un mundo cambiante. La prospectiva es una herramienta esencial para enfrentar los desafíos del futuro. Implica método, institucionalidad y la formación de especialistas. En un mundo en constante cambio y crisis, es crucial tener estas habilidades para proyectar y crear un mejor futuro para la humanidad. La experiencia de Chile y otros países muestra la importancia de la anticipación de escenarios y la formulación de políticas públicas a largo plazo.

Sesión 2. Panorama global y regional latinoamericano de las principales tendencias geopolíticas y geoestratégicas. Implicaciones para el trabajo de las comisiones de futuro parlamentarias de América Latina. Presentación de Zulma Sosa, Coordinadora, Área de Población y Desarrollo, CELADE, División de Población, CEPAL

Muchas gracias, Secretario Ejecutivo. Muy buenos días a todas y todos. Es un gusto compartir este panel con tan ilustres panelistas, a quienes también saludo.

Hoy abordaré dos temas centrales en el ámbito de trabajo de nuestra división de población, encargada de realizar estimaciones y proyecciones de la dinámica demográfica y sus implicaciones en las políticas públicas. Como señalaron nuestros panelistas anteriores, el tema poblacional es transversal a diversos sectores, lo que subraya la importancia de comprender su comportamiento, dinámica, tendencias y prospectivas.

En primer lugar, nuestras estimaciones indican que actualmente América Latina cuenta con aproximadamente 670 millones de personas. Se prevé que el máximo de población en la región se alcanzará en poco más de 30 años, alrededor del año 2056, tras lo cual comenzará a descender debido a los bajos niveles de fecundidad.

Es relevante destacar las tendencias de los grupos etarios, que reflejan el proceso de envejecimiento al que se enfrenta la región, similar al de otras partes del mundo. Por ejemplo, la población de cero a 14 años alcanzó su máximo nivel alrededor del año 2000. Sin embargo, el grupo de población en edad productiva, de 15 a 64 años, seguirá creciendo y alcanzará su máximo nivel aproximadamente en el año 2042. Al mismo tiempo, se proyecta que la población de 65 años y más, que ya está creciendo rápidamente en muchos países, alcanzará su máximo alrededor del año 2086.

Este grupo de 65 años y más, que experimentará el mayor crecimiento, presenta heterogeneidades debido al fenómeno conocido como el envejecimiento del envejecimiento poblacional. Es decir, el grupo de personas de 80 años y más será el que experimente el mayor crecimiento. Este envejecimiento es relevante debido a sus implicaciones en diversos ámbitos, como el consumo.

Rebeca nos explicaba que se duplicará la inversión en infraestructura en las próximas décadas para atender las demandas de este significativo contingente de personas adultas mayores. Para atender las

demandas emergentes de la creciente población de adultos mayores, es fundamental reconocer que este grupo generalmente presenta condiciones de salud afectadas por enfermedades crónicas y un mayor riesgo de dependencia. Esto conlleva una mayor demanda de cuidados, especialmente cuidados a largo plazo.

En cuanto a la situación en diferentes países de la región, América Latina y el Caribe experimentan una notable heterogeneidad en el proceso de envejecimiento poblacional. Según las proyecciones de la CEPAL, aún existe un grupo significativo de países que se encuentran en el llamado bono demográfico, caracterizado por una mayor proporción de población en edad productiva en comparación con los grupos de menores y de personas mayores. Las proyecciones indican que, en promedio, América Latina y el Caribe completarán este primer bono demográfico en aproximadamente tres años, momento en el cual comenzará una nueva etapa conocida como la entrada en una sociedad más envejecida.

Esta transición representa tanto desafíos como oportunidades, por lo que se denomina el segundo bono demográfico. En este contexto, se observa una variabilidad entre los países. Por ejemplo, Uruguay ya ha pasado esta etapa del primer bono demográfico y cuenta con una estructura de edad más envejecida. Le siguen los países del Caribe y Chile, que también están avanzando hacia esta segunda etapa.

Analizar estos hitos poblacionales es crucial para aprovechar el segundo dividendo demográfico. Es necesario evaluar cómo llega la población a la vejez y cuáles son sus características. Lamentablemente, nuestra región aún se caracteriza por una elevada desigualdad y una alta informalidad laboral. En muchos países, el porcentaje de personas ocupadas que cotizan en un sistema previsional se ha mantenido bajo. Datos recientes de 2022 muestran que en seis de cada diez países analizados, solo el 40% de las personas ocupadas cotizan, lo que indica que el 60% de la población llegará a la edad avanzada sin una adecuada protección social.

En la actualidad, el 60% de la población se encuentra en situación de vulnerabilidad ante la falta de seguridad económica y social, lo que afectará su inserción adecuada en la sociedad a medida que envejezcan. Este fenómeno es relevante incluso en países como Brasil, Chile, Costa Rica y Uruguay, que presentan los mayores niveles de cotización entre las personas ocupadas. Sin embargo, en estos países, entre uno de cada cinco y uno de cada tres trabajadores no contribuyen a la previsión social, siendo las mujeres las más afectadas por esta situación.

En estos mismos países, se ha logrado una cobertura de pensiones relativamente amplia y suficiente para las personas mayores, con aproximadamente el 80% de ellas recibiendo un ingreso adecuado. No obstante, el desafío radica en la sostenibilidad financiera de estos sistemas. Los bajos niveles de cotización actuales resultan insuficientes para satisfacer las demandas económicas de estos grupos poblacionales en crecimiento.

Estamos entrando en un periodo conocido como el "segundo bono demográfico", lo que plantea la necesidad de asegurar ingresos suficientes para las futuras generaciones de adultos mayores. Para aprovechar de forma efectiva este creciente contingente de personas mayores, es imperativo incluir el tema del envejecimiento poblacional en las agendas públicas. Este asunto ya está presente y se intensificará en las próximas décadas.

En términos de agendas gubernamentales, es crucial avanzar en la modernización legislativa y fortalecer las instituciones responsables de coordinar políticas, así como desarrollar marcos jurídicos que protejan los derechos de las personas mayores. La universalización de la protección social, junto con servicios de salud y cuidado, deben ser temas centrales en las políticas públicas.

Para avanzar en estas políticas, es esencial abordar el desafío de la sostenibilidad financiera. Nuestro secretario ejecutivo ha destacado la necesidad de fomentar el diálogo social para alcanzar consensos en estos temas y subrayó la importancia de la economía política en la construcción de un pacto social, fiscal e internacional. El senador también hizo hincapié en la importancia de tener una visión de país y llegar a consensos, lo cual es fundamental en esta significativa transición demográfica que estamos experimentando.

En conclusión, debemos reflexionar sobre la manera de enfrentar estos desafíos y construir un futuro en el que todas las personas mayores puedan vivir con dignidad y seguridad. La transición demográfica significativa que estamos experimentando nos plantea desafíos importantes. En este contexto, es fundamental reflexionar sobre otro fenómeno poblacional que también ha sido objeto de discusión: la migración internacional.

América Latina, históricamente, ha sido una región de migraciones. En las últimas décadas, sin embargo, hemos observado un aumento notable en la migración intrarregional, es decir, de un país latinoamericano a otro. Anteriormente, la región se caracterizaba por una migración extrarregional significativa, pero recientemente la migración dentro de la región ha sido la más intensa.

Datos oficiales indican que América Latina ha experimentado el mayor crecimiento relativo de la migración intrarregional a nivel mundial. En el año 2000, aproximadamente el 15% de la población total de la región eran migrantes intrarregionales; hoy, esta cifra supera una cuarta parte de la población.

Este fenómeno tiene múltiples implicancias, como mencionó la colega Andrea, incluyendo el impacto del cambio climático, la desertificación de las tierras y la sequía. Estos factores no solo actúan como elementos de expulsión, sino que también resaltan las desigualdades que existen en términos de factores de atracción dentro de nuestros países.

Este crecimiento intensivo de la migración ha ocurrido en un contexto marcado por la discriminación y discursos de xenofobia. Desde la perspectiva del desarrollo, también enfrentamos una falta de información adecuada. Desde la CEPAL y en colaboración con distintas organizaciones del Sistema de Naciones Unidas, hemos trabajado en la importancia de cambiar la narrativa. No se trata solo de reconocer los desafíos, que son evidentes y reflejados en las noticias diarias, sino también de destacar que la mayoría de los migrantes buscan contribuir positivamente a sus nuevos países.

Por supuesto, no podemos ignorar que algunos migrantes operan al margen de la ley, pero esta no es la situación mayoritaria. La mayoría de las personas que emigran lo hacen con la intención de aportar y contribuir. Por lo tanto, es esencial fortalecer el debate sobre las políticas públicas de inclusión y protección de derechos.

El senador también señaló que este tema no ha estado muy presente en la prospectiva, lo cual no es casualidad. Medir el impacto de la migración internacional es un desafío significativo. Cuando hablamos de migración, debemos tener claro a quiénes nos referimos, ya que existe una gran diversidad dentro de este fenómeno.

En el contexto de las migraciones mixtas recientes y dentro del enfoque del Sistema de Naciones Unidas, así como del trabajo que realizamos en la CEPAL, estamos desarrollando un nuevo manual de recomendaciones para medir la movilidad humana y la migración internacional. Este manual no solo nos permitirá cuantificar el fenómeno migratorio, sino también anticipar futuras tendencias.

Contamos con marcos internacionales que respaldan nuestras políticas públicas, como el Pacto Mundial para la Migración Segura, Ordenada y Regular. Además, dentro de la Agenda de Población y Desarrollo, el Consenso de Montevideo dedica un capítulo completo a los derechos de las personas migrantes. En las próximas semanas, específicamente el 3 y 4 de julio, estaremos en Cartagena de Indias discutiendo los avances de este consenso.

Es crucial considerar las diversas vulnerabilidades que enfrentan los migrantes en diferentes etapas del ciclo migratorio: desde el origen, el tránsito, el destino y el retorno. Debemos promover su inclusión social y laboral, garantizar el acceso a la protección social, y abordar la discriminación y los prejuicios. Es igualmente importante reconocer y fomentar las contribuciones de los migrantes al desarrollo sostenible, basándonos en evidencia sólida.

Un reciente estudio de la CEPAL revela cuánto contribuyen los migrantes al Producto Interno Bruto (PIB) a través de su participación en el mercado laboral. En varios países seleccionados, los trabajadores migrantes aportan significativamente al PIB, dependiendo de la productividad de los sectores en los que se insertan, especialmente cuando su labor se realiza de manera regular.

Los migrantes no solo contribuyen a las economías de sus países de destino, sino también a las de sus países de origen mediante el envío de remesas. Estos aspectos son fundamentales para el trabajo que convoca esta reunión de parlamentarios. Para aprovechar plenamente las contribuciones de los migrantes, es esencial promover la migración regular y fomentar la coordinación de políticas entre los países, a través de un diálogo multilateral efectivo. Es crucial avanzar hacia la firma de acuerdos bilaterales y multilaterales sobre la mano de obra migrante entre los países de origen y destino.

Reducir los costos de envío de remesas a los países de origen, así como reconocer y facilitar las habilidades y cualificaciones de los trabajadores migrantes, son prioridades fundamentales. Además, es crucial avanzar en la implementación de programas destinados a las personas migrantes que retornan a sus respectivos países, con el objetivo de facilitar su reintegración y la transferencia de conocimientos. Estos son algunos de los principales elementos que debemos considerar. Estoy a su disposición para continuar esta conversación en la próxima sesión. Muchas gracias.

Sesión 2. Panorama global y regional latinoamericano de las principales tendencias geopolíticas y geoestratégicas. Implicaciones para el trabajo de las comisiones de futuro parlamentarias de América Latina. Presentación de Eliziane Gama, Senadora de la República Federal de Brasil (video)

Buenos días a todos. Antes que nada, quiero disculparme por participar solo de forma virtual. La razón de mi ausencia física es que estoy acompañando al presidente de la República, Luis Inácio Lula da Silva, quien está visitando mi estado, Maranhão, para presentar varios programas importantes. Ante esta invitación, tuve que atender y, por ello, no puedo estar presente en este importantísimo encuentro.

Quisiera hacer un breve recorrido histórico sobre la Comisión de Defensa de la Democracia, la cual tengo el honor de presidir. Esta comisión surgió a partir de la transformación de la Comisión del Senado del Futuro. Si bien los Estados Unidos enfrentaron el 6 de enero, nosotros en Brasil vivimos un intento de golpe el 8 de enero, un evento que el mundo entero conoce. Este golpe fracasado fue orquestado con elementos de antiguos manuales de golpes militares en América Latina, buscando apoyo de las Fuerzas Armadas y utilizando herramientas modernas como las redes sociales. Este hecho llevó a que nuestro Senado Federal transformara la Comisión del Futuro en la Comisión de Defensa de la Democracia.

Esta comisión, que tengo el honor de presidir, reafirma que nuestro futuro está directamente ligado a la defensa de la democracia. Si bien nuestra democracia pasó la prueba del 8 de enero exitosamente, este evento resalta la necesidad de que todos los demócratas mantengamos una vigilancia constante y diaria. Este intento de golpe fue uno de los momentos de mayor tensión para las instituciones democráticas brasileñas desde el golpe militar de 1964. Afortunadamente, la ruptura institucional no prosperó gracias al comportamiento firme de los poderes republicanos, los medios democráticos y el espíritu pacífico de nuestra nación brasileña.

La labor de la Comisión del Futuro es fundamental, no solo para enfrentar los temas del futuro sino también los desafíos actuales, como la inteligencia artificial y el cambio climático. Igualmente importante es enfrentar las amenazas extremistas. Por ello, alabo esta iniciativa de la CEPAL con esta conferencia regional. Recientemente, lideré una misión parlamentaria a los Estados Unidos para intercambiar experiencias sobre la defensa de la democracia a escala global. Ambos países enfrentaron y derrotaron intentos de golpe similares, pero no debemos ignorar que aún tenemos mucho por enfrentar con una extrema derecha bien articulada y con considerable fuerza electoral a nivel global. La idea trabajada con parlamentarios estadounidenses y brasileños es crear una articulación de los demócratas para enfrentar estas amenazas.

Veo en esta conferencia una oportunidad similar para la articulación y unión de las Comisiones del Futuro. Reconozco la importancia de este gran evento para la CEPAL y confío en que las discusiones resultarán en beneficios significativos para los países de América Latina. La unidad de los demócratas en todo el mundo es fundamental para enfrentar a la extrema derecha, que lamentablemente está dispersa en varias células a nivel global.

Una vez más, pido disculpas por mi ausencia y me pongo a disposición para futuras actividades de la CEPAL. Les deseo a todos un buen encuentro y mucho éxito en este momento crucial para la democracia, no solo en América, sino en todo el mundo. Muchas gracias.

Sesión 2. Panorama global y regional latinoamericano de las principales tendencias geopolíticas y geoestratégicas. Implicaciones para el trabajo de las comisiones de futuro parlamentarias de América Latina. Espacio de debate y discusión.

Jose Manuel Salazar, moderador: Hemos tenido una serie de intervenciones variadas que nos han hablado de diferentes megatendencias demográficas, migratorias, geopolíticas y geoestratégicas. Todas ellas presentan importantes implicaciones para las estrategias de desarrollo y, por ende, para el trabajo de los parlamentos. Nos quedan unos 25 minutos y quisiera abrir el espacio a intervenciones. Por favor, si desean participar, preséntense brevemente.

Senador José Oviedo: Buenas tardes a todos. Soy el senador José Oviedo de Paraguay y presido la Comisión de Ciencias, Tecnología, Innovación y Futuro. Esta es la tercera Comisión de Futuro en nuestra región. Aunque la comisión es relativamente nueva, estamos enfocados en la tecnología y la ciencia. Actualmente, estamos planificando la creación de una agencia gubernamental del futuro. El senador Chahuán mencionó que ustedes presentaron un proyecto. ¿Es posible acceder a ese proyecto? Agradezco la información. Inicialmente, trabajamos en un proyecto para una secretaría del futuro, pero el diputado Goñi recomendó que fuera una agencia debido a que una secretaría resultaría muy pesada.

Por otra parte, el señor Salazar presentó un gráfico que muestra cómo el Producto Interno Bruto ha decrecido en las últimas décadas. Es evidente que fallamos en las proyecciones del futuro, por lo que sugiero analizar qué errores cometimos para no repetirlos. La falta de gobernanza efectiva puede ser una de las causas, pero debemos identificar con precisión qué se hizo mal. La señora Rebeca Grynspan mencionó que en los próximos cinco años el comercio en la región podría crecer en 26 trillones de dólares, una cifra muy alentadora. Aunque no es un crecimiento uniforme para toda la región, debemos facilitar al mercado la legislación y los recursos necesarios para que este crecimiento se materialice. Es un futuro inmediato, pero debemos trabajar para hacerlo realidad. Eso es todo por el momento. Gracias.

Moderador: Muchas gracias, senador.

Daniel Zovatto: Agradezco las presentaciones que hemos escuchado. Creo que sería útil aterrizar cómo cada una de estas megatendencias nos abre oportunidades y nos genera amenazas. Me gustaría detenerme en dos aspectos principales: la geopolítica y su impacto en la reconfiguración de la geoeconomía y la globalización. La reemergencia de la geopolítica es un tema crucial, ya que influye directamente en la reconfiguración de otros aspectos globales. Este análisis nos permitirá entender

mejor el contexto global y cómo podemos adaptarnos a estos cambios para diseñar estrategias efectivas de desarrollo. Las presidencias de Clinton en los noventa, por ejemplo, generaron cambios significativos en la geopolítica tomando en cuenta los cambios que habían precedido esas dos administraciones tras la caída del muro de Berlín y la disolución de la Unión Soviética, junto con la teoría del "fin de la historia" de Fukuyama. Este nuevo contexto sugería una predominancia hegemónica donde primaba la eficiencia de producir en lugares más baratos. Sin embargo, ese paradigma ha sido desechado. Ahora, la seguridad es la prioridad, lo que implicará costos significativos en los precios. Nos hemos acostumbrado a precios bajos debido a la producción eficiente en ciertos lugares. Los procesos de reindustrialización enfrentarán el reto de incrementar los precios de muchos productos y servicios.

El otro tema significativa es que en las últimas dos o tres décadas, se nos ha inculcado la idea de apertura y libre mercado, mientras que el proteccionismo era visto negativamente. Sin embargo, esa receta no se está cumpliendo. Un ejemplo claro es la competencia entre Estados Unidos y Europa para imponer tarifas más altas a los autos eléctricos chinos. Esto nos lleva a revisar estos paradigmas.

Para nuestra región, lo más impactante es lo que escuchamos sobre demografía. La estructura poblacional está cambiando dramáticamente. La población joven se ha estabilizado, y el crecimiento se dará en el segmento de 15 a 65 años, con un aumento significativo en la población mayor de 65 años. Este envejecimiento tendrá consecuencias profundas en la gobernanza democrática. Hasta ahora, la política pública estaba enfocada en una población que fallecía entre los 65 y 68 años. Sin embargo, esta generación, incluidos nosotros mismos, no planea morir a esa edad. Esperamos recibir pensiones, educación y entretenimiento durante 20 años más o incluso más. Esto creará una competencia feroz con las demandas de los jóvenes, ya que hasta ahora la sociedad estaba orientada hacia ellos, con sistemas educativos y universidades diseñados para su beneficio. Ahora, se incorpora un nuevo actor: la población mayor que sigue envejeciendo. La sociedad debe pensar no solo en los mayores de 65 años, sino también en los mayores de 80 años. Este fenómeno es completamente nuevo, comparable al cambio climático y la inteligencia artificial. Las democracias enfrentan desafíos salvajes en términos de gobernanza. Me gustaría saber qué porcentaje de la población constituiremos los mayores de 65 años en los próximos 20 a 25 años.

Moderador: Muchas gracias, Daniel, por abordar este tema tan contundentemente, aunque de manera un poco cruda, al mencionar la contribución mediante la muerte. Pero la realidad es que no planeamos morirnos tan pronto y eso cambia las dinámicas. Zulma, tal vez podrá brindarnos alguna respuesta a esta cuestión e Daniel.

Guido, adelante.

Guido Girardi: Muchas gracias por la invitación, José Manuel, y a todos ustedes. Creo que esto nos obliga a analizar el escenario global donde se desarrollará nuestra historia. La historia ha cambiado; estamos viviendo una transición hacia una nueva era, una nueva civilización. La disputa actual es una

nueva disputa, y se trata de la apropiación del futuro. En primer lugar, existe una dimensión ética, ya que la confrontación del futuro se perfila entre el humanismo y el transhumanismo. Por un lado, están quienes desean preservar la esencia humana, y por otro, aquellos que, legítimamente, consideran que el ser humano ha quedado obsoleto. Este debate es significativo, especialmente cuando observamos a Silicon Valley, Google y Facebook, que son los estandartes del transhumanismo. Es crucial conocer figuras como Peter Thiel y Ray Kurzweil para entender sus pensamientos, ya que Javier Milei reproduce fielmente el discurso de Thiel, donde no se requiere ni estado, ni sociedad, ni leyes; la competencia de los mercados es obsoleta y el ganador se lo lleva todo.

Esta situación también pone en cuestión la democracia. La disputa por los datos, que son el combustible del futuro, está transformando la economía y dando lugar a una nueva economía de la atención. Esto genera profundos trastornos en las relaciones interpersonales, especialmente entre padres e hijos, debido a la captura de la atención por las pantallas durante largas horas, lo que deriva en problemas de salud mental, polarización, personalización de la información y desinformación. Como mencionaba Francisco, esto nos encierra en mundos paralelos que no dialogan entre sí. Debemos reflexionar sobre cuánto de lo humano queremos preservar y cuánto estamos dispuestos a transferir a las máquinas, especialmente con el avance de la inteligencia generativa, que está desplazando al ser humano a un ritmo acelerado.

Es fundamental reconocer que esta es una evolución tecnológica que está construyendo un nuevo mundo. Si hoy día GPT tiene un valor, en un año será millones de veces mayor, y en diez años, cientos de millones. Estamos entrando en la era cuántica, donde procesos que hoy toman 30,000 años podrán realizarse en un segundo. Este cambio ocurrirá en nuestra escala temporal, no en un futuro lejano. Además, enfrentamos un desafío político en un mundo donde las plataformas chinas y americanas han diseñado y se han apropiado del futuro. Ya no son las universidades ni los países, ni siquiera es la NASA la que va a Marte, sino Elon Musk. Debemos reflexionar sobre este contexto en el que se desarrollará la historia.

Un segundo punto crucial es la obsolescencia de nuestras instituciones. Los transhumanistas afirman que los seres humanos estamos obsoletos, una afirmación en debate. A diferencia de *Homo erectus*, que no pudo decidir sobre su evolución, los *Homo sapiens* tenemos la posibilidad de elegir si queremos avanzar hacia el poshumanismo, quizás como parte de la evolución histórica. Sin embargo, nuestras instituciones actuales no están preparadas para pensar en estos términos, ya que el pensamiento requiere concentración y silencio, algo cada vez más afectado por la era digital y el modelo de negocio de las redes sociales, que matan el pensamiento. Necesitamos recuperar la lectura, el reencuentro y la conversación, ya que sin conversación no hay pensamiento, y se está muriendo la empatía y la capacidad de dialogar. Es vital generar espacios de expresión y reflexión para enfrentar estos desafíos.

La conversación es esencial para el pensamiento; sin embargo, estamos presenciando una disminución en la calidad de la conversación, la empatía, y otros aspectos fundamentales. Por ello, considero vital fomentar la expresión. Este ha sido un objetivo central en el Congreso Futuro y, actualmente, lo

estamos impulsando con la iniciativa Proyecta Chile. Nuestro propósito es crear espacios de encuentro y reflexión para generar nuevas ideas y pensamientos. En muchos aspectos, nuestra salud y educación se han vuelto obsoletas. Hoy en día, un profesor que se enfrenta a sus alumnos no logra captar ni siquiera su atención. Continuamos formando personas bajo la premisa de que encontrarán empleo estable para toda su vida, pero esa realidad ya ha cambiado.

La productividad del futuro no dependerá del ser humano; por lo tanto, las empresas se enfocarán en desarrollar inteligencia artificial en lugar de formar a las personas. Es crucial reflexionar sobre cómo debe ser la educación en esta nueva era y cómo debemos convivir en ella. Las universidades, lamentablemente, siguen reproduciendo modelos del pasado, formando personas que enfrentarán un futuro sin empleo adecuado.

Un ejemplo a seguir es Corea del Sur, que ha identificado 12 desafíos cruciales, incluyendo temas de energía, biotecnología, aeroespacial, hidrógeno e inteligencia artificial. ¿Por qué no podemos nosotros plantearnos y competir en estos mismos desafíos? Contamos con factores geopolíticos que podrían otorgarnos una posición de poder. Estados Unidos, Silicon Valley y China enfrentarán limitaciones debido a la escasez de recursos materiales y energías renovables. Nosotros podríamos convertirnos en el centro mundial para alojar data centers, dado que estos deberán instalarse en nuestra región.

Sin embargo, existe una disociación significativa. Países como Chile invierten 0.38% del PIB en ciencia y tecnología, mientras Corea del Sur e Israel invierten el 5%. Para avanzar, es fundamental cerrar estas brechas y adoptar una lógica de inversión en ciencia y tecnología. La disputa por el desarrollo también implica tener poder, y nosotros podríamos obtenerlo si generamos espacios de encuentro y colaboración. Latinoamérica, desafortunadamente, tiende a la desunión en lugar de la colaboración. Debemos avanzar en la dirección correcta, entendiendo que los escenarios futuros, como mencionaron Rodrigo, el senador Coloma y el senador Chahuán, se caracterizarán por una velocidad y transformación inmensas. Esta rapidez amenaza a las democracias debido a la incertidumbre y la falta de respuestas tanto de la izquierda como de la derecha, lo que favorece el surgimiento del populismo.

El negocio de Silicon Valley fomenta la emergencia de populismos y la destrucción de la democracia, como lo ha expresado Milei. Este pensamiento no es exclusivo de Milei; es compartido por muchos en Silicon Valley que están apropiándose del futuro. Necesitamos un nuevo clivaje político que trascienda las divisiones tradicionales de izquierda y derecha, enfocándose en la defensa del humanismo, la recuperación del futuro y la democratización del mismo. Creo que debe surgir un nuevo clivaje político que trascienda las divisiones tradicionales de izquierda y derecha, centrado en la defensa del humanismo, la recuperación del futuro y la democratización del mismo. Debemos contrarrestar la visión que promueve la ausencia de democracia, Estado, normas y leyes, una perspectiva que actualmente se nos presenta como alternativa. Resulta paradójico que las democracias contemporáneas aspiren a "siliconizarse".

Mi amigo Eric Sadin ha escrito un libro titulado "La Siliconización del Mundo", recientemente publicado en Argentina. Todos, incluso los progresistas, ansían emular a Silicon Valley, lo que representa una capitulación total. Por lo tanto, debemos recuperar nuestro espacio de encuentro. La izquierda y la derecha laicas, que desean preservar el humanismo, tienen un terreno común en la defensa de la humanidad y la democracia, ya que los detractores no creen en ella.

Moderador: Muchas gracias, Guido, por tus profundas reflexiones. Estoy seguro de que volveremos a abordar estos temas. La obsolescencia de las instituciones me recuerda a un libro clásico de hace unos ocho años, "La Carrera entre la Educación y la Tecnología". Actualmente, la carrera es entre la tecnología y todo: tecnología e instituciones, tecnología y comprensión, tecnología y capacidad de respuesta, temas de los que ya has hablado. Pasemos ahora a las siguientes intervenciones. Blanca Alcalá, diputada federal mexicana y presidenta del Consejo Consultivo del Parlamento Latinoamericano y Caribeño, tiene la palabra.

Blanca Alcalá: Muchas gracias. Agradezco la invitación a participar en este panel de reflexiones profundas. Esta mañana nos ha permitido entender mejor el contexto y la coyuntura actual. A partir de aquí, debemos definir los "qué" y los "cómo", como se ha hecho desde la primera intervención. El gran reto para las siguientes sesiones será también definir el "cuándo", el "por qué" y el "con qué". Estas preguntas nos llevarán a encontrar las respuestas que necesitamos. Hoy nos enfrentamos al dilema de la democracia. ¿Qué significa la democracia para las nuevas generaciones? ¿Tiene sentido para ellas? Este es un tema crucial, ya que estas generaciones tendrán una influencia significativa en el futuro. Además, se ha destacado el papel protagónico que tendrá la cooperación Sur-Sur. Debemos preguntarnos si estamos preparados para asumir este protagonismo, para intercambiar y generar la agenda del futuro. Por último, debemos considerar la velocidad en la toma de decisiones. Mientras el mundo cambia a una velocidad vertiginosa, nuestros métodos de trabajo en los parlamentos son a menudo lentos e ineficaces. Esta discrepancia es una de las cuestiones que debemos abordar en nuestras discusiones.

Muchas gracias.

Moderador: Gracias, diputada Alcalá. Vamos a continuar con el siguiente orador.

Freya Windle-Wherle: Me gustaría hablar sobre varios puntos clave que han surgido, como muchos de nosotros aquí. El problema, como siempre, es el tiempo. Me centraré en tres oradores que han destacado ciertos puntos. Permítanme presentarme. Mi nombre es Freya Windle-Wherle, trabajo en la Administración del Parlamento Europeo y mi experiencia se centra en la prospectiva. Fui la persona clave en la creación de la primera unidad de prospectiva en el Parlamento Europeo y soy miembro de ESPAS, la red interinstitucional de prospectiva en todas las instituciones europeas. Hay tres aspectos que me gustaría abordar. El primero es el desencanto de los votantes jóvenes, un problema destacado por el señor Chahuan. En el Parlamento Europeo hemos estado observando esta situación desde hace algún tiempo, especialmente desde 2019, cuando registramos el mínimo histórico de participación juvenil. Nos preguntamos, como el único parlamento transnacional electo, qué podemos hacer al

respecto. Es crucial que la juventud esté involucrada para salvar nuestras democracias. La desconexión con las instituciones europeas es evidente, y nos preguntamos por qué ocurre esto. Descubrimos que una de las razones es la forma en que nos comunicamos con los jóvenes. Necesitamos utilizar diferentes canales y enfoques para comunicarnos con ellos. En los últimos años, hemos concentrado nuestros esfuerzos de comunicación en temas de interés para la juventud, como su futuro, la justicia social, los problemas ambientales y los derechos humanos. Gracias a estos esfuerzos, en las elecciones de 2024 logramos aumentar la participación juvenil al 64%, lo que refleja mejor la sociedad y nos permite legislar de manera más efectiva para futuras generaciones, evitando problemas intergeneracionales.

El segundo punto que quería revisar, que también involucra a la juventud hasta cierto punto, es la degradación ambiental. Creo que fue la señora Meza quien mencionó este tema. La degradación ambiental es un problema global y la cuestión es cómo crear habilidades verdes y una economía verde. La Unión Europea, a través del Acuerdo Verde, ha identificado las claves para avanzar en este sentido. Con la ayuda de un fondo de recuperación y otros fondos destinados a crear una economía verde, buscamos avanzar en la lucha contra el cambio climático y en el cumplimiento de los Objetivos de Desarrollo Sostenible. La transición verde puede crear 880.000 nuevos empleos en la Unión Europea para 2030, pero actualmente el 45% de los jóvenes europeos no poseen las habilidades verdes necesarias. Esto nos lleva al tema de la educación. Debemos adaptar nuestras universidades para proporcionar las habilidades del futuro. Observamos que dos de cada tres jóvenes europeos desean contribuir a la transición verde a través de sus empleos. Por ello, la Comisión Europea está desarrollando la idea de un Cuerpo Europeo del Acuerdo Verde, que funcionaría como una iniciativa paraguas, integrando programas existentes como Erasmus y ofreciendo a los jóvenes oportunidades de trabajo en proyectos locales relacionados con la transición verde. Este programa piloto se probará en 2024 y se coordinará con el Cuerpo del Acuerdo Americano.

En resumen, la idea es que los jóvenes adquieran habilidades verdes a través de su trabajo en el terreno, desarrollando competencias para el futuro. La idea central es que los jóvenes laburando en trabajos verdes desarrollen habilidades en el lugar, preparándose para el futuro y contribuyendo a conectar la transición verde con el fondo de recuperación y el acuerdo verde europeo. Otro punto crucial es la migración y la demografía. Agradezco esta conversación y la información compartida, ya que la Unión Europea, desde nuestro primer reporte de ESPAS en 2010, ha identificado la demografía como un problema clave. El continente europeo está envejeciendo rápidamente, lo que plantea múltiples desafíos.

Hemos discutido cómo manejar el envejecimiento de la población, la economía relacionada y, de manera crucial, la economía en general. ¿Qué hacemos si no tenemos suficientes trabajadores? Por eso, la migración es fundamental. Un notable flujo migratorio, mencionado por el senador chileno, es uno de los problemas que no habíamos abordado adecuadamente tras la crisis financiera. Esto llevó a la creación de la Prospectiva en las instituciones europeas, para planificar a largo plazo.

Actualmente, enfrentamos un nuevo problema migratorio debido a la guerra en Ucrania. Desde marzo de 2022, 4,2 millones de personas han llegado a nuestras fronteras. ¿Cómo manejamos esta situación?

Es una cuestión de ingresos, integración en el mercado laboral, sector médico y educación. Estas son las preocupaciones actuales.

Moderador: Gracias. Has puesto temas muy importantes sobre la mesa. El empleo juvenil es crucial, abarcando nuevos sectores, educación, entrenamiento vocacional y habilidades digitales para mejorar la empleabilidad de los jóvenes. La tasa de desempleo juvenil es tres veces mayor que la de los adultos, una constante debido a la falta de experiencia laboral inicial, creando un ciclo vicioso. Finalmente el exsenador Pizarro, adelante.

Jorge Pizarro: Quiero agradecer la invitación. Me han invitado en mi condición de exsenador y expresidente del Parlamento Latinoamericano y del Senado de Chile. En esta rica agenda, quisiera hacer hincapié en el funcionamiento de nuestras democracias y los desafíos futuros. No imagino un futuro sin respeto a los derechos humanos, libertades, igualdad de oportunidades y diversidad de pensamiento y religión, entre otros aspectos. Esto hoy está en crisis globalmente, con especial fuerza en América Latina. El Parlamento Latinoamericano, que cumple 60 años, nació con tres objetivos principales: la defensa de la democracia, la promoción de los derechos humanos y la integración regional. En tiempos en que la democracia era una excepción en América Latina, el Parlamento trabajaba por su defensa. Lamentablemente, estamos reviviendo estas experiencias de manera brutal, pero de signos distintos; la democracia está en cuestión nuevamente.

En tiempos pasados, la democracia era una excepción. Lo preocupante es que, actualmente, estamos reviviendo esas experiencias de manera brutal, aunque con distintos matices. La democracia, hoy en día, está en entredicho. El respeto a los derechos humanos es otro tema crucial. Es esencial para el funcionamiento de cualquier sociedad justa. En tercer lugar, la integración es un objetivo fundamental del Parlamento Latinoamericano. ¿Por qué? Porque la integración se considera un instrumento eficaz para enfrentar los desafíos de la democracia, el crecimiento, el desarrollo y la convivencia en una comunidad que tiene mucho que compartir. Sin embargo, en América Latina, en lugar de avanzar en integración, hemos experimentado retrocesos y frustraciones constantes.

Las razones de estos retrocesos son múltiples y están ligadas al sistema político predominante en la región. A excepción de algunas intervenciones, como la de Arancha González, estos temas no están lo suficientemente presentes en nuestra agenda. Si queremos pensar en el futuro, debemos hacerlo con principios y valores sólidos que han sustentado nuestra sociedad y civilización. La democracia es fundamental. Debemos modernizarla, adecuarla, y reformar los régimenes políticos. Es necesario equilibrar el excesivo presidencialismo presente en muchos de nuestros países. Asimismo, debemos definir el rol de los Congresos y Parlamentos Nacionales en el funcionamiento de la democracia, en la forma de relacionarse y fortalecer las instituciones, y en la definición de políticas públicas. Agradezco la invitación y dejo sobre la mesa estos temas, ya que, si queremos tomar buenas decisiones para el futuro, debemos ser conscientes de nuestra situación actual y mejorar la eficacia y el funcionamiento de nuestras instituciones desde ahora. Muchas gracias.

Moderador: Agradecemos a don Jorge Pizarro por sus reflexiones. Nos queda una última intervención antes de cerrar el panel. Por favor, adelante.

Karina Banfi: Muchas gracias por permitirme ser la última oradora. Soy Karina Banfi, diputada nacional de Argentina, vicepresidenta del Bloque Radical y de la Comisión de Comunicación e Informática. Tras escuchar las valiosas exposiciones de mis colegas y ex-colegas, creo que el desafío no es solo formular preguntas, sino trabajar juntos para construir una red de comisiones que puedan pensar en el futuro. Un tema común que he percibido, y que no es ajeno a Argentina, es que, para hablar del futuro, debemos reflexionar sobre la democracia. Aunque parecía que los procesos democráticos se habían consolidado después de las dictaduras del siglo XX, y que podíamos enfocarnos en nuevas perspectivas, los avances tecnológicos y ciertos movimientos ideológicos tanto de ultraderecha como de ultraizquierda nos han obligado a reconsiderar nuestra posición.

Tal como mencionó el senador Chauán, debemos centrarnos en el diálogo público y adoptar una postura pragmática, dejando atrás los dogmas, para pensar en el futuro. Este es un desafío significativo que enfrentamos en las Américas. Considerando lo que mencionaba Guido, quiero retomar el punto sin evadir la cuestión. Tener a un vocero, un líder mundial, como se percibe actualmente el presidente Milei, que actúa como portavoz de una agenda de mercado, resulta significativo. Esta agenda está relacionada con el desarrollo y la innovación, aspectos que resuenan positivamente en nuestra sociedad. En mi país, el presidente Milei aún mantiene un 56% de imagen positiva. Cuando se reúne con líderes de Silicon Valley, no se le cuestiona por la falta de un plan económico o un presupuesto nacional, no porque el Congreso se lo niegue, sino debido a las propias dificultades en la gestión gubernamental.

La sociedad respalda su liderazgo porque percibe crecimiento, inclusión y desarrollo, a pesar de las recurrentes crisis económicas que hemos enfrentado. La gente piensa en el corto plazo, buscando soluciones inmediatas, como mencionaba Zulma, para afrontar la situación que los llevó a decisiones tan críticas como la migración. No se trata solo de construir comisiones de trabajo regional y encerrarnos en nuestra burbuja, sino de observar lo que ocurre en nuestros países y cómo la opinión pública busca adaptarse a las circunstancias. En esta crisis de representación, tanto desde partidos tradicionales como desde conceptos tradicionales de política y Estado, debemos pensar en el futuro y buscar la legitimidad para representar esta nueva era que nos atraviesa.

Moderador: Gracias por todas las intervenciones. Ha sido una sesión extremadamente rica, identificando muchas tendencias geopolíticas, geoeconómicas y demográficas. El tema de las migraciones y la democracia ha sido central, destacando las amenazas a la democracia desde diversas fuentes. En el contexto de esta reunión, a diferencia de las típicas reuniones de la CEPAL con poderes ejecutivos y autoridades, el ambiente aquí es mucho más político y amplio, lo cual es bienvenido.

Nuestro objetivo era abordar cómo las comisiones de futuro pueden enfrentar estas megatendencias. Aunque es prematuro, como comentábamos con Javier, esta pregunta se irá aclarando conforme

escuchemos más presentaciones sobre las comisiones de futuro en Finlandia, Europa y otras regiones. Hemos escuchado al senador Francisco Chauan sobre los 25 grupos de trabajo y cómo en la práctica se desglosan y priorizan los temas en el contexto de cada país. Continuaremos escuchando al senador Coloma y a otros sobre este tema, y espero que podamos responder a esta pregunta fundamental más claramente hacia el final de nuestras sesiones.

Sesión 3. El papel de las comisiones de futuro parlamentarias para dar respuesta a desafíos emergentes, los casos del cambio climático y de la Inteligencia Artificial. Presentación de la sesión

Moderador: Rodrigo Goñi

Buenas tardes. Con los panelistas que tenemos hoy, seré breve en mi introducción. Empezaremos con el profesor Daniel Innerarity, reconocido investigador de la Universidad del País Vasco y director del Instituto de Gobernanza Democrática. Daniel ha publicado recientemente trabajos de gran relevancia sobre los desafíos que la inteligencia artificial presenta para la democracia.

También contamos con la presencia de Dragos Tudorache, miembro del Parlamento Europeo y figura clave en la creación de la primera regulación global sobre inteligencia artificial. Además, nos acompañan Cecilia Vera y Camila Gramkpw. Vemos a Dragos en pantalla así que para seguir con el programa escucharemos a Dragos Tudorache, quien nos hablará sobre la regulación europea de la inteligencia artificial.

Dragos, tienes la palabra.

Sesión 3. El papel de las comisiones de futuro parlamentarias para dar respuesta a desafíos emergentes, los casos del cambio climático y de la Inteligencia Artificial. Presentación de Dragos Tudorache, Miembro del Parlamento Europeo, Vicepresidente del Renew Europe Group y Marco regulatorio sobre inteligencia artificial, Rumania (virtual)

Buenas tardes para ustedes en Santiago. Aquí en Europa ya es bastante tarde. Muchas gracias por haberme invitado. Les daré un momento para que se pongan los auriculares. Si pudiera pedir a los colegas en la cabina técnica, me escucho en los altavoces y eso hace muy difícil hablar. Muy bien, parece que el problema se ha solucionado. Nuevamente, gracias por la invitación y disculpen el entorno, estoy de viaje y tuve que encontrar un rincón tranquilo en un hotel para poder hablar.

La inteligencia artificial, la Unión Europea y el rol de los participantes en las discusiones de hoy son temas interconectados. Regular la IA significa, en gran medida, mirar hacia el futuro y tratar de anticipar el impacto de esta tecnología en la sociedad, la democracia e incluso la geopolítica, para luego buscar la mejor solución que responda a las expectativas de la sociedad y a las necesidades de la economía. Siempre hay una combinación de objetivos cuando se trata de inteligencia artificial. Creo que todas las naciones quieren aprovechar el poder de la IA, entendiendo sus beneficios y el enorme impacto en la economía, y al mismo tiempo, encontrar formas de proteger a los ciudadanos y a la sociedad contra los riesgos, que ya no son teóricos, sino muy reales, que esta tecnología podría traer.

Perdón por interrumpir, pero nuevamente, me escucho a mí mismo. No sé qué hacer técnicamente, si alguien puede indicarme, pero es imposible hablar así. Intentaré continuar.

Como decía, el papel de los comités como los que participan en las discusiones de hoy es fundamental para abordar estos temas. Por nuestra parte, en el Parlamento Europeo, lamentablemente, no contamos con un comité de este tipo. Creo que sería muy beneficioso tener un espacio donde se puedan prever y reflexionar sobre temas importantes para los legisladores como nosotros. Sin embargo, en el inicio del mandato anterior, en 2019, decidimos que necesitábamos un comité que, antes de considerar si avanzamos con la legislación o no, pudiera entender la tecnología.

El liderazgo del Parlamento decidió a finales de 2019, al inicio del último mandato, establecer un comité especial sobre inteligencia artificial. Tuve el honor de presidir ese comité. Durante dos años,

hicimos justamente eso. Invitamos a todos los que pudieran contribuir y educarnos como políticos en un tema para el que claramente no estábamos preparados. Recuerdo en 2019, tratando de ver cuántos de nosotros teníamos al menos un comienzo de experiencia y conocimiento suficiente para llevar a cabo la compleja tarea de legislar sobre esta tecnología.

No éramos muchos los que nos sentíamos preparados para ello. Por eso pensamos que un comité de este tipo sería beneficioso. Primero, para educarnos a nosotros mismos y permitirnos entender el impacto, los riesgos y las consecuencias de regular o no regular la inteligencia artificial.

Después de dos años de análisis exhaustivo de diversos sectores, desde la agricultura hasta la exploración espacial, hemos examinado el impacto de la inteligencia artificial (IA) en cada una de estas áreas. Escuchamos a las empresas, a la sociedad civil, a la academia y reunimos a todos los expertos disponibles. Recuerdo que en una audiencia incluso invitamos al Vaticano para discutir las implicaciones morales y éticas de la IA en la sociedad. Nos tomamos el tiempo necesario para escuchar todas las experiencias posibles y prepararnos adecuadamente como políticos para lo que vendría.

En 2021, cuando la legislación llegó a nuestras mesas, contábamos con un grupo de legisladores suficientemente preparados. Sobre la base de ese grupo, comenzamos el complejo proceso de negociar, redactar y preparar la legislación. Continué mi rol como presidente del comité especial y luego como uno de los dos ponentes de esta importante legislación. Esto implicó liderar las negociaciones primero dentro del parlamento y luego con el consejo.

En la Unión Europea (UE), tenemos dos co-legisladores: el parlamento, que representa la voz de los ciudadanos, y el consejo, que representa a los gobiernos de los estados miembros. Las negociaciones fueron, como era de esperar, bastante complejas y difíciles debido a la naturaleza del tema y la ambición del texto desde el principio. Queríamos abordar esta tecnología con un enfoque horizontal para mitigar todos los riesgos, aplicando una legislación basada en riesgos.

Analizamos todos los riesgos conocidos y el contexto en el que podrían surgir, estableciendo normas destinadas a generar confianza en la sociedad al interactuar con la IA. Estos contextos no fueron elegidos al azar; son aquellos donde los individuos tienen más probabilidades de encontrarse con la tecnología y enfrentar posibles riesgos para sus derechos, desde la discriminación hasta la presunción de inocencia y otros impactos en los derechos individuales.

La legislación crea una pirámide de riesgos, comenzando con aplicaciones consideradas tan perjudiciales que decidimos prohibirlas, y continúa con diferentes niveles de riesgo, asignando distintas obligaciones a cada uno. Un punto importante a destacar es la capacidad de los legisladores de anticiparse y adaptarse a los cambios. A mediados de las negociaciones, en octubre o noviembre de 2022, apareció en el mercado ChatGPT, sorprendiendo al mundo con sus capacidades y su impacto

profundo en casi todo.

Esta nueva rama de la IA, la IA generativa, empezó a dominar las conversaciones a nivel mundial. Para nosotros, como legisladores, fue un desafío adaptar la legislación en medio de las negociaciones para incluir modelos fundamentales y la IA generativa. Este hecho subraya la importancia de la previsión y la capacidad de adaptación para estar preparados ante situaciones inesperadas.

Después de dos años de negociaciones, hemos concluido. Ahora estamos en una etapa donde tanto el parlamento como el consejo han votado a favor del texto, y la legislación ha sido finalmente adoptada. Será publicada en las próximas dos semanas. Esto significa que la Unión Europea cuenta ahora con la primera legislación en el mundo que regula de manera horizontal la inteligencia artificial en todas las áreas posibles en las que tendrá impacto, con la excepción de los sectores militar y de defensa, ya que la UE no tiene competencia a nivel comunitario para regular estos ámbitos; esta competencia recae exclusivamente en los estados miembros.

Ahora comienza el importante trabajo de implementación y estandarización. El texto incluye un mandato para la creación de estándares, lo cual es fundamental porque el modelo que hemos establecido para regular esta tecnología será tan efectivo como nuestra capacidad para aplicarlo e implementarlo adecuadamente. Aquí radica el desafío tanto para los futuros reguladores, las empresas, la sociedad en general y los responsables políticos, quienes deberán continuar supervisando cómo se lleva a cabo la implementación. Este desafío será enorme.

Como políticos, somos conscientes de esta dificultad y estamos preparados para hacer lo que sea necesario para facilitar la implementación. Proveeremos la orientación política adecuada tanto para los estados miembros, que tendrán competencias propias en la implementación de la ley, como para el nivel comunitario de la UE, que deberá establecer una oficina de inteligencia artificial con competencias específicas, especialmente para los grandes modelos de inteligencia artificial.

Además, existe una dimensión global en este asunto. No estamos solos; el mundo entero está reconociendo el impacto de la inteligencia artificial y la necesidad de establecer una serie de salvaguardas. Cada nación y jurisdicción tomará sus decisiones sobre qué y cómo regular. Sé que muchos países en América Latina están avanzando en discusiones sobre qué tipo de regulaciones implementar. He participado en conversaciones con parlamentos y gobiernos en varios de estos países, y sé que las discusiones están bastante avanzadas.

Personalmente, creo que es el momento de considerar la regulación de la inteligencia artificial, ya que el impacto en la sociedad es evidente. La investigación realizada en diversas partes del mundo indica que las sociedades esperan que los responsables políticos ofrezcan respuestas y garantías para interactuar con esta tecnología sin temor a discriminación, sesgo, manipulación o desinformación, y sin

amenazas a la seguridad nacional.

Para los modelos de inteligencia artificial más grandes, hemos discutido durante casi un año que algunos de ellos pueden ser usados para reducir tanto la barrera del conocimiento que casi cualquier persona podría desarrollar amenazas muy serias. Es una tarea crucial para todos, también a nivel global, encontrar espacios para la conversación sobre cómo gobernar, cómo lograr la interoperabilidad en las diversas estructuras y soluciones de gobernanza que se encontrarán en distintas partes del mundo.

En los últimos meses, he dedicado mis esfuerzos a reflexionar sobre las comunidades informáticas en el contexto del uso de la inteligencia artificial (IA). Mi objetivo es convencer a todos de la necesidad de crear un espacio inclusivo donde todos puedan participar. Considero que la inclusión es fundamental en esta conversación, ya que esta tecnología es universal. Los actores que desarrollan la tecnología son, en su mayoría, los mismos, y las soluciones que se presentan son similares en todas las jurisdicciones. Por lo tanto, las soluciones no pueden diferir significativamente. Es crucial abordar discusiones sobre comunicación, convergencia e interoperabilidad. Una vez más, muchas gracias por invitarme. Si tienen alguna pregunta, estaré encantado de responderla. Gracias.

Sesión 3. El papel de las comisiones de futuro parlamentarias para dar respuesta a desafíos emergentes, los casos del cambio climático y de la Inteligencia Artificial. Presentación de Daniel Innerarity, Investigador de la Universidad del País Vasco y Director del Instituto de Gobernanza Democrática. Profesor Instituto Universitario Europeo en Florencia (virtual)

Estoy encantado de saludarte, Rodrigo, y agradezco sinceramente la oportunidad de participar en este magnífico panel. Me hubiera gustado estar presente físicamente, pero la participación en línea, especialmente hablando de digitalización e inteligencia artificial, también es una opción válida.

Quisiera hacer algunas observaciones sobre el futuro de la inteligencia artificial y su relevancia en espacios como las comisiones de futuro y la asamblea que CEPAL está organizando actualmente, en preparación para la cumbre del futuro que tendrá lugar en Nueva York, en las Naciones Unidas.

En primer lugar, es importante reconocer que estamos ante un conjunto de tecnologías cuyo desarrollo es difícil de prever. A lo largo de la historia, los seres humanos hemos cometido muchos errores al intentar predecir la evolución tecnológica, y no debería sorprendernos si volvemos a equivocarnos. Las tecnologías actuales nos exigen ser extremadamente cuidadosos, ya que ciertos errores pueden tener consecuencias fatales.

En momentos de incertidumbre sobre el destino de la inteligencia artificial, es útil recordar cómo a menudo nos hemos equivocado en nuestras predicciones. Un ejemplo notable es el de Thomas Malthus, quien predijo acertadamente el crecimiento de la población, pero erró al declarar que las ciudades europeas se volverían inviables debido a la acumulación de excrementos de caballo. Este error subraya cómo incluso un pensador tan inteligente como Malthus no pudo anticipar los avances en movilidad que nos permitirían prescindir rápidamente de los caballos. Otro ejemplo relevante es la ley británica de 1864 conocida como "Red Flag Act", que obligaba a que cada vehículo tuviera una persona caminando delante con una bandera roja para advertir de su llegada. Esta medida, que hoy nos parece ridícula, ilustra cómo las autoridades no supieron prever que la solución no era controlar manualmente el tráfico, sino desarrollar vehículos más seguros.

La gestión de riesgos que el eurodiputado nos ha resumido de manera tan certera es un primer paso positivo, aunque probablemente insuficiente con el tiempo. ¿Por qué? Por varias razones. La primera es

que las tecnologías relacionadas con la inteligencia artificial presentan una novedad a la que no estamos acostumbrados. ¿En qué consiste esta novedad? Fundamentalmente, en que estas tecnologías no son completamente dóciles, como lo eran las anteriores. Ya en los años 50 del siglo pasado, Alan Turing advirtió que la inteligencia artificial sería una tecnología que, en parte, desobedecería las instrucciones humanas. Otros autores, como Pedro Domingos, han señalado que hemos entrado en una época de posprogramación, es decir, una era en la que estamos diseñando máquinas y algoritmos que, de alguna manera, se programan a sí mismos, adquiriendo una autonomía a la que no estamos habituados.

Esto genera una enorme performatividad, ya que estamos hablando de máquinas inteligentes con una gran capacidad para gestionar datos y generar modelos lingüísticos de alta precisión. Sin embargo, al mismo tiempo, estas máquinas escapan al control tradicional, lo que plantea un desafío significativo. Uno de los grandes temas que investigo junto con mi equipo en la cátedra de Inteligencia Artificial y Democracia en el Instituto Europeo de Florencia es precisamente cómo pensar en un modo de control que compatibilice la performatividad técnica de algoritmos complejos sin arruinar su éxito, y que al mismo tiempo sea humanamente aceptable desde el punto de vista de la justicia, el medio ambiente y la inserción de estas tecnologías en contextos de decisión humana.

Con este motivo, la UNESCO, me encargó hace un año la elaboración de un documento que acaba de publicarse. Este documento, que presentaremos en la sede central de la UNESCO en París dentro de dos semanas, establece una perspectiva sobre la inteligencia artificial democrática y política. ¿Por qué? Porque la UNESCO entendió, en parte por mi sugerencia, que la perspectiva ética sobre la inteligencia artificial, aunque interesante, era insuficiente. Hace unos años, la UNESCO publicó un documento extraordinario sobre la ética de la inteligencia artificial, pero la ética no abarca todo lo que afecta a este conjunto de tecnologías. Por ello, se consideró importante complementarlo, y ese es precisamente el objetivo de este informe, que animo a todos los presentes a leer. Es fácil de encontrar en la red bajo los términos "UNESCO democracia inteligencia artificial", disponible en inglés y español.

¿Cuáles son los grandes temas que aborda este informe? No entraré en detalles ahora, pero espero que aquellos interesados, tanto en esta asamblea como quienes nos siguen online, lo consulten. Fundamentalmente, he querido abordar tres tipos de problemas: datos, conversación y decisión. Estos son los campos en los que he propuesto algunas líneas de solución, con la ayuda de mi equipo en la cátedra de Florencia y el apoyo de honorables colaboradores.

En primer lugar, los datos son esenciales. Estos datos, recolectados principalmente de internet, reflejan nuestro comportamiento como individuos y consumidores, pero a menudo presentan sesgos significativos. Aunque estos datos documentan nuestras acciones y expresiones, especialmente en redes sociales, no capturan adecuadamente lo que se ha denominado el "yo aspiracional": nuestras aspiraciones de una sociedad transformada. Para lograr una interpretación más profunda y una perspectiva diferente, es crucial considerar este elemento transformador, algo que también es promovido por programas como el MOST de la UNESCO.

El segundo aspecto es la conversación. No hablamos de la misma manera desde el momento que hay medios y redes sociales. No hablamos de la misma manera a partir del momento en el cual, además de la comunicación vertical a la que estábamos acostumbrados, con los típicos medios tradicionales que establecían una mediación, tenemos una estructura horizontal. A diferencia de la comunicación vertical de los medios tradicionales, ahora existe una estructura horizontal que permite una interacción más directa y accesible.

El libro "Here Comes Everybody" destaca cómo internet facilita la participación de cualquier persona, abriendo puertas a una mayor diversidad de voces. Sin embargo, esta accesibilidad también introduce nuevos desafíos, como la aparición de gatekeepers modernos y el problema de distinguir entre la verdad y la mentira en un entorno saturado de información, incluyendo fake news y deep-fakes. La formación de una opinión individual informada es crucial para una participación efectiva en la conversación pública, y una democracia de calidad depende de una conversación de calidad.

El tercer aspecto es la decisión. La inteligencia artificial tiene un impacto significativo en la vida política y en la toma de decisiones. Para enfrentar la creciente complejidad del mundo, necesitamos sistemas algorítmicos sofisticados. No obstante, estos sistemas no deben reemplazar por completo la toma de decisiones humanas. La cuestión clave es determinar qué problemas pueden ser resueltos mejor por máquinas y cuáles requieren la intervención humana. En áreas como el diagnóstico médico, la concesión de créditos o permisos penales, los algoritmos pueden superar la capacidad humana. Sin embargo, en otros aspectos, especialmente en decisiones gubernativas, es necesario que los humanos mantengan el control sobre ciertas partes del proceso. El desafío es establecer criterios claros para determinar cuándo confiar en soluciones algorítmicas y cuándo es mejor que los humanos tomen las decisiones.

¿Cuál sería el criterio básico para establecer esta distinción? Para establecer una distinción clara, me gustaría ofrecer un criterio que he estudiado con detenimiento. La idea fundamental es que las máquinas gestionan de manera más eficiente que nosotros en situaciones donde hay una gran cantidad de datos, las soluciones son binarias (sí o no), la situación no es ambigua y la incertidumbre es mínima. En estos escenarios, es recomendable confiar en las máquinas. Por otro lado, cuando hay pocos datos, una gran ambigüedad, mucha incertidumbre y las soluciones no son binarias, sino que presentan múltiples matices de grises, los humanos debemos reservarnos un papel crucial en la toma de decisiones. Este es, en términos generales, mi planteamiento, respaldado por el trabajo que he realizado junto con la cátedra que dirijo en el Instituto Europeo de Florencia y que está documentado en un informe de la UNESCO disponible para todos.

Recientemente, tuve la oportunidad de conversar con el Secretario Ejecutivo de la CEPAL en Florencia, quien nos honró con una visita. Esta reunión ha fortalecido la colaboración entre nuestras instituciones y me complace anunciar que en la segunda semana de marzo celebraremos una gran conferencia internacional en Santiago de Chile, en la sede de la CEPAL. El tema será la transformación digital en América Latina, abordado desde una perspectiva regional y con la participación de

experiencias de diversos países.

Este evento es el resultado de dos años de recopilación, debate y discusión con diversos actores de la región sobre estas cuestiones. Estoy encantado de asistir a este congreso y espero que también pueda asistir la presidenta del Instituto Europeo de Florencia. En caso de que no pueda, yo participaré en su nombre para contribuir a este debate que considero tan importante y específico.

La CEPAL, al representar una mentalidad y una región particular del mundo, puede aportar una perspectiva singular que desde otras regiones no pueden hacerse, ya sea debido a prejuicios, sesgos y situaciones distintas. Con esto concluyo mi intervención. Muchísimas gracias, Rodrigo, por tu invitación y moderación. Ahora, escucho con mucho gusto al resto de los panelistas.

Sesión 3. El papel de las comisiones de futuro parlamentarias para dar respuesta a desafíos emergentes, los casos del cambio climático y de la Inteligencia Artificial. Presentación de Cecilia Vera, Oficial de Asuntos Económicos, Oficina de la Secretaría Ejecutiva de la CEPAL

Gracias. Buenas tardes a todos. Quisiera agradecer a los organizadores por la invitación. Las sesiones que hemos tenido hasta ahora han sido sumamente interesantes. En este panel, me pidieron hablar sobre los desafíos emergentes que la región enfrenta en este momento. Ya se ha discutido mucho sobre la inteligencia artificial, pero abordaré este tema desde un punto de vista económico, que tal vez resulte un poco más optimista que las perspectivas presentadas hasta ahora.

Antes de eso, hablaré brevemente sobre la globalización desde un ángulo diferente al que se ha tratado hasta el momento. Analizaremos qué ha sucedido en términos de globalización, dónde se encuentra el mundo y la región en este contexto. Nos encontramos en un nuevo escenario geopolítico, como mencionó el secretario ejecutivo, con cambios tectónicos en la globalización. Los países han tratado de aumentar la resiliencia de las cadenas de suministro mediante tres vías: la capacidad de fabricación nacional (reshoring), la construcción de cadenas con países alineados geopolíticamente (friendshoring) y la reducción de la dependencia de socios menos alineados (derisking). Menciono esto porque está vinculado con los temas que discutiré más adelante.

Desde 2018, cuando comenzó la guerra comercial entre Estados Unidos y China, y durante la pandemia que exacerbó los problemas en las cadenas de valor, hemos observado cambios significativos. Aunque algunos analistas predijeron una desglobalización, los datos muestran que esto no ha sucedido. Si observamos el coeficiente de comercio mundial de bienes y servicios sobre el PIB, en 2022 alcanzó su nivel más alto históricamente. Desde la crisis financiera global de 2008, este coeficiente ha permanecido estable, sin una caída significativa.

También se pensaba que habría una reestructuración en los patrones de comercio, con un aumento en el comercio entre grupos políticamente alineados y una disminución entre aquellos no alineados. Algunos estudios basados en la relación comercial de distintos bloques políticos, definidos por patrones de voto común por ejemplo en asambleas de Naciones Unidas, no han mostrado una caída general en el comercio. En cambio, ciertos tipos de comercio han sido sustituidos por otros.

Un estudio reciente del Fondo Monetario Internacional, liderado por Gita Gopinath y otros autores, muestra que los vínculos directos entre Estados Unidos y China están siendo reemplazados por vínculos

indirectos a través de lo que denominan "países conectores". Por ejemplo, las importaciones de Estados Unidos desde China han disminuido drásticamente desde 2018, y hoy, en 2023, China ha pasado a ser el segundo socio comercial de Estados Unidos, siendo México el primero. Además, países del Sudeste Asiático, especialmente Vietnam, han ganado cuota en las importaciones de Estados Unidos.

Observemos también lo que está ocurriendo en el gráfico de la derecha con las inversiones de China en estos países, tanto en México como en los del Sudeste Asiático. La mayor participación de estos países en las importaciones estadounidenses está vinculada a un aumento en las exportaciones chinas hacia ellos y a una mayor inversión directa de China en sus economías.

En este contexto, podríamos cuestionar la eficacia de las medidas iniciales planteadas, como la reducción de riesgos, la resiliencia de las cadenas de suministro y el nearshoring, que busca mitigar la dependencia de puertos lejanos y resolver problemas de transporte marítimo. Pareciera que estas estrategias no están funcionando tan bien como se esperaba al principio.

Un ejemplo reciente es que, la semana pasada, Estados Unidos volvió a imponer aranceles a las importaciones de paneles solares, esta vez provenientes del Sudeste Asiático, tras haber aumentado previamente los aranceles a los productos chinos. El Departamento de Comercio determinó que algunas fábricas chinas realizaban mínimas modificaciones a los paneles solares y los enviaban desde el Sudeste Asiático sin pagar tarifas. Otra consecuencia no deseada es el fenómeno del transbordo, o transshipping, que aunque no es ilegal, se está utilizando de manera cuestionable. Por ejemplo, en Malasia, llegan barcos con mercancía china que se reetiqueta y reempaquetan con mínimas transformaciones antes de ser enviados a Estados Unidos sin aranceles.

En cuanto a los vehículos eléctricos, Estados Unidos ha solicitado a México que no otorgue más incentivos a las fábricas chinas, ya que se fabrican en México y luego ingresan a Estados Unidos sin aranceles. Por lo tanto, todos estos objetivos de las cadenas de suministro parecen estar en entredicho.

Otro ejemplo es el comercio con Rusia a través de terceros países. Les mencioné las exportaciones de bienes a Kirguistán, y se puede observar un aumento significativo desde el inicio de la guerra en Ucrania, que coincide con un incremento en las exportaciones de Kirguistán a Rusia. Este desvío del comercio a través de países de Asia Central, como Kazajstán, indica que las políticas comerciales originales no están funcionando como se esperaba.

La conclusión hasta ahora es que, a medida que los flujos comerciales se desvían a través de países intermediarios, parece que las políticas puestas en marcha están teniendo un efecto contrario al deseado. La reestructuración del comercio podría estar alargando las cadenas de suministro, aumentando su fragilidad y reduciendo su eficiencia. Un estudio reciente, que pueden consultar más adelante, confirma que las cadenas de suministro se están alargando en lugar de acortarse, lo cual presenta nuevos desafíos y problemas de eficiencia.

Ahora, pasemos al segundo tema, que es la inteligencia artificial. Quiero abordarlo desde una perspectiva estrictamente económica, dejando de lado las consideraciones éticas. Se dice que la inteligencia artificial generará un salto enorme en productividad, tanto en su forma tradicional como en su variante generativa, que ha cobrado relevancia desde 2022. En este contexto, propongo que consideremos tres capas en las que podemos analizar la adopción y el impacto de la IA: la primera capa incluye a los líderes en innovación en inteligencia artificial; la segunda engloba a todo un ecosistema que ha comenzado a formarse alrededor de la IA; y la tercera nos involucra a nosotros, los usuarios, ya sea a nivel personal, empresarial o de cualquier otra índole.

Un punto crucial es determinar dónde puede insertarse la región para maximizar los beneficios y aprovechar los aumentos de productividad que la IA puede ofrecer. Las mayores innovaciones y los modelos más avanzados se están desarrollando en la industria, no en la academia ni en el gobierno, sino específicamente en empresas de Estados Unidos con una capitalización bursátil de billones de dólares. Estas empresas están a la vanguardia en investigación y desarrollo en inteligencia artificial.

Si examinamos las capacidades y calificaciones en IA de los países de la región, observamos que no están participando significativamente en la generación de modelos innovadores. Esto es comprensible, dado que dichos modelos requieren una cantidad enorme de recursos. Por ejemplo, el costo de entrenar a ChatGPT fue de aproximadamente 100 millones de dólares, y el de Gemini Ultra de Google ascendió a 200 millones de dólares.

Aunque la región no está liderando en la creación de estos modelos, hay un potencial considerable en la segunda capa, que es el ecosistema generado alrededor de la primera capa de innovación. Un ejemplo claro de esto es GPT Store, que ofrece una variedad de aplicaciones basadas en ChatGPT, permitiendo a los usuarios realizar diversas tareas. Este ecosistema de aplicaciones probablemente se desarrollará de manera similar a cómo lo hicieron las aplicaciones móviles, pero ahora en el ámbito de la inteligencia artificial.

América Latina tiene la oportunidad de participar activamente en esta segunda capa. Esto es especialmente viable si se incrementa la capacidad y el talento en IA en la región. Según una medida de la OCDE, basada en datos de LinkedIn, los países de la región tienen una baja distribución de talento en IA en comparación con otras naciones. Por ejemplo, aunque Estados Unidos está cuarto en capacidad de talento en IA, India lidera esta métrica. Sin embargo, la región tiene el potencial de escalar en esta clasificación.

Además, la migración de talento en IA es otro aspecto a considerar. Datos de LinkedIn también revelan patrones interesantes sobre cómo y dónde se desplaza este talento, lo que puede ofrecer oportunidades para atraer y retener profesionales en inteligencia artificial en la región.

La región se encuentra en una situación desfavorable en cuanto a la migración de talento en inteligencia artificial (IA). Al analizar los datos de LinkedIn, se observa a dónde se trasladan las personas que han declarado tener habilidades en IA. Este seguimiento, realizado en dos momentos distintos, revela que solo cuatro países, entre ellos Estados Unidos, presentan flujos netos negativos de migración. Esto indica que el talento en IA formado en la región está emigrando a otros lugares.

Es importante destacar que estos datos no incluyen a las personas que trabajan desde la región para empresas en el extranjero. La realidad podría ser aún más preocupante, ya que muchos profesionales trabajan remotamente desde sus países para compañías fuera de la región. Esto sugiere una pérdida significativa de talento en IA.

En cuanto al uso de la IA a nivel general, tanto en empresas como entre trabajadores, no hay mucha información específica de la región. Según un estudio de McKinsey, los datos regionales están mezclados con los de India y Oriente Medio, lo que dificulta sacar conclusiones precisas. Sin embargo, se observa una cierta adopción de la IA en diversas tareas, como la automatización de centros de llamadas y la redacción de contratos legales mediante IA generativa.

Los estudios de productividad, aunque escasos, indican que la IA generativa aumenta la velocidad y la calidad con que las personas realizan sus tareas. No es difícil imaginar que una alfabetización general en el uso de estas tecnologías beneficiaría a la región, ayudándola a aprovechar esta ola de avances tecnológicos. Una iniciativa similar al Plan Ceibal de Uruguay, pero enfocada en la inteligencia artificial, podría ser muy útil para evitar que la región se quede atrás.

Por último, es crucial que la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (Cepal) continúe organizando eventos y que las comisiones de los países sigan trabajando en estos temas. Se avecinan cambios significativos y rápidos, y es esencial estar bien preparados para afrontarlos. Muchas gracias.

Sesión 3. El papel de las comisiones de futuro parlamentarias para dar respuesta a desafíos emergentes, los casos del cambio climático y de la Inteligencia Artificial. Presentación de Camila Gramkow, Oficial de Asuntos Económicos, Oficina de CEPAL en Brasilia

Buenas tardes. Muchas gracias, Presidente. Es un honor estar aquí en este distinguido evento. Hoy quiero incitar un debate sobre cómo las comisiones del futuro pueden enfrentar el desafío del cambio climático. En América Latina, estamos en una encrucijada: la manera en que abordemos el cambio climático puede profundizar las brechas estructurales de desarrollo o, por el contrario, convertirse en una oportunidad para un gran impulso hacia la sostenibilidad.

La CEPAL ha desarrollado el concepto del "gran impulso" para la sostenibilidad, un modelo que busca apoyar a los países de la región en la construcción de un nuevo estilo de desarrollo. Este enfoque se basa en tres ejes principales: diagnóstico, prospectiva y propuesta de acción.

En el eje de diagnóstico, analizamos las principales tendencias de la región. Como presentó el secretario ejecutivo esta mañana, América Latina enfrenta tres trampas de desarrollo: la incapacidad de mantener un crecimiento a largo plazo, la elevada desigualdad—siendo la región más desigual del planeta en términos de distribución del ingreso—y la baja capacidad institucional y de gobernanza. El eje prospectivo examina un escenario de "business as usual", es decir, continuar con las políticas actuales. En este escenario, el cambio climático agrava los problemas estructurales del desarrollo. Finalmente, en el eje propositivo, desarrollamos un escenario de acción sobre cómo enfrentar estos desafíos.

En la presentación de hoy, profundizaré en estos tres ejes. Comenzando con el diagnóstico, el secretario ejecutivo ya presentó las tres trampas de desarrollo: la incapacidad de mantener un crecimiento a largo plazo, la elevada desigualdad y la baja capacidad institucional y de gobernanza. No entrará en más detalles aquí, ya que tuvimos el privilegio de escuchar directamente al secretario ejecutivo.

En el eje prospectivo, analizamos la situación de América Latina en un escenario de inacción frente a la emergencia climática. Es importante recordar que esta crisis no es tan nueva como parece. Ya en 1980, Raúl Prebisch advertía sobre la crisis medioambiental, señalando que no enfrentamos problemas nuevos, sino que los problemas existentes se están agravando. Esta idea sigue siendo relevante: las crisis ambientales, incluida la emergencia climática, debilitan aún más nuestra capacidad de crecimiento.

En Brasil, por ejemplo, estamos viendo uno de los mayores desastres climáticos de la historia en el estado de Río Grande del Sur, donde las inundaciones están dañando las posibilidades de crecimiento económico. En Colombia, las sequías prolongadas están provocando inseguridad energética e hídrica, debilitando aún más el potencial de crecimiento económico.

El cambio climático también agrava las desigualdades. Los grupos sociales más vulnerables son los que sufrirán más los impactos. Aquellas poblaciones que no tienen recursos para reubicarse y que viven en áreas sujetas a inundaciones o deslizamientos serán las más afectadas. Los impactos del cambio climático se sienten con mayor intensidad en los más pobres y vulnerables. Es crucial que enfoquemos nuestros esfuerzos en desarrollar y aplicar estrategias que nos permitan enfrentar estos desafíos de manera efectiva y sostenible. Solo así podremos convertir esta encrucijada en una oportunidad para un futuro más equitativo y próspero para América Latina.

El impacto del cambio climático será más profundo en ciertas regiones. Según Antonio Guterres, secretario general de las Naciones Unidas, ya no estamos en la era del cambio climático, sino en la era del "global boiling" o efervescencia global. El planeta sigue una trayectoria de récords sucesivos de aumento de temperatura, provocados por la acción humana. La inacción climática presenta desafíos físicos que agravarán las brechas de desarrollo. A esto se suma otro desafío: las principales potencias económicas del mundo están apostando por planes de desarrollo económico verde. Por ejemplo, en Estados Unidos, la Ley de Reducción de la Inflación (Inflation Reduction Act) ha destinado trillones de dólares a tecnologías verdes y bajas en carbono, como energías renovables y electromovilidad. En Europa, el New Deal y el Next Generation EU han canalizado billones de euros hacia una agenda descarbonizante y resiliente. China también está avanzando con su concepto de civilización ecológica. Estas potencias están adoptando un nuevo paradigma competitivo verde.

Observamos una acelerada carrera mundial por las tecnologías verdes. En los últimos 30 años, el número de patentes verdes ha crecido 20 veces, convirtiéndose en una de las áreas tecnológicas más dinámicas. Estos datos indican un nuevo paradigma competitivo en la economía global, donde la sostenibilidad ambiental es cada vez más crucial. Más de la mitad del comercio mundial de bienes ya involucra tecnologías verdes, lo que muestra que la competencia se basa en la sostenibilidad. Sin embargo, esto también representa un riesgo para algunas regiones, que podrían quedarse atrás en esta carrera tecnológica verde. Si nuestras economías se descarbonizan completamente, muchas ya tienen metas de emisiones netas cero para las próximas décadas, de no prestarse atención al origen de las inversiones, podríamos terminar dependiendo de tecnologías importadas, vehículos eléctricos importados, paneles solares importados y parques eólicos importados. Aunque esto lograría la descarbonización, sería una oportunidad perdida para el desarrollo económico local, la generación de empleo y el fortalecimiento de políticas públicas.

La conexión entre la agenda de descarbonización y la de desarrollo pasa necesariamente por la discusión sobre capacidades productivas, tecnológicas e innovadoras. Esto nos lleva al tercer y último

eje de esta presentación, que es el eje propositivo. ¿Qué podemos hacer frente a este futuro? Estamos en una encrucijada con dos opciones: un futuro de calentamiento global con graves efectos sociales y económicos y una mayor periferización de la región en relación con la carrera tecnológica verde global, o adoptar medidas que nos permitan avanzar en esta competencia verde. La región enfrenta un riesgo de mayor periferización, especialmente en relación con la carrera tecnológica verde global y el nuevo paradigma de competición verde. Nos preguntamos, ¿qué otro futuro podríamos construir? ¿Cómo este escenario de poliglobalización y fracturas en el sistema económico global puede presentar oportunidades para que los países de América Latina y el Caribe construyan un futuro inclusivo, productivo y sostenible?

Estas son las preguntas que impulsan la filosofía del gran impulso para la sostenibilidad. Este enfoque está diseñado para apoyar a los países en su transformación de estilo de desarrollo. Inicialmente, analizamos qué estilos y modelos de desarrollo queremos construir. La respuesta es heterogénea debido a la diversidad de la región, pero se identifican algunos pilares principales. Un elemento crucial es la coordinación. Cuando se nos pregunta qué es necesario para el gran impulso, la respuesta es coordinación. Esta es quizás la única forma de movilizar la escala masiva de inversiones necesarias para la descarbonización, lo que implica un incremento promedio de 10 puntos porcentuales del PIB en términos de aumento de la tasa de inversiones. La coordinación determina que cada inversión sea rentable, ya que una inversión en un sector solo será rentable si se realiza de manera coordinada con inversiones en otros sectores. Por ejemplo, la inversión en capacidad para producir vehículos eléctricos en la industria automotriz solo será rentable si hay inversiones simultáneas en infraestructura de carga.

Identificamos, como ya se mencionó, los sectores impulsores de este nuevo modelo de desarrollo, muchos de los cuales están directamente vinculados a la descarbonización y la sostenibilidad ambiental. Sin embargo, hay una diversidad más amplia de sectores. La gran diferencia del gran impulso para la sostenibilidad, en comparación con otros enfoques como el crecimiento verde o la economía verde, es su énfasis en el desarrollo productivo, innovativo y tecnológico. Este es el elemento clave que permite vincular la agenda de descarbonización con una agenda de generación de empleo, ingresos y beneficios socioeconómicos para los países de la región. Para ilustrar esto, hemos desarrollado un ejercicio de construcción de escenarios para entender cómo podría ser un futuro con el gran impulso para la sostenibilidad en la región. Hemos construido dos escenarios contrastantes que reflejan la encrucijada mencionada anteriormente. En un escenario de "business as usual" la región reproduce sus brechas estructurales de desarrollo, manteniendo un crecimiento económico débil. Este escenario se caracteriza por un crecimiento económico débil, altos niveles de desigualdad, una creciente dependencia de combustibles fósiles y elevados niveles de emisiones de deforestación.

En contraste, diseñamos un escenario denominado "gran impulso para la sostenibilidad", el cual simula un conjunto de políticas dedicadas a acelerar inversiones en sectores clave. La tabla que presentamos es solo para referencia y aunque las letras son pequeñas, destaca las áreas estratégicas o sectores impulsores en nuestras simulaciones: transición energética sostenible, movilidad sostenible, bioeconomía, transformación digital, industria manufacturera de la salud, economía circular y economía del cuidado. Este escenario del "gran impulso" incluye una combinación de políticas, como

incentivos fiscales para energías renovables, regulaciones que aumentan la mezcla obligatoria de biocombustibles, y gastos públicos en áreas como la economía del cuidado, educación y salud. Este enfoque no es prescriptivo, pero exemplifica cómo una combinación adecuada de políticas puede movilizar y transformar inversiones en la región.

Los resultados de nuestras simulaciones indican que esta combinación de políticas puede acelerar el crecimiento económico mediante un aumento de inversiones, especialmente en construcción. Las políticas están diseñadas para descarbonizar la economía, y los gráficos muestran una reducción esperada de casi un 40% en emisiones para 2030, superando los compromisos climáticos de la región para ese año. Esto demuestra que es posible descarbonizar la economía rápidamente, con impactos positivos en el crecimiento del producto y las inversiones. En términos de impacto social, este conjunto de políticas no solo aumentaría la creación de empleos, sino que también incrementaría los salarios a un ritmo más rápido que la creación de puestos de trabajo. Esto sugiere que los nuevos empleos serían mejor remunerados. Los resultados indican que las políticas del "gran impulso para la sostenibilidad" pueden, si están correctamente diseñadas, generar transformaciones significativas que combinen la creación de empleo con un crecimiento más acelerado y sostenible desde el punto de vista ambiental. Es importante señalar que aún es crucial corregir los desequilibrios externos en algunos países. Estos desequilibrios pueden ser abordados mediante cooperación internacional, coordinación y políticas de desarrollo productivo.

Para concluir, quisiera hablar sobre el Observatorio Parlamentario de Cambio Climático y Transición Justa. Es un honor mencionar que el senador Guido Girardi fue uno de los fundadores de este observatorio, que reúne a 15 países de América Latina y el Caribe y recopila información y datos legislativos de la región. El observatorio ya cuenta con más de mil leyes, y les invito a revisar la información disponible. El rol de los parlamentos y las comisiones de futuro es fundamental para establecer el marco legal necesario que permita la movilización de estas inversiones transformadoras y la transición justa. Para viabilizar y permitir la movilización de inversiones transformadoras, es fundamental establecer un marco legislativo y legal adecuado. Este marco no solo facilitará el flujo de capital necesario, sino que también garantizará una transición justa. Pongo a su disposición más información sobre estos estudios e iniciativas. Agradezco su atención.

Sesión 3. El papel de las comisiones de futuro parlamentarias para dar respuesta a desafíos emergentes, los casos del cambio climático y de la Inteligencia Artificial. Espacio de debate y discusión

Rodrigo Goñi, moderador: Si tienen alguna pregunta para Drago Tudorache o Daniel Inerarity, que aún están con nosotros, o algún comentario, el Senador Oviedo tiene la palabra.

Senador Oviedo: Gracias. En relación con la inteligencia artificial, y respecto a lo que mencionaba el señor Inerarity sobre el "yo aspiracional" no presente en la red, yo soy más optimista y creo que sí está disponible. Es un dato del "yo aspiracional". De hecho, se puede comprobar escribiendo en ChatGPT un "yo ideal" y obtendrás una descripción del mismo.

Esto está relacionado con lo que mencionaba la señora Cecilia Vera sobre los subdesarrolladores de herramientas de inteligencia artificial. Esos subdesarrolladores compran y pagan por el servicio de dicha inteligencia artificial. Lo que deberíamos considerar es cómo las comisiones de futuro o ciencia y tecnología de los parlamentos van a abordar la regulación de la inteligencia artificial.

Existen dos tendencias mundiales en este sentido: la americana, que regula desde el punto de vista del desarrollador, la plataforma y el usuario, y la europea, que lo hace desde el nivel de riesgo —bajo, medio, alto, inaceptable— de los efectos de esta herramienta. Recomiendo que, como región, decidamos desde qué perspectiva vamos a regular la inteligencia artificial: desde el desarrollador o desde el efecto de la herramienta.

Nosotros ya hemos discutido esto en nuestra comisión y considero muy importante este espacio para llevar más información al respecto. Observaremos cómo la comunidad europea aplica su nueva ley y esperemos que Estados Unidos pronto también regule. Deberíamos evaluar previamente qué nos conviene más desde el punto de vista de la regulación de la inteligencia artificial. Gracias.

Rodrigo Goñi: Bueno, le pedimos entonces a Daniela y a Dragos una breve respuesta. Dragos, ¿estás listo?

Dragos Tudorache: Sí, claro. Quiero hacer dos puntos aquí. Primero, cuando consideramos las diversas opciones para abordar la regulación, nos preguntamos cuál es el enfoque de riesgo adecuado. También analizamos la cadena de valor de la inteligencia artificial, que es muy compleja y extensa. Hay muchas intervenciones a lo largo de esta cadena, desde el desarrollo del modelo hasta el usuario final.

Hemos asignado responsabilidades a lo largo de toda la cadena de valor, reconociendo que el primer desarrollador de un modelo o sistema también tiene responsabilidad hacia aquellos que están más abajo en la cadena. Deben proporcionar ciertos datos e información necesarios para cumplir con la regulación. Para cualquier jurisdicción que esté pensando en regular la inteligencia artificial, este dilema surgirá y deberán encontrar una solución adecuada.

La otra reflexión es sobre la geopolítica de la regulación y el enfoque a tomar. La inteligencia artificial está influenciada por cuatro factores clave, y actualmente hay una feroz competencia en torno a ellos. Los modelos de inteligencia artificial necesitan grandes cantidades de datos y hemos llegado a un punto en el que la mayoría de estos modelos utilizan datos sintéticos para su entrenamiento. Esto plantea una importante discusión sobre cómo, cada jurisdicción o región que desea ser competitiva en el escenario global, puede asegurar los datos necesarios para entrenar los modelos que se desean desarrollar.

Una situación similar se presenta en el ámbito de la computación. Actualmente, solo hay un productor en el mundo que está actualizando los procesos fundamentales para el entrenamiento de la inteligencia artificial. Esta situación genera una inevitable tensión entre los gobiernos y el sector privado. Además, es probable que las reglas de competencia empiecen a desarrollarse en diferentes jurisdicciones, lo que también afecta a la Unión Europea.

En este contexto, no solo se debe considerar la Ley de Inteligencia Artificial, sino también las regulaciones sobre mercados digitales y servicios digitales, las cuales están comenzando a implementarse. Es muy probable que veamos una combinación de la DMA (Ley de Mercados Digitales), la DSA (Ley de Servicios Digitales) y la IA Act (Ley de Inteligencia Artificial) para tratar de resolver los desequilibrios en el mercado. En resumen, hay una lucha geopolítica en torno a estos factores, y las regiones deben estar preparadas para participar en esta competencia si desean que la inteligencia artificial forme parte del crecimiento y desarrollo futuro.

Rodrigo Goñi: Muchas gracias, Dragos, por tu comentario. Seguro que solicitaremos tu ayuda para el proceso en Latinoamérica, con el fin de regular el crecimiento de la inteligencia artificial. Gracias.

Daniel Inerarity, ¿podrías hacer algún comentario?

Daniel Inerarity: Con mucho gusto, Rodrigo. He compartido en el chat un artículo en el que analizo hasta qué punto la analítica predictiva puede captar el yo aspiracional. No tenemos mucho tiempo y quiero respetar el calendario, así que procuraré ser breve. Si alguien está interesado, he compartido el documento dos veces por error, pero es el mismo. En él encontrarán una respuesta precisa, con bibliografía y argumentos. Creo que el entrenamiento de datos realizado recientemente en machine learning contempla la posibilidad de hacer proyecciones sobre el comportamiento futuro y, por ende, sobre lo que podríamos llegar a desear dadas las circunstancias actuales. Sin embargo, el problema

radica en que, tanto para los humanos como para la inteligencia artificial, es muy difícil registrar un comportamiento que implique una ruptura significativa con las condiciones actuales. Por lo tanto, las aspiraciones registradas en los algoritmos de inteligencia artificial tienden a reflejar una continuidad excesiva con nuestro comportamiento pasado. En el documento explico las razones y argumentos que sustentan esta conclusión, y espero que resulten convincentes. Si no, en marzo tendremos la oportunidad de discutirlo más a fondo en la CEPAL, en Santiago de Chile. Muchas gracias.

Rodrigo Goñi: Muy bien, muchas gracias, Daniel, Dragos, Cecilia y Camila. Damos por finalizado este panel. Hacemos una pausa y volvemos en 30 minutos. Muchas gracias.

Sesión 4. Experiencias de comisiones de futuro parlamentarias en países latinoamericanos y nuevas iniciativas. Casos de formulación de las políticas públicas para el desarrollo. Presentación de Juan Antonio Coloma, Presidente de la Comisión de Desafíos del Futuro, Ciencia, Tecnología e Innovación del Senado y ex Presidente del Senado, Chile

Decidimos crear este video para ilustrar más claramente nuestra idea, ya que a veces una imagen vale más que mil palabras. Sin embargo, en este momento me encuentro en una situación complicada. No estoy seguro de si esto funcionará. Siento que Chahuán me está saboteando, pero no ha tenido éxito en los últimos 20 años. Mientras tanto, permítanme explicarles el contexto.

Esto comenzó en 2011, durante el Bicentenario de Chile. En ese momento, Jorge Pizarro era presidente del Senado, y junto a él, Guido, Francisco y yo también éramos senadores. Reflexionamos sobre la posibilidad de crear espacios para pensar en conjunto sobre temas que inevitablemente surgirían en un mundo cada vez más polarizado e ideologizado. Estos temas no necesariamente tenían un sesgo político inmediato, pero eran importantes para una comprensión común.

Así fue como nació esta comisión, similar a otras comisiones del Congreso como las de Hacienda, Constitución o Agricultura. Se creó la Comisión de Futuro, cuyo objetivo es un tanto peculiar en comparación con otras comisiones. Primero, esta comisión se caracteriza por su vocación de escuchar. Desde su creación, hemos realizado aproximadamente 250 sesiones, donde miles de personas han compartido sus perspectivas sobre temas como la astronomía, la salud futura y el océano como fuente de alimentos.

En segundo lugar, siempre hemos incorporado la ciencia en la toma de decisiones. Esta práctica ha demostrado ser extremadamente útil. Escuchar a la ciencia y a las universidades ha sido fundamental. Nuestra comisión, compuesta por cinco senadores, incluye la presencia constante de la presidenta de la Academia de Ciencias y, si lo desean, los rectores de las universidades, quienes están invitados a todas las sesiones. La idea es dar voz a la ciencia.

En tercer lugar, hemos fomentado una cultura de reflexión, un aspecto crucial para nuestro funcionamiento. Esta red multidisciplinaria busca superar la contingencia y convertirse en un espacio de articulación. No aspiramos a ganar elecciones o a competir políticamente; para eso existen otras

comisiones y momentos. Nos centramos en temas fundamentales que merecen ser comprendidos en profundidad.

Hasta ahora, hemos realizado 250 sesiones y recibido a más de 710 instituciones científicas y académicas, tanto nacionales como internacionales. Aunque no es nuestro objetivo principal, hemos participado en algunos proyectos de ley que consideramos relevantes para el futuro. Estos proyectos fueron seleccionados por su capacidad de articulación común. Nuestra comisión se dedica a escuchar, incorporar la ciencia y fomentar la reflexión, creando así un espacio único en el Congreso para abordar temas cruciales de manera conjunta y multidisciplinaria.

Hemos abordado temas que consideramos cruciales para el futuro, aquellos en los que percibimos una capacidad de articulación común. En Chile, no existía un Ministerio de Ciencia, pero siempre creí que debía haber uno. Actualmente, gracias a la Comisión, ya contamos con dicho ministerio. Uno de los proyectos destacados es el de neuroderechos. En el contexto del mundo del futuro y de los datos, estos últimos están en constante confrontación con la naturaleza humana. Es esencial defender la humanidad frente a los datos que se recopilan y utilizan. Esta legislación ya se ha aplicado para proteger a los individuos de la circulación no autorizada de datos que pueden ser perjudiciales. Es una ley robusta, no solo una declaración.

También estamos en un proceso de discusión sobre una ley relacionada con el genoma humano. Todavía no está aprobada, pero estamos en las etapas finales. Este proyecto de ley cuenta con la colaboración de diversas universidades y departamentos, como biología, ética y medicina, que nos proporcionan un marco común sobre la propiedad de la identidad y la necesidad de consentimiento informado. Recientemente, aprobamos la ley de prospectiva basada en conocimiento, que busca institucionalizar la reflexión sobre el futuro. Paralelamente, hemos establecido alianzas para ampliar el tiempo y el espacio dedicado al debate. Una de las iniciativas más destacadas es el Congreso del Futuro, una plataforma invaluable de intercambio de ideas.

El Congreso del Futuro se celebra cada enero durante cinco días, con la participación de científicos, expertos y filósofos. Colaboramos con medios de comunicación para transmitir charlas científicas y visiones sobre temas emergentes. Este Congreso no solo se realiza en la región metropolitana, sino que se extiende a todas las regiones de Chile, promoviendo la descentralización del conocimiento. Por ejemplo, en el Maule, un Premio Nobel de Medicina ofreció una charla, llenando el teatro local. Expuso sobre el futuro de la salud, prediciendo que en diez años, con un costo de 35 dólares y en solo 35 minutos, se podrá conocer el estado de salud de cada órgano y su futuro. Hasta este punto, todo estaba claro para mí. Sin embargo, también prometían información sobre el futuro estado de sus órganos, lo cual comenzó a confundirme. No solo se trataba de saber cómo está su hígado actualmente, sino también de prever cómo estará en el futuro. Lo mismo aplicaba para sus riñones y corazón.

He aquí un punto importante: aunque hemos avanzado mucho en medicina, hay dos problemas que no podemos resolver completamente. El primero es la piel, el órgano humano más difícil de tratar. El segundo es la capacidad de los huesos. El cuerpo humano tiene huesos diseñados para durar hasta 120 años, y aunque en el futuro podríamos tener órganos que superen esa longevidad, los huesos comenzarán a quebrarse antes. El experto me aseguró que uno de los principales problemas en Maule será la disponibilidad de elementos para operar fracturas de cadera. Al llamar al director del hospital, me confirmó que los suministros ya se estaban agotando. Situaciones como esta, que antes eran raras, ahora ocurren de forma dramática. Esto nos lleva a anticipar futuros desafíos y a preparar los hospitales para enfrentarlos. No es un tema político, de derecha o izquierda; es una realidad inminente, especialmente considerando el envejecimiento de la población, que ejercerá una presión adicional sobre el sistema de salud.

Colaboramos estrechamente con el Consejo del Futuro, un organismo que coordina la participación de diversas instancias del Congreso, y con la Fundación Encuentros del Futuro, que busca democratizar el acceso al conocimiento e influir en el desarrollo de políticas públicas. Estas asociaciones estratégicas son fundamentales para nuestro trabajo. El Consejo de la Fundación también colabora con el Consejo Futuro Regiones, y estamos trabajando en diversas comunas. Tenemos dos proyectos particularmente interesantes: los futuristas y el Consejo de los Niños y los Jóvenes. La idea es acercar la ciencia a la juventud de manera entretenida, ya que la ciencia puede ser muy aburrida si se presenta de manera tradicional y académica.

Además, hemos avanzado en la creación de mesas temáticas sobre diversos temas como el futuro forestal, la minería verde, el hidrógeno verde, la política de prospectiva y la ciberseguridad. Aprovechamos la infraestructura del Congreso del Futuro, que atrae a científicos de todo el mundo, para organizar estas mesas temáticas durante todo el año, siempre bajo la misma filosofía y lógica. Desde 2011, tres presidentes de Chile han inaugurado todos los Congresos del Futuro, lo que demuestra una continuidad y transversalidad en el apoyo a esta iniciativa, independientemente de las diferencias políticas. Este compromiso consolidado es lo que nos permite avanzar seriamente en nuestras metas.

Finalmente, uno de los temas de mayor relevancia a nivel mundial es el de los neuroderechos, un concepto que surgió de una reflexión científica durante una reunión del Congreso. Esta es la esencia de nuestro trabajo: abordar problemas complejos con una visión científica y colaborativa. La iniciativa de los neuroderechos a nivel mundial surgió a partir de una reflexión científica durante una reunión del Congreso. Fue el profesor español Rafael Yuste quien propuso desarrollar una ley de neuroderechos junto con Guido. Esta ley se implementó y hoy en día sirve como un modelo a seguir. Cabe destacar que los neuroderechos no tienen afiliación política conocida; su objetivo fundamental es proteger la integridad cerebral y regular las acciones y tecnologías que puedan afectar este derecho.

El propósito de esta iniciativa es anticipar los escenarios tecnológicos futuros, prever el marco normativo necesario y conciliar este nuevo derecho para fomentar la investigación. Nuestro enfoque se centra en anticipar, prever y conciliar. Estos son los pilares que guían nuestras acciones. En el contexto

actual, es crucial anticipar los desafíos que se avecinan. Hoy en día, he escuchado discusiones sobre temas económicos y el envejecimiento, entre otros, que son de gran interés. Es necesario prever las posibles consecuencias de estos desarrollos y buscar conciliar las diferentes perspectivas éticas, médicas y psicológicas para avanzar de manera cohesiva.

Para concluir, me gustaría recordar una cita célebre de Winston Churchill, el primer ministro británico, quien fue pionero en tener un asesor científico personal debido a su interés en estos temas. Churchill afirmó: "Los imperios del futuro serán los imperios de la mente". Esta frase, que ChatGPT interpretó para nosotros, resume nuestra visión. La política debe tener un rol representativo, democrático y de acción social, pero también debe facilitar el desarrollo de la mente y los imperios que se están construyendo alrededor de ella. La política debe crear oportunidades de articulación entre los responsables públicos, los ciudadanos, los científicos, los académicos, los innovadores y los soñadores. Los pilares de nuestra Comisión no son los habituales; no se trata de ser reactivos o segmentados. Aquí se anticipa, se prevé y se trata de conciliar. La clave es fomentar una cultura del entendimiento y la colaboración. No se trata de divisiones, sino de buscar ideas nacientes y visiones innovadoras, de estar en la frontera de las nuevas ideas. Nuestra filosofía se centra en explorar, crear, proponer y propiciar nuevas iniciativas.

Agradecemos a todos los que han contribuido a este esfuerzo. Para nosotros, como un país más pequeño, el aporte de muchas naciones latinoamericanas ha sido invaluable. Chile ha enfrentado muchos desafíos a lo largo de su historia, y cualquier contribución que podamos hacer a otros congresos es parte de nuestra vocación. A través del Consejo, la Comisión y la Fundación Futuro, estamos comprometidos con la idea de que un mundo mejor es posible. Muchas gracias.

Sesión 4. Experiencias de comisiones de futuro parlamentarias en países latinoamericanos y nuevas iniciativas. Casos de formulación de las políticas públicas para el desarrollo. Presentación de Rodrigo Goñi, Presidente de la Comisión de Futuro de la Cámara de Diputados del Congreso del Uruguay

Quisiera agregar una publicación que hemos realizado con el PNUD sobre la experiencia que hemos acumulado en estos cuatro años en la Comisión de Futuros de la Asamblea General, una comisión bicameral de todo el Congreso. Aunque no es necesario repetir las razones, ya que aquí todos estamos convencidos, debemos persuadir a los demás de la importancia de la Comisión de Futuros. Cuando Finlandia y Chile la crearon hace tiempo, era una iniciativa vanguardista. Hoy en día, un Parlamento sin una Comisión de Futuros está en problemas.

A menudo, cuando me siento frustrado en el Parlamento, provoco a mis colegas diciendo que el Palacio Legislativo de Uruguay, como muchos otros palacios, es hermoso pero pronto podría convertirse en un museo si no actuamos. Para seguir siendo un Parlamento con nuestras tres funciones de legislar, controlar y representar, debemos incorporar la gobernanza anticipatoria. No hay alternativa. La complejidad, la aceleración y la incertidumbre actuales hacen imposible continuar con un paradigma reactivo. Un legislador que utiliza un enfoque reactivo para los grandes temas no está cumpliendo su función.

Los temas que hemos discutido aquí solo pueden abordarse con una postura anticipatoria. Legislando de manera reactiva, estaríamos legislando para el pasado. Nuestra experiencia en Uruguay ha sido extraordinariamente exitosa. Los desafíos actuales han obligado a todos los partidos, desde la izquierda hasta la derecha, a trabajar colaborativamente. Como decía Martín Fierro, "no hay como un buen susto para despertar a un borracho". Los enormes desafíos que enfrentamos nos obligan a colaborar.

La Comisión de Futuros ha abordado temas como el trabajo del futuro, que fue el primer informe que realizó el Parlamento Nacional. Aunque hay muchas amenazas, también existen numerosas oportunidades. Hoy, podemos soñar con una inclusión y una igualdad de oportunidades que hace 20 años parecían imposibles, siempre que hagamos los deberes necesarios, como la alfabetización en inteligencia artificial. Si lo logramos, podríamos equiparar las oportunidades para una gran parte de la población, aunque siempre habrá grupos excluidos.

Estos deberes no se cumplirán sin una metodología adecuada. Como mencionó Juan Antonio, hoy en día, el conocimiento científico y tecnológico es fundamental. Un legislador no puede pretender saberlo todo sin apoyarse en estos conocimientos.

En la actualidad, el saber científico y tecnológico es fundamental para el desarrollo del mundo. Si un legislador pretende abordar temas que son competencia exclusiva de científicos y tecnólogos, resulta esencial una integración constante y no meramente ocasional. No basta con que un asesor venga, escuche cinco minutos y se retire; eso es insuficiente. Lo que se necesita es una colaboración permanente, algo que las comisiones de futuro permiten, a diferencia de otras comisiones.

Estas comisiones posibilitan una representación horizontal entre los ciudadanos y los expertos, lo cual ha demostrado ser efectivo en países como Chile y Finlandia. Comprender la complejidad de los problemas y abordarlos con antelación es crucial. Por ejemplo, en Chile, la comisión de futuro ha trabajado en proyectos como el de neuroderechos, anticipando problemas antes de que se conviertan en crisis. Como mencionaba Sam Altman, si las cosas salen mal, después no tienen arreglo. Aunque siempre aspiramos a la restauración y recuperación, hay situaciones que serán mucho más difíciles de revertir. Por ello, la anticipación responsable es fundamental.

La comisión de futuro representa este concepto de anticipación responsable. ¿Qué más noble tarea puede tener un político que anticipar y prevenir problemas futuros? Este proceso integra el conocimiento científico y tecnológico mediante una metodología rigurosa. Recientemente, Tudorache mencionó que los parlamentarios europeos tuvieron que capacitarse para regular la inteligencia artificial. Esta capacitación, aunque pueda llevar tiempo, resulta esencial y beneficiosa para todos los legisladores.

Si no nos adaptamos y cambiamos, corremos el riesgo de perder tiempo en discusiones irrelevantes, como la ley de la propina, que no resolverán los problemas fundamentales. Podríamos estar como los pasajeros del Titanic, ignorando el iceberg mientras disfrutamos de un trago. Las comisiones de futuro son pedagógicas para los legisladores, integran a todos los partidos y generan no solo información, sino también credibilidad y confianza al abordar temas complejos y desafiantes.

Estas comisiones son cada vez más escuchadas y respetadas. No es lo mismo que un gobierno, una oposición o un legislador individual aborde estos temas; cuando lo hace la comisión de futuro, se genera confianza y credibilidad. Así, se justifica su existencia y relevancia.

Además, en una sociedad y una política donde la conversación se vuelve cada vez más difícil, las comisiones de futuro fomentan el diálogo y la reflexión. Como bien señala Innerarity, sin conversación, la democracia es imposible. En un entorno cada vez más tribalizado, estas comisiones permiten un espacio para la reflexión y el intercambio de ideas, lo cual es esencial para el avance de nuestra

sociedad.

Afortunadamente, seguimos manteniendo cuotas de humanidad y responsabilidad. Cuando se abordan estos temas, no solo conversamos y reflexionamos, sino que también intercambiamos ideas y estamos dispuestos a escuchar a los demás. Todo esto es beneficioso. Me he convertido en un entusiasta de las comisiones de futuro, ya que las considero un espacio similar a los planes piloto que implementan los poderes ejecutivos. Este es un plan piloto dentro del Parlamento para demostrar la importancia de este cambio. Los que llevamos más tiempo aquí ya estamos convencidos y practicamos estos conceptos, pero para el resto no es así; muchos siguen con un paradigma reactivo. No lo digo desde una posición de superioridad, sino porque es la realidad.

Este giro anticipatorio que estamos experimentando se está demostrando en este plan piloto. A medida que comienza a funcionar, los demás lo aceptarán porque ningún político es ingenuo. Al principio, algunos se reían cuando hablaba de estos temas, diciendo que no eran asuntos políticos. Sin embargo, ahora podemos entusiasmar a los políticos, ya que estos temas se están convirtiendo en parte de la agenda. Cuando la inteligencia artificial ocupa las primeras planas de los diarios y portales, se convierte en un incentivo para que los políticos comprendan estas cuestiones y participen en debates y programas de televisión y radio.

Agradezco y felicito al secretario de la Cepal por su apoyo. A veces, es necesario dar pequeños empujones, especialmente cuando los parlamentos están muy divididos y apenas se comunican o presentan proyectos. En esos casos, que alguien sugiera un proceso de capacitación es muy importante. Nosotros hemos recibido ayuda del PNUD para capacitar a los legisladores, y esto ha contribuido significativamente a que el Parlamento esté a la altura de las circunstancias. Un Parlamento que quiera estar a la altura de la situación actual debe implementar una gobernanza anticipatoria. La práctica legislativa y las comisiones especiales de futuro son el camino a seguir. Gracias.

Sesión 4. Experiencias de comisiones de futuro parlamentarias en países latinoamericanos y nuevas iniciativas. Casos de formulación de las políticas públicas para el desarrollo. Presentación de Andrea Álvarez, Diputada, Asamblea Legislativa de Costa Rica

Muy buenas tardes a todas las personas que nos acompañan en este evento. Es un verdadero honor compartir esta mesa con los creadores de las Comisiones del Futuro, una iniciativa que en Costa Rica hemos intentado emular desde mi despacho. Para ponerles en contexto sobre nuestras acciones hasta el momento, desde que asumí mi cargo como diputada en la Asamblea Legislativa en 2022, nos hemos basado en la experiencia chilena para organizar un Congreso del Futuro. Nuestro objetivo durante estos cuatro años de mandato es proponer la institucionalización de la Comisión del Futuro. Considero fundamental recorrer un camino previo y obtener legitimidad para presentar esta propuesta.

Como ciudadana, me ha interesado el tema de los Congresos del Futuro por varias razones. En primer lugar, es esencial trascender la inmediatez que caracteriza nuestro trabajo legislativo. Gran parte de mi tiempo en la Asamblea se dedica a evaluar la viabilidad de los proyectos de ley y convertirlos en propuestas factibles, aunque no siempre perfectas. Este enfoque puede sacrificar el idealismo y la visión a largo plazo, algo que observé como asesora y que decidí no replicar como diputada. Por ello, además de mis labores cotidianas, deseaba un espacio libre de la presión de lo inmediato, y los Congresos del Futuro me parecieron una excelente manera de desligarse de las limitaciones coyunturales.

Otro aspecto relevante es la presión que enfrentamos los políticos electos para obtener resultados inmediatos, lo que a menudo nos lleva a implementar políticas de corto plazo. Es crucial superar esta trampa y legislar con una visión a largo plazo, aun cuando nuestros períodos sean breves. El Congreso del Futuro permite precisamente eso, enfocarse en el largo plazo sin la constante presión de resultados inmediatos. Desde antes de ingresar a la política, inicié mi vida profesional en el ámbito académico. Siempre se me inculcó la importancia de mantener vínculos directos con la política para influir en ella. La interacción entre academia y política ha sido una constante en mi carrera, y la creación de un Congreso de alto nivel académico en un foro político me pareció una oportunidad excepcional para vincular los avances académicos con la práctica política.

A raíz de estas reflexiones, iniciamos las actividades de los Congresos del Futuro. En estos dos años, y ya planeando el tercer evento en noviembre, hemos trabajado en seis ejes temáticos. Aunque inicialmente pensé en cambiarlos, decidí mantenerlos para observar el conocimiento acumulado a lo largo del tiempo.

El primer eje son los derechos humanos del futuro y ciudadanía del siglo XXI, donde conversamos un poco sobre temas como derecho al olvido, como un nuevo derecho humano, pero también desde la ciudadanía, pero no sólo la ciudadanía global, sino también local, desde lo municipal. Otro eje es la economía del futuro, el cual también quisimos vincular con modelos como el cooperativismo, porque parte de pensar el futuro también es rescatar lo mejor del pasado, y yo soy fiel creyente de que el modelo cooperativo, que es histórico en mi país, todavía tiene mucho que aportar desde una visión más futurista y más para las juventudes. Un tercer eje fue el futuro del trabajo,

donde el año pasado tuvimos una ponencia muy interesante, que fue sobre el futuro del trabajo para juventudes que salen del sistema penitenciario, que es como muy específico y de primera entrada parecería no ser del futuro, pero en realidad es una de esas poblaciones que está quedando rezagada y que tiene que ser parte de las conversaciones sobre el futuro. El quinto eje se trata de los riesgos existenciales, donde, pensaba que principalmente las conversaciones iban a girar en torno a cambio climático o temas de seguridad alimentaria, pero se hizo mucho énfasis en temas como el internet autónomo y las preocupaciones que se mencionaban antes relacionadas con el humanismo y el transhumanismo. El sexto eje, relacionado con inteligencia artificial y ética, para discutir las oportunidades y los desafíos con la inteligencia artificial.

A raíz de estas conversaciones, hemos generado varios proyectos de ley. Uno de ellos se refiere al derecho al olvido, enfocado principalmente en las juventudes y el uso de internet. Aunque en la juventud el uso de internet es común, al llegar a la adultez puede presentar desafíos debido a la vida expuesta en las plataformas digitales. Otro proyecto trata sobre el cooperativismo digital, y uno más se enfoca en los neuroderechos, inspirado en la experiencia chilena. A diferencia de Chile, lo propusimos como un proyecto de ley y no como una reforma constitucional, ya que en Costa Rica una reforma constitucional podría no llegar a una primera lectura y, por tanto, no generar la necesaria conversación. Al presentarlo como un proyecto de ley, la comisión legislativa está obligada a discutirlo, independientemente de su progreso en el proceso legislativo. Consideramos que esta era la vía más adecuada para poner el tema en la agenda.

Nuestro trabajo más reciente aborda el uso excesivo de pantallas entre los jóvenes, otro tema que se trabajará como proyecto de ley. En cuanto a los siguientes pasos, es crucial institucionalizar este esfuerzo y crear una comisión del futuro. Actualmente, el Parlamento de Costa Rica tiene un exceso de comisiones, lo que dificulta la creación de una nueva desde cero. Por ello, nuestra propuesta es transformar la Comisión de Ciencia, Tecnología y Educación en una comisión del futuro, lo cual parece ser lo más viable y generará más apoyos. Además, esta transformación se integraría en el reglamento legislativo, asegurando su permanencia en el tiempo.

Otro aspecto importante es cómo institucionalizar este esfuerzo en la parte administrativa de la Asamblea Legislativa. En Costa Rica, las diputaciones, que somos 57, se eligen cada cuatro años y somos los menos permanentes en el Congreso, al igual que nuestras asesorías. La verdadera columna vertebral de la Asamblea Legislativa es la parte administrativa, que posee el acervo técnico necesario

para la preparación de leyes. Por ello, además de crear una comisión de legisladores, es vital avanzar en el ámbito administrativo de la Asamblea. Para la preparación de la ley, considero esencial avanzar en dos frentes: la creación de una comisión de legisladores y el fortalecimiento administrativo de la Asamblea. Es crucial formar al personal que trabaja en los servicios técnicos y en las comisiones de la Asamblea para que manejen adecuadamente temas de prospectiva, garantizando así la continuidad de estos esfuerzos a lo largo del tiempo.

Además, es fundamental consolidar este esfuerzo desde el Poder Ejecutivo. Antes de escuchar las opiniones de hoy, mi enfoque estaba en cómo fortalecer la unidad de prospectiva del Ministerio de Planificación Nacional en Costa Rica. Sin embargo, tras escuchar al Senador Chahuán sobre el riesgo de politización de estos esfuerzos, he comenzado a considerar la creación de una agencia dedicada a este propósito, algo que inicialmente no había contemplado. En cuanto a las lecciones aprendidas y desafíos, una gran oportunidad radica en que, al tratarse de conversaciones académicas, se puede profundizar en ciertos temas sin generar el escándalo que podría provocar la presentación de un proyecto de ley. Por ejemplo, el año pasado discutimos sobre la eutanasia, un tema polémico en Costa Rica, pero que, al enmarcarse en un debate académico sobre el "buen morir", permitió una mayor tolerancia y apertura a la discusión, especialmente en el contexto del envejecimiento y los desafíos demográficos.

Considero que los congresos ofrecen la posibilidad de generar diálogos sin polarizar en exceso. He notado una buena disposición de diferentes sectores a participar. A menudo, cuando me acerco a ciertos sectores como diputada, mi afiliación política puede generar cautela. Sin embargo, al trabajar en temas de futuro que no están asociados a coyunturas politizadas, hay una mayor apertura para colaborar en estos esfuerzos. Uno de los desafíos más importantes es comunicar a la ciudadanía la relevancia de estos temas en su vida cotidiana. Por ejemplo, con el tema de los neuroderechos, me preocupa cómo transmitir a los costarricenses que este asunto es tan crucial como la lucha contra la pobreza, la creación de empleo o la reducción de la desigualdad. Es fundamental que comprendan el vínculo de los neuroderechos con su vida diaria, especialmente en contextos desafiantes como los actuales.

Otro desafío es institucionalizar el vínculo entre la academia y la política. A menudo, como diputada, asisto a eventos académicos y escucho ponencias, pero me pregunto cómo convertir ese conocimiento en un proyecto de ley. Entiendo que no es tarea de la academia transformar el conocimiento en legislación, pero debemos generar conversaciones que faciliten la traducción del conocimiento de vanguardia en políticas públicas o propuestas legislativas.

Finalmente, creo que las comisiones del futuro, que abordan tanto temas actuales como emergentes, representan una gran oportunidad para que América Latina desarrolle su propia legislación. Es valioso escuchar experiencias de otras regiones, pero también es crucial, como aprendí en Flacso y Cepal, crear leyes desde y para América Latina, sin depender exclusivamente de lo que ocurre en los países desarrollados. La cuestión radica en cómo podemos generar legislación para América Latina desde nuestra propia región, sin depender de lo que ocurre en los países desarrollados. Estas comisiones nos

brindan una valiosa oportunidad para empoderarnos como latinoamericanos y crear nuestras propias normativas. Quisiera concluir aquí, expresando nuevamente mi agradecimiento por esta oportunidad de compartir experiencias y, sobre todo, de aprender de aquellos que nos han brindado su apoyo. Muchas gracias.

Sesión 4. Experiencias de comisiones de futuro parlamentarias en países latinoamericanos y nuevas iniciativas. Casos de formulación de las políticas públicas para el desarrollo. Presentación de Blanca Alcalá Ruiz, Vicepresidenta de la Mesa Directiva de la Cámara de Diputados, México, Presidenta del Consejo Consultivo del Parlamento Latinoamericano y Caribeño (PARLATINO)

Muchas gracias nuevamente a ti, Daniel, y a todos los participantes. Hablar casi al final de la jornada tiene la desventaja de que muchas de las ideas que planeaba discutir ya han sido abordadas. Permítanme, entonces, recapitular brevemente algunas de ellas y, además, responder a la pregunta orientadora que se nos planteó: ¿cuáles son las lecciones aprendidas en nuestros parlamentos y cuáles son, entonces, las limitantes y desafíos que enfrentamos para impulsar una Agenda del Futuro?

Coincido en que muchas de las intervenciones anteriores han sido extremadamente relevantes. Arancha González y el diputado Goñi, por ejemplo, señalaron que la Agenda del Futuro implica anticiparnos al futuro para prepararnos mejor. También mencionaron la importancia de retomar el futuro y evitar la retórica vacía, estableciendo métodos concretos en nuestro trabajo. A partir de estas observaciones y otras que mencionaré más adelante, quisiera recapitular mi presentación.

Primero, recordemos la encuesta realizada por el Foro Económico Mundial en octubre de 2023, que consultó a 1,490 expertos sobre los riesgos globales con mayor impacto o gravedad probable. Estos riesgos abarcan aspectos ambientales, económicos, geopolíticos, sociales y tecnológicos, muchos de los cuales hemos discutido a lo largo de esta jornada. Se habló del impacto que tendrán en los próximos dos años y cómo evolucionarán en la próxima década, abordando tanto el corto plazo como la perspectiva a diez años.

Estas amenazas se manifiestan de distintas maneras. Por ejemplo, en el ámbito medioambiental, se ha mencionado la pérdida del 32.8% de la biosfera en el bosque del Cerrado brasileño. Además, la crisis hídrica afecta al 40% de la población mundial que sufre escasez de agua, y cada año ocurren 2.2 millones de muertes debido al consumo de agua contaminada. La expansión agrícola también ha contribuido a la pérdida del 70% de la biosfera.

En el ámbito tecnológico, emergen preocupaciones sobre las "dictaduras digitales" debido al manejo de macrodatos y no necesariamente por estados-nación, sino principalmente por empresas privadas. El

Fondo Monetario Internacional reporta pérdidas de alrededor de 2,500 millones de dólares por ciberataques. La pandemia agilizó la adopción de tecnologías digitales en nuestros parlamentos, incluyendo sesiones virtuales y votaciones a distancia, lo que ha planteado preguntas sobre la democracia representativa versus la democracia directa. Además, se han discutido temas relacionados con la genética humana, la infotecnología y la biotecnología, que afectan el manejo de la vida humana. Hemos identificado múltiples desafíos y limitantes que deben ser abordados para avanzar en una Agenda del Futuro. Es crucial que sigamos reflexionando y actuando sobre estos temas para prepararnos mejor y anticipar los cambios que se avecinan.

En el ámbito geopolítico, es imposible ignorar la rivalidad estratégica entre China y Estados Unidos, así como las implicaciones de la guerra entre Rusia y Ucrania. Estas son solo dos de las más de 90 confrontaciones bélicas que existen en el mundo actualmente. Aunque pareciera que nos habíamos quedado en el siglo pasado con los referentes de la Segunda Guerra Mundial, hoy en día nos estamos acostumbrando a ver estos conflictos en los monitores o en los reportes de nuestros dispositivos electrónicos, volviéndose tan comunes que resulta alarmante. Estos conflictos también han provocado la relocalización de las cadenas de suministro. Además, en 2024, en 70 países que representan el 60% del PIB mundial, se han llevado a cabo elecciones, lo que conlleva consecuencias e implicaciones significativas. A esto se suman las consecuencias económicas del bajo crecimiento mundial, la hiperinflación y las burbujas de activos, que afectan incluso a aquellos países donde no se desarrollan directamente estos fenómenos.

En el ámbito social, los desplazamientos forzados afectan a alrededor de 120 millones de personas, una cifra que seguirá aumentando por diversas causas, muchas de ellas climáticas. Asimismo, más de 545 millones de personas viven en pobreza extrema y más de 600 millones padecen hambre. La crisis climática también ha resultado en 14.5 millones de muertes y pérdidas económicas de 12.5 billones de dólares, además de afectar gravemente los sectores sanitarios de muchos países.

Estas son algunas de las amenazas que enfrentamos. Reconocemos los esfuerzos de varios parlamentos, como los de Brasil, Chile y Uruguay, así como Finlandia, en abordar estos desafíos. En México, se ha avanzado en la Alianza Nacional de Inteligencia Artificial, una colaboración entre el Senado y el Poder Ejecutivo. Sin embargo, persisten problemas como la dispersión en la toma de decisiones, la falta de transversalización de las comisiones legislativas y la escasa colaboración entre distintos poderes. Existe un proyecto para que, al igual que en otros parlamentos, la Comisión de Ciencia y Tecnología tome un rol más prominente en el análisis del futuro. En el Parlatino, también se ha mostrado interés en que una comisión de futuro actúe como interlocutora en foros de discusión, mesas temáticas y diálogos parlamentarios de alto nivel, así como en la creación de leyes modelo que faciliten el trabajo legislativo y ofrezcan un enfoque más claro para los parlamentarios.

La vertiginosidad con la que el mundo está cambiando contrasta con la lentitud con la que a veces proceden los parlamentarios. Desde mi modesta contribución, considero que debemos tener en cuenta ciertas lecciones y leyes esenciales. Aunque en muchos casos se presenten de manera binaria, estas

cuestiones son fundamentales para el desarrollo de nuestras legislaciones y políticas públicas. Hay cuestiones que definitivamente debemos tener en cuenta. Primero, mencioné hace unos momentos la falta de transversalización en el trabajo parlamentario. La diputada Álvarez hablaba recientemente sobre la gran cantidad de comisiones en nuestros congresos y la dificultad de instalar nuevas comisiones debido a enfoques presupuestarios y cargas ideológicas partidistas. Sin embargo, es evidente que hay un enorme trabajo legislativo en curso. A menudo, somos expertos en lo adjetivo y, desafortunadamente, menos en lo sustantivo.

Explicaré más adelante algunos ejemplos específicos del caso mexicano, que podrían aplicarse a otros congresos nacionales. Por supuesto, el relevo parlamentario y la construcción de consensos, en contraste con la confrontación política partidista; la oportunidad frente a la priorización de decisiones parlamentarias; la colaboración versus la ruptura entre poderes; y la corresponsabilidad frente al distanciamiento entre los actores.

¿Por qué la falta de transversalización? Como mencioné anteriormente, en el Senado mexicano tenemos 50 comisiones y en la Cámara de Diputados, 48. Ninguna de ellas es una comisión de futuro. Esto resulta en una dispersión del trabajo parlamentario y dificulta la colaboración en conferencia entre ambas cámaras. Además, existen limitantes normativas que a veces impiden la creación de nuevas comisiones o incluso el cambio de nombre de las existentes debido a temas parlamentarios o el equilibrio partidista. La polarización en muchos asuntos legislativos agrava este problema. Esto es una lección que no debemos olvidar para mejorar nuestros métodos.

El relevo parlamentario es otro tema crucial. En 70 países ha habido elecciones, involucrando a más de cuatro mil millones de personas, incluidas las elecciones en Estados Unidos y la Unión Europea, así como en nueve países de América Latina. El problema no radica en los relevos, que son inherentes a la democracia, sino en la falta de continuidad. Muchas leyes, como discutimos hoy en el café, se prescriben en las iniciativas y parecen una tabla rasa que nos hace perder experiencia y oportunidades. Es admirable que en Chile, desde la época de Jorge hasta los senadores Coloma y Chahuan, haya continuidad, pero eso no es común en otros parlamentos, y es algo que debemos mejorar.

En cuanto a la productividad legislativa, todos los legisladores nos esforzamos por presentar el mayor número de iniciativas. Sin embargo, el problema no es la cantidad, sino la calidad de estas iniciativas. En la presente legislatura, se presentaron 7600 iniciativas, de las cuales 837 fueron aprobadas, 375 retiradas y 594 quedaron pendientes, mientras que 5800 fueron desechadas para que la nueva legislatura comenzara de cero. Esto es parte de la problemática que enfrentamos. Finalmente, cuando hablamos del relevo parlamentario, es esencial tener presente la conformación de los nuevos cuerpos legislativos y cómo estos pueden continuar el trabajo sin perder la experiencia acumulada. Recientemente, el Parlamento Europeo celebró elecciones, y observamos cómo los bloques políticos han cambiado, ya sean de derechas, izquierdas, ultraderechas o centro.

En el caso del Congreso Mexicano, es conocido que anteriormente se evitó la formación de mayorías calificadas. Sin embargo, ahora un solo bloque parlamentario ha logrado esta mayoría, facilitando la aprobación de reformas constitucionales. En la Cámara de Senadores, faltan solo dos senadores para alcanzar esta mayoría. Las democracias se definen por las mayorías, pero es vital entender la transición de congresos divididos a democracias absolutas y sus implicaciones para la sociedad. Otra lección aprendida es la importancia de construir consensos y evitar la confrontación política partidista. A menudo, la agenda partidista se antepone a una estrategia a largo plazo, y carecemos de una agenda anticipatoria. Es fundamental prever cómo mejorar el futuro de nuestros países en lugar de actuar solo en la inmediatez. Además, a veces promulgamos leyes ambiciosas con presupuestos insuficientes, dificultando su implementación.

No obstante, no todo son malas noticias. En la agenda de género, se han multiplicado las iniciativas. Formamos un grupo plural, integrado por vicepresidentas de los grupos parlamentarios, para asegurar la toma de decisiones en cada acuerdo presentado. Esto es un modelo a considerar para futuras comisiones, donde la capacidad de decisión entre los integrantes es esencial. Dependiendo de la agenda, distintos presidentes de comisiones, no solo la de género, se sentaban a la mesa. La oportunidad de definir prioridades parlamentarias es crucial. Nuestros procesos legislativos a veces son demasiado largos y los acuerdos parlamentarios, demasiado difusos. Necesitamos establecer metas, tiempos y procedimientos claros para evitar que las buenas intenciones se prolonguen sin resoluciones concretas.

Respetar los distintos órganos autónomos, como el Poder Judicial, y coordinar con los diversos niveles de gobierno, es esencial. No se trata solo de los temas nacionales, sino de la colaboración entre el gobierno nacional, los subnacionales y los espacios municipales. Esta corresponsabilidad y distanciamiento entre actores es fundamental para recuperar gobiernos confiables y sociedades resilientes.

Concluyo, no solo con esta reflexión, sino también con un punto que considero de suma importancia. Yuval Noah Harari lo expresó claramente, y ustedes mismos lo citaron en un video hace unos minutos: no podemos prolongar los debates indefinidamente ante la inminente crisis ecológica, la amenaza de las armas de destrucción masiva, el auge de las nuevas tecnologías disruptivas y el desafío que la inteligencia artificial y la biotecnología representan, ya que estas últimas tienen el potencial de remodelar y rediseñar la vida.

A partir de esta premisa, es crucial establecer una agenda precisa, con métodos definidos, plazos claros y responsabilidades asignadas a todos los actores involucrados. Muchas gracias.

Sesión 4. Experiencias de comisiones de futuro parlamentarias en países latinoamericanos y nuevas iniciativas. Casos de formulación de las políticas públicas para el desarrollo. Espacio de debate y discusión.

Modera: Daniel Zovatto, Consultor externo de la CEPAL

Daniel Zovatto: Muchas gracias, diputada Alcalá Ruiz. Los seis puntos que usted planteó como desafíos son muy valiosos para nuestra reflexión. Me gustaría, en la parte del debate, que nos ayude a responder cuán viable ve la posibilidad de crear o transformar una de las comisiones existentes en una Comisión del Futuro. Esto, considerando la nueva integración del Parlamento mexicano, una situación inédita desde el año 2000, o quizás desde 1997, cuando el PRI perdió la mayoría y Morena la ha recuperado con mayoría calificada en ambas cámaras.

También, en el ámbito del Parlatino, me gustaría saber qué tipo de colaboración y trabajo conjunto considera viable poner en marcha como parte de esta iniciativa. La posibilidad de leyes modelo y otras iniciativas que el Parlatino puede y debería llevar a cabo en este tema sería muy útil. Creo que no sería correcto que esta iniciativa trabajara a espaldas del Parlatino; al contrario, todo lo que se pueda hacer de manera conjunta sería muy bienvenido.

Tenemos unos 15 minutos, así que les ruego ser lo más precisos posible y enfocarnos en experiencias y enseñanzas útiles. Invito también al Senador Coloma, a Guido y a Jorge a compartir la experiencia de Chile.

Coloma: Muy brevemente, porque nos queda poco tiempo. Respecto a tu pregunta específica sobre los cuatro puntos esenciales, primero, ¿dónde debería radicarse? La única institución que asegura transversalidad es el Congreso, lo cual es muy importante. Si uno quiere hacer algo transversal, aunque los gobiernos puedan anticipar el futuro, la clave es la transversalidad.

Zovatto: Perdón que te interrumpa, ¿en el Congreso, si es bicameral, da igual o es mejor?

Coloma: Yo creo que da igual. Nosotros lo hacemos en el Senado, pero invitamos a la Cámara cada vez que tenemos una buena relación con el Congreso. La transversalidad es clave; sin ella, no hay posibilidad de discutir sobre el futuro. Segundo, es crucial incorporar a la ciencia, aunque cuesta mucho. No hay nada más potente que verdades futuras basadas en datos, no en intuiciones.

Zovatto: La incorporación de la ciencia es clave. ¿Cómo lo han logrado ustedes? ¿A través de invitaciones con voz pero sin voto, o les dan algún cupo?

Coloma: Nosotros les damos presencia permanente y, cuando hay un tema relevante, los científicos nunca se niegan a participar en una reflexión de futuro. Hemos tenido muy buena experiencia; muchas de las redacciones en temas complejos las hacemos con su ayuda, y eso es una tremenda colaboración. Tercero, anticipar, prever y conciliar, además de tener buenos socios como el Consejo y la Fundación Futuro, genera un escenario necesario para no caer en la lógica normal de las comisiones, lo cual requiere un esfuerzo adicional. Creo que es fundamental organizar al menos un evento al año en el que se discutan temas de futuro de cara a la ciudadanía. Estos eventos son cruciales porque generan una conexión especial con el público. En la actualidad, no existe ningún congreso que goce de gran prestigio, lo cual refleja el problema político que enfrentamos. Sin embargo, durante esa semana, logramos ser valorados por una razón muy simple: la gente comprende que estamos debatiendo temas importantes, serios y atractivos para ellos.

Estos eventos tienen dos elementos esenciales: por un lado, la valoración pública, que es extremadamente importante, y por otro lado, la necesidad de que estas iniciativas no sean anónimas, sino que trasciendan. La organización de un evento relevante al menos una vez al año es esencial para mantener el contacto con la ciudadanía, lo cual es, en mi opinión, la esencia de un buen trabajo.

Estos son mis puntos de vista respecto a estos temas, y sé que muchos otros tendrán la oportunidad de compartir sus opiniones al respecto.

Daniel Zovatto: Muchísimas gracias, senador. Se le aprecia enormemente. Jorge, Guido y senador Chahuán, ¿desean hacer algún comentario?

Jorge Pizarro: Sí, coincido plenamente con lo planteado hasta ahora, pero quiero abordar las dificultades que conlleva la formación de este tipo de comisiones y el trabajo abierto en los congresos. A pesar de los aspectos positivos mencionados, hay que reconocer que no es fácil estructurarlos. La falta de voluntad y generosidad política, que actualmente es común en los congresos, dificulta la conformación de estos equipos transversales. Es esencial un proceso de socialización, entendimiento y convencimiento sobre la importancia de este trabajo, tal como han señalado mis colegas. Esto es crucial porque está vinculado con las necesidades de los ciudadanos, y si no se establece esa conexión, no funcionará ni dentro ni fuera del congreso.

Otro aspecto relevante es el financiamiento. Los congresos no disponen de los recursos necesarios para iniciativas de esta magnitud. Podemos operar formalmente en las comisiones, establecer una secretaría, contar con asesoría jurídica y desarrollar proyectos de ley, pero asumir proyectos de la envergadura del Congreso del Futuro en Chile, que ha trascendido internacionalmente, es una tarea completamente

distinta. Comenzamos con la idea de realizar un evento que conectara con las comunidades científicas y motivara a las generaciones más jóvenes. Esto es fundamental porque resulta atractivo y significativo tanto para los parlamentarios como para la ciudadanía.

¿Por qué existe hoy la Fundación del Futuro? Porque el Senado o el Congreso en Chile no podían recibir aportes o patrocinios del sector privado. No podíamos aceptar donaciones ni invitar a científicos europeos, ya que no contábamos con los medios para financiar sus viajes y estadías o llevarlos a regiones como mencionó Juan. Para ello, necesitamos la colaboración de los ejecutivos, quienes proponen las leyes de presupuesto para los congresos, y nosotros las aprobamos, o reconocer que los roles pueden variar.

Cuando nos planteamos cómo involucrar al sector privado, especialmente en innovación y tecnología, surgieron dudas. Por ejemplo, los dos primeros eventos fueron patrocinados por importantes empresas transnacionales. Esto generó cuestionamientos sobre la participación del Congreso en eventos respaldados por empresas que luego podrían ser reguladas por el mismo Congreso. Aunque la experiencia fue positiva y no hubo mayores problemas, las dudas persisten. La Fundación puede recibir donaciones, financiamiento y plantear proyectos, superando las limitaciones de los Congresos. No se trataba de que la Fundación asumiera toda la iniciativa y el Congreso desapareciera, pero había inquietudes al respecto. Por eso, insisto en la importancia de la voluntad y generosidad política. Alguien debe liderar estos esfuerzos y garantizar su continuidad.

En nuestro caso, fue el senador Girardi quien impulsó estas iniciativas, que inicialmente nos parecieron desconocidas. Yo era presidente del Senado en ese momento y, sinceramente, no comprendía del todo de qué se trataban. Sin embargo, entendí que representaban una oportunidad para que el Senado llegara a sectores con los que no teníamos ninguna conexión ni participación. José Manuel hizo un comentario muy relevante esta mañana: el diálogo político, tal como lo practican ustedes en la CEPAL, éste suele ser con los ejecutivos. Esto también ocurre en varias instituciones internacionales, donde las conversaciones se limitan a los ejecutivos y se llevan a cabo en otro tipo de lenguaje, siguiendo protocolos estrictos. Esto carece de la riqueza del debate político que se encuentra en cualquier congreso, caracterizado por la diversidad de ideas, representaciones y formaciones.

Valoró enormemente el esfuerzo de la CEPAL porque nos permite no solo escuchar como parlamentarios, sino también ser escuchados. Hoy en día, la comunidad científica en Chile tiene una visión diferente del rol del Congreso, y esto se debe a estas iniciativas. Antes, su interacción con nosotros se limitaba a solicitar más fondos en el presupuesto, sin existir una verdadera relación o integración.

Guido Girardi: Jorge ha planteado temas muy importantes. En primer lugar, antes había un solo futuro, pero hoy hay muchos. Hasta la Segunda Revolución Industrial, enfrentábamos un único futuro; es decir, durante milenios, el mundo permaneció inalterable. Incluso hasta el siglo XX, hasta el año 2000,

vivíamos en un solo mundo. Hoy, cada año nos enfrentamos a un mundo distinto. Esto ha cambiado nuestra percepción y nuestro rol. En segundo lugar, debemos reconocer que en el ámbito político hemos perdido la capacidad de pensamiento. Anteriormente, la intelectualidad residía en las instituciones, los partidos, los parlamentos y los gobiernos. Hoy ya no es así, debido a las crisis políticas y el fin de las ideologías. Hay una enorme debilidad en el chasis institucional tradicional de pensamiento.

La obsolescencia es total en la manera de educar y de relacionarnos, por lo que debemos repensar estos aspectos. La era digital nos ha impuesto la muerte de la paciencia, un fenómeno letal. Necesitamos recuperar la paciencia, el silencio, el tiempo para pensar y la concentración, ya que estos no existen en un mundo dominado por la velocidad.

¿Qué hacer ante esta situación? Decidimos crear un laboratorio de innovación social: el Congreso Futuro. Este laboratorio se mantiene en la frontera de la curiosidad y la investigación, pero como no tenemos la capacidad de pensamiento necesaria, colaboramos con quienes sí la tienen como por ejemplo las universidades. Las universidades poseen tiempo, concentración y capacidad de pensamiento, pero están enfocadas en producir publicaciones académicas. Debemos incitarlas a reflexionar sobre los desafíos del país, ya que, de lo contrario, esta abdicación favorece a grandes corporaciones como Facebook y Google, quienes podrían eventualmente reemplazarnos. Imaginen un futuro en el que Google decida crear una universidad global; esto provocaría una disruptión que se apropiaría aún más del futuro.

Creo firmemente en la importancia de establecer alianzas con estos mundos clave, y el Congreso Futuro es un excelente ejemplo de ello. Siempre enfatizamos que no es solo el Senado o la Cámara de Diputados, sino la alianza con el Congreso Futuro, la Academia de Ciencias y todas las universidades, ya sean públicas o privadas. En Chile, las universidades no tienen fines de lucro y generan bienes públicos, por lo que las tratamos con igual importancia. Como mencionó Jorge, tuvimos que formar una fundación cuyos directores son destacados científicos y científicas del país, lo que les otorga un cierto prestigio. El consejo asesor de la fundación y del Congreso Futuro incluye a todos los rectores y rectoras, hoy lo preside Ignacio Sánchez, rector de la Universidad Católica. Ellos son nuestros mandantes, y la presidenta de la Academia de Ciencias también forma parte del consejo permanente asesor de todo lo que hacemos.

¿Por qué es relevante esto? Porque la política necesita recuperar su capacidad de gobernar democráticamente y generar gobernabilidad, especialmente cuando nuestra credibilidad es casi nula. La confianza en los parlamentos alrededor del mundo es mínima, mientras que compañías como Google y Facebook gozan de gran credibilidad. Vivimos en un mundo al revés, donde nuestros adversarios, que están generando distopías, son confiables, mientras que nosotros no lo somos. Las universidades son cruciales de manera pragmática y utilitaria. Las encuestas en todo el mundo muestran que, junto con bomberos y policías, las universidades son de las pocas instituciones que aún conservan cierta legitimidad. Esto nos permite validarnos. La política tiene un déficit gigantesco en este aspecto; muchos parlamentarios ni siquiera pueden explicar conceptos básicos como una red neuronal artificial

o un algoritmo. Debemos adaptarnos y generar confianza. La sociedad digital está erosionando el pensamiento profundo, la conversación y la empatía. En un mundo donde la comunicación se reduce a 280 caracteres y el anonimato prevalece, necesitamos recuperar valores fundamentales como la conversación y la confianza.

Después de 14 años, hemos logrado recuperar algo de confianza con el mundo intelectual que colabora con nosotros, pero estos son procesos largos que deben iniciarse. Sin confianza, sin reponer la conversación y el consenso, no podemos avanzar. Las redes sociales tienden a polarizar y fanatizar, mientras que nuestro objetivo es fomentar la colaboración, el bien público, el altruismo y la conversación. Esto es lo que representa el Congreso Futuro; si no logramos estos objetivos, no habremos logrado nada. La experiencia nos muestra que es posible avanzar, y siempre digo que, incluso con diferencias, podemos encontrar puntos en común. La capacidad de lograr acuerdos transversales es fundamental. Si no logramos esto, no conseguimos nada. En mi experiencia, siempre he sostenido que, aunque existan diferencias políticas, como las que puedo tener con Chahuán y Coloma, ambos dirán lo mismo que yo sobre ciertos temas, a pesar de que ellos son de derecha y yo soy de centroizquierda. Esto es crucial, ya que demuestra que podemos tener un discurso unificado en temas importantes.

En nuestra fundación, por ejemplo, tenemos personas de derecha y otras más progresistas. Cuando trabajamos con universidades, incluimos tanto a instituciones laicas como a aquellas con afiliaciones religiosas, como la Universidad de los Andes y la Finis Terrae, que son de los Legionarios de Cristo. Estos detalles son esenciales para mantener la transversalidad y la inclusión, siendo un referente de integración constante. Esto es lo único que permite desacreditar las grandes sospechas. La iniciativa Congreso Futuro es un pequeño pero valioso proyecto que genera confianza, esperanza y sentido de unidad. Ya no es visto como una amenaza ni por empresarios ni por jóvenes. El desafío ahora es proyectar esto hacia el futuro. Por eso estamos lanzando Proyecta Chile, un proyecto país que involucra a todas las universidades, instituciones, sectores políticos, incluyendo a figuras como el senador Coloma y Chahuán, junto a la CUT y los gobiernos regionales. Este es un proceso continuo; llevamos 14 años y aún queda mucho por hacer. Apenas estamos comenzando este camino.

Zovatto: Muchas gracias por compartir estos 14 años y todas estas maravillosas ideas. Tenemos un pequeño problema de tiempo, ya que nos hemos pasado de las 6 y los traductores están esperando. ¿Podemos extendernos unos minutos más o esto genera un problema burocrático? ¿Cinco minutos más?

Chahuán: Seré breve, ya se ha dicho mucho. Es importante recalcar que este es un espacio de colaboración, libre de confrontación. Aquí no hay disputas ni entre Coloma ni con Guido; todos trabajamos juntos en un proyecto colectivo, lo cual es crucial para generar confianza y un ambiente de generosidad. De la extensa disertación del senador Girardi, quisiera destacar algunos puntos clave: primero, la importancia de involucrar a todas las universidades, tanto públicas como privadas, en el consejo asesor. Segundo, vincular a la Academia de Ciencias. Tercero, invitar a los premios nacionales a participar en el proyecto, lo que aporta credibilidad y fortalece el proyecto colectivo. Cuarto, generar capacidad de tracción, abordando cuestiones como las brechas de género en el interés por las ciencias y

la integración de niños, niñas y adolescentes.

Estos elementos son fundamentales. La Comisión permitió la creación del Ministerio de Ciencias, Tecnología, Innovación y Conocimiento. Presentamos con Guido y Juan Antonio el primer proyecto para la creación del ministerio, aunque sabíamos que era inadmisible. Sin embargo, logramos el patrocinio del Ejecutivo y comprometimos al Presidente Piñera en su primer mandato. Finalmente, uno de los últimos proyectos que firmó antes de dejar el cargo fue la creación del Ministerio de Ciencias, Tecnología, Innovación y Conocimiento. Uno de los últimos proyectos que firmó, pocos días antes de irse, fue el proyecto de ley para crear el Ministerio de Ciencias, Tecnología, Innovación y Conocimiento. Desde entonces, hemos sido nosotros quienes hemos insistido año tras año en aumentar el gasto en estos sectores. Actualmente, tenemos el compromiso del Presidente Boric de destinar el 1% del PIB a Ciencias, Tecnología, Innovación y Conocimiento. Es fundamental entender que esto no es una plataforma política tradicional, sino un proyecto colectivo cuyo objetivo es posibilitar que las cosas sucedan, más allá del protagonismo individual. Muchísimas gracias.

Zovatto: Diputado Goñi, ¿algún comentario adicional? No. Diputada Andrea, adelante.

Andrea Álvarez: Para responder a sus preguntas sobre el tiempo y los recursos, es clave entender que desde los congresos es complicado. Sin embargo, recientemente aplicamos a un fondo del Ministerio de Planificación. Mi idea es que, si obtenemos esos recursos, los utilizaremos para profesionalizar la parte administrativa de la Asamblea Legislativa en estos temas, lo cual considero esencial para garantizar la continuidad. Además, desde nuestro despacho hemos liderado los esfuerzos iniciales detrás de los congresos del futuro y la Comisión. Ahora, es crucial que este proyecto no se perciba como mío, sino como una iniciativa de la Comisión de Ciencia, Tecnología y Educación. Con el apoyo de las diferentes fracciones, el tiempo y la aprobación de un nuevo proyecto de ley no deberían ser obstáculos. En cuanto a la comunicación, aún no he logrado resolver este desafío. Sin embargo, una gran oportunidad sería trabajar con el Departamento de Participación Ciudadana de la Asamblea Legislativa, que busca un diálogo constante con los sectores y acercarse a la ciudadanía. También podríamos adoptar la práctica de Chile, llevando el Congreso a las diferentes provincias para popularizar más la iniciativa.

Zovatto: Muchísimas gracias. Diputada Blanca.

Blanca Alcalá: Muy rápidamente. El problema no es añadir un nombre adicional a una Comisión. El gran reto, tanto en el caso mexicano como en general en los Congresos y sus renovaciones, es cómo logramos que la agenda del futuro sea asimilada por quienes toman las decisiones en los Parlamentos. Además, es crucial que esa toma de decisiones de los grupos parlamentarios esté en colaboración con el Poder Ejecutivo, para que hablemos el mismo lenguaje. Es estupendo que haya un diálogo y acompañamiento de las agencias multilaterales con los parlamentarios, porque es la única manera de crear un círculo virtuoso entre los poderes ejecutivos, los parlamentos y la agenda del futuro. En cuanto al Parlatino, considero que hay una agenda que podemos construir desde el propio Consejo Consultivo,

el Comité Ejecutivo y la Mesa Directiva, para impulsar el trabajo de los distintos parlamentos en estos órganos regionales. Muchas gracias.

Zovatto: Muchísimas gracias al senador Coloma, al diputado Goñi, a la diputada Álvarez y a la diputada Alcalá Ruiz. El único que no estuvo a la altura fue el moderador, que se pasó diez minutos.

Agradezco profundamente al senador Coloma, al diputado Goñi, a la diputada Álvarez y a la diputada Alcalá Ruiz por su participación. Lamentablemente, fui el único que no estuvo a la altura, excediéndome diez minutos en mi intervención. Les ofrezco mis sinceras disculpas y agradezco la paciencia de los traductores. Asumiré el costo adicional que esto implique para la Cepal, descontándolo de mis DSA.

Ha sido una conversación fascinante de la que hemos aprendido mucho. Las lecciones compartidas son invaluables. Sin embargo, queda una pregunta crucial por responder: ¿Deberíamos implementar un mecanismo a través del Congreso, o es preferible un enfoque sistémico en el que el Ejecutivo y el Legislativo trabajen en coordinación? ¿Es demasiado ambicioso iniciar con ambos simultáneamente, o es mejor empezar por el Congreso y luego integrar al Ejecutivo? Esta cuestión es especialmente relevante en sistemas presidenciales, donde la colaboración entre poderes puede ser compleja.

Por último, un apunte personal para mis compatriotas argentinos: esperemos ganar por un amplio margen contra Canadá en el inicio de la Copa América esta noche. Y para los aficionados del fútbol, mañana se enfrentan Chile y Perú, un partido que promete ser emocionante.

Mañana comenzamos a las nueve en punto, ya que tenemos una conexión programada con Singapur, quienes han solicitado estricta puntualidad. Les pido que lleguen unos minutos antes para que podamos iniciar a tiempo. Durante la mañana, analizaremos las experiencias de Singapur, Finlandia y el Parlamento Europeo. En la segunda parte, abordaremos la experiencia del PNUD en Aceleración de Innovación, así como las iniciativas de Innovación Pública y Anticipatoria de la OECD y el Laboratorio de Futuros de Naciones Unidas. Por la tarde, nos enfocaremos en la tarea más importante: la formulación de recomendaciones. Agradezco su atención y colaboración.

Sesión 5. El estado del arte en materia de comisiones de futuro parlamentarias en el mundo. Experiencias exitosas. Presentación de Jeanette Kwek, Directora del Centro para Futuros Estratégicos, Grupo Estrategia, Oficina del Primer Ministro de Singapur (virtual)

Silvia Hernández, moderadora: Permítanme retomar brevemente dos frases con las que cerramos la última sesión. La diputada Andrea Álvarez mencionó que este es un ejercicio, un espacio que permite compartir experiencias, pero sobre todo aprender de quienes nos inspiran. Eso es precisamente lo que esperamos lograr con esta sesión matutina. Contamos con los casos exitosos de Singapur y Finlandia, que han sido pioneros y han influido en muchas de las buenas prácticas en América Latina y el Caribe.

Daniel Zovatto también señaló, al cerrar las experiencias de ayer, que la región podría optar por un mecanismo a través de congresos o parlamentos, o bien por algo más sistémico e integral, combinando el enfoque del congreso y el ejecutivo. ¿Es esto posible? ¿Es muy ambicioso? ¿Deberíamos empezar por uno de estos dos caminos? Eso es lo que nos gustaría discutir esta mañana. Tendremos experiencias tanto del ejecutivo como del congreso o parlamento, además del caso de Finlandia, que podríamos considerar un enfoque multi-actor o más sistémico e integral. Queremos explorar cómo esto puede ser emulado en nuestra región. Aprovecharemos también la experiencia de los casos de Chile y Uruguay, que han sabido capitalizar muchas de las fortalezas y oportunidades que estas experiencias han brindado.

Me gustaría comenzar con la señora Jeanette Kwek, quien nos explicará la experiencia de Singapur. Dado que ya está conectada, a pesar de la gran diferencia horaria, abriré el espacio para el debate tras su intervención. Así podremos interactuar y aprovechar su presencia por unos minutos adicionales antes de despedirnos. Posteriormente, continuaremos con la participación de Freya, quien nos acompaña esta mañana. Seguiremos el mismo formato, escucharemos su intervención, abriré un espacio para el debate interactivo y luego revisaremos las experiencias en los videos, profundizando en los casos de Finlandia. Después de eso, abriremos el espacio para la interacción. Sin más preámbulos, doy la bienvenida a Jeanette Kwek, Directora General del Centro para Futuros Estratégicos, Grupo Estrategia, Oficina del Primer Ministro.

Jeanette Kwek: Muchas gracias.

Silvia Hernández: Bienvenida. Gracias por tu participación esta mañana. Es un placer tenerte con nosotros. El micrófono es tuyo.

Jeanette Kwek: Muchas gracias. ¿Me pueden escuchar?

Silvia Hernández: Sí, te escuchamos muy bien.

Jeanette Kwek: Excelente. Muchas gracias por la invitación. Buenos días a todos desde nuestro Singapur. Ahora voy a intentar compartir mi pantalla. Espero que funcione. Ahí está. Espero que puedan ver ahora las diapositivas.

Silvia Hernández: Sí, las vemos.

Jeanette Kwek: Gracias. Hoy me gustaría compartir brevemente por qué hacemos prospectiva en el gobierno de Singapur, cuál es el impulso detrás de esta práctica y nuestra experiencia al intentar integrarla en el gobierno y conectarla con las políticas. Espero que al final tengamos tiempo para una discusión. Además, quiero señalar que en Singapur tenemos una estructura muy diferente en comparación con el ejemplo de Finlandia. En Singapur, la capacidad de prospectiva estratégica en el gobierno reside en el ejecutivo, no en el parlamento ni en el poder judicial.

Permítanme comenzar explicando por qué Singapur está tan interesado en entender el futuro de la prospectiva estratégica. No es solo porque nuestro Primer Ministro lo ha mencionado, aunque lo ha hecho muy bien. Si piensan en el Singapur del mañana, una economía muy abierta, muy dependiente del sistema internacional, una sociedad multicultural y multirreligiosa, muy abierta a influencias externas, realmente nos corresponde prestar atención a lo que está sucediendo y cambiando para estar preparados, ya sea para aprovechar nuevas oportunidades o para enfrentar los desafíos emergentes antes de que se conviertan en problemas.

Con el tiempo, nos hemos dado cuenta de que la prospectiva estratégica como herramienta nos ayuda a enfrentar cuatro grandes desafíos que nos presenta el futuro. El primero, que seguramente todos ustedes conocerán, es la noción de que el cambio está acelerándose. Tenemos la sensación de que cada vez más cosas están cambiando más rápido, y el tamaño de los impactos de estos cambios también parece aumentar a medida que avanzamos en el siglo XXI. Una herramienta que nos ayude a comprender estos cambios tempranamente es muy útil para el gobierno.

El segundo desafío es la noción de problemas complejos, que las oportunidades y desafíos emergentes son cada vez más interdependientes. No podemos separarlos y resolverlos uno por uno como solíamos hacerlo. Estos desafíos y oportunidades tienen múltiples causas, y las soluciones tienen efectos en varios interesados. Por lo tanto, se requiere un enfoque más holístico y una comprensión más integral de lo que está sucediendo.

El tercer desafío, que tampoco les será desconocido, es la noción de choques y discontinuidades. Hoy en día, nos sorprendemos con mayor frecuencia que en el pasado, en parte debido al cambio acelerado y a los problemas complejos. Debemos estar preparados para ser constantemente sorprendidos, y la prospectiva ha sido una herramienta para desarrollar un pensamiento sobre la resiliencia que nos ayuda a enfrentar estos choques.

El último desafío es la noción de un futuro oculto y un pasado poderoso. No podemos ver el futuro con claridad y, como hemos experimentado el pasado, actuamos como si el mundo de mañana se pareciera mucho al de ayer, aunque la evidencia empírica sugiere lo contrario. Necesitamos herramientas que nos ayuden a pensar de manera diferente sobre el futuro, para que el pasado no nos atrape y podamos adaptarnos y ser más resilientes ante este futuro emergente. Esta es la manera en que abordamos la prospectiva estratégica en Singapur.

Para adaptarnos y ser más resilientes ante este futuro emergente, debemos preguntarnos cómo lo vamos a lograr. En Singapur, la prospectiva tiene una larga historia que comenzó con la implementación de la planificación de escenarios en el Ministerio de Defensa desde la década de 1980. Singapur se convirtió en una nación independiente en 1965, por lo que, desde muy temprano en nuestra historia, decidimos que necesitábamos una herramienta que nos ayudara a realizar una planificación estratégica a largo plazo.

El uso de esta herramienta en el Ministerio de Defensa fue tan exitoso que, para mediados de los años 90, decidimos convertirla en una herramienta de planificación estratégica a nivel gubernamental. Así, creamos lo que llamamos la Oficina de Planificación de Escenarios para desarrollar los denominados escenarios nacionales. Esta metodología nos permite tener una visión a largo plazo, considerar las tendencias y desafíos que afectan y moldean el entorno de Singapur en un horizonte de 20 años, y tener discusiones constructivas sobre cómo podríamos responder a esos desafíos y oportunidades emergentes.

Lo que veremos a continuación es una línea de tiempo que muestra cómo la función de prospectiva estratégica se ha desarrollado en el centro del gobierno en los últimos 20 o 30 años. Esta evolución ha sido un experimento no solo en comprender el futuro, sino también en conectar ese pensamiento con la toma de decisiones estratégicas y la planificación de políticas. La evolución más reciente de este proceso ha sido la transferencia del centro a lo que se estableció en 2015, el Grupo Estratégico dentro de la Oficina del Primer Ministro.

El Grupo Estratégico, que es la organización en la que trabajo actualmente, se creó principalmente para coordinar las políticas gubernamentales y para la planificación estratégica a mediano plazo. Lo que hace el centro en relación con estos dos objetivos es proporcionar el contexto a largo plazo necesario para nuestra planificación a mediano plazo y fomentar conversaciones estratégicas sobre el futuro. Esto ayuda a construir una comprensión común de cómo podría ser ese futuro, cuáles podrían ser los

desafíos y oportunidades de Singapur en ese contexto, y qué cambios en las políticas deberíamos considerar a corto plazo.

En este contexto, la prospectiva proporciona una lente común para que todas nuestras agencias gubernamentales comparten una visión de los desafíos y oportunidades que deben abordarse en las políticas públicas, desarrollando así una agenda de políticas a mediano plazo. ¿Cómo logramos esto? En el Centro de Prospectiva Estratégica (CSF), desempeñamos tres funciones principales.

La primera función es la de Exploración, que es lo que la mayoría de la gente asocia con la prospectiva. Es la función de investigación, donde trabajamos arduamente para identificar las tendencias y desafíos emergentes que puedan influir en las políticas nacionales.

La segunda función es la de Desafío. Aquí utilizamos el futuro como un espacio seguro para discutir el presente. Usamos el futuro para desafiar nuestras suposiciones actuales, asegurando que los modelos mentales y las hipótesis de política que utilizamos hoy sigan siendo válidos en una variedad de futuros posibles. Si no aguantan bien ante esos futuros, entonces debemos considerar qué cambios hacer hoy para ser más resilientes y adaptables. La idea clave en la función de Desafío es que no hacemos prospectiva estratégica para tomar mejores decisiones sobre el mañana en el futuro, sino para tomar mejores decisiones sobre el mañana hoy. Por lo tanto, debemos preguntarnos qué suposiciones necesitamos cambiar para estar mejor preparados para el futuro. Además, esta función nos ayuda a construir una visión común sobre el panorama futuro. Los escenarios han demostrado ser una herramienta poderosa para nosotros, ya que desarrollarlos a nivel de todo el gobierno y compartirlos entre las agencias proporciona un contexto compartido para nuestras conversaciones y un vocabulario común para hablar sobre el futuro de una manera que tenga sentido para todas las agencias.

La función final es actuar como el centro de la agencia gubernamental de Singapur encargada de la prospectiva estratégica. Este centro tiene la responsabilidad de desarrollar la capacidad y competencia del sistema, no solo para crear productos de prospectiva estratégica, sino también para utilizarlos en la toma de decisiones. Llevamos a cabo esta tarea de varias maneras. En primer lugar, enseñamos en el Civil Service College, que es el instituto de formación para el servicio público. Ofrecemos cursos para profesionales, ayudándoles a aprender las habilidades, herramientas y marcos de la prospectiva estratégica. Además, participamos en programas destinados a futuros líderes del servicio público. En estos programas, introducimos el concepto de prospectiva estratégica a nuestra comunidad de políticas, explicando por qué es significativa e importante para Singapur como capacidad de gobernanza. También alentamos a nuestros futuros líderes a pensar en cómo pueden utilizar los conocimientos que surgen de la prospectiva.

Este es un proceso solitario. Los equipos suelen ser pequeños y, a menudo, son los únicos en el gobierno que tienen una visión a largo plazo. Dado esto, tratamos de construir una comunidad de profesionales en todo el servicio público. Nos reunimos varias veces al año para compartir notas sobre

nuestros proyectos y para motivarnos mutuamente en cómo llevar el trabajo de prospectiva a la toma de decisiones. El objetivo final del ecosistema de prospectiva estratégica es reducir la frecuencia y la magnitud de los choques que el gobierno debe soportar. Somos muy conscientes de que no podemos reducir el número de choques a cero, pero podemos intentar preparar el sistema para sobrellevar mejor los choques que enfrentemos. Lo hacemos de dos maneras. Primero, mediante lo que mi asesor principal llama "cazar cisnes negros", eventos inesperados y de gran impacto, siendo muy curiosos acerca del mundo en el que operamos y tratando de reducir los "desconocidos desconocidos" con los que no estamos familiarizados.

La otra manera es "seguir elefantes negros", donde el elefante negro es una combinación entre el elefante en la habitación, el problema del que nadie quiere hablar, y un cisne negro. La idea es que si podemos hacer que el sistema hable sobre los problemas que sabemos que pueden presentarnos desafíos u oportunidades en el futuro cercano, y lo hagan anticipadamente, tal vez a través de la lente del futuro, estaremos mejor preparados para estos desafíos y oportunidades cuando finalmente surjan. Esto concluye mi presentación. Estoy dispuesto a recibir comentarios y preguntas si los hay en este momento. Gracias una vez más por esta oportunidad.

Comentarios y preguntas sobre la presentación de Jeanette Kwek

Silvia Hernández: Gracias. Gracias por esta poderosa presentación y por compartir tus ideas. Abriré el espacio para preguntas. Me parece que Jeanette ha presentado de manera muy concisa algunos elementos relacionados con una experiencia desde el inicio, donde muchas veces la inmediatez y la necesidad de abordar problemas a corto plazo, así como la comprensión de la situación, son cruciales. Por eso, el ejercicio de previsión, desde la dinámica del ejecutivo, es una herramienta que exploraremos esta mañana por primera vez en el diálogo.

El segundo elemento, muy valioso, sostenido por la presencia de ustedes como parlamentarios, tiene que ver con la sostenibilidad en el tiempo de las acciones. Cómo un proceso, como el presentado hoy, contribuye significativamente a la sostenibilidad de estas acciones y herramientas a lo largo del tiempo. Así que, bueno, en primer lugar, tiene la palabra el secretario ejecutivo.

José Manuel Salazar: Entiendo el trabajo que realizan; entiendo que Singapur, siendo Singapur, ha estado haciendo esto de manera muy efectiva durante muchos años. Tengo dos preguntas, si me permite. Una es, ¿cómo eligen los temas sobre los que realizan la planificación de escenarios? Hay tantos asuntos. Por ejemplo, en América Latina, tenemos una lista de diez, o pueden hacer cualquier número de estos temas. Una cosa que harían para las diferentes áreas de política, como salud, educación, desarrollo productivo, entre otros, realmente es una pregunta. ¿Cómo eligen el tema, qué tan amplio o estrecho es, para hacer la planificación de escenarios y el escaneo del horizonte del que hablamos? Y mi segunda pregunta es, ¿aplican esto, o más bien, estoy seguro de que lo aplican, pero cómo lo aplican al análisis de las condiciones mundiales, la economía mundial y la geopolítica?

¿Realizan planificación de escenarios, escaneo del horizonte para la geopolítica? Gracias.

Silvia Hernández: Excelente. Daniel, por favor, adelante. Tomemos un grupo de preguntas.

Daniel Zovatto: Muchas gracias. Gran presentación. Tengo dos preguntas. La primera es, ¿por qué Singapur decidió ubicar la oficina de previsión solo en el poder ejecutivo en lugar de tener también otra en el parlamento? ¿Cuáles fueron las razones detrás de eso? Porque aquí en América Latina es al revés. Las comisiones y los comités del futuro están ubicados en el Congreso y no necesariamente en el poder ejecutivo. ¿Tiene esto alguna relación con el régimen político? Porque nosotros tenemos un sistema presidencialista, ustedes tienen uno más parlamentario, así que esa es la primera pregunta.

La segunda pregunta, en términos de metodología, creo que es muy importante. No solemos hablar de elefantes negros. Solemos hablar de rinocerontes grises, la diferencia entre cisnes negros y rinocerontes usando elefantes. Pero son completamente diferentes porque con los cisnes negros es muy difícil predecir cuándo va a suceder. En cambio, con los rinocerontes grises o elefantes negros, para mí esos son los más importantes porque ya sabes que están ahí. El problema es que descuidas lo peligrosos que son hasta que casi te matan. Entonces, ¿cuál es la metodología detrás de eso? Muchas gracias.

Silvia Hernández: Excelentes preguntas. Sí, Jeanette, adelante, por favor.

Jeanette Kwek: Son realmente excelentes preguntas, lo cual es genial porque me encantan las preguntas difíciles. Las tomaré en orden. ¿Cómo elegimos los temas? (Respuestas de Jeanette Kwek a las preguntas de José Manuel Salazar-Xirinachs) Es más una ciencia que un arte. El hecho de que estemos situados en el grupo de estrategia hoy nos ha ayudado mucho a decidir cuál debería ser nuestra agenda de investigación. Porque el equipo ahora tiene una mejor conciencia situacional de lo que la comunidad de políticas ya está trabajando, ya está al tanto, y realmente no necesita más ímpetu desde el centro para hacerlo. Y, por lo tanto, generalmente elegimos enfocarnos en áreas de temas donde creemos que el sistema no está prestando suficiente atención.

Por lo general, optamos por centrarnos en áreas problemáticas donde creemos que el sistema no presta suficiente atención. Esto puede deberse a que son emergentes y, por tanto, tan nuevas que aún no existe un responsable de políticas para ellas. Con frecuencia, estos asuntos se sitúan en la intersección de diferentes tipos de tendencias u oportunidades, lo que puede generar desafíos. A menudo, en estos casos, no está claro cómo proceder, ya sea porque el responsable de políticas no está presente o porque el camino a seguir es incierto. Es en este contexto donde evaluamos que nuestra contribución puede ser más valiosa para el sistema.

Nuestro enfoque se relaciona estrechamente con el tipo de problemas a los que decidimos prestar atención. Desde el centro de gobierno, nos ocupamos de cuestiones que afectan a todos los puntos de

política de Singapur, incluyendo temas sociales, geopolíticos y económicos en Asia. Todos estos factores influyen en la capacidad de Singapur para formular políticas y en el espacio de maniobra del que disponemos.

Trabajamos a partir de escenarios. Por ejemplo, cuando elaboramos nuestros escenarios nacionales, abarcamos una amplia gama de tendencias. Consideramos fuerzas geopolíticas, cómo podría ser el sistema internacional y la economía global en los próximos 20 años, así como fuerzas más específicas que afectan la vida cotidiana. Intentamos integrar todos estos elementos a través de nuestros escenarios para ofrecer una visión coherente a nuestra comunidad de políticas.

En resumen, el centro se dedica a identificar y abordar áreas donde la atención del sistema es insuficiente, ya sea por la novedad de los problemas o por la complejidad de sus intersecciones. A través de un análisis exhaustivo y la creación de escenarios, proporcionamos una perspectiva integral que facilita la toma de decisiones en políticas que benefician a toda la nación.

Respuestas de Jeannet Kwek a las preguntas de Daniel Zovatto

En cuanto a la pregunta de por qué hemos elegido situar la prospectiva en el servicio público, en lugar de en el Parlamento o la legislatura, creo que en parte se debe a un accidente histórico. El origen de esta función se remonta a individuos que, en su momento, estaban interesados en la prospectiva y en el valor que podía aportar al gobierno y la gobernanza. Fueron ellos quienes impulsaron la creación de la planificación de escenarios, que eventualmente se integró en la división del servicio público. Esta es probablemente la razón por la que comenzamos en el servicio público.

Además, el modelo de trabajo en Singapur implica una estrecha colaboración entre el servicio público y nuestros líderes políticos. Por lo tanto, no solo servimos al servicio público, sino también al gobierno ejecutivo del momento. Supongo que nunca vimos la necesidad de incorporar esto en otras áreas del gobierno, en parte porque el centro, el servicio público y el ecosistema de prospectiva dentro del servicio público lo consideran una responsabilidad hacia Singapur y los singapurenses, no solo hacia el gobierno. No sé si esto aclara la pregunta, pero esa ha sido mi experiencia sobre por qué estamos situados de la manera en que estamos.

La última pregunta sobre cisnes negros versus rinocerontes grises o elefantes negros es un desafío perpetuo para el centro. Son animales bastante diferentes, como bien señalaron. Los cisnes negros, por definición, no pueden ser detectados con antelación; solo se pueden identificar después de que la crisis ha ocurrido. Sin embargo, la razón por la cual realizamos el escaneo de horizonte y buscamos señales emergentes de cambio es para intentar detectar la mayor cantidad posible de estos cisnes negros lo antes posible.

Al mismo tiempo, es importante que el sistema hable sobre los desconocidos conocidos, los problemas que ya sabemos que serán desafíos u oportunidades, para intentar generar un impulso temprano antes de que se conviertan en problemas o antes de que perdamos la oportunidad de aprovechar la oportunidad emergente. Una herramienta que hemos encontrado bastante útil para esto ha sido la planificación de escenarios. Si estás familiarizado con la planificación de escenarios, argumentaría que no es muy buena para detectar cambios discontinuos, que es lo que típicamente representa un cisne negro: una sorpresa, algo no anticipado. Pero sí es bastante eficaz para que el sistema, los interesados y el público comprendan los elefantes negros emergentes, los problemas que podrían ser desafíos u oportunidades significativas, y proporciona un espacio seguro para hablar hipotéticamente sobre cómo podrían abordarse estos problemas antes de que se conviertan en realidad. Así es como el centro ha estado fomentando el abordaje de los elefantes negros. Espero que esto responda las preguntas. Estoy abierta a más preguntas.

Silvia Hernández: Muchas gracias. Creo que fue una presentación excelente. También tenemos las diapositivas que utilizaste y las compartiremos con todos los participantes. Creo que mencionaste un punto muy importante sobre los campeones, individuos interesados en estos procesos, y creo que esto es lo que estamos desarrollando ahora con esta red de campeones pensando en estos temas. Muchas gracias por tu participación.

Sesión 5: El estado del arte en materia de comisiones de futuro parlamentarias en el mundo. Experiencias exitosas.

Presentación de Freya Windle-Wherle. Parlamento Europeo, Dirección General de Asociaciones, Estrategia y Comunicación de la Democracia Parlamentaria.

Silvia Hernández: Me gustaría presentarles a Freya. Freya forma parte de la Dirección General de Asociaciones, Estrategias y Comunicación de la Democracia Parlamentaria en la Unión Europea. Esta mañana, ella compartirá con nosotros la experiencia del Parlamento Europeo. Bienvenida y muchas gracias por estar aquí hoy.

Freya: Es un placer para mí también, gracias a todos por venir y gracias por haber señalado estos puntos. En primer lugar, buenos días a todos, estoy encantada de estar aquí y agradezco la invitación para discutir este tema tan relevante y oportuno sobre la confianza de los comités parlamentarios del futuro y la prospectiva estratégica.

Antes de comenzar mi intervención, quisiera destacar la importancia de haber invitado tanto al lado político de nuestra institución, representado por un miembro del Parlamento, quien ha explicado su forma de trabajo y sus perspectivas, como también a la administración, representada por un funcionario público que trabaja en procesos de prospectiva, similar a lo que Jeanette mencionó, e implementa estos procesos en la formulación de políticas estructurales. Así que, permítanme dar una visión general rápida. Les daré un panorama sobre el origen del nuevo proceso de prospectiva estratégica, cómo se estructuró, luego analizaremos las lecciones más notables en el recorrido de prospectiva en la Unión Europea, para después pasar a los desafíos más significativos que enfrentamos, al menos desde mi punto de vista. Si todavía tenemos tiempo, Silvia, que está aquí junto a mí, será nuestra guardiana del tiempo. También tengo algunas ideas que podrían ser útiles para estructurar una cultura de prospectiva, pero podemos dejar eso para más tarde.

Vamos al primer punto, ¿de dónde proviene el proceso de prospectiva estratégica de la Unión Europea? Aquí está mi diapositiva. Comenzamos con los orígenes, con una serie de crisis cuya magnitud y consecuencias a largo plazo no se podían prever. Las supuestas capacidades de los años 2000 fallaron. ¿Cuáles fueron estas crisis? Tenemos la crisis financiera de 2008, la Gran Recesión que siguió durante años en la Unión Europea, y luego la crisis migratoria que llevó a la Primavera Árabe, trayendo millones de refugiados a nuestras fronteras y países. Después de mucho tiempo de apagar fuegos a corto plazo, nuestros miembros tenían claro una cosa: la Unión necesitaba una nueva herramienta para leer el futuro, para anticipar y preparar respuestas. Así surgió la idea de los gobiernos anticipativos. ESPAS nació como un proyecto piloto. ESPAS es un proceso de previsión científica en la institución

europea. Nació como un proyecto piloto en 2010, asegurando una línea presupuestaria dentro del presupuesto de la UE. Se extendió en 2012, entregando el primer informe de tendencias globales. Tras haber sido establecido por nuestros miembros, el parlamento dio luz verde en 2014 para una segunda fase de este proyecto, y se puso en marcha un sistema interinstitucional del parlamento que identifica y analiza tendencias a largo plazo.

¿Cómo está estructurado nuestro proceso? Veamos el equilibrio y las sinergias. Antes de eso, echemos un vistazo al pasado, porque debemos valorar el marco interinstitucional, en particular el nuevo papel de nuestro parlamento que se obtuvo en 2008 con el último tratado intergubernamental de Lisboa. Aquí recibimos roles más importantes, uno de ellos es la elección del presidente de la Comisión Europea, el presidente del ejecutivo, siguiendo las elecciones europeas, proceso en el que nos encontramos ahora. En segundo lugar, convertirnos en co-legisladores. Así, las propuestas legislativas y el presupuesto de la Unión ahora deben pasar por nuestro parlamento, y no solo por los estados miembros a nivel nacional, como antes. En resumen, ESPAS, nuestro proceso de prospectiva estratégica, nació como una institución dentro de una institución que estaba desarrollando sus prerrogativas, incluida la de establecer la agenda.

Poco después, los iniciadores de ESPAS se dieron cuenta de que la prospectiva sería más efectiva trabajando juntos, algo que también se mencionó recientemente. Así, ESPAS se convirtió en un sistema interinstitucional, vinculando las unidades de previsión de la UE, el Parlamento Europeo y otros. El Consejo, donde se sientan los líderes de la UE para establecer la agenda política, y la Comisión Europea, como el órgano ejecutivo, se unieron a este sistema. Posteriormente, se incorporaron otros actores, como el Servicio Europeo de Acción Exterior, equivalente a un ministerio de relaciones exteriores, el Comité de las Regiones para vincular los factores territoriales de regiones, provincias y municipios, y el Comité Económico y Social, que conecta a los actores económicos involucrados.

Ahora, dos hitos más. En 2019, se nombró al primer vicepresidente de la Comisión para la prospectiva, elevando el tema al nivel más alto posible en el ejecutivo. Luego, se estableció una red de ministros del futuro a nivel de los estados-nación. Y finalmente, otro hito para nuestra institución: en 2023, nominamos a un vicepresidente para la prospectiva. La noticia más reciente, recién salida de la prensa, es que nuestros miembros ahora están solicitando un verdadero Comité del Futuro en el Parlamento Europeo, previsto para julio de 2024. Veremos qué sucede. Esto es uno de los desconocidos desconocidos; estamos esperando las respuestas.

Con esto, concluiré esta sección sobre cómo llegamos al proceso de prospectiva estratégica y pasará a la pregunta clave para este panel: ¿cuáles son las lecciones más notables en nuestro viaje de prospectiva? Me gustaría destacar cuatro capacidades aquí. En las nuevas instituciones, aprendimos que una mejor prospectiva en la formulación de políticas puede ayudarnos a anticipar el futuro y compararlo mejor con el futuro que deseamos, en lugar de dejar que el pasado sea guiado por crisis y eventos desconocidos.

Después de haber establecido el proceso ESPAS, hemos crecido y expandido. Podemos decir que estas cuatro capacidades que ven en la pantalla son útiles para asegurar que la prospectiva logre su propósito. Primero, la experiencia y las herramientas. Un amplio conjunto de herramientas, métodos, conocimientos expertos, ciencia y academia deben estar involucrados y en torno al área de políticas. Necesitamos crear una estructura organizativa favorable a la prospectiva. Construir una capacidad estructural y funcional dentro de su organización ayuda a integrar la prospectiva en los procesos de gestión.

Por ejemplo, en nuestro caso, tenemos unidades de prospectiva, prospectiva de políticas, análisis de doble tendencia y prospectiva estratégica dentro del servicio de investigación. El servicio de investigación tiene un director general, y el director general está directamente vinculado al secretario general, es decir, al jefe de la administración. Luego, identificar y crear una red de líderes senior y campeones de la prospectiva. Aquí tenemos campeones de la prospectiva y otros partidarios dentro y fuera de su organización para fortalecer sus esfuerzos. En este sentido, debe asegurarse que estas personas estén realmente comprometidas con la prospectiva y la promuevan correctamente. Por último, una comunicación efectiva. Asegurarse que los resultados se comuniquen lo más ampliamente posible con diferentes partes interesadas. El proceso y el valor de la prospectiva deben traducirse en el vocabulario adecuado que coincida con su institución y en su visión y estrategia. Los procesos están vinculados a las estrategias.

Un último punto sobre este tema, existen tres dimensiones clave que, según mi experiencia, pueden ser de gran ayuda en un entorno favorable a la prospectiva. Primero, considerar el marco temporal relevante para la decisión. ¿Cuál es el propósito del ejercicio? ¿Desea evaluar la resiliencia, verificar estrategias o poner a prueba la legislación? Busque alternativas y reúna diferentes perspectivas. Vaya más allá de las ideas comunes y de las opiniones de expertos. Sea participativo e inclusivo. Y, finalmente, una vez tomada la decisión, actúe de manera alineada. Esto debe aplicarse igualmente a las áreas de políticas.

Sin embargo, enfrentamos desafíos. Aunque suena sencillo, el proceso es extenso. Jeanette mostró varios años de trabajo. Nosotros somos más jóvenes en esto; apenas llevamos poco más de una década trabajando seriamente. Los desafíos que hemos encontrado incluyen la construcción de una red sólida y duradera que persista a lo largo de los distintos ciclos de políticas y términos legislativos. No debe ser algo temporal de cinco años que desaparezca con la llegada de nuevas personas. Otro desafío clave en el ámbito legislativo es el efecto Cassandra. Hemos observado que cuanto más negativos son los escenarios, menos gente quiere abordarlos. El reto es advertir sin abrumar y proporcionar ideas concretas de acción. Advertir sin más solo genera una falsa sensación de confianza. Existe una psicología detrás de los escenarios, pero no todos pueden ser distópicos, ya que la gente tiende a evitarlos.

Una pregunta crucial es si la prospectiva funciona y si es exitosa. ¿Cómo se puede medir esto? En nuestro caso, hemos establecido una evaluación de impacto en el parlamento dentro del servicio de

investigación. Al inicio del ciclo de políticas, sometemos diversas propuestas a pruebas de estrés. La nueva regulación ha creado un Consejo de Exclusión Regulatoria, que trabaja para apoyar una mejor regulación. Este consejo representa una oportunidad para proteger a los individuos y para la integración en la formulación de políticas.

Sé que esto puede sonar abstracto, pero espero que se entienda. Añadiré una imagen del ciclo del Consejo de Exclusión Regulatoria. Antes de la implementación, se realiza una evaluación y un chequeo de aptitud. A esto se suma la evaluación de impacto, y dentro del ciclo, se observa el proceso de prospectiva antes de la propuesta legislativa, la aprobación y la implementación de la legislación.

Quería añadir una reflexión sobre la discusión de ayer y la mención sobre el presupuesto. Disculpen si no pronuncio correctamente el nombre de Guido Girardi. Hablamos de la importancia del presupuesto, por lo que quería agregar esta cuestión. Tenemos un presupuesto plurianual porque la prospectiva implica una cadena de transición. En la Unión Europea, gracias a estos pasos interconectados, cada cinco años, ESPAS, nuestro proceso de prospectiva, proporciona un nuevo informe de tendencias globales. Por ejemplo, en abril de 2019, analizamos el panorama hasta 2030. El último informe, publicado en abril, proyecta hasta 2040. Basándonos en estos informes y considerando los resultados de las recientes elecciones europeas, los jefes de estado y de gobierno adoptarán la llamada agenda estratégica para los próximos cinco años. Nuestro parlamento desempeña un papel crucial, ya que debe expresar su apoyo mediante su voto en julio, tanto sobre la agenda estratégica como sobre el presidente designado de la comisión. Esto garantiza el proceso democrático.

Tanto en la agenda estratégica como en la designación del presidente de la comisión, se garantiza el proceso democrático. Posteriormente, comenzamos a discutir sobre un presupuesto plurianual, conocido como el marco financiero plurianual (MFP). Este MFP traduce nuestro pensamiento estratégico en elecciones de políticas concretas y asignaciones presupuestarias, no por cinco, sino por los próximos siete años. Finalmente, con base en los ángulos presupuestarios acordados, se implementan planes de inversión a nivel nacional, regional y local. De esta manera, el trabajo de previsión también se traduce en acciones concretas para la preparación local.

Para ofrecer algunos números, en esta cadena de transmisión, la política de cohesión regional de la Unión Europea juega un papel crucial. Representa un tercio, es decir, el 30% del presupuesto de la Unión, lo que equivale a aproximadamente 50 mil millones de euros cada año, de manera constante durante el período de siete años. Esta estabilidad de financiamiento permite a nuestras autoridades regionales y ciudades planificar e invertir a largo plazo. Así, de abajo hacia arriba y de arriba hacia abajo, nuestra Unión puede avanzar hacia objetivos fijos a largo plazo y estar preparada para abordar los riesgos e incertidumbres detectados por la previsión.

Un ejemplo claro con una línea de tiempo concreta es el cambio climático. En abril de 2019, en el informe anterior, mencionamos esta mega tendencia. Luego se implementó en la agenda estratégica, donde los jefes de estado propusieron la meta de neutralidad climática para 2050. Esto se vinculó al

marco financiero plurianual que se extiende hasta 2027, donde el 30% del presupuesto de la UE está dedicado a la acción climática. Los planes regionales y locales tienen la misión de lograr ciudades climáticamente neutrales para 2040. En abril de 2024, la UE propuso nuevamente estas tendencias, no solo hablando del cambio climático, sino también de la aceleración de la tendencia y de la necesidad de adaptación y resiliencia.

En cuanto a los desafíos, hay tres puntos importantes a considerar. Primero, maximizar la síntesis y condensar la información. Siendo un proceso interinstitucional con nueve cuerpos participando, hay una gran fuente de información, pero no todo puede darse por sentado. Segundo, construir capacidad interna, como mencionó Jeanette, es fundamental y profundizaré en esto más adelante. Tercero, el cortoplacismo, un tema legislado, se enfoca en los mandatos políticos y, a menudo, experimentamos que resolver lo inmediato prevalece sobre pensar a largo plazo y cambiar el futuro.

Ahora, pasando a una idea que surgió durante un vuelo de 14 horas, pensé en la creación de una red de líderes políticos de América Latina y el Caribe que aboguen por la elaboración de políticas que consideren los problemas a largo plazo y complejos, es decir, la idea de campeones de prospectiva. Otra propuesta es la creación de plataformas parlamentarias de desarrollo para el intercambio y becas. Hemos descubierto que, en relación con los parlamentos nacionales y la Unión, las becas son muy útiles. También sugiero crear una red de prospectiva con regiones y ciudades debido a la vasta y diversa naturaleza económica y geográfica del continente.

Una lección aprendida desde que comenzamos en 2015 con la unidad de tendencias globales es que no tiene sentido reinventar la rueda. No es viable ni lógico encargar una cantidad excesiva de estudios y redactar todo por cuenta propia. Es mejor utilizar lo que ya está disponible, como las publicaciones sobre tendencias globales y riesgos globales de la ONU, la UE, el Consejo Nacional de Inteligencia, la OCDE, entre otros. El sector privado también ofrece información interesante que puede enriquecer sus esfuerzos de prospectiva estratégica.

Es fundamental facilitar el apoyo en la red internacional de parlamentarios comprometidos con el desarrollo de la prospectiva estratégica en contextos nacionales. Hace aproximadamente un año o año y medio, creamos un manual para Ucrania sobre cómo desarrollar propuestas para establecer una prospectiva estratégica. Además, es útil recopilar estudios de caso para fortalecer la capacidad y las instituciones en diferentes países, teniendo en cuenta siempre que la prospectiva será aplicada generalmente en su región. Muchas gracias por su atención y por esta última diapositiva.

Comentarios y preguntas sobre la presentación de Freya Windle Wherle

Senador Chahuán: Los parlamentarios interesados en la necesidad de generar comisiones para enfrentar los desafíos futuros deben saber que hoy contamos con una cumbre que ya ha realizado 12 actividades

globales. La primera se llevó a cabo en Finlandia y la segunda en Montevideo. Aspiramos a que la tercera se realice en Chile, en el parlamento chileno. Este esfuerzo busca aprovechar la capacidad instalada de los distintos parlamentos. Además, desde las comisiones de futuros de Chile, hemos estado informando a las comisiones de futuros de todo el país. Este es un esfuerzo muy importante que inicialmente requiere un gran impulso, pero luego adquiere una dinámica propia.

Hemos discutido este tema en Argentina, pero no se pudo concretar debido a un cambio en el ejercicio ejecutivo del presidente. El presidente Macri estaba comprometido, pero con el cambio de gobierno, no vimos el mismo esfuerzo por parte del Senado. Lo mismo ocurrió con la decisión tomada en Uruguay. Uruguay, de inmediato, estuvo de acuerdo con Rodrigo Goñi, y esto representa un esfuerzo significativo. Estamos intentando hacer lo mismo con Bolivia, trabajando con el PNUD, y tres representantes del Senado boliviano vinieron a conocer la experiencia de la comisión de desafíos futuros.

En Parlatino, también se inició un esfuerzo desde la comisión de desafíos futuros de Chile. Se realizaron esfuerzos similares con parlamentarios brasileños y de otros países, para crear una masa crítica. Entonces, ¿cómo formamos la red? Es claro que debemos aprovechar las experiencias de otros países. Otro tema que debemos abordar es la relación con la continuidad, asegurando su mantenimiento, lo cual es muy importante para la institucionalidad. Esto nos preocupa, porque son precisamente los parlamentarios quienes han estado liderando todo esto.

Guido Girardi dejó el parlamento. Afortunadamente, hemos creado la Fundación "Encuentros del Futuro", que continúa con esta temática tan potente. Sin embargo, en los próximos 20 meses, según sabemos, dejaremos el parlamento y el Senado, lo que implica una preocupación real respecto a la continuidad. Estamos intentando entusiasmar a algunas personas que comparten esta lógica en el parlamento, lo cual implica generosidad y no visibilidad, algo difícil de encontrar en política, ya que requiere muchas horas de trabajo. El liderazgo político, por lo general, se enfoca más en acciones inmediatas que en establecer políticas a largo plazo.

Por otro lado, trabajar con la academia y el mundo de la ciencia ha sido muy importante. Voy a poner a su disposición nuestra formulación del Comité de Políticas Nacionales para que podamos finalmente implementar lo que se ha hecho en otros países. Sabemos que las realidades no son las mismas y que las proyecciones de cada país son diferentes. También entregué una copia del proyecto de Instituciones de Prospectiva, un proyecto que puede adaptarse en otros países y que viene acompañado del trabajo de la Junta Ejecutiva.

Esto es muy relevante porque, por ejemplo, el gobierno y el parlamento inglés copiaron exactamente nuestra ley sobre neuroderechos. Literalmente hicieron un "copiar y pegar". Pero eso no es malo, porque aunque no se nos haya dado el crédito, no importa. Quiero agradecerles a todos por su decisión que permitirá a otros países trabajar en los esfuerzos que ustedes han realizado. Agradezco su posición

porque es realmente muy interesante.

Finalmente, el tema de la formación es relevante porque, nuevamente, la prospectiva no es una retórica sobre el futuro; es un método. La FLACSO está desarrollando una maestría en prospectiva, la única en español, y esto sería muy interesante porque nos permitiría encontrar las herramientas que nos proporcionen formación para el futuro. Gracias.

Silvia Hernández: Gracias. Voy a tomar una pregunta, una interacción, bueno, dos adicionales. Les pido, por favor, que sean muy directos con sus comentarios. Muchas gracias.

Diputada Álvarez: Sí, muy rápidamente. En cuanto a la formación necesaria para aquellos que van a generar esto desde la parte administrativa de los congresos, ¿cómo se puede lograr esa formación? ¿Tiene que ser a nivel, por ejemplo, de un grado o una maestría en previsión en Costa Rica? ¿O pueden ser formaciones más cortas que proporcionen a las personas las herramientas para trabajar en esto? ¿Qué tan profunda debe ser la formación? Gracias.

Silvia Hernández: ¿Senador Coloma?

Senador Coloma: Muchas gracias. Particularmente pensando en la Unión Europea, ¿cómo consideran que fue exitoso el proceso de revisión? Porque esto no es tan fácil. Uno mira hacia adelante y la previsión puede ser infinita. Hay momentos en los que uno tiene que decir: esto iba por el camino correcto. Hay logros específicos, logros concretos. Esto también es parte del proceso, especialmente cuando un proyecto tiene una lógica a largo plazo.

Silvia Hernández: Excelente. Muchas gracias. También encuentro muy interesante este marco interinstitucional. ¿Puede explicar un poco sobre eso? ¿Cómo es la interacción? ¿Cómo es el formato de participación con esta red de actores con los que interactúan desde los parlamentos? Me parece una experiencia muy variada para los casos aquí presentes.

Freya Windle-Wherle: La dificultad con ustedes como participantes es que hacen preguntas muy buenas. Pero, como dijo Jeanette, las buenas preguntas son desafiantes y difíciles de encontrar. Entonces, Andrea Álvarez, sobre la cuestión de la formación, esto es algo que hemos estado analizando a lo largo de los años. Y esencialmente comenzamos primero con formación externa, proporcionada por proveedores especializados en el campo a través de las instituciones, hasta que tuvimos una cierta capacidad interna propia, no solo en el servicio de investigación. Ahora hemos llegado al punto en que nuestro servicio de investigación capacita a cualquier otro nivel en la administración de los parlamentos europeos.

Esto puede incluir investigadores de políticas, personas que trabajan en políticas externas, internas o en áreas específicas como la inteligencia artificial, que es muy relevante en este momento. ¿Cuánto tiempo y cuánta profundidad debe tener la formación? Creo que esa fue otra pregunta. Lo que hemos aprendido es que, sí, se necesitan expertos que conozcan los detalles en profundidad, como los académicos en el servicio de investigación. Por eso nuestras unidades de prospectiva se denominan servicio de investigación. Pero también hemos aprendido que es bueno tener una idea básica general de lo que es la prospectiva y cómo se puede utilizar individualmente y de manera profesional. Esto no es tan profundo, pero es una conciencia de que está allí y que se puede aplicar, lo que motiva a las personas a usarlo según las circunstancias.

Freya Windle-Wherle: Respecto a la pregunta del senador Coloma sobre la renovación del proceso y cómo asegurar que se realice con éxito. Por eso lo tenemos en diferentes niveles. En primer lugar, lo gestionamos a nivel administrativo. Esto se aplica a todas nuestras nuevas entidades en el consejo. La Unidad de Prospectiva y la Comisión están integradas en la administración. De hecho, la Comisión cuenta con un director general dedicado exclusivamente a estos temas, como la perspectiva conductual y la prospectiva científica y tecnológica. Este trabajo se lleva a cabo en el Centro Común de Investigación, donde se ha desarrollado una formación integral para varios cientos de colegas que interactúan entre sí.

A nivel administrativo, los funcionarios públicos, que generalmente permanecen en sus puestos durante toda su carrera y no solo por ciclos, reciben formación y desarrollo continuo a lo largo de los años. Esto garantiza la continuidad del trabajo. Un ejemplo de esto es el informe ESPAS, que producimos cada cinco años. Cada vez que un nuevo presidente toma posesión, le presentamos este informe. Es una foto del antiguo presidente de la Comisión llegando a su oficina el primer día, y lo primero que ve en su escritorio es el informe. Esto subraya la importancia de la concienciación a este nivel, algo que no se puede pasar por alto. Espero que esto haya sido de ayuda y que haya respondido a su pregunta.

Freya Windle-Wherle: Ahora, en respuesta a la pregunta de Silvia Hernández sobre el marco interinstitucional, ¿cómo nos comunicamos con las diferentes partes interesadas y cómo desarrollamos proyectos con ellas? Nuestro enfoque es distinto, especialmente cuando redactamos el informe. Contamos con diferentes equipos de proyecto que se centran en las principales tendencias y áreas de política. Estos equipos trabajan en diversas instituciones y recopilan una gran cantidad de información.

Esta información se recoge y se realiza una especie de delimitación preliminar. Después de esta fase, llevamos a cabo un proceso de reducción y refinamiento de los temas, para condensar la información en un conjunto más manejable. Luego, esta información se presenta a un grupo de dirección. En el proceso de ESPAS, este grupo está compuesto por los secretarios generales y los vicepresidentes encargados de la previsión estratégica. Ellos revisan el contenido y, una vez aprobado, proporcionan el apoyo de alto nivel necesario para el proceso. Posteriormente, la información se devuelve a los equipos encargados de la redacción y el desarrollo de ideas, quienes elaboran las opciones finales. Gracias.

Silvia Hernández: Gracias, Freya, por tu participación.

Sesión 5: El estado del arte en materia de comisiones parlamentarias de futuro en el mundo. Experiencias exitosas. Presentación de Timo Harakka, Miembro del Parlamento de Finlandia, ex Ministro de Transporte y Comunicaciones, Vicepresidente del Comité para el Futuro del Parlamento de Finlandia, Autor: "Capitalismo de datos en un mundo de crisis", Comisiones de la Unión Europea y de Asuntos Externos (video)

En nombre del Comité para el Futuro de Finlandia, me disculpo por la imposibilidad de nuestra participación en la conferencia, tanto de manera presencial como virtual en tiempo real. Sin embargo, agradecemos la oportunidad de asistir a través de un saludo en video.

En mi presentación, se me ha solicitado compartir experiencias sobre el sistema de prospectiva de Finlandia y, en particular, la colaboración con diversos actores. También se me ha pedido que explique cómo se creó este modelo finlandés y cómo otros países, por ejemplo en América Latina, podrían crear algo similar.

Cuando describo nuestro comité, a menudo enfatizo que en Finlandia, incluso el futuro tiene una historia. Finlandia cuenta con una larga tradición en investigación de futuros y estudios de prospectiva. El Comité del Futuro del Gobierno de Finlandia se estableció hace 30 años. Al mismo tiempo, se fundó el Centro de Investigación de Futuros en la Escuela de Economía de Turku. La base de todo esto la sentó una organización no gubernamental, la Sociedad Finlandesa de Estudios del Futuro, creada en 1980 por actores e individuos interesados en la investigación de futuros y la prospectiva, provenientes del gobierno, el mundo empresarial, las universidades y ONG.

No se trata solo del Comité para el Futuro, sino también de la investigación científica de futuros, la enseñanza de estudios de prospectiva y la amplia discusión y participación pública, donde diversas asociaciones han jugado un papel significativo. Más adelante, las conferencias organizadas por las universidades también contribuyeron a la pericia internacional en la investigación de futuros finlandesa. Además, las ciudades y regiones finlandesas han comenzado a mirar al futuro desde sus propias perspectivas locales. Esta actividad ha sido reforzada por la ley, lo que significa que la prospectiva local y regional es prácticamente obligatoria en Finlandia. Dentro de la Administración del Estado, varios ministerios han desarrollado métodos de prospectiva para evaluar, sobre todo, el desarrollo de futuros empleos y las necesidades educativas correspondientes.

Finlandia siempre ha sido reconocida por su sistema educativo. Como un país pequeño, su ventaja competitiva más importante es la experiencia, razón por la cual esta siempre ha sido desarrollada de manera consciente y sistemática. Un actor significativo en la prospectiva finlandesa ha sido el Fondo de Innovación de Finlandia, CITRA, establecido en 1967 en honor al 50 aniversario de la independencia de Finlandia. Su misión fue definida como la creación de un Finlandia exitoso para el mañana, y esto también fue mandatado por ley. Con el tiempo, CITRA se ha convertido en una especie de súper think tank, liderando discusiones orientadas al futuro con miras a la renovación de la sociedad.

Señoras y señores, el Comité para el Futuro del Parlamento de Finlandia a menudo se describe como una innovación finlandesa para el futuro, y de hecho, lo es en su propia manera, ya que es el primer comité para el futuro del mundo. Sin embargo, la verdadera innovación que tuvo lugar en Finlandia a principios de los 90 fue el informe gubernamental sobre el futuro. El Comité para el Futuro es, en realidad, el gemelo unido del informe gubernamental. En 1993, el Parlamento decidió requerir al gobierno que produjera un informe sobre el futuro a largo plazo de Finlandia. Siempre que el gobierno en Finlandia presenta un informe, uno de los comités debe preparar el informe del Parlamento sobre este. Por lo tanto, se decidió que se establecería un Comité para el Futuro para responder al informe sobre el futuro. Este proceso fue exitoso y el informe se convirtió en una obligación permanente para cada gobierno, y responder a él se convirtió en una tarea central para el Comité Parlamentario.

En otras palabras, la prospectiva fue institucionalizada. El informe sobre el futuro desempeña un papel significativo en el fortalecimiento del sistema nacional de prospectiva de Finlandia y la política de futuros. Cuando hablamos del informe, nos referimos a un proceso en el cual el gobierno y el Parlamento entablan un diálogo sobre el futuro a largo plazo de Finlandia. Desde la primera Cumbre Mundial de los Comités del Futuro, celebrada en Helsinki en 2022, hemos mantenido discusiones con comités de otros países en diversas ocasiones. A veces, el primer desafío de un Comité del Futuro es definir su propia tarea. He descubierto que el secreto del éxito radica en comenzar por definir claramente esta tarea. Basándonos en la experiencia de Finlandia, los informes futuros del gobierno y las respuestas del Parlamento proporcionan un excelente marco para la política futura nacional. En la actualidad, un Comité del Futuro también prepara la respuesta del Parlamento al informe de la Agenda 2030 del gobierno, ya que el desarrollo sostenible es un tema tan extenso y multidisciplinario como el futuro mismo. Así, se establece un modelo en el que el gobierno y el Parlamento mantienen un diálogo lento pero continuo sobre el futuro a largo plazo y el desarrollo sostenible de Finlandia.

La preparación del informe futuro del gobierno y del informe de la Agenda 2030 toma aproximadamente un año, y el gobierno invita a cientos de partes interesadas a participar en el proceso. De manera similar, el Comité del Futuro también consulta a hasta 200 especialistas durante la elaboración de su informe, lo cual lleva aproximadamente seis meses. Es también digno de destacar el modelo parlamentario de Finlandia, basado en audiencias de expertos. Esta es una de las funciones esenciales de la toma de decisiones basadas en evidencias, a través de la cual se asegura la participación de cientos de partes interesadas y la mejor información posible en el proceso de trabajo y toma de decisiones. En esencia, no se trata solo del sistema nacional de prospectiva de Finlandia, o ecosistema como se le llama actualmente, sino más ampliamente del modelo y la cultura de toma de decisiones

basada en evidencias. La información de prospectiva se utiliza de la misma manera y dentro del mismo proceso que cualquier otra información científica. Detrás de todo esto está la necesidad subyacente de asegurar un alto nivel de expertise en la sociedad finlandesa.

Estimados colegas, como políticos, todos sabemos que, de vez en cuando, surgen situaciones donde las tareas urgentes se acumulan para el gobierno, y en los últimos años, las crisis internacionales han desviado fácilmente la atención de la visión a largo plazo hacia patrones de supervivencia a corto plazo. Cuando parece que ni siquiera sabemos qué sucederá la próxima semana, ¿cuál es el sentido de dedicar tiempo a contemplar lo que ocurrirá en 2030 o dentro de 50 años? El gobierno resolvió esto iniciando un esfuerzo conjunto y continuo de prospectiva entre los ministerios, donde todos estos realizan trabajos de futuro al mismo tiempo, con el fin de formar una visión compartida y una comprensión de los desafíos y oportunidades en los entornos operativos. Al mismo tiempo, el Comité del Futuro contribuye en ciertas discusiones donde el esfuerzo conjunto y continuo de previsión entre todos los ministerios, como se describió anteriormente, constituye la primera parte del informe futuro emitido por el parlamento.

Tras este extenso análisis del entorno operativo, el gobierno puede elegir los temas futuros más importantes y crear una segunda parte del informe futuro, más guiada políticamente y selectiva. Así, en lugar de un informe, ahora se preparan dos informes futuros durante cada legislatura parlamentaria. La primera parte del modelo de dos partes implica un trabajo de previsión oficial continuo, mientras que la segunda parte refleja las elecciones específicas de cada gobierno. El primer componente del modelo de dos partes implica un trabajo continuo de previsión oficial, mientras que el segundo refleja las decisiones específicas de cada gobierno. Nuestro enfoque para examinar el futuro debe ser tanto sistemático como continuo. Sin embargo, dado que no vivimos en un mundo lineal, debemos incorporar nuevos elementos, incluso aquellos que puedan ser sorprendentes.

Señoras y señores, con más de 30 años de historia futura a nuestras espaldas, deseo mucho éxito a la primera conferencia regional de comités parlamentarios del futuro, y espero que nos volvamos a encontrar en el futuro. En este sentido, también me gustaría transmitir una propuesta del Comité Parlamentario para el Futuro de Finlandia. En la Segunda Cumbre Mundial de los Comités del Futuro, celebrada en Uruguay en marzo de 2023, se acordó que la Unión Interparlamentaria (UIP) convocaría la tercera cumbre. Activar a la UIP en este asunto será beneficioso para el desarrollo y la promoción de la política futura global. No obstante, nuestra propuesta es que la primera conferencia regional de comités parlamentarios del futuro, ahora convocada, podría asistir a la UIP y conjuntamente hacer una propuesta sobre dónde y cuándo debería celebrarse la tercera cumbre mundial de los comités del futuro. Es preferible que los comités mismos sean activos en este asunto, y dado que América Latina, Chile por ejemplo, tiene una historia futura casi tan larga como la de Finlandia, la primera conferencia regional de los comités parlamentarios del futuro sería el lugar perfecto para hacer esta propuesta. Una vez más, estimados colegas, les agradezco por su invitación y les deseo un resto del cumbre exitoso desde la región nórdica.

Sesión 5. El estado del arte en materia de comisiones de futuro parlamentarias en el mundo. Experiencias exitosas.

Presentación de Sirkka Heinonen, PhD, Profesora Emérita, Centro de Investigación del Futuro de Finlandia (FFRC), Universidad de Turku

Señoras y señores, distinguidos representantes de las comisiones latinoamericanas del futuro, es un gran placer enviarles mis saludos virtuales desde Finlandia a esta importante primera conferencia regional sobre prospectiva parlamentaria en Chile. Finlandia es un país orientado hacia el futuro. Con una población pequeña de solo cinco millones y medio, siempre hemos tenido que ser muy vigilantes y mantener la mirada puesta en el porvenir. Esto es esencial para nuestra supervivencia, tanto debido a las duras y exigentes condiciones climáticas, como por las limitaciones y dilemas geopolíticos.

A través de nuestras características nacionales, en particular un elemento cognitivo y psicológico conocido como "Sisu", miramos constantemente y de manera sistemática hacia el futuro. Nuestro objetivo es preservar la igualdad, la independencia, la democracia y el bienestar social como los pilares básicos de nuestro país. Mis más cálidas felicitaciones a Chile por la organización de esta primera conferencia regional sobre comisiones parlamentarias del futuro en América Latina. Es un gran honor haber sido invitada a compartir mis pensamientos sobre el ecosistema nacional de prospectiva de Finlandia.

Actualmente soy Profesora Emérita en el Centro de Investigación del Futuro, que es la unidad académica de estudios del futuro en la Universidad de Turku. El Centro de Investigación del Futuro de Finlandia (FFRC) fue fundado en 1992. Nos dedicamos a la investigación y a la formación de estudiantes en nuestro programa internacional de maestría, así como en el programa de doctorado. Además, aspiramos a tener un impacto social y a apoyar a los tomadores de decisiones en todos los niveles de la sociedad. Mis proyectos más recientes se centran en el futuro de las ciudades, la seguridad, la gestión de crisis y la transformación del trabajo y la vida laboral. También les transmito saludos de la Sociedad Finlandesa de Estudios del Futuro, que se fundó en 1980 y en la cual he participado activamente desde sus primeros años como miembro ordinario, secretario general, presidente, miembro de la junta y ahora como miembro honorario.

Ha sido muy interesante seguir el desarrollo de todo nuestro ecosistema nacional de prospectiva. En mi opinión, el Comité Finlandés del Futuro tiene un papel y una importancia muy especiales en este ecosistema. Suele ser efectivo promover un campo si hay pioneros entusiastas, conocedores y visionarios. El profesor Petty Malaska, fundador, primer presidente y presidente honorario de la Sociedad Finlandesa de Estudios del Futuro, es un pionero en la investigación del futuro. Hay un libro

sobre sus logros y pensamiento disponible en línea para todos. Consideraba que la creación y operación del Comité del Futuro era un hito. Nuestra sociedad, como una comunidad de mediana edad, propuso y apoyó fuertemente la creación del Comité del Futuro. Malaska también lanzó el concepto de política de futuros. Era fundamental, por un lado, hacer que el conocimiento producido por la investigación del futuro estuviera disponible para los tomadores de decisiones en los sectores público y privado. Y, por otro lado, la misión del Comité del Futuro del Parlamento de asegurar y orientar el futuro de nuestra sociedad a través de nombres parlamentarios.

Los pioneros crean el futuro. La creación del Comité del Futuro también fue influenciada por otros pioneros que trabajaron en la Sociedad Finlandesa de Estudios del Futuro, como el profesor Eero Kalohe y Madam Archimandriou, por mencionar algunos de los más importantes. Para crear conciencia sobre el futuro, necesitamos pioneros apasionados que se dediquen a la causa. Ellos son los portadores de la antorcha del futuro y muestran el camino. Incluso he desarrollado una metodología para seguir a los pioneros y aprender de ellos. Para un ecosistema nacional de prospectiva exitoso, también necesitamos infraestructura. Esto significa estructuras y escenarios donde se pueda presentar el drama del futuro. Esto implica un diálogo sobre cuál es la mejor visión compartida para un país. El propio Comité del Futuro también es un pionero. Hemos recibido pruebas concretas de ello en la Primera Cumbre Mundial de los Comités del Futuro, organizada en Finlandia en 2022, seguida por la segunda reunión celebrada en Budapest el año pasado.

Jeroen Glenn, director del Proyecto Illinois del Think Tank Global, quien también es miembro honorario de la Sociedad Finlandesa de Estudios del Futuro, ha seguido de cerca el desarrollo en Finlandia. Aquí, además, transmite sus saludos a esta conferencia. Estaba muy complacido al saber que esto se iba a organizar. Jeroen Glenn ve el papel del Comité Finlandés del Futuro como un faro global que ilumina a los gobiernos de otros países y sus planes para establecer cuerpos singulares que naveguen los mares turbulentos de la política mundial. Confía específicamente en la experiencia del Comité Finlandés del Futuro y quiere que transmitamos estas prácticas. Por supuesto, estamos muy abiertos y honrados de ayudar a quienes deseen aprender y conocer nuestras experiencias y actividades pasadas en el campo de los estudios del futuro. Esto se aplica no solo al comité parlamentario, sino también a nuestra investigación académica y educación. Una sociedad visionaria, una sociedad orientada hacia el futuro, es aún un trabajo en progreso, o tal vez siempre será un proceso dinámico y continuo de aprendizaje que debe construirse sobre una orientación hacia el futuro que penetre todos los niveles y factores de la sociedad.

La conciencia del futuro ha sido uno de los elementos fundamentales de la Sociedad Finlandesa para Estudios del Futuro desde sus inicios, y es crucial para este proceso. El objetivo de la Sociedad Finlandesa para Estudios del Futuro ha sido unir los dos pilares de la sociedad en todas sus actividades: la sociedad científica, por un lado, y el gobierno, las organizaciones parlamentarias y la sociedad civil, por el otro. La conciencia sobre el futuro implica pensar sistemáticamente en el futuro y poner ese tipo de pensamiento en acción. Las decisiones y elecciones que hacemos en el presente influyen y moldean el futuro. Ser consciente del futuro significa, en primer lugar, una fuerte creencia en que gestionaremos el futuro juntos, sin dejar a nadie atrás. En segundo lugar, implica reconocer alternativas y elegir

caminos audaces para lograr cambios sostenibles. En tercer lugar, la conciencia del futuro abarca también la resiliencia frente a posibles desafíos futuros.

La alfabetización en futuros, como la conocemos gracias a Real Millery en Moscú, nos ayuda a reconocer el potencial de los futuros ocultos en el presente. Animo a los comités del futuro a prestar especial atención a la alfabetización en futuros, ya que esta expande la resiliencia futura. Las crisis son la nueva normalidad, y todos los comités del futuro, incluyendo los de América Latina, deberían enfocarse en fortalecer la resiliencia futura y cómo desarrollarla en sus propios países y regiones. No obstante, las crisis no deben desanimarnos ni desanimar a nadie en la sociedad. Prepararse para ellas y sobrevivirlas es algo que se puede aprender y practicar, como lo hemos hecho en nuestros proyectos de investigación en las clínicas del futuro, donde nos sumergimos en situaciones de crisis futuras. Por ejemplo, hace dos años llevamos a cabo una clínica del futuro donde simulamos un apagón total, una ola de calor dramática, un ataque enemigo a Finlandia o una crisis de salud mental. Visualizamos diferentes crisis a través de la resiliencia futura y comenzamos a pensar en los medios e instrumentos para sobrevivirlas.

La conciencia del futuro sienta las bases para crear y fortalecer la resiliencia futura. La interacción entre la Sociedad Finlandesa para Estudios del Futuro, el Centro de Investigación del Futuro de Finlandia y el Comité Finlandés del Futuro ha sido fluida desde el principio. El comité invita a diversos expertos de múltiples antecedentes e instituciones para discutir los temas más variados. Esto crea un terreno fértil para un diálogo continuo y multifacético que el Comité del Futuro puede proporcionar. Ahora que el Comité Finlandés del Futuro ya tiene 13 años, debería mirar hacia los próximos 13 años. De hecho, propuse al Comité Finlandés del Futuro, y ahora tengo el placer de proponer a las comunidades latinoamericanas del futuro, dos temas duraderos en el campo de la investigación del futuro: el trabajo y la seguridad integral. ¿Estarían los comités latinoamericanos del futuro interesados en perseguir estos temas?

Nos encontramos en un umbral completamente nuevo en términos de estos temas, tanto desde la perspectiva de la política mundial, la brecha de bienestar, la escalada de conflictos geopolíticos, como en esta era híbrida donde estos conceptos tienden a cambiar rápidamente, emergir, confundir y re-politizarse. En términos de cohesión social, el enfoque principal debería estar en proporcionar actividades significativas para los ciudadanos, para todos. En términos de cohesión social, el enfoque principal debe centrarse en proporcionar actividades significativas para todos los ciudadanos. La seguridad también cambia con el tiempo y con el entorno mundial. Ejemplos de ello incluyen la ciberseguridad, la seguridad alimentaria, la seguridad hídrica, la seguridad de los teléfonos, la seguridad genética, la seguridad fronteriza e incluso la seguridad espacial.

El pasado junio, hace apenas una semana, el Centro de Investigación de Alimentos de Finlandia organizó nuestra conferencia internacional en Finlandia. En colaboración con la Universidad Aalto y la Sociedad Finlandesa de Estudios del Futuro, llevamos a cabo una sesión especial del proyecto milenio. Utilizamos varios métodos de estudios del futuro como ilustraciones de cómo podemos abordar

problemas complejos. Tales clínicas de futuro podrían ser ilustrativas también para los comités del futuro en América Latina. Este año también abordamos los futuros del trabajo a través del método del trabajo paradójico. Es un nuevo enfoque que implica tratar los temas laborales a través de paradojas para deconstruir el tema y comenzar conversaciones más profundas.

Señoras y señores, una vez más, muchas gracias por la invitación a participar en esta conferencia. Nos espera un futuro desafiante y gratificante en el horizonte, con el objetivo de contribuir a un mundo mejor. Todo comienza a nivel local y regional con una mentalidad profundamente orientada hacia el futuro, y debemos recordar que la colaboración es esencial. Sobre todo, el diálogo continuo es la clave para el éxito en los esfuerzos de previsión. Muchas gracias por su atención.

Sesión 6. Capacidades para la Gobernanza anticipatoria y la prospectiva legislativa: Herramientas, mecanismos y enfoques para fortalecer la innovación y adaptación legislativa. Presentación de Alana Poole, Jefa Adjunta, Centro Global Red de Laboratorios de Futuros de las Naciones Unidas (virtual)

Hola, buenos días. Muchas gracias por la invitación y lamento no poder estar con ustedes físicamente, pero intentaré aportar lo máximo posible de manera virtual. No sé si tienen la presentación de PowerPoint o si prefieren que la proyecte yo. Ah, perfecto. Discúlpennme, un momento. La presentación está en español para brindarles más información en ese idioma. Sin embargo, prefiero hablar en inglés para ser más clara, si les parece bien.

Nuevamente, muchas gracias por la invitación. Quiero hablar lo más claramente posible sobre el enfoque que la ONU ha adoptado respecto a la prospectiva estratégica y cómo se está integrando en toda la organización para que esta sea más anticipativa de manera consistente.

Nuestro punto de partida es: ¿cómo lidiamos con un mundo cada vez más incierto? La prospectiva estratégica es una de las herramientas que podemos utilizar para enfrentar y aprovechar mejor la incertidumbre a la que nos enfrentamos, especialmente en los últimos años. Como mencionó Javier, el secretario general propuso la creación del Laboratorio de Futuros de la ONU precisamente debido a esta incertidumbre y a la pandemia de COVID-19, con el fin de estar mejor preparados para el futuro.

Cabe mencionar que no somos los primeros en la ONU en utilizar la prospectiva estratégica. La CEPAL es un excelente ejemplo de ello, con mucha experiencia en el área. El secretario general reconoce ampliamente el trabajo en prospectiva estratégica que ya se ha realizado dentro del sistema de la ONU en diferentes partes del mundo, en diversos proyectos y programas. Sin embargo, se dio cuenta de que no había un enfoque consistente en el uso de la prospectiva estratégica. Esto no significa que todos deban utilizar las mismas herramientas, pero sí debemos encontrar una manera de hablar el mismo idioma cuando incorporamos la prospectiva estratégica en nuestro trabajo, para asegurar que sea coherente y que las diferentes agencias, fondos y programas puedan comunicarse entre sí. El Laboratorio de Futuros de la ONU se ha creado como una red, ya que consideramos que es la mejor manera de unir al sistema y, lo más importante, a nuestros numerosos colegas, no solo dentro del sistema de la ONU sino también en organizaciones como la OCDE, con la cual mantenemos excelentes relaciones de trabajo y de donde tomamos mucha inspiración.

Nuestro objetivo es ver qué se está haciendo ya en el mundo y ayudar a la ONU a fortalecerse en el uso de la prospectiva estratégica. Para ello, nos hemos establecido con tres prioridades principales, tres líneas de trabajo. La primera, de la que hablaré más hoy, es la construcción de capacidades, herramientas y metodologías. Esto es fundamental para cualquier cosa que hagamos en el Laboratorio de Futuros de la ONU. Sin embargo, muy estrechamente relacionado está el enfoque en red. No podemos trabajar en silos; es importante para las áreas de humanitaria, paz y seguridad, refugiados, adquisiciones y planificación estratégica. Todo el trabajo que realizamos con la universidad sigue un enfoque en red. Nuestro enfoque se centra en el sur global. Históricamente, la prospectiva ha dominado en el norte global, pero como parte de las Naciones Unidas, tenemos la responsabilidad de incorporar las lecciones y perspectivas del sur global en los diversos contextos en los que trabajamos. Esto enriquece nuestra labor mediante perspectivas e ideas diversas.

La razón por la que hacemos todo esto es para informar sobre la toma de decisiones a través de nuestro tercer eje de trabajo. Buscamos integrar las herramientas de prospectiva estratégica en nuestras políticas, planificación y acciones. Por ejemplo, hemos desarrollado una guía de prospectiva estratégica. El Secretario General de la ONU destacó la necesidad de una guía coherente que reúna los diferentes métodos y herramientas, y que sea accesible para cualquier mandato dentro del sistema de la ONU. De esta manera, cualquier entidad puede descargar la guía y seguir los pasos correspondientes. El proceso de creación de esta guía ha sido muy interactivo, involucrando a diversos colegas de todo el sistema. Hemos aprendido lecciones sobre lo que funciona y lo que no. Este esfuerzo busca traer más consistencia en el uso de la prospectiva estratégica en toda la ONU. Otro ejemplo de cómo aplicamos la prospectiva estratégica es la creación de la comunidad de práctica de prospectiva estratégica de la ONU. Esta plataforma permite a los colegas compartir experiencias y lecciones aprendidas, y discutir lo que ha funcionado en diferentes contextos.

Por ejemplo, el UNFPA ha institucionalizado la prospectiva creando una unidad dedicada. Sin embargo, este modelo puede no ser adecuado para otras entidades. Algunas pueden preferir que los colegas encargados de la planificación estratégica tengan capacidades de prospectiva, o que el jefe de una oficina posea estas habilidades, en lugar de crear una unidad separada. La clave es compartir experiencias y evitar procesos paralelos, aprovechando el trabajo ya realizado para aplicarlo en nuestros propios proyectos cuando tenga sentido. Finalmente, quiero mencionar un proyecto colaborativo con la Oficina de Coordinación del Desarrollo de la ONU y la Iniciativa Global Pulse de la ONU. Este proyecto piloto capacita a oficinas de coordinadores residentes en el uso de herramientas de prospectiva estratégica y les ayuda a identificar puntos de entrada en los marcos de cooperación para el desarrollo de la ONU. Nuestra labor consiste en enseñarles a utilizar herramientas de prospectiva estratégica y ayudarles a identificar los puntos de entrada dentro de los marcos de cooperación al desarrollo de la ONU, especialmente en la fase de diseño, antes de que el marco de cooperación sea desarrollado. Es crucial integrar la prospectiva estratégica en la fase de diseño para que funcione como un mecanismo anticipatorio.

¿Qué implica esto para el Laboratorio de Futuros de la ONU? ¿Qué conlleva la construcción de estas capacidades? En esencia, esperamos que estas capacidades mejoren la toma de decisiones, la

formulación de políticas y la planificación en todo el sistema de la ONU. Un ejemplo concreto de esto es la colaboración en Kenia con la Oficina del Coordinador Residente, que fue solicitada por el gobierno keniano para apoyar la revisión de la arquitectura de construcción de paz. Utilizando enfoques y talleres de futuros, lograron reunir a partes interesadas que, tras las elecciones de 2022, no habían podido dialogar de esta manera. A través de un ejercicio de retrocasting, partiendo de una visión que querían dejar a sus hijos, lograron trabajar juntos y encontrar un conjunto de opciones accionables en las que podían estar de acuerdo para avanzar. En cuanto a lo que hemos aprendido sobre la construcción de capacidades en el sistema de la ONU, es importante destacar que no existe una única manera correcta de hacerlo. Hemos encontrado mucha resistencia y temor, en parte porque algunos términos pueden resultar complicados o porque se piensa que la prospectiva es solo para expertos. Nuestro objetivo es hacerla accesible y asegurarnos de que todos puedan comprender y aplicar estos conceptos para que nuestra organización sea más anticipatoria. Se trata de entender el cambio, imaginar futuros diferentes y tomar acciones concretas.

Para lograr esto, debemos esforzarnos en cómo comunicamos y compartimos la terminología. Aunque no cambiemos los nombres de las herramientas, es crucial que nuestros colegas comprendan cómo aplicarlas. Es fundamental construir una comunidad de confianza, algo que ha sido clave en el Laboratorio de Futuros. Sin embargo, ¿cómo se aplican estas herramientas? Tener una guía es útil, pero los colegas necesitan apoyo para aplicarlas en su trabajo diario. Este seguimiento es esencial para incorporar estas capacidades en la toma de decisiones. Finalmente, es vital que este enfoque participativo en la toma de decisiones incluya diversas perspectivas, reflejando la diversidad del mundo actual. Estoy muy contenta de estar aquí y apoyar esta fantástica iniciativa, así como el establecimiento de los parlamentarios regionales del futuro. Gracias nuevamente por la invitación y espero con interés el debate del panel.

Sesión 6. Capacidades para la Gobernanza anticipatoria y la prospectiva legislativa: Herramientas, mecanismos y enfoques para fortalecer la innovación y adaptación legislativa. Presentació de Piret Tõnurist, Directora del Programa, División de Gobierno Innovador, Digital y Abierto (INDIGO), Dirección de Gobernanza Pública, OECD (virtual)

Muchas gracias por invitarme a presentar y me complace mucho hablar sobre el trabajo que estamos realizando en capacidades para la gobernanza anticipatoria. Este es un esfuerzo del equipo de la OCDE que hemos estado desarrollando desde 2018. Como mencionó el presentador, la OCDE es una gran organización pública internacional que produce una gran cantidad de trabajo respecto a la prospectiva estratégica. Contamos con una unidad de prospectiva estratégica que crea estudios prospectivos para las diversas actividades que realizamos.

Yo formo parte del Observatorio de Innovación del Sector Público y, desde 2018, nuestra misión dentro de la OCDE es apoyar el desarrollo de capacidades anticipatorias en los países miembros. Trabajamos directamente con estos países para ayudarlos a utilizar perspectivas de futuro y prospectiva estratégica, permitiéndoles anticipar mejor el futuro. Contamos con un modelo de innovación en el sector público. Consideramos que la anticipación y el uso de la prospectiva estratégica deben conducir a la innovación. Analizamos diferentes tipos de innovación dentro del sector público, desde la mejora adaptativa orientada a misiones hasta la innovación anticipatoria. Al comenzar con este modelo en 2017, observamos que la innovación anticipatoria era la menos desarrollada en nuestros países miembros y necesitábamos mejorar la capacidad de anticipación.

La definición más simple de prospectiva estratégica en la OCDE es la capacidad de recibir, comprender y actuar sobre el futuro en el presente. Cuando hablamos de anticipación, nos referimos al proceso de toma de decisiones utilizando la prospectiva estratégica. Un ejemplo sencillo es el pronóstico del tiempo: si sé que mañana en París hay un 70% de probabilidad de lluvia, la anticipación implica decidir si llevo un paraguas o no. Anticipo y tomo una decisión basada en el conocimiento sobre el futuro, pero debo actuar en consecuencia. Nuestro trabajo se ha intensificado debido a esta brecha de impacto. Observamos que en los países de la OCDE se producía mucha prospectiva estratégica, pero las crisis internacionales resaltaron que esta prospectiva no se utilizaba adecuadamente para informar estrategias, acciones políticas, gestión de riesgos, etc. En la práctica de la prospectiva estratégica y la práctica anticipatoria, decimos que un tercio del esfuerzo debe dedicarse a producir prospectiva estratégica y dos tercios a utilizarla en la práctica.

Para ayudar a los países a desarrollar capacidades tanto en la producción de prospectiva estratégica como en su uso en la toma de decisiones, contamos con un modelo propio. Este modelo proporciona a los funcionarios públicos las herramientas y el entorno habilitador necesario, incluyendo evaluación, legitimidad, redes y participación, para que el sistema funcione. Después de trabajar en este tema durante más de seis años, realizando evaluaciones de países y casos de demostración, estamos desarrollando principios de buenas prácticas en gobernanza anticipatoria. Contamos con un grupo de trabajo de 15 países, liderado por Finlandia, y estamos definiendo los principios de buenas prácticas basados en nuestras experiencias. Nos enfocamos en cómo enfrentar la incertidumbre, asegurar la continuidad a través de ciclos de políticas, usar la prospectiva estratégica e integrarla en procesos de innovación transformadora en los países. También abordamos las capacidades de liderazgo, la inteligencia, la comprensión, las estructuras de gobernanza y la coordinación necesarias para implementar estos procesos de manera efectiva.

Los procesos de innovación transformadora en los países requieren una variedad de capacidades de liderazgo, inteligencia, comprensión contextual, estructuras de gobernanza y coordinación. A lo largo del año, esperamos poder compartir los principios que hemos estado desarrollando en colaboración con diversos países. Estos principios serán presentados en un informe completo que incluirá estudios de caso sobre buenas prácticas en diferentes temas que requieren apoyo. Recientemente, hemos ayudado al gobierno de Flandes en Bélgica a realizar una evaluación completa del sistema de prospectiva estratégica. Este trabajo incluyó el desarrollo de un plan detallado sobre lo que se necesita para crear un entorno propicio para la anticipación, desde la creación de mandatos hasta el apoyo a alto nivel, la capacitación necesaria y la comunicación efectiva. También identificamos impulsores estratégicos accionables para este tipo de trabajo, promovimos la participación de los interesados, adoptamos enfoques de formulación de políticas basadas en evidencia e incorporamos la prospectiva estratégica para mejorar la agilidad y flexibilidad en la innovación basada en el conocimiento futuro.

Hemos desarrollado un plan disponible públicamente sobre cómo integrar estos principios en el contexto específico de un país. Aunque nuestro principal mandato es institucionalizar estas prácticas, también hemos visto que la creación de capacidades en los países ha sido clave. Por ello, hemos trabajado internacionalmente para identificar qué tipo de capacidades se necesitan y cómo evaluarlas. Un proyecto importante que estamos llevando a cabo es con Lituania, Italia y Malta, donde analizamos herramientas, conocimientos y habilidades para fortalecer las capacidades anticipatorias. En este proyecto, hemos examinado la institucionalización de la prospectiva estratégica en diferentes niveles de gobierno, incluyendo parlamentos, centros de gobierno y redes sectoriales. Generalmente, esta es una responsabilidad compartida entre centros de gobierno, ministerios y organizaciones parlamentarias. Hemos identificado funciones clave para institucionalizar la capacidad anticipatoria, que incluyen la creación de capacidades a través de la capacitación, el uso de la prospectiva estratégica en el liderazgo ejecutivo y la formulación de políticas, el diseño regulatorio, la supervisión y evaluación, el asesoramiento y dirección, el apoyo metodológico, la provisión de inteligencia, la facilitación de la experimentación y la exploración de alternativas, y la convocatoria de redes y la participación pública.

Estas funciones son esenciales para que los sistemas de gobernanza anticipatoria funcionen bien, y existen diversas maneras de implementarlas en diferentes modelos de gobierno. Hemos desarrollado herramientas para poner en práctica estas funciones de gobernanza anticipatoria, identificando áreas de acción rápida y oportunidades para las organizaciones. Actualmente, estamos trabajando en una guía sobre cómo construir capacidad y conocimiento anticipatorio en el gobierno. Esta guía proporcionará orientación y principios prácticos sobre cómo analizar el contexto y desarrollar currículos específicos para construir estas capacidades, incluyendo mapas de competencias por rol, itinerarios de aprendizaje y currículos personalizados.

Para desarrollar las capacidades necesarias, es importante considerar qué tipo de planes de estudio se requieren, basándose en mapas de calor o habilidades específicas por rol, liderando recorridos de aprendizaje y diseñando planes de estudio personalizados. Por ejemplo, es crucial identificar las necesidades de conocimiento de diferentes roles, desde líderes senior y ejecutivos hasta formuladores de políticas y productores de prospectivas. Es fundamental determinar qué tipo de conocimientos necesita cada uno y cómo se pueden identificar estas necesidades desde una perspectiva diagnóstica, realizando un análisis de brechas dentro del sistema y luego integrando esos planes de estudio en las capacidades del propio gobierno.

Sin embargo, invertir únicamente en la capacitación no es suficiente. La investigación y el trabajo realizados en la OCDE han demostrado que solo invertir en la construcción de capacidades y en la formación no basta para integrar efectivamente esas prácticas en el gobierno. Por ello, en la OCDE también llevamos a cabo numerosos proyectos de demostración. Cuando realizamos proyectos de institucionalización con distintos países, nos aseguramos de integrar sistemáticamente habilidades estratégicas y metodologías a través de demostraciones, como la exploración de horizontes, las pruebas de resistencia y la planificación de escenarios, mostrando cómo funcionan realmente y cómo pueden aplicarse en el contexto gubernamental.

Recientemente, en Irlanda, desarrollamos nueve escenarios diferentes en tres campos: migración, mix empresarial y flujos digitales. Con la ayuda de expertos y especialistas en políticas, utilizamos estos escenarios para evaluar la resistencia de las estrategias y políticas actuales. Analizamos cómo se desempeñan las estrategias y políticas vigentes en el contexto de los escenarios desarrollados y exploramos qué innovaciones, avenidas futuras y prototipos podríamos considerar basándonos en estos escenarios. Un ejemplo de esto son los escenarios de flujo de datos en la práctica. En resumen, realizamos mucho trabajo práctico y contamos con un conocimiento profundo de los diferentes factores que influyen en la institucionalización en la práctica. Estoy encantada de discutir más a fondo a lo largo del panel.

Sesión 6. Capacidades para la Gobernanza anticipatoria y la prospectiva legislativa: Herramientas, mecanismos y enfoques para fortalecer la innovación y adaptación legislativa. Presentación de Moema Freire, Especialista en Políticas de Esferas Públicas Abiertas e Inclusivas, Centro Regional para América Latina y el Caribe, PNUD

Muchas gracias. Buenos días a todos y todas. Quisiera comenzar felicitando a la CEPAL y a los parlamentos de Uruguay y Chile por esta importante iniciativa. Mi presentación de hoy está dividida en tres secciones. Primero, abordaré la importancia de las comisiones de futuro para el progreso del desarrollo humano en nuestra región y explicaré por qué esto es tan crucial. En la segunda parte, hablaré sobre las capacidades que, según nuestra visión, son esenciales para el avance de las comisiones de futuro y cómo esto se relaciona con el desarrollo. Finalmente, al igual que mi colega Freya, presentaré algunas sugerencias para una agenda de la red y exploraremos cómo se proyecta el futuro en este ámbito.

Para comenzar, proporcionaré un contexto sobre nuestra región. Ayer se discutió el tema de la democracia y su conexión con la agenda de las comisiones de futuro, lo cual considero muy relevante. En este gráfico, presento datos recientes del Latinobarómetro que indican un creciente apoyo de los ciudadanos de Latinoamérica a modelos de gobierno más autoritarios. Estamos enfrentando una creciente crisis de confianza en las instituciones. Varios estudios realizados en la región muestran una fuerte correlación entre la confianza en las instituciones públicas, incluido el Parlamento, y la percepción de los resultados que estas instituciones entregan a los ciudadanos y cómo impactan sus vidas. Es crucial tener esto en cuenta al planificar las comisiones de futuro. Si se logra una actuación efectiva de las comisiones, podemos obtener mejores resultados para la población. En el contexto de la democracia en nuestra región, trabajar hacia el futuro ya no es una opción, sino una necesidad.

Además, quisiera resaltar la conexión de este punto con la agenda del Secretario General. Esta creciente crisis de confianza en las instituciones requiere la creación de espacios de diálogo y concertación hacia nuevas prioridades futuras. Las comisiones de futuro son un elemento fundamental en el contexto actual de gobernabilidad y democracia en nuestra región. Reconstruir la confianza exige la creación de estos espacios de concertación y diálogo. Es esencial que la calidad de los datos informe estos procesos, así como una red de participación y conexión con distintos segmentos de la sociedad y una mirada hacia el futuro. Los parlamentos son el espacio ideal para fomentar este diálogo y avanzar en una agenda que reduzca la polarización y concierte nuevos temas que guiarán el desarrollo humano en los próximos años.

Ahora, ¿qué características necesitan tener las instituciones del futuro, especialmente los parlamentos del futuro? En primer lugar, deben ser efectivas y orientadas hacia los resultados. Los procesos de participación e inclusión son esenciales para el desarrollo humano y para legitimar esta agenda. Asimismo, la orientación hacia el futuro debe ser incorporada como una característica fundamental de los parlamentos actuales, para que puedan enfrentar la complejidad de nuestro momento presente. Para concluir esta primera parte, quisiera compartir brevemente algunos datos del último informe de desarrollo humano del PNUD, publicado en marzo. El informe destaca que nos encontramos en un momento de estancamiento en cuanto a los avances en el desarrollo humano. Para superar este bloqueo y lograr mayores progresos en el Índice de Desarrollo Humano (IDH) el informe ofrece recomendaciones importantes para superar estos procesos de polarización, que se conectan significativamente con la agenda de las comisiones de futuro.

En primer lugar, subraya la importancia de crear espacios de diálogo y concertación social. Al planificar escenarios y proyectar hacia el futuro, es crucial que estos espacios sean lo más participativos posible, involucrando a diferentes sectores de la sociedad. Esto puede reducir la polarización y fomentar la concertación en nuevas agendas. El informe también resalta la importancia de considerar los bienes públicos en el futuro. Estos incluyen bienes relacionados con el cambio climático, las nuevas tecnologías, entre otros. Las comisiones de futuro presentan una oportunidad concreta para incluir estos bienes públicos en la agenda y realizar acciones específicas que promuevan una mejor concertación social hacia estos objetivos. Por último, se enfatiza la relevancia de los procesos de comunicación. La construcción de confianza no solo depende de los resultados concretos, sino también de cómo estos resultados son percibidos. Invertir en procesos de comunicación efectiva desde el trabajo de las comisiones de futuro es crucial para que los resultados sean bien recibidos por la ciudadanía y para obtener un mayor apoyo a esta agenda.

Pasando a la segunda parte, me gustaría destacar algunos puntos sobre las capacidades necesarias. Primero, es esencial encontrar un equilibrio entre la innovación y la gestión de riesgos. Trabajar con el futuro puede generar incertidumbre y ansiedad, lo que nos lleva a centrarnos en la gestión de riesgos. Aunque esto es correcto, debemos tener cuidado de no bloquear las posibilidades de innovación. En el ámbito legislativo, es vital crear leyes que permitan flexibilidad y actualizaciones periódicas, evitando que los avances tecnológicos se vean obstaculizados por normativas obsoletas.

En cuanto a capacidades y competencias, hay tres puntos clave a considerar. Primero, la distinción entre reacción y anticipación. Es natural comenzar con una respuesta reactiva a los cambios y riesgos, pero debemos movernos hacia una agenda anticipatoria. La calidad de los datos es fundamental en este proceso. Aunque la academia juega un papel importante, la calidad de los datos disponibles en el país, incluyendo las fuentes oficiales de estadísticas, es crucial. Fortalecer estos sistemas y la transparencia de los datos es esencial. En conclusión, trabajar hacia una agenda de transparencia y fortalecimiento de los datos públicos es vital para guiar la prospectiva y tomar decisiones informadas.

Para guiar esta prospectiva, es fundamental trabajar hacia una agenda de transparencia y fortalecimiento de los datos públicos. Además, es crucial fomentar la pluralidad de visión para construir una inteligencia colectiva que beneficie tanto a la sociedad como a los estudios de futuro. Para ello, es indispensable involucrar a diversos sectores, no solo a la sociedad civil, sino también a la academia y al sector privado, y mantener una red constante de intercambio y participación.

En cuanto al rol del Parlamento, se ha discutido extensamente sobre la aplicación del pensamiento futurista en el trabajo legislativo, lo cual es de suma importancia y ampliamente reconocido. Sin embargo, también es esencial considerar la aplicación de estas ideas en el rol de supervisión y representación de los parlamentos. Un ejemplo notable es Finlandia, que ya utiliza estudios de futuro para realizar evaluaciones *ex ante* de políticas públicas y para formular recomendaciones desde el proceso de supervisión, orientando políticas y asignaciones presupuestarias hacia temas de futuro.

Es importante subrayar que los parlamentarios de hoy representan no solo a las generaciones presentes, sino también a las futuras. Los procesos de diálogo con las generaciones más jóvenes en las comisiones de futuro son cruciales para construir un futuro inclusivo para todas las generaciones. Un ejemplo significativo de este enfoque es el proceso de diálogo desarrollado en conjunto por la Oficina del PNUD en Uruguay y el Parlamento Uruguayo, que se fortalece gradualmente y se erige como un modelo importante de representación en nuestra región.

El Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) está aplicando diversas herramientas y metodologías para abordar los desafíos futuros. Por ejemplo, en temas de datos, el PNUD en colaboración con la Universidad de Denver utiliza la herramienta International Futures, que incorpora más de 400 indicadores relacionados con los Objetivos de Desarrollo Sostenible. Esta herramienta, basada en datos y Big Data, junto con la inteligencia artificial, apoya la construcción de escenarios futuros y permite comparaciones entre distintos países y posibles escenarios regionales.

Además, el PNUD publica anualmente un Trends Report, basado en temas de desarrollo humano y los Objetivos de Desarrollo Sostenible. El informe más reciente, disponible para 2024, presenta un conjunto de tendencias globales y regionales que pueden ser útiles para el trabajo de las redes y comisiones en América Latina. Asimismo, el PNUD cuenta con una red de laboratorios de aceleración presentes en 90 países y que cubren 115 territorios, destinados a fortalecer el trabajo nacional y que pueden servir como apoyo para las comisiones.

¿Cuáles han sido nuestras principales reflexiones y lecciones aprendidas en los últimos años de trabajo en esta agenda? Primero, la anticipación es clave para las instituciones del futuro. No es una opción, sino una obligación. Necesitamos incorporar esta capacidad en los parlamentos de la región y, diría yo, también en los ejecutivos. Es crucial promover la cooperación entre los sistemas que piensan en el futuro, incluyendo al ejecutivo, el legislativo e incluso el poder judicial. En Brasil, por ejemplo, estamos iniciando varias iniciativas en el poder judicial relacionadas con este tema. En segundo lugar,

es fundamental la participación social y el diálogo para construir visiones compartidas y generar confianza, especialmente en el contexto actual de América Latina. El tercer punto se refiere a la necesidad de trabajar en el concepto de bienes públicos si queremos avanzar como sociedad en el desarrollo humano. Estos bienes públicos, que forman una agenda común, deben estar conectados con los temas prioritarios en las comisiones de futuro.

Además, es indispensable construir capacidades específicas. Entre estas capacidades, destaco la habilidad para identificar y anticipar escenarios, la visión sistémica que evita trabajar en silos y promueve el abordaje de temas interconectados, la flexibilidad frente a los cambios, y la capacidad de diálogo y colaboración. Finalmente, el liderazgo es esencial; necesitamos líderes que impulsen esta agenda para seguir avanzando.

Por último, quisiera comentar sobre el rol de la red propuesta para las comisiones del futuro. La red debe apoyar, conectar y reforzar experiencias, lo cual es esencial para que más comisiones se establezcan en la región. El Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) está trabajando en una guía para la aplicación de futuros en el Parlamento, que esperamos tener lista en dos o tres meses. Ofrecemos este instrumento como una posibilidad de trabajo conjunto para perfeccionarlo en los próximos meses. En cuanto a la capacitación, consideramos esencial trabajar no solo en competencias técnicas, sino también en desarrollar un perfil de liderazgo y un paradigma de pensamiento adecuados para la aplicación efectiva de futuros en los parlamentos. Muchas gracias una vez más, ha sido un honor participar en este espacio.

Sesión 6. Capacidades para la Gobernanza anticipatoria y la prospectiva legislativa: Herramientas, mecanismos y enfoques para fortalecer la innovación y adaptación legislativa. Espacio de debate y discusión

Moderador: Javier Medina Vásquez, Secretario Ejecutivo Adjunto de la CEPAL.

Javier Medina: Muchas gracias. Creo que contamos con un material excelente. Tenemos un panel mayoritariamente femenino, lo cual es un signo positivo y demuestra el reconocimiento de las capacidades femeninas para anticipar el futuro.

La primera presentación de Alana, quien espero nos acompañe para responder algunas preguntas, aborda una gran dificultad: cómo integrar diversas experiencias globales en un laboratorio que busca articular toda esa diversidad. Existe un debate en el mundo contemporáneo sobre la prospsectiva, algunos la ven como un conjunto de herramientas, otros como una retórica, y otros más como una disciplina. Como disciplina, la prospectiva dota de sentido a los métodos, las instituciones y la formación especializada que requiere. Es un campo profesional que, como muchos otros en la ciencia, toma tiempo en desarrollarse y gradualmente gana espacio, comunidad internacional, reglas, ética y diferenciación.

Quienes ven la prospectiva solo como un conjunto de herramientas olvidan la importancia de las instituciones y la formación ética, no solo técnica. Este es precisamente el desafío de Alana, cómo crear una comunidad global con experiencias tan diversas. Aunque Alana no lo mencionó, la labor del laboratorio ha sido efectiva, formando una comunidad de más de mil personas y organizando reuniones periódicas.

La dispersión en este campo se debe, en parte, a la falta de reconocimiento de la prospectiva de los estudios del futuro en muchas partes del mundo. Sin embargo, en lugares donde sí se reconoce, como Finlandia y Singapur, se nota la diferencia en cómo esta prospectiva ha permeado la cultura.

En cuanto a Piret, su conferencia fue muy completa y nos mostró cómo la OECD, desde sus inicios en 1967, ha estado interesada en temas de prospectiva tecnológica y otros elementos derivados. La OECD ha generado nuevos conceptos y metodologías que son fundamentales en este campo.

Para las preguntas, Alana, me gustaría que nos hables sobre la dificultad de conectar a tanta gente dispersa y las ventajas de haber creado un laboratorio global que integra a tantas personas. Piret,

quisiera que nos expliques por qué es relevante combinar foresight o prospectiva con innovación y las ventajas de aplicarla en la innovación pública. Además, nos gustaría conocer las lecciones de la OECD en la construcción de capacidades en innovación en diferentes países.

Finalmente, Moema, discutiste la creación y desarrollo institucional, abordando preguntas clave sobre las capacidades esenciales. Tocaste un punto crucial, el liderazgo y la calidad del liderazgo. Mencionaste el liderazgo transformacional, diferenciándolo de otros tipos de innovación en la OECD, como la innovación para la eficiencia, adaptación, misión y anticipatoria. Pero enfatizaste en el liderazgo transformacional, que consideras esencial.

En la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OECD), se destacan varios tipos de innovación: para la eficiencia, la adaptación, por misión y anticipatoria. Sin embargo, cuando se trata de liderazgo transformacional, ¿cuáles son sus características distintivas? Abordemos esta cuestión en una primera ronda de respuestas, seguida de una interacción con los participantes del seminario. Alana, por favor, adelante.

Alana Poole: Muchas gracias por la pregunta. Unificar experiencias diversas es fundamental. Como mencionó el secretario general en su informe "Nuestra Agenda Común", la propuesta de establecer el Laboratorio de Futuros de las Naciones Unidas se basa en la idea de que somos más fuertes cuando reunimos estas experiencias. Este enfoque pretende integrar las diversas perspectivas de nuestros colegas, incluyendo al Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (UNDP). La importancia de tener experiencias diversas radica en que trabajamos en distintos mandatos y representamos una variedad de nacionalidades y actores, siendo los estados los principales. En este sistema multilateral, el futuro que el secretario general vislumbra requiere que escuchemos todas las perspectivas, tanto dentro como fuera de la ONU.

Durante el desarrollo de este proyecto, hemos reflexionado sobre las experiencias de países como Singapur, Finlandia, entre otros. Hemos debatido sobre enfoques centralizados y descentralizados, y la creación de unidades de prospectiva en cada departamento de la ONU versus puntos focales en cada unidad. Lo que hemos descubierto es que es esencial integrar diversas experiencias para abordar problemas comunes. Por ejemplo, en nuestro trabajo en áreas temáticas como paz y seguridad, alimentos o igualdad de género, reunimos a colegas con diferentes perspectivas y mandatos para utilizar la prospectiva en la resolución de problemas desde distintos enfoques. Este método nos permite enriquecer el proceso con diversas herramientas y metodologías, adaptadas a los objetivos específicos en cada momento. Es crucial institucionalizar la prospectiva e incorporarla en nuestra operativa, asegurándonos de que sea coherente y colaborativa, ajustada a las necesidades específicas de cada departamento, y no un enfoque único para todos. La OECD ha sido un referente en este aspecto, y hemos aprendido valiosas lecciones de ellos, así como de Finlandia, Singapur y la Unión Europea. Creemos firmemente que esta diversidad enriquece el proceso. Gracias, me detendré aquí por el momento.

Javier Medina: Muchas gracias, Alana. Ahora continuamos con Piret.

Piret Tonurist: Gracias. Esta pregunta es fundamental para nosotros: ¿por qué es importante conectar las comunidades de prospectiva estratégica con las de innovación pública? Empezaré con una contrapregunta: ¿qué tan seguro estás de que tu sistema actual y lo que haces en el presente son adecuados para el tipo de futuro que enfrentamos? Si crees que tu sistema actual puede absorber los cambios, complejidades e incertidumbres, así como las tendencias actuales, como el cambio climático, entonces no necesitaríamos innovación. Sin embargo, observamos que en casi todos los campos de las políticas, la incertidumbre y la complejidad, junto con las tendencias conocidas, exigen cambios fundamentales en la forma en que hacemos políticas, proveemos servicios y definimos nuestros objetivos.

Por eso es crucial conectar la prospectiva estratégica con la innovación. Esto implica integrar la prospectiva con la planificación estratégica, las agendas y las regulaciones. En los gobiernos y países, las comunidades de innovadores necesitan estos insumos para llevar a cabo innovaciones transformadoras; deben recibir la motivación y las licencias necesarias para innovar en estas áreas. A través de otra perspectiva, existe mucha experimentación e innovación en curso. Por ejemplo, en el ámbito de la inteligencia artificial, hemos realizado una gran cantidad de experimentos recientemente en ciudades, países y gobiernos. Este trabajo experimental debe informar a la prospectiva estratégica, que debe aprender de este acelerado proceso de aprendizaje para tomar mejores decisiones.

En la práctica, si mantenemos la prospectiva estratégica en compartimentos estancos, como ocurrió con la gestión de la pandemia, donde la prospectiva estratégica informó a la mayoría de los registros de riesgos en los países miembros de la OECD, no significa que nada se haya hecho con esa información. El hecho de que la tasa de la pandemia sea alta en tu registro de riesgos no implica que las innovaciones se hayan implementado para adaptarse o ser más resilientes a ese riesgo. Por ello, es extremadamente importante considerar la cadena de valor de la prospectiva estratégica tanto para su uso como para su aplicación en la práctica de la innovación.

Javier Medina: Muchas gracias, Piret. Creo que ha sido una respuesta muy esclarecedora. Ahora pasaremos a la pregunta para Moema y abriremos el diálogo.

Moema Freire: Gracias por la pregunta. En cuanto a las características del liderazgo transformacional, he seleccionado tres aspectos que considero sumamente importantes. La primera es la mentalidad de innovación. Esto se refiere a una visión de innovación incorporada que equilibra la gestión de riesgos con la búsqueda de nuevas oportunidades. Es crucial impulsar una agenda de innovación incluso en contextos de incertidumbre. La segunda característica es la capacidad de generar y gestionar diálogos y alianzas. Las agendas de transformación no son sencillas; requieren mucha concertación y apoyo. Por lo tanto, facilitar estos procesos de diálogo y alianzas es esencial para un liderazgo transformacional efectivo. Por último, la materialización del líder como guía hacia el futuro. Esto implica la capacidad de

concretar las necesidades de transformación y comunicar los resultados de manera clara a diferentes públicos, asegurando que el proceso de transformación avance en distintos contextos. Aunque hay otras características importantes, considero que estas tres son las más cruciales.

Javier Medina: Perfecto. Ahora abrimos el espacio para preguntas. Daniel, por favor, adelante. También invito a Clemente y Guido a participar. Muchas gracias.

Daniel Zovatto: Muchas gracias por las tres presentaciones. Mi pregunta es la siguiente: ¿cuál es el papel que ven para la inteligencia artificial en la prospectiva y en la ayuda para el futuro cercano? ¿Ya están utilizando inteligencia artificial para sus escenarios y su trabajo? ¿Planean usarla? ¿Qué tipo de inteligencia artificial están usando y cómo están integrando estas herramientas en su labor? Muchas gracias.

Javier Medina: Vamos, por favor, si quieren la respuesta al final y sigamos con Clemente.

Clemente Forero: Sí. Para Alana, simplemente quiero decirle que me interesa mucho su planteamiento. Pero la idea es que mencionó las comunidades de práctica, y Javier hizo una observación sobre cómo esas comunidades deberían funcionar a nivel global. Siempre escuchamos sobre comunidades de práctica en un escenario muy local, pero creo que hacer funcionar estas comunidades a nivel global implica muchas habilidades que no aparecen en esas interacciones locales de personas que se ven casi todos los días.

Javier Medina: Bien, y Guido, por favor.

Guido Girardi: Bueno, hay un tema que me parece muy interesante y lo comentaré a partir de nuestra experiencia. Nosotros, además del Congreso Futuro, este evento que hacemos todos los años en enero, donde invitamos a los principales intelectuales y científicos para explorar las fronteras del conocimiento, creemos que es crucial tener una vigía del futuro. Sin un vigía del futuro que pueda orientar, es difícil desarrollar cualquier tema de prospectiva. Tenemos un sistema de vigilancia del futuro, lo que implica un trabajo arduo de lectura y de estar atentos a todas las publicaciones científicas más importantes, como Nature, Science y Scientific American, entre otras. Lo que sucede en la ciencia y la investigación es el futuro que está por venir. A partir de esto, hemos constituido comisiones que llamamos mesas temáticas, integradas por todas las universidades. Por ejemplo, le decimos a la Comisión de Agricultura y Especies Nativas que, debido al cambio climático, será inviable la alimentación con proteínas de animales.

Disculpa, Rodrigo, por las vacas de Uruguay, pero tienen un consumo gigantesco de agua, generan óxido nitroso y metano, deforestan y consumen la mitad de los granos del planeta, lo cual es inviable. Chile tiene uno de los océanos más productivos del planeta gracias a la corriente Humboldt. Entonces,

le decimos que, a futuro, Chile podría colaborar con algas para fibra y especies endémicas, a diferencia de los salmones, que son exóticos, y con especies muy valoradas como el congrio, la corvina y la palometa, para alimentar y generar proteínas para el planeta y para Chile.

Cada comisión tiene un modelo de prospectiva. En 2015, con todas las universidades, creamos la Comisión de Hidrógeno Verde. En ese entonces, era un tema de debate, pero elaboramos la propuesta y se transformó en la Política Nacional de Hidrógeno Verde que adoptó el presidente Piñera en 2019. Dijimos que Chile tiene el desierto más irradiado del planeta y uno de los vientos más importantes en la Patagonia subantártica. Debemos reemplazar los combustibles fósiles; a partir de 2035 no pueden haber más combustibles fósiles.

¿Cuál es el rol de Chile en este escenario?

Actualmente, contamos con 1.500 académicos trabajando en ello y hemos lanzado, junto con todas las universidades, el proyecto "Proyecta Chile", una carta de navegación consensuada para los años 2030-2050. En este esfuerzo, hemos invitado al gobierno, a las centrales sindicales, a los empresarios y a las principales organizaciones empresariales. Javier también participó y extendimos la invitación a la CEPAL, así como a otras organizaciones como el PNUD.

Una pregunta que nos hemos planteado es, ¿cómo se incorpora a la ciudadanía en este proceso? Aunque involucremos a los gobiernos, al Senado, a la Cámara de Diputados, a las universidades, a la Academia de Ciencias y a los representantes empresariales y sindicales, aún falta el componente social. Es crucial validar todo esto a través de una democracia deliberativa que incluya a la ciudadanía.

Para lograrlo, planeamos utilizar inteligencia artificial para involucrar a los ciudadanos. Además, estamos pidiendo a todos los rectores de universidades que convoquen a sus estudiantes a participar y aportar. La pregunta clave es cómo incorporar esta dimensión de validación ciudadana, especialmente en un contexto donde las instituciones, como parlamentos y partidos, han perdido legitimidad. Sin la participación de la ciudadanía, nuestras acciones tendrán poco valor. Un proceso deliberativo que incluya a la ciudadanía puede conferir un valor político y social significativo a estas propuestas. ¿Cómo piensan ustedes abordar este desafío? ¿Tienen alguna experiencia al respecto?

Javier Medina: Es una pregunta compleja de traducir, pero válida. Me gustaría que nuestros traductores ayudaran. ¿Cómo se incorpora a la ciudadanía?

Alana Poole: Estoy encantada de abordar estas preguntas. La primera se relaciona con el uso de la inteligencia artificial. Aún no la estamos usando en nuestro trabajo, aunque es algo que estamos considerando. La ONU está trabajando en un Pacto Digital Global y en la Asamblea de Consejos de Alto Nivel sobre IA, pero todavía hay mucha incertidumbre sobre cómo utilizarla, qué guías seguir y

cuáles son los parámetros éticos. Sin embargo, sería una herramienta muy útil para la recopilación y organización de datos, presentándolos en diferentes escenarios. Es fundamental que el elemento humano esté presente en la interpretación de estos datos para que tengan sentido y relevancia.

En cuanto a las comunidades de práctica y su implementación a nivel global, es una excelente pregunta. Es un tema en el que estamos trabajando y aún estamos desarrollando estrategias para abordar este desafío de manera efectiva. Las comunidades de práctica y su impacto a nivel global son temas de gran relevancia. En la ONU, hemos tenido éxito con nuestra comunidad de práctica interna. Nuestro objetivo en el laboratorio de futuros de la ONU es conectar a la organización con diferentes sectores: academia, sociedad civil, sector privado y estados miembros, para fomentar otros tipos de comunidades de práctica.

A pesar de ser un esfuerzo reciente, hemos adoptado un enfoque regional. Es fantástico que la CEPAL nos haya invitado hoy, ya que el enfoque regional es vital para conectar diferentes niveles, desde asociaciones de liderazgo hasta equipos de país. Históricamente, la ONU ha trabajado a nivel nacional y regional, y este último es crucial por muchas razones, como bien saben todos aquí presentes. Hoy en día, los desafíos que enfrentamos, ya sean conflictos, problemas climáticos o en la esfera digital, trascienden las fronteras nacionales. Por ello, creemos que un enfoque regional puede aprovechar las similitudes y unir comunidades de práctica, utilizando mecanismos existentes y añadiendo valor a ese nivel.

Javier Medina: Gracias, Alana, por tu contribución. Sabemos que ha sido difícil y esperamos que te mejores pronto de tus problemas de salud. Muchas gracias por compartir con nosotros. Pieret, por favor.

Pieret: Preguntas muy interesantes, de hecho. En términos de inteligencia artificial (IA), ya hemos experimentado con su uso generativo en escenarios. Somos muy cuidadosos en cómo lo hacemos, especialmente cuando trabajamos con escenarios que incluyen conocimientos expertos y sensibles de países. Esto limita nuestro uso de herramientas de IA actualmente disponibles. A medida que estas herramientas crecen y su adopción aumenta, organizaciones como la OCDE y otras internacionales están considerando su uso interno sin integrar conocimientos de fuentes sensibles en otras ubicaciones. En el sector público, el uso de IA también se ampliará. En el sector privado, especialmente en empresas con grandes bancos de datos, ya se están integrando herramientas de IA generativa. Estas empresas tienen aplicaciones de chat conectadas a bancos de datos, lo que permite analizar grandes cantidades de información y responder preguntas específicas de manera más eficiente.

La creciente disponibilidad de puntos de datos en bancos de datos facilita el uso de herramientas de inteligencia artificial para resumir información y responder preguntas específicas con mayor precisión. Esta tendencia se refleja en el desarrollo de diversas aplicaciones de inteligencia artificial generativa, especialmente en modelos de lenguaje, que se utilizan con fines estratégicos. Además, la combinación

de modelización de temas con herramientas de inteligencia artificial permite escanear tecnologías y obtener insights valiosos.

En el ámbito de las comunidades de práctica, hemos observado un creciente interés en la creación de redes regionales estratégicas en la Unión Europea. Estas redes buscan clarificar objetivos y demostrar que las comunidades de práctica pueden ser fundamentales para la construcción de capacidades y el intercambio de conocimientos. Asimismo, la prospectiva estratégica conjunta, respaldada por estas redes, ofrece un valioso apoyo, pudiendo realizarse en formatos online que permiten la producción de diferentes escenarios contextualizados para su uso en ámbitos locales.

Es crucial activar la práctica comunitaria y aprovechar al máximo las redes existentes. En cuanto a la participación ciudadana, hemos visto que en diversos países, los ciudadanos se involucran en la superpredicción y en esfuerzos de inteligencia colectiva, contribuyendo a la prospectiva estratégica. Métodos cualitativos, como los diálogos gubernamentales, también han sido efectivos para identificar objetivos y valores ciudadanos. Sin embargo, los gobiernos tienden a ser cautelosos al abordar temas políticamente sensibles. En la mayoría de los casos, discutir futuros escenarios o enfoques generales no suele ser problemático. En términos de metodología de prospectiva estratégica, es importante considerar que obtener resultados transformadores y radicales a menudo requiere trabajar en círculos más pequeños y aplicar prácticas específicas.

En cuanto al uso de la inteligencia artificial, es esencial disponer de datos de calidad y algoritmos bien diseñados. La inteligencia artificial solo puede funcionar eficazmente con datos robustos y bien estructurados. Además, el entrenamiento del modelo debe estar guiado por la inteligencia humana para asegurar que las respuestas sean útiles y precisas. Un ejemplo de esto es el uso de herramientas que analizan datos relacionados con los Objetivos de Desarrollo Sostenible, utilizando indicadores específicos para proporcionar insights valiosos.

Javier Medina: Muchas gracias. Moema, por favor.

Moema Freira: Muchas gracias. Comentaré brevemente sobre el tema de la inteligencia artificial. Actualmente, la estamos utilizando de manera limitada, como un insumo adicional en los procesos de planificación de escenarios. No basamos todo en la inteligencia artificial; sin embargo, los análisis proporcionados por esta tecnología son útiles. En este sentido, hay dos puntos clave: primero, la calidad de los datos es fundamental. Sin big data e información de calidad, no es posible entrenar adecuadamente los modelos de inteligencia artificial. Segundo, el algoritmo utilizado debe estar bien diseñado y guiado por la inteligencia humana. Solo así podremos entrenar el modelo para obtener respuestas precisas y útiles. Un ejemplo de esto es la herramienta que utiliza datos relacionados con los Objetivos de Desarrollo Sostenible y sus 400 indicadores, que demuestra cómo la inteligencia artificial puede ser un valioso recurso en la planificación estratégica.

En el Poder Judicial de Brasil, el PNUD ha estado apoyando el desarrollo colaborativo de diversos modelos de inteligencia artificial. Actualmente, hay más de 150 modelos en uso, aunque no todos se emplean para prever el futuro. Un pequeño número de estos modelos se está utilizando para emular escenarios futuros de los desafíos que enfrentará el Poder Judicial en relación a capacidades y demandas en las agendas de justicia en las próximas décadas.

En cuanto a la participación ciudadana, aunque aún no tenemos ejemplos concretos desde dentro de las comisiones de futuro, podemos observar las iniciativas que se están llevando a cabo desde el ejecutivo en distintos mecanismos de participación social y considerar cómo adaptarlas a las comisiones de futuro. Por ejemplo, el PNUD está impulsando una red iniciada en Perú y ahora extendida a Honduras y Panamá, llamada Red Pública. Esta herramienta digital de participación ciudadana facilita un verdadero diálogo, no solo recolectando impresiones y sugerencias, sino también haciendo un proceso de retroalimentación.

Las herramientas digitales son una alternativa que ofrece respuestas limitadas en los procesos de democracia deliberativa. Un ejemplo de esto es Delibera Brasil, una institución de la sociedad civil que está implementando diversos procesos de deliberación en distintos contextos y en asociación con el ejecutivo. Este modelo podría ser adaptado e implementado en América Latina, y nos gustaría acompañar esta iniciativa si se animan países como Chile, Uruguay, Costa Rica, México y Paraguay. La experiencia de participación desde los parlamentos es fundamental para fortalecer la confianza y el interés en las comisiones.

Freya: Quería preguntar algo sobre la inteligencia artificial. Todos han estado hablando de IA y modelos de datos, y mi pregunta es: ¿de dónde provienen los datos? ¿Cómo se asegura la calidad de estos datos? Sabemos que el resultado de la IA es tan bueno como la calidad de los datos de entrada, por lo que también tenemos la cuestión de los sesgos. Entonces, ¿cómo se asegura que los datos sean lo suficientemente robustos para obtener resultados de calidad?

En relación con lo que comenta Javier, hace tres años se llevó a cabo un proceso que involucró a todos los estados de la Unión Europea, así como a niveles regionales y locales. Tuvimos representantes de diferentes ciudadanos, elegidos entre ellos, quienes participaron para discutir cómo veían a Europa en el futuro. Estos grupos se reunieron al final de la Conferencia sobre el Futuro de Europa en la Asamblea del Parlamento Europeo. Tomaron los lugares de nuestros miembros, junto con representantes de diferentes ejecutivos, y presentaron sus ideas para el futuro. Actualmente, estamos llegando al final de este proceso. Este input debe ser trabajado para posibles elecciones, estrategias y procesos. El output resultante será presentado al Consejo, donde se encuentran los jefes de estado, con el objetivo de crear la siguiente agenda estratégica para el futuro.

Piret: En la práctica, lo que hemos observado es que, por ejemplo, los bancos de datos del sector privado están utilizando inteligencia artificial generativa para realizar conclusiones basadas en sus

propios datos. Estas no son soluciones abiertas; están basadas en bancos de datos creados por expertos en prospectiva estratégica. También es posible permitir a las herramientas de inteligencia artificial generativa tener acceso a toda la información seleccionada. La Comisión Europea, por ejemplo, cuando desarrolla su IA, basa su análisis en todas las aplicaciones innovadoras que recibe. Los modelos en estas aplicaciones, que han sido evaluadas tanto por humanos como por sistemas no humanos, se utilizan para limitar el tipo de datos accesibles a los modelos. Esta es la primera línea de defensa en la robustez de los datos. La segunda línea de defensa es la revisión de estos resultados. No hay otra manera. Si realizas este tipo de actividades diariamente, también puedes construir una herramienta de IA para revisar los resultados de una herramienta de IA anterior. Este proceso está siendo revisado constantemente. En la práctica, hemos visto que esto se puede hacer manualmente, ofreciendo recursos y referencias, y es crucial saber qué se está revisando. Además, se están desarrollando herramientas de IA destinadas específicamente a revisar los resultados generados por otras IA. Estamos entrando en un ciclo en el que la IA revisa a la IA, algo de lo que ya hemos hablado. Este es el tipo de mundo en el que ya vivimos.

Moema Freira: Me gustaría agregar que, por esa razón, aún estamos trabajando en un entorno limitado. Estamos utilizando datos oficiales, pero también estamos siendo muy cuidadosos con la verificación de la información. Un ejemplo de esto es el proceso que comenté con el Poder Judicial. Antes de comenzar a aplicar inteligencia artificial, pasamos dos años mejorando la calidad de los datos junto con ellos. Por eso mencioné la importancia de que los parlamentos, desde sus contextos nacionales, impulsen el fortalecimiento de la calidad y la transparencia de los datos nacionales. Sin estos elementos, no es posible aplicar una inteligencia artificial de calidad. En resumen, estamos realizando un piloto, y en paralelo, el PNUD está apoyando el fortalecimiento de las bases de datos para permitir una aplicación y trabajo más efectivos.

Javier Medina: La sesión ha sido muy esclarecedora respecto a cómo se pueden institucionalizar estas prácticas. Ustedes vieron los números presentados por el Laboratorio de Futuros de Naciones Unidas y el PNUD, que nos mostraron datos de 90 países y 115 territorios. Además, observamos la cobertura global que realiza la OECD. Agradecemos profundamente a nuestras invitadas por compartir su conocimiento y aprendizaje.

Sesión 7. A. Desafíos y oportunidades para el fortalecimiento y consolidación de las comisiones de futuro parlamentarias en América Latina. B. Estrategias para la promoción de la cultura prospectiva en los parlamentos latinoamericanos.

Moderador: Javier Medina

Javier Medina: Les agradecemos tomar asiento y seguir el transcurso del proceso. Vamos a comenzar. Senador Chahuán, por favor, iniciemos.

Entramos al punto denominado "tren de aterrizaje", que implica definir nuestras recomendaciones y compromisos para establecer una red destinada a fortalecer la gobernanza legislativa desde una perspectiva anticipatoria en el trabajo de las comisiones parlamentarias del futuro en América Latina y el Caribe. Para ello, tendremos dos dinámicas: una ahora y otra en la segunda parte de la tarde.

Para facilitar la última dinámica, centrada en recomendaciones y compromisos, hemos escuchado diversas opiniones y creado un texto con la colaboración del Dr. Salazar, el Dr. Coloma y el Dr. Goñi. Este texto de declaración final, que sintetiza las principales ideas discutidas, será puesto a consideración al final de la tarde. La sesión 7 tiene como objetivo identificar los desafíos y oportunidades para el fortalecimiento y consolidación de las comisiones de futuro, así como estrategias para promover la cultura prospectiva en los parlamentos.

La promoción de la cultura prospectiva es crucial, dado el desigual desarrollo en la incorporación de la gobernanza anticipatoria en la región. Hay comisiones consolidadas, otras en proceso de consolidación y algunas apenas comenzando. La experiencia de países como Singapur, Finlandia y Chile demuestra que este es un proceso que requiere tiempo y un fortalecimiento constante.

Me corresponde moderar esta sesión. Hemos invitado a Guido Girardi, vicepresidente ejecutivo de la Fundación Encuentro del Futuro y expresidente del Senado de Chile, a compartir las lecciones aprendidas. Utilizaremos una metodología de preguntas y respuestas en un diálogo informal para calentar el ambiente. Posteriormente, cada uno de ustedes tendrá la oportunidad de presentar ejemplos, desafíos y estrategias para la promoción de la cultura prospectiva, utilizando procedimientos parlamentarios con tiempo limitado. Les solicitamos precisión en sus recomendaciones y desafíos, y que contribuyan añadiendo valor y contextualizando las discusiones para nuestras realidades específicas. Es decir, cómo adaptamos y trabajamos en nuestros contextos regionales para hacer esto acorde con nuestra propia cultura.

Bienvenido, Guido, y muchas gracias por aceptar. Comencemos con la primera parte, la parte A. Analizaremos la experiencia acumulada a lo largo de 14 años, desde la realización del Congreso Futuro, la creación de la Fundación, el establecimiento del Consejo Chileno de Prospectiva y Estrategia, hasta el desarrollo de la institucionalidad de futuro para el gobierno chileno. ¿Qué lecciones, desafíos y oportunidades se pueden identificar en este proceso?

Guido Girardi: Bueno, como hemos discutido, estamos enfrentando uno de los mayores desafíos de la humanidad, y nunca antes habíamos tenido tanta fragilidad intelectual para afrontarlos en un mundo cambiante. Provenimos de una historia con una visión monolítica del mundo, donde la realidad era lineal y predecible. En 1950, podíamos anticipar cómo sería 1960. Sin embargo, hemos entrado en una era completamente distinta, donde nuestras instituciones, que deberían ser centros de pensamiento —como el Estado y los parlamentos—, han perdido su capacidad intelectual. La inmediatez ha llenado el espacio, dejando poco margen para el pensamiento profundo.

Este nuevo mundo ofrece oportunidades enormes, pero también amenazas proporcionales. La clave es proteger los procesos que nos acercan a las oportunidades y minimizar las amenazas. Nos enfrentamos a un futuro que se presenta como un zapping continuo: un futuro tras otro, como olas en el mar, donde solo vemos la primera ola, pero detrás hay muchas más. La capacidad de modelar, entender y anticipar estos futuros es esencial para transformar oportunidades y reducir riesgos. Es crucial contar con vigías del futuro. Nuestras universidades carecen de tales vigías, y los gobiernos no poseen entidades dedicadas a observar y diseñar futuros posibles. Por ejemplo, la CEPAL es una institución del siglo XX que no tiene un enfoque hacia los futuros venideros. Esto requiere capacidad, entrenamiento, profesionalismo y un trabajo minucioso para diseñar futuros.

Permítanme dar dos ejemplos. En el terremoto de 2010 en Chile, había estudios científicos que predecían el evento y su ubicación, pero nadie les prestó atención. En cuanto a la pandemia de COVID-19, un año antes, la científica chilena Janet Vega y otros publicaron un estudio que preveía una pandemia inminente. Estas disruptciones siempre dejan síntomas que debemos aprender a leer. Si no los interpretamos, enfrentaremos situaciones como las del terremoto o la pandemia, que eran anticipables y previsibles. Hubiera sido muy distinto el manejo de la pandemia de COVID-19 si hubiéramos tenido los elementos y antecedentes necesarios para desarrollar políticas frente a la eventualidad de alto riesgo de una pandemia. Y es seguro que vendrán otras. Ante una nueva eventualidad como esta, la probabilidad de enfrentar nuevas crisis de salud global es alta. Sin embargo, no estamos evaluando adecuadamente ni cuándo ni dónde podrían ocurrir futuras pandemias. Es crucial avanzar en esta dirección.

Desde el punto de vista de cómo abordar este desafío, es esencial entender que se trata de procesos graduales, de ir de menos a más. Nuestro laboratorio de innovación social se plantea cada año los pasos a seguir. En Latinoamérica, he comentado que esto no puede gestionarse desde el Ejecutivo. Los ejecutivos, especialmente en Chile, carecen de la capacidad de elaboración y tiempo de reflexión

necesarios; su burocracia tiende a entorpecer este tipo de iniciativas. Por lo tanto, el Parlamento se presenta como un espacio viable para avanzar en esta dirección.

Aunque el Parlamento no puede hacerlo solo, tiene la capacidad de convocar al mundo académico, a las universidades, a los territorios y a la sociedad civil, especialmente a la intelectualidad. Esto es fundamental. En el Congreso Futuro, no solo participan el Senado y la Cámara de Diputados, sino también la Academia de Ciencias y todas las universidades públicas y privadas, especialmente las regionales. Este encuentro entre la intelectualidad y quienes toman decisiones es crucial, ya que la inteligencia emerge de la diversidad intelectual y social. Los fenómenos homogéneos no generan inteligencia; nuestro desafío es generar pensamiento nuevo y desarrollar inteligencia para el futuro.

El pensamiento actual no es adecuado para el mundo que viene ni para la manera en que lo abordamos. Es necesario identificar líderes capaces de comprender esta necesidad. Por ejemplo, si no fuera por Rodrigo en Uruguay, no habría Comisión de Futuro en ese país. La continuidad de estas iniciativas requiere fuerza humana, pasión, sentido, relaciones y vínculos. Nuestra experiencia ha demostrado esto. Creamos la comisión con Francisco Chahuán y fuimos con la senadora Michetti en Argentina, pero no prosperó debido a la falta de continuidad. En Brasil, con Cristófan Buarque, la comisión duró mientras él fue senador. Hemos interactuado con rectores de la UNAM, con gente de Monterrey, parlamentarios en Argentina y Colombia, y con Alejandro Gaviria y la CAF. Es urgente identificar nuestras contrapartes, que pueden ser parlamentarios o instituciones que se apropien de esta misión.

En resumen, hay cinco ideas clave:

1. Establecer un locus, un punto de referencia.
2. Entender el proceso como un laboratorio de innovación social que avanza gradualmente.
3. No depender del Ejecutivo, sino del Parlamento, que tiene capacidad de convocatoria.
4. Reconocer que el Parlamento no tiene todos los recursos y condiciones necesarios.
5. Identificar y apoyar a líderes y contrapartes clave para garantizar la continuidad y efectividad de estas iniciativas.

Javier Medina: El Parlamento, aunque tiene la capacidad de convocatoria, carece de todos los recursos y condiciones necesarios. Sin embargo, utiliza esta capacidad para acceder a la sociedad civil y a la intelectualidad, funcionando como un espacio de encuentro para la diversidad intelectual y social. Este proceso debe estar respaldado por líderes, cumpliendo varias condiciones esenciales. Ahora bien, en el caso del Congreso Chile Futuro, este ha sido muy importante. Durante 14 años, cada enero se ha llevado a cabo una semana de actividades donde se ha mostrado un progreso continuo en financiamiento, impacto territorial y sectorial, y en la convocatoria de universidades. La pregunta que surge es si un evento como el Congreso Futuro puede ser trasladado a otros países como una promoción

de cultura prospectiva, y qué otras recomendaciones se podrían hacer basándose en esta experiencia.

Guido Girardi: Creo que nuestra humanidad es mimética, aprendemos de la experiencia de otros. Nuestros ancestros, que provenían de los primeros bípedos, imitaron comportamientos exitosos, como andar de pie. De la misma manera, nuestras sociedades latinoamericanas comparten desafíos similares. No contamos con una visión común del futuro ni con diseños prospectivos, pero esto puede cambiar. Hay un potencial latente que con el apoyo adecuado, como el del PNUD y la CEPAL, puede ser aprovechado. Es necesario identificar en cada país las contrapartes adecuadas para implementar estas iniciativas. En mi experiencia con la ley de etiquetado de alimentos, identificamos y trabajamos con diversos actores en cada país: en Uruguay con el gobierno, en Argentina con la sociedad civil y parlamentarios, en México con el poder del consumidor y en Colombia con una organización social de padres.

De manera similar, podemos promover este tipo de iniciativas en otros territorios. La clave está en generar las conversaciones y motivaciones necesarias para que funcionen. El Congreso del Futuro, que ya cuenta con 2 millones de seguidores y 60.000 asistentes presenciales, es un ejemplo de cómo un evento abierto, transversal e inclusivo puede tener éxito. Es esencial que estos eventos sean bienes públicos y gratuitos, sin capturas políticas ni empresariales, involucrando a todos los actores.

No debe quedar ninguna duda de que aquí no hay una captura política ni empresarial. Todos los actores involucrados participan para que esto sea un bien público, gratuito y basado en la colaboración. Es importante destacar que nunca hemos pagado un honorario a nadie. Yuval Harari, por ejemplo, cobra 150.000 euros por una charla, pero aquí participa de manera gratuita. Este concepto de gratuidad y bien público es lo que le otorga legitimidad a nuestra iniciativa. Cuando una marca tiene legitimidad, puede aventurarse a realizar otras invitaciones. Por ejemplo, en nuestra mesa temática, contamos con 1.500 académicos que trabajan en temas concretos, no solo en los grandes desafíos del país. Elaboramos para el Ministerio del Interior la política de seguridad ciudadana con nuestra Comisión de Inteligencia Artificial, abordando cómo resolver problemas de combate al crimen organizado mediante el uso de inteligencia artificial y reconocimiento facial. Trabajamos durante un año con la policía, el Ministerio Público y el Ministerio del Interior, pero estas son iniciativas de la sociedad.

Lo interesante es que, cuando el Ministro lanzó esta propuesta, para evitar cuestionamientos, dijo que había sido elaborada por las universidades del Congreso Futuro. Esto generó menos recelo y sospecha de que pudiera ser una operación gubernamental para obtener información. También estamos desarrollando la política de secuenciación genética para distintos tipos de cáncer, y recientemente promulgamos la ley de neuroderechos. Además, hemos elaborado la política de inteligencia artificial para el Ministerio de Ciencias y la política satelital, y estamos fabricando satélites. Es crucial mover la aguja, como decía Francisco Chahuán; de lo contrario, estas conversaciones no avanzan. Finalmente, Javier, es esencial lograr legitimidad ciudadana. Estamos enfocados en agregar un espacio de legitimación ciudadana a nuestro proyecto Chile 2030-2050, involucrando a todas las universidades, empresarios, actores de la sociedad, el Senado y sindicatos. Sin embargo, ¿dónde está la sociedad en

todo esto? Estamos desarrollando convocatorias utilizando inteligencia artificial para involucrar a la ciudadanía.

Tenemos una experiencia muy enriquecedora en este ámbito. Junto con el Senador Coloma y Chahuán, realizamos un proyecto con Stanford y Fishtim, especialistas en democracia deliberativa. Reunimos a 300 personas representativas de toda la sociedad chilena, gracias a una metodología desarrollada por el Centro de Modelamiento Matemático de la Universidad de Chile de Ingeniería, que es uno de los centros más avanzados en inteligencia artificial. Las conclusiones de esta iniciativa fueron maravillosas. Estamos convencidos de que es fundamental que la sociedad colabore en estos proyectos. Una de las ideas que estamos explorando, aplicable tanto en Latinoamérica como en cualquier país, es desarrollar una tecnología y una estrategia llamada "los futuros posibles". Queremos convocar nuevamente a los 300 representantes de la sociedad chilena para que piensen en los futuros posibles de Chile, asegurando que estas ideas provengan de lo más profundo de la sociedad, otorgando así otra legitimidad.

Además, planeamos identificar los futuros posibles de regiones específicas como Antofagasta y Valparaíso. Ya hemos realizado un piloto en Valparaíso, colaborando con todas las universidades y 100 personas representativas de la región. La legitimidad del proceso es fundamental. Queremos explorar los futuros posibles de ciudades como Antofagasta y Valparaíso. De hecho, realizamos un piloto en Valparaíso con la colaboración de la universidad y la participación de 100 personas. Fue un proyecto tremadamente atractivo porque empodera a las personas; cuando alguien participa en la construcción de un futuro, siente que ese futuro le pertenece.

Javier Medina: La primera recomendación es fomentar el aprendizaje colectivo. Aunque cada contexto es diferente, existen procesos que se pueden comparar, referenciar y aplicar, identificando las contrapartes y promoviendo una cultura de apertura mental y discusión estructurada sobre el futuro. El segundo punto, inspirado en el Congreso Futuro, es mantener este tipo de iniciativas como bienes públicos. Deben ser espacios neutros, transversales, no capturados por intereses particulares, gratuitos y accesibles a toda la población. Esto incluye empresas, sectores y territorios, y debe ser dinámico para influir continuamente en la sociedad. La tercera recomendación es asegurar la legitimidad ciudadana. El proceso debe estar vivo y activo. Curiosamente, estos tres elementos son inherentes a la democracia anticipatoria de los años 70 y 80, y la gobernanza anticipatoria contemporánea hereda parte de esa tradición. Finalmente, es crucial considerar el uso de la inteligencia artificial de manera cuidadosa, estructurada y seria para garantizar resultados de calidad.

Guido Girardi: Si tuviera que identificar tres desafíos clave, destacaría lo siguiente. En primer lugar, debemos reflexionar sobre cómo la inteligencia artificial está desplazando al humano y cómo esta tecnología, a pesar de sus amenazas, ofrece oportunidades gigantescas. Necesitamos establecer condiciones para fortalecer y mantener la democracia, aunque debe ser una democracia distinta.

En segundo lugar, la conversación es esencial para la democracia. Actualmente, estamos perdiendo la capacidad de conversar. En una era de inmediatez y mensajes de 280 caracteres, no hay tiempo ni profundidad en las discusiones. Además, las redes sociales están personalizando y restringiendo cada vez más la conversación, promoviendo contenidos falsos y distópicos. Antes, en el mundo analógico, los contenidos verdaderos y pacíficos prevalecían gracias a la certificación de la prensa y los intelectuales. Ahora, la plaza pública del futuro son las redes sociales, donde los contenidos falsos y violentos son amplificados por su capacidad de generar tráfico. Necesitamos por tanto enfrentar estos desafíos con una perspectiva renovada, fomentando el aprendizaje colectivo, manteniendo la neutralidad y accesibilidad de las iniciativas públicas, y asegurando la legitimidad mediante una conversación profunda y honesta.

El contenido verdadero fluye diez veces menos que el contenido falso. Los contenidos falsos y violentos no tienen costo ni demoran en propagarse, mientras que los contenidos verdaderos requieren tiempo y esfuerzo. La primera cuestión que debemos abordar es cómo generar espacios en la sociedad que restablezcan la conversación. Solo a través de una conversación diversa puede emerger la inteligencia colectiva.

Uno de los problemas que enfrentamos en la sociedad del futuro es un retroceso intelectual gigantesco. Nuestros niños y niñas, debido a las pantallas, están desarrollando menos capacidad de lectura y matemáticas. El pensamiento profundo proviene de la lectura, el silencio y la concentración, y esto se está perdiendo. Por lo tanto, es crucial reponer la conversación, y esto incluye fomentar el diálogo entre diferentes sectores: izquierda y derecha, universidad pública y privada, parlamentarios y territorios. Es fundamental que todos se sientan incluidos.

La confianza es esencial para cualquier conversación. Sin confianza, no hay diálogo. Actualmente, la política ha perdido mucho prestigio. Como ex parlamentario, soy consciente de que no hay institución más cuestionada que la política. La ciudadanía percibe a los políticos como oportunistas que no se interesan por los problemas de las personas. Esto refleja un problema profundo: una mayoría perdedora en la sociedad mundial siente que la democracia no resuelve sus problemas de dignidad, justicia e igualdad. Por ello, las instituciones están cuestionadas y debemos recuperar la confianza comunicando que existe un espacio para ella.

El tercer punto es la capacidad de decisión en la democracia. Estamos delegando nuestras decisiones fundamentales a la inteligencia artificial. La IA está reemplazando y apropiándose de las decisiones de los seres humanos. Ya no sabemos llegar a casa sin Waze, ni recordamos números de teléfono. Aún más preocupante es que estamos comenzando a delegar en tecnologías como GPT facultades esenciales que nos hacen humanos: capacidades intelectuales, creativas y emocionales. GPT puede reemplazarnos en la creación musical y artística, e incluso en profesiones como la medicina. Debemos preservar nuestras capacidades de decisión y generar condiciones para seguir siendo los seres humanos que toman decisiones. Esto también implica entender la lógica política e ideológica de Silicon Valley, que promueve la ausencia de Estado, democracia y conversación, argumentando que ellos decidirán por todos. Esta visión debe ser cuestionada.

Finalmente, hay una dimensión ética y política que debemos infundir. Uno de los grandes clivajes del futuro es la defensa del humanismo y los derechos humanos. Cuando trabajamos en la ley de neuroderechos con Rafael Yuste, abordamos precisamente estos temas éticos que son cruciales para el futuro. La defensa del humanismo y los derechos humanos es fundamental. Cuando Rafael Yuste y yo redactamos la ley de neuroderechos, lo hicimos convencidos de que debíamos proteger al ser humano. Soy un humanista, no un transhumanista; creo que el ser humano debe mejorar, pero siempre debe ser el centro de nuestras políticas. Este es un aspecto que las comisiones deberían considerar.

Javier Medina: Resumiendo tus tres puntos Guido, Primero, no hay democracia sin conversación. Es crucial crear espacios sociales en una sociedad que tiende a cerrarlos. Segundo, la existencia de espacios de confianza es vital para la credibilidad de las instituciones actuales. Tercero, la capacidad de decisión del ser humano, que se ve amenazada por la inteligencia artificial, es un papel fundamental de los parlamentos. Es crucial mantener un enfoque humano y social hacia el futuro, ya que no siempre se contempla esta perspectiva en visiones futuristas, como las de Silicon Valley, que pueden ser vistas como una colonización y apropiación del futuro de otros.

Las nuevas generaciones enfrentan desafíos mayores que los nuestros, ya que están perdiendo ciertas condiciones esenciales. Algunos autores han descalificado a estas generaciones, refiriéndose a ellas con la expresión francesa de "cretino-digital", señalando una incapacidad para pensar y un reemplazo del pensamiento por la mera información y datos. Este es un proceso ético y político que debemos abordar. Con este contexto inicial, creo que es momento de que cada uno exponga sus opciones. En el procedimiento parlamentario, cada uno tendrá tres minutos para aportar sus puntos específicos. José Manuel, estamos adoptando el rol de acupunturistas, enfocándonos en puntos concretos para movilizar la energía de los comités parlamentarios del futuro en la sociedad latinoamericana. ¿En qué orden desean hablar? Argentina, por favor.

Karina Banfi: Bueno, pensando en lo que mencionaste, Guido, sobre la experiencia en Argentina en 2019 con la Comisión del Futuro, tuve la oportunidad de lanzar esta comisión en el Senado en abril de ese año, que fue electoral. Ganaron Alberto Fernández y Cristina Fernández, quien es presidenta del Senado. Es interesante notar que, para el kirchnerismo, pensar en el futuro es complicado, por lo que no activaron esta comisión. Estoy muy interesada en los diferentes aspectos tratados en esta jornada. Hay ideas que me inspiran sobre cómo podemos abordar este proceso en Argentina, aunque no desde la Comisión del Futuro lanzada en el Senado. Haré las gestiones necesarias para reactivarla. Tenemos un sistema bicameral en el que el Senado y la Cámara de Diputados no conversan ni se correlacionan, lo cual es un gran desafío. Podría ser interesante buscar un sistema de comisiones bicamerales.

El desafío que enfrenta el Senado y la Cámara de Diputados es significativo. Me parece interesante considerar la implementación de comisiones bicamerales para asegurar un tratamiento equitativo en ambas cámaras. Ayer comenzamos la jornada discutiendo los peligros que enfrenta la democracia y el temor a su pérdida. Hoy, he escuchado repetidamente la palabra "anticipación" como un método

esencial, tal como lo mencionó Chahuán. Me parece que la anticipación puede servir como un antídoto para evitar la pérdida de las democracias. Considero que este es un punto crucial para valorar el trabajo de los congresos, la política y la gobernanza del futuro. Moema resaltó cuál sería el escenario más adecuado entre los parlamentos y el Poder Ejecutivo, y Daniel también hizo hincapié en este aspecto en varias de sus intervenciones. Tengo un diagnóstico que sugiere un enfoque distintivo, especialmente al escuchar la experiencia de Singapur. En Singapur, los comités están enfocados en las políticas públicas desarrolladas por el gobierno, y el carácter técnico y burocrático, en el buen sentido, se manifiesta en el Poder Ejecutivo Nacional. Este enfoque proporciona herramientas al tomador de decisiones para guiar la gobernanza hacia el futuro.

En el caso de los parlamentos, creo que existen dos sistemas propicios: la creación y el diálogo. Los parlamentarios tienen una vocación creadora y transformadora, ya que poseen la capacidad de modificar las reglas del juego sin límites en términos de creatividad. La creación y el diálogo fomentan un sistema de concertación para construir el futuro. Esta propuesta se vuelve aún más interesante cuando consideramos nuestro papel como actores del futuro, volviendo a la génesis de la política, como mencionó recientemente Guido. La política ha sido denostada en el siglo XXI, y creo que lo que realmente está en crisis son las intermediaciones. Como representantes del pueblo, somos intermediarios en la construcción de ese futuro. Este proceso me resulta muy interesante y me gustaría llevarme un input de esta discusión para aplicarlo en Argentina y en el Congreso. Pertenezco a una de las comisiones centrales para trabajar en esto, la Comisión de Peticiones, Poderes y Reglamentos, que desarrolla el ecosistema del Congreso de la Cámara de Diputados. Estoy en comunicación con la presidenta, compartiendo nuestros avances, y creo que debemos tomar esto como un llamado a la acción y ponerlo en práctica. Espero recibir sus aportes para enriquecer este análisis.

Javier Medina: Excelente, Karina. Has planteado temas esenciales y un gran desafío al considerar la anticipación como un antídoto contra el miedo a perder la democracia, entre otras ideas fundamentales. Propongo seguir un orden alfabético para las intervenciones. ¿Qué les parece si Colombia toma la palabra por tres minutos?

Clemente: Tenía un comentario preparado, pero es más extenso que tres minutos.

Javier Medina: En ese caso, ajustemos al tiempo disponible.

Clemente: El punto de partida es un consenso que se observa en este círculo y que se proyecta a muchos espacios en América Latina. En el círculo de discusión actual, se observa un consenso sobre la necesidad de una transformación hacia sociedades más productivas, equitativas y sostenibles, como lo ha sostenido de manera comprensiva José Manuel Salazar. Este consenso también aboga por un desarrollo humano integral, como enfatiza Moema. Este es un objetivo común de muchas sociedades nacionales, y la reciente misión de expertos en Colombia coincide con estos mismos principios. El papel de la prospectiva en este contexto es crucial. Me gustaría destacar algunas ideas principales que

han guiado nuestras discusiones durante los últimos dos días. En primer lugar, la globalización y la multipolaridad emergen como conceptos fundamentales. La multipolaridad debe ser vista como una oportunidad para economías más inclusivas, como se ha mencionado. En un mundo multilateral, la interdependencia tiene diversos impactos, y el friendshoring se ha convertido en un símbolo de esta tendencia. Aunque algunos podrían añorar la globalización, la multipolaridad ofrece una nueva perspectiva.

Sin embargo, la multipolaridad y la democracia presentan un dilema significativo. Existe el riesgo de que algunas democracias se conviertan en unanimismos autoritarios a través de procesos electorales. Los escenarios futuros que involucran inteligencia artificial, migración, desertificación, estancamiento de la productividad, desempleo, informalidad, hambre, obsolescencia institucional y lentitud en los procesos, representan amenazas a la democracia y a los estados. Guido mencionó la lógica política de Silicon Valley, que se impone en este nuevo contexto de grandes transformaciones tecnológicas. No solo Silicon Valley, sino también Asia, con China aspirando a imponer su propia lógica política.

Otra tendencia importante es la violencia como amenaza que exige una transformación urgente. Las intervenciones aquí han subrayado que la violencia es una consecuencia de la inacción de los gobernantes, como indicó el senador Coloma. Además, la violencia en las migraciones es resultado de la desertificación y la degradación de tierras. El senador Chahuan planteó acertadamente que la violencia se ha validado como respuesta a la falta de solución de problemas económicos básicos. En esta línea, Guido hizo un llamado a la confianza. La tercera gran tendencia se refiere a la prospectiva y la complejidad. Celebro la dimensión presentada por Daniel Inerarity, quien, en respuesta a una pregunta del senador Oviedo, destacó las limitaciones de la inteligencia artificial para prever lo aspiracional en escenarios de rupturas. Este enfoque de la prospectiva, desde una visión de la complejidad y el constructivismo, que involucra a amplias capas de la sociedad en la construcción de futuros, debe ser una dimensión central de nuestra reflexión.

La inteligencia artificial plantea novedades a las que no estamos acostumbrados, como mencionó Daniel Timo, en su presentación sobre Finlandia, subrayó la necesidad de introducir elementos nuevos y sorprendentes en la prospectiva. La historia no es lineal, y las turbulencias del presente requieren una visión de futuro que reconozca su complejidad. Para concluir, algunas recomendaciones concretas y específicas son necesarias. En primer lugar, me llamó mucho la atención el propósito nacional que plantean los finlandeses como por ejemplo la independencia. Cuando hay un propósito nacional tan fuerte como el de Finlandia, tenemos el motivador central para realizar misiones. Personalmente, comparto esa necesidad. En segundo lugar, sobre la autonomía del legislativo, a pesar de las dificultades y la falta de fondos que el senador Pizarro mencionó, si se deja toda la iniciativa al ejecutivo, se corre el riesgo de que esa función se convierta en un simple seguimiento a los planes del gobierno. Singapur es un ejemplo claro de esto, aunque su situación territorial e institucional es muy particular y difícil de replicar en otros contextos.

Aquí en Chile, el Ministerio de Ciencias nació de un proyecto de la Comisión, según nos contaron, y es necesaria esa complicidad con el Ejecutivo. Las comisiones legislativas del futuro están en una posición privilegiada para incidir. En el caso de Finlandia, el Parlamento llevó al Ejecutivo a producir reportes de futuro, y creo firmemente que esos poderes deben ser utilizados. La participación de la sociedad civil en la construcción de futuros es siempre deseable, ya que la hace corresponsable del destino de la sociedad, no solo a los gobernantes.

Sin embargo, hay situaciones que hacen aún más urgente ese involucramiento. Varios países de América Latina y el Caribe viven hoy procesos de desinstitucionalización. Ante este riesgo, la participación de la sociedad civil, de sus organizaciones y de las universidades en construir una perspectiva de largo plazo se vuelve indispensable. El rol del conocimiento en la prospectiva es crucial. Aunque hay muchas anécdotas que podrían contarse, lo esencial es entender que hay que escuchar a la ciencia, una idea central de esta reunión.

El mundo de los científicos, expertos y filósofos en Chile participa en las comisiones de futuro, con una dimensión regionalizada, ya que lo regional importa mucho. Como dice Rodrigo, hoy en día, sin saber científico, un legislador no puede hacer mucho en muchos campos. Debemos incorporar en esa acción parlamentaria la gobernanza anticipatoria. El paradigma reactivo, como él dijo, no es digno de un parlamento. La participación de la sociedad civil es crucial cuando se trata de ir más allá del informe y construir materialmente el futuro. El objetivo de que nadie se quede atrás es también una garantía de institucionalización. La pluralidad de visiones es un ingrediente importante en la construcción de estos futuros. Los asistentes a esta reunión estamos convencidos, pero, ¿cómo convencemos a la sociedad? Hay que educar y capacitar a los parlamentarios, lo cual no es tarea fácil, como se ha enfatizado. Pero también debemos llegar a sectores muy diversos de la sociedad.

No podemos suponer que los científicos y las universidades están convencidos de mirar hacia el largo plazo. Eso no es cierto; también ahí hay que ejercer una pedagogía. ¿Quién debe hacerla? La Unión Europea, según nos contó Freya, comenzó con capacitación a través de proveedores externos, pero rápidamente se dio cuenta de que ellos mismos debían capacitar a los países sin ayuda externa. Ahí hay una lección valiosa. Se trata de construir una cultura de pensamiento de largo plazo. En el caso de Finlandia, una clave de su supervivencia en la prospectiva ha sido el diálogo continuo con los stakeholders. Lamentablemente, el tiempo se nos agota.

En el caso de Finlandia, una clave para la supervivencia de la prospectiva ha sido el diálogo continuo con los stakeholders a lo largo de los años. Es crucial mover los marcos institucionales y asegurar la legitimidad del futuro en estos proyectos para garantizar su permanencia y supervivencia. Debemos ganar esa legitimidad. La pedagogía del futuro debe ser asumida. El Parlamento del Reino Unido proporciona documentos de síntesis sobre problemas científicos complejos que son un modelo del potencial de este proceso pedagógico. Y finalmente, el liderazgo. La frase de "pioneros apasionados" de la profesora finlandesa realmente me quedó grabada.

Javier Medina: Clemente también es un pionero apasionado. Como líder de ciencia y tecnología en Colombia, ha sido presidente del Consejo Nacional de Planeación y ha tenido una cantidad de encargos, como presidir la Comisión de los Sabios. Quisiera hacer una observación sobre la idea planteada por Karina acerca de la Comisión de Peticiones, Poderes y Reglamento, que existe en diferentes contextos con nombres distintos. Este punto de referencia es importante. Gracias, Karina, por tu aguda observación. Gracias, Clemente. Continuemos con Costa Rica, luego México, Paraguay, República Dominicana, Parlamento Latinoamericano y Caribeño, Uruguay y, finalmente, Chile con el doctor Chauán y el doctor Juan Antonio Coloma. Aunque no es una tarea fácil, por favor vayan preparándose. Andrea, adelante.

Andrea Álvarez: Bueno, varios puntos. Primero, viendo la experiencia chilena y todo lo que han logrado, hace dos años me hubiera sentido abrumada sobre por dónde empezar. Todo lo que han construido es un proyecto increíblemente ambicioso. Para los países que estamos en vías de desarrollo, pequeños pasos son valiosos. Empezar con un congreso en la Asamblea Legislativa, una comisión especial que al inicio no es permanente, o un departamento administrativo en el Congreso, cada paso es valioso en la vía hacia un proyecto más ambicioso como el de Chile. Si uno se fija una meta inicial demasiado grande, podría no lograrse nada. Es importante dar ese primer paso y que las acciones pequeñas guíen las siguientes. Eventualmente, en el mediano plazo, se puede construir lo que se necesita.

En cuanto a si hacerlo desde el Poder Ejecutivo o los congresos, creo que es más clave desde los parlamentos, principalmente por el diálogo social. Aunque los congresos tienen limitaciones para generar consultas de proyectos de ley, siguen siendo el foro donde pueden tener lugar conversaciones sociales más amplias. No solo las diputaciones, a diferencia del Ejecutivo, que también puede generar diálogos, pero cuya fortaleza creo que le pertenece al Congreso. Sin embargo, algo que a veces me preocupa es que el diálogo no puede ser infinito o indefinido en el tiempo. Desde la política, hay que tomar decisiones en algún momento, incluso sin tener toda la información. Desde la política, es inevitable tomar decisiones en ocasiones sin contar con toda la información necesaria. Por ello, es fundamental que exista un diálogo estructurado con una metodología ordenada. No obstante, la falta de consensos o grandes acuerdos no debe ser un obstáculo para avanzar. Propongo que dicho diálogo esté delimitado en el tiempo para garantizar su efectividad.

La clave reside en que la metodología sea clara para la ciudadanía y que las formas de participación se definan desde el inicio. Con reglas y metodologías bien establecidas, las posibilidades de que la gente se sienta representada aumentan significativamente. Pasando a un tercer punto, aunque no tengo una solución concreta, considero importante reflexionar sobre cómo podemos fomentar una cultura que tolere políticas públicas y legislaciones imperfectas. A menudo, se busca una perfección que no permite margen de error, lo cual genera una presión excesiva sobre los responsables políticos. Esta falta de tolerancia impide que se implementen políticas que, aunque imperfectas, podrían significar un progreso. Necesitamos movernos hacia una cultura que acepte la iteración en las propuestas. Si una ley se implementa y no todo funciona de inmediato, debemos evaluar y mejorar lo que no funciona, manteniendo lo que sí. Así, podríamos reducir el miedo a fallar y permitir que la legislación imperfecta

sea vista como un paso hacia adelante. En cuanto a la iteración, creo que las conversaciones sobre el futuro ofrecen un espacio más tolerante para este enfoque que las comisiones tradicionales.

Por último, considero esencial transversalizar la creación de una comisión del futuro en las demás actividades del Congreso. En Costa Rica, por ejemplo, cada proyecto de ley cuenta con un informe del Departamento Técnico de la Asamblea Legislativa que incluye reflexiones jurídicas y análisis de sus implicaciones sociales, ambientales y económicas. Hemos discutido la posibilidad de que estos informes incluyan también un apartado prospectivo, no sólo para los proyectos de la comisión del futuro, sino para todos en general. Esto permitiría universalizar el pensamiento prospectivo, tal como mencionó Freya.

Javier Medina: Andrea, tus comentarios son muy útiles. Has abordado varios puntos importantes: la conservación del rol del Parlamento como foro, la importancia de mantener orden y método en los diálogos, la tolerancia hacia políticas públicas y legislación imperfecta pero en constante iteración, y la transversalización en otras comisiones del Congreso para llevar proyectos de ley a la práctica. Hoy no salió mucho, pero los finlandeses crearon una figura llamada "el defensor de las nuevas generaciones", responsable de evaluar el impacto de cualquier ley en las futuras generaciones. Esta figura es bastante interesante y merece ser explorada. Vamos ahora con la Senadora Blanca Alcalá Ruiz de México, quien nos ofreció ayer una clase impresionante y concisa sobre gestión. Adelante, Blanca.

Blanca Alcalá: Gracias, Javier. Escuchando las intervenciones de ayer y de hoy, creo que es necesario identificar algunos puntos clave. Primero, es crucial instalar comisiones parlamentarias del futuro como mecanismos para el análisis de propuestas y la toma de decisiones de alto nivel. En cada Congreso sabemos quiénes son los que realmente toman las decisiones: a veces son los jefes de bancada, otras veces los integrantes de la Junta de Coordinaciones Políticas. Debemos sensibilizarlos sobre estos temas para que tomen la decisión de instalar estas comisiones, ya sean bicamerales o unicamerales. Segundo, debemos asegurarnos de que estos espacios sean plurales, deliberativos y que generen resoluciones sobre la agenda del futuro que se adopte. Tercero, es necesario fomentar la participación sistemática de expertos de agencias multilaterales, nacionales y de la sociedad civil. Además, debemos incluir a la población, especialmente a las diferentes generaciones, ya que nuestros jóvenes tienen perspectivas distintas a las de nuestra generación.

Cuarto, necesitamos adoptar marcos de referencia claros y metodológicos, con alcances definidos. No podemos abordar todos los temas, así que identifiquemos en cada país cuáles son los más importantes de las cinco amenazas globales. Por ejemplo, en México, podría ser más relevante hablar sobre medio ambiente e inteligencia artificial, mientras que en otros países la jerarquía de prioridades podría ser distinta. Es fundamental tener claridad en los métodos y metas que adoptamos. Como quinto punto considero vital la formación y el desarrollo de capacidades y habilidades entre todos los participantes. Cada Parlamento tiene sus propios centros de estudio, y hoy en día se utiliza mucho la formación a distancia. La CEPAL, el PNUD y diversas universidades han trabajado en temas de prospectiva.

Necesitamos fomentar este intercambio de conocimiento para evitar que nuestras discusiones se queden en meras retóricas del futuro, discursos hermosos pero poco viables en la práctica.

Sexto, debemos propiciar la coordinación entre distintas instancias de gobierno, tanto nacionales como subnacionales y locales. De lo contrario, nos quedaremos en debates y discusiones sin aterrizar en acciones concretas. El medio ambiente, por ejemplo, no se limita a una región; las lluvias en Chile no solo afectan a Santiago, sino también a sus suburbios y otras regiones. Esto involucra a diversos espacios de gobierno y a diferentes actores. Séptimo, es crucial desarrollar una estrategia de comunicación y difusión robusta sobre la agenda del futuro. En mi país, durante las elecciones recientes, mientras políticos y académicos discutíamos temas complejos como el déficit en el presupuesto público y la deuda, nos dimos cuenta de que estos asuntos resultan lejanos para la gente común. Si no logramos crear narrativas que expliquen de manera clara por qué la inteligencia artificial es tanto una ventaja como una amenaza, especialmente para las nuevas generaciones, estos temas seguirán siendo vistos como problemas exclusivos de los políticos y no de la gente.

Una narrativa efectiva en una estrategia de comunicación es fundamental. Esto aplica tanto a nivel de parlamentos nacionales como regionales, como es el caso del Parlatino. Debemos fomentar la adopción de esta agenda de manera más firme y acelerar el intercambio de conocimientos y la retroalimentación entre parlamentos nacionales. Esto puede contribuir significativamente a los esfuerzos realizados a nivel nacional. Además, es esencial propiciar foros de análisis, mesas de discusión y la elaboración de guías y leyes modelo. Todo esto requerirá financiamiento, que podría ser facilitado por agencias multinacionales, permitiendo la formación de expertos y la generación de retroalimentación entre los parlamentarios. De esta manera, el diálogo y el debate encontrarán múltiples espacios para abordar estos temas cruciales, lo que nos llevará a generar gobernanza, confianza, resiliencia y participación. En última instancia, esto contribuirá a la supervivencia de la humanidad en nuestro único planeta, en el que todos jugamos un papel. Muchas gracias.

Javier Medina: Gracias a ti, Blanca. Muy completo y en el tiempo preciso. Es importante destacar que Blanca fue alcaldesa de Puebla hace unos años y hoy nos compartió las maravillas de esa ciudad durante el almuerzo. Puebla es una ciudad preciosa y sería un excelente lugar para una próxima reunión de la CEPAL. Gracias. También supimos que Guido es ateo, gracias a Dios. Bien, José Daniel, por favor.

José Daniel Oviedo: Muchas gracias. Ayer, al inicio, el senador Coloma expresó su preocupación por la intimidad y el uso de datos personales. Si hace diez años hubiéramos tenido este espacio de conversación y esfuerzo conjunto, quizás habríamos diseñado plataformas o mecanismos para la recepción de nuevas tecnologías de las grandes empresas de redes sociales, y habría sido más fácil proteger nuestros datos. Hoy en día, ya es tarde para decir que no usen nuestros datos. Ahora debemos enfocarnos en temas como la inteligencia artificial, la agricultura y la demografía. Si no lo hacemos en los próximos diez años, será demasiado tarde, por lo que valoro mucho este espacio creado.

Es crucial identificar a los pioneros apasionados, ya sea en el ejecutivo, el legislativo o cualquier otra institución. Sin interés, no importa en qué institución se cree, la comisión no avanzará. En Paraguay, nos propusimos crear una comisión de ciencia y tecnología, pero nos dimos cuenta de que no podíamos legislar adecuadamente sobre estos temas sin analizar el futuro. Tomamos ejemplos del extranjero, particularmente de Chile, y decidimos crear la comisión. Sin embargo, siendo un senador de la oposición en Paraguay, donde el 80% de los senadores y diputados son oficialistas, trabajo en un entorno muy restringido. Luego busqué consenso entre mis colegas, quienes, aunque no comprendieron completamente la naturaleza del proyecto, reconocieron su importancia y aprobaron la creación de la comisión.

Actualmente, no contamos con un espacio físico adecuado para operar. Trabajamos en los pasillos y en algunas salas de reuniones, y carecemos de recursos. Para mitigar esto, cedí un profesional de mi despacho y movilizamos a otros profesionales interesados de diferentes despachos. A pesar de estas dificultades, nos prometieron que pronto dispondríamos de un espacio físico adecuado. Mi recomendación es empezar y resolver los problemas sobre la marcha. Valoro mucho identificar a esos pioneros apasionados y, si es posible, brindarles soporte. Sin embargo, si no hay interés en el país, será difícil establecer una comisión de futuro.

Javier Medina: gracias José Daniel según Rodrigo, tú eres un pionero apasionado, lo cual es fundamental, ya que estos pioneros muchas veces atraen el soporte necesario. A menudo pensamos que primero llega el soporte y luego los pioneros, pero yo creo que es al revés. Otro punto clave en el caso paraguayo, por diferentes iniciativas que se han intentado, es que el apoyo externo es esencial para que surja una masa crítica en Paraguay. También señalaste una paradoja de la prospectiva, cuando las cosas van bien, no se necesita, y cuando van mal, ya es demasiado tarde. Si hubiéramos actuado a tiempo, podríamos haber evitado problemas con trabajo de prospectiva.

Avanzando, como mencioné al principio, estamos pendientes de distribuir la propuesta de declaración que hemos generado con aportes del Parlamento de Chile, de Uruguay, de CEPAL y otras entidades. Marta ya está repartiendo esta propuesta, la cual queremos enriquecer con sus comentarios. Esperamos que, durante el Coffee Break, puedan revisarla para no tener que leerla en conjunto, lo cual podría ser demasiado extenso.

Pedro Catrain: En el caso dominicano, se debería adoptar un modelo similar al finlandés, abordando problemas muy concretos como las ciudades, el trabajo y la seguridad. La sociedad dominicana enfrenta grandes retos, y un enfoque práctico y cercano a estos problemas puede ser muy beneficioso. El tema de las ciudades, del trabajo y de la seguridad son aspectos cruciales que enfrentamos en nuestra sociedad. La sociedad dominicana ha sido históricamente transitista, caracterizándose por grandes movimientos migratorios. Actualmente, dos millones de dominicanos residen en Estados Unidos y 500,000 en Europa. En los últimos años, hemos recibido un millón y medio de haitianos, lo que subraya la importancia del tema migratorio para nosotros.

Considero que es vital cambiar la narrativa sobre la migración. Hoy en día, los acontecimientos a menudo nos sorprenden, como ocurrió con la pandemia, que trajo consigo cambios significativos en la medicina, la educación, las empresas, las finanzas y el trabajo. Según el New York Times, a pesar del discurso de odio sobre la migración en Estados Unidos y las reservas tanto del candidato demócrata como del republicano, se necesitarán 7 millones de migrantes y se emitirán 7 millones de visas este año y el próximo. Esto demuestra cómo los cambios pueden ocurrir sin un proceso racional de toma de decisiones.

En la República Dominicana, debemos enfocarnos en temas puntuales como la migración, el medio ambiente y la seguridad ciudadana, que actualmente están en debate. Nuestro gobierno ha iniciado grandes propuestas de reformas constitucionales y fiscales. Sin embargo, creo que el modelo más adecuado no sería una comisión en el Congreso, ya que este se encuentra bajo mucha presión debido a sus funciones legislativas y la representatividad frente a los déficits sociales en la mayoría de los territorios. Además, los senadores enfrentan presiones de grupos fácticos y nuevos actores con fundamentalismo, como en el caso de algunas religiones cristianas. Por ejemplo, no hemos podido aprobar el código penal, un código napoleónico, debido al debate sobre el aborto, que se encuentra estancado en el Congreso. Los grupos económicos también ejercen mucha presión en temas como la reforma fiscal.

La gobernanza planteada aquí resulta interesante, pero en el caso de la República Dominicana, necesitamos un modelo más ampliado que no se focalice únicamente en el Congreso. Es esencial incluir una variedad de agencias estatales y gubernamentales, como el Ministerio de Medio Ambiente, el Ministerio de Educación y el Ministerio de Economía y Planificación. Asimismo, debemos involucrar a las universidades y a la ciudadanía, actores importantes con capacidad de opinión y mediática, para comenzar a abordar estos temas. Debemos empezar a avanzar en la República Dominicana, ya que carecemos de experiencia en este ámbito. En los años 80, participé en las Unidades de Ciencia y Tecnología bajo un programa de Naciones Unidas que recorrió América Latina, pero esas experiencias fueron mayormente narrativas. Ahora, con el enfoque transversal de las comisiones de futuro, podemos tener mejores perspectivas. Muchas gracias.

Javier Medina: Muchas gracias, Pedro. Queda claro que cada cual, en su nivel y con sus procesos de apoyo y desarrollo institucional, necesita entender esos niveles diferenciales y buscar apoyos específicos. Muchas gracias. La estrategia de red para toda América Latina debe comprender los niveles diferenciales y buscar apoyos específicos. Muchas gracias. Ahora, por favor, daremos paso a Jorge Pizarro del Parlamento Latinoamericano y Caribeño. Luego, seguirá Rodrigo Goni de Uruguay y finalizarán Francisco y Juan Antonio de Chile.

Jorge Pizarro: Muchas gracias. Buenas tardes a todos nuevamente. En el apunte que tenía preparado, planteé la cuestión de quién debe liderar un proceso de preocupación por el futuro de nuestras sociedades. Mi respuesta es el Congreso Nacional. Pedro nos ha presentado un punto de vista diferente, influenciado por la coyuntura legislativa, las demandas sociales y el imperativo del Ejecutivo de

trabajar en leyes como la Reforma Tributaria y el sistema de pensiones, temas muy delicados. Sin embargo, estoy convencido, basado en nuestra experiencia, de que los Congresos son los llamados a trabajar y elaborar políticas de futuro. No veo otra instancia con esta posibilidad, ni siquiera los Ejecutivos.

Si el Congreso está comprometido con muchas cosas, me pregunto cómo no lo estaría el Ejecutivo y el Presidente, con la obligación de cumplir sus promesas de campaña. Normalmente, los programas no se cumplen en su totalidad, siempre hay urgencias y apuros. Por razones prácticas, se podría considerar que el Ejecutivo no es el principal responsable, pero sí puede ser un socio potente si comprende que estamos pensando a largo plazo, a diez, quince, veinte, treinta o cincuenta años. Estamos analizando problemas derivados de nuevas realidades, tecnologías, ciencias y el avance de la humanidad, que afectan la vida diaria de las personas. El Congreso es un mejor representante de esto debido a su diversidad política, cultural, social y de intereses legítimos, lo que enriquece más que la gestión de un Ejecutivo en un momento determinado o incluso las universidades y el mundo de la ciencia.

El Congreso tiene la obligación de tener una visión integral. Sin embargo, cada país debe adaptarse a su realidad específica. Lo importante es encontrar una solución para enfrentar los desafíos del futuro como sociedad. Ayer mencioné que los inicios siempre son difíciles, y todos aquí lo corroboran. Karina y Blanca tienen razón al subrayar la necesidad de una decisión política en el ámbito de los Congresos, Senado o Cámara, según corresponda, y también, como señaló el Senador Oviedo, en el órgano administrativo financiero de cada Congreso. En Chile, tenemos comités políticos, que son los jefes de bancada, representando la diversidad política y fijando las prioridades legislativas. Además, contamos con una comisión de régimen interno que, aunque burocrática, determina el uso del presupuesto y las oficinas.

La falta de una oficina en un Congreso, como en el caso de Paraguay al inicio, no es un obstáculo. Nosotros tampoco teníamos oficinas al principio. Lo que teníamos eran las ganas, el entusiasmo de algunos y la incredulidad de otros, como mencioné ayer. Creo que esto era fundamental. Si hay algo que me gustaría transmitirles es que este proceso se realiza paso a paso. Ayer hablamos con soltura sobre nuestros sueños y lo que estamos haciendo, pero insisto, es paso a paso. Cada paso representa un objetivo, uno detrás de otro y encadenados. Para ello, es crucial que la decisión política e institucional del Senado y la Cámara priorice el trabajo de la Comisión de Futuro o cualquier evento vinculado a sus decisiones.

Es esencial convocar a otros socios, ya que ningún congreso puede afrontar un desafío tan grande por sí solo. ¿Quiénes son esos socios? En nuestra experiencia, provienen del mundo de la ciencia, las universidades, la cultura y el deporte. Es fundamental que la ciudadanía perciba que lo que se está planteando tiene sentido en su vida diaria. Aunque en muchas ocasiones se ha debatido sobre la relevancia de la cultura para el futuro, esta es una parte esencial de la calidad de vida de las personas, al igual que el deporte y todo lo que implica para la salud mental. Blanca resumió muy bien estos temas de manera práctica. No debemos desalentarnos ni pensar que los resultados se verán de la noche a la

mañana. La decisión institucional es una gran ayuda. En Costa Rica, por ejemplo, los cambios políticos cada cuatro años pueden llevarse a los entusiastas del Congreso, pero ellos no abandonan el desafío. Andrea, tú seguirás aportando en el ámbito académico o profesional donde estés. El enfoque paso a paso valida objetivos posibles y evita la frustración no solo de los participantes, sino también de la sociedad, que debería ser la principal beneficiaria de este trabajo.

Un aspecto que ha tenido éxito en nuestro país es la capacidad del Congreso del Futuro para abordar problemas específicos de diversas regiones o personas. Por ejemplo, hace diez o quince años, el tema del agua era un problema reconocido por unos pocos. La Comisión del Futuro fue una de las primeras en abordar este desafío en regiones específicas, como la mía, donde el agua y la desertificación eran temas críticos para la calidad de vida. Otro elemento clave para ampliar este círculo es la participación de gente representativa del tema en todos los eventos comunitarios, así como de las comunidades en las que se exponen estos temas. Recuerdo que en mi región tenemos un centro llamado CEASA, que se dedica a temas relacionados con la desertificación. Científicos jóvenes allí, junto con un experto cuyo nombre no recuerdo, realizaban charlas e intercambiaban opiniones con la comunidad. Esto es comunicación y socialización. Además, si logramos vincular estos esfuerzos con medios de comunicación creíbles para la comunidad, potenciamos el impacto.

Es importante destacar que hoy en día el Congreso del Futuro se transmite por radio, entiendo que radio cooperativa. Anteriormente, los canales de televisión proporcionaban información, pero ahora transmiten eventos en vivo a través de las redes y también los propios canales del Congreso. Es esencial ampliar la caja de resonancia en el ámbito de la comunicación, ya que esto contribuye a la transparencia y a generar confianza. Como mencioné ayer, nuestra responsabilidad en los Parlamentos es, primero, generar voluntad política para abordar estos temas y, segundo, ceder en lo que sea necesario para alcanzar acuerdos que beneficien a las futuras generaciones. Gracias, Javier.

Javier Medina: Gracias, Jorge. Tus recomendaciones y expresiones de apoyo han sido muy claras. En este proceso gradual y diferencial que estamos llevando a cabo, es importante tener en cuenta estos elementos. Son las tres y media, la hora estimada de cierre. A continuación, escucharemos a Rodrigo Goñi y luego Francisco nos ilustrará con algunos elementos de la experiencia en desarrollo institucional comparado. Finalmente, el senador Coloma cerrará la sesión. Rodrigo, adelante.

Rodrigo Goñi: Seré breve. Este tipo de encuentros siempre nos enriquece más de lo que esperábamos. La convocatoria tenía como objetivo crear una red, y no solo por crearla, sino porque entendemos que sería muy conveniente, especialmente para aquellos que ya tienen una comisión de futuro y también para quienes aún no la tienen. Quisiera proponer algunos temas para la agenda, Javier. Muchas veces, cuando hablamos de crear la comisión de futuro, surge la pregunta: ¿de qué vamos a hablar? En nuestro caso, nos ayudó mucho enfocarnos en el futuro del trabajo y el trabajo del futuro, especialmente en el contexto de la evolución de la inteligencia artificial. Este es un tema de creciente relevancia y trascendencia. La ciudadanía comienza a percibir y experimentar el impacto del desarrollo acelerado y descontrolado de la inteligencia artificial. Es un tema muy atractivo, que ha sido abordado por muchas

comisiones en el mundo, y los parlamentos pueden encontrar en él una oportunidad para un enfoque anticipatorio.

En general, los parlamentos suelen adoptar una postura reactiva, tratando de regular para detener ciertos avances. Aquí, en cambio, tenemos la oportunidad de abordar la automatización y la inteligencia artificial desde una perspectiva que no se limite a verlas como una amenaza para los puestos de trabajo, sino que explore las posibilidades que ofrecen para mejorar en distintos aspectos. Esta podría ser una propuesta concreta y atractiva para la agenda. Además, hay otro gran desafío: las competencias. Los legisladores ahora debemos reconocer la necesidad de aprender continuamente. Antes, sugerir formación a un legislador podía ser mal recibido, ya que se consideraba que su elección se basaba en lo que ya sabía. Sin embargo, todos estamos dándonos cuenta de que es fundamental seguir aprendiendo. Las comisiones del futuro están fomentando esta cultura de aprendizaje permanente entre los parlamentarios. Como mencionó Tudorache, de la Unión Europea, es una oportunidad para admitir nuestra necesidad de aprender y aprovechar las competencias especializadas que existen.

Propongo, en este contexto, una iniciativa concreta para la CEPAL, establecer procesos simples que fortalezcan las competencias y capacidades en la gobernanza anticipatoria, especialmente en el ámbito legislativo. Esto podría atraer a aquellos que, al adquirir este conocimiento, se conviertan en futuros líderes y miembros de comisiones dedicadas al futuro. Solo quien conoce puede valorar y proponer, mientras que quien no conoce, tiende a rechazar. En cuanto al trabajo del futuro, la inteligencia artificial nos obliga a reconsiderar todos los aspectos de la formación, la educación, la sociedad longeva, el cambio climático y los desafíos planetarios. Nos encontramos en un escenario donde debemos abordar múltiples cuestiones simultáneamente, lo cual requiere una formación continua. Las sociedades longevas, por ejemplo, implican que, en lugar de jubilarnos, debamos trabajar más tiempo. Estas cuestiones, que forman parte de este futuro emergente, deben ser abordadas en una convocatoria de dos o tres días, en la cual se pondrán en práctica la formación y otros temas concretos de relevancia.

Javier Medina: Muchas gracias, Rodrigo. Breve y conciso. A continuación, escucharemos al doctor Francisco Chahuán, senador nacional y ex presidente de la Comisión de Desafíos del Futuro y Ciencias de la Innovación.

Francisco Chahuán: Muchas gracias. Ayer, en nuestra primera jornada, destacamos que hablar de prospectiva no es simplemente una retórica sobre el futuro. Hoy sostendemos que la prospectiva también representa un cambio contracultural, lo cual implica alejarnos del presentismo.

¿Por qué la Comisión de Desafíos del Futuro finalmente rindió los frutos necesarios en el Senado? Porque el Senado tiene un ciclo político distinto al de la Cámara de Diputados. Este proyecto lo presentamos inicialmente en la Cámara de Diputados, junto con Marco Enríquez-Ominami, Esteban Valenzuela y Álvaro Escobar. Cuatro parlamentarios que habíamos visitado Finlandia y nos sorprendimos con su enfoque prospectivo. Sin embargo, la iniciativa no prosperó en la Cámara de

Diputados debido a su ciclo político más corto, de cuatro años, igual que la elección presidencial. En contraste, el Senado, con su mandato de ocho años, ofrece una visión a más largo plazo y un entorno propicio para construir acuerdos. Con presidentes como Jorge Pizarro, Guido Girardi y Juan Antonio Coloma, el Senado ha sido un punto de encuentro para estos acuerdos.

Entonces, ¿dónde se generan las capacidades prospectivas? En todo el Estado, en el Ejecutivo, en el Legislativo y también en la Academia. Pero la institucionalidad prospectiva debe radicar en una agencia independiente que permita superar los ciclos políticos cortos. Esta agencia debe congregar al Ejecutivo, al Legislativo y a la Academia, cada uno aportando sus capacidades para generar un futuro sostenible. La clave de la continuidad es la institucionalidad. Sin ella, los liderazgos valientes que influyen en la construcción del Estado no encuentran reemplazo al finalizar su ciclo político, y esto requiere un esfuerzo de generosidad en un entorno de desconfianza.

El Congreso Futuro, uno de los productos de la Comisión Ejecutiva del Futuro, no comenzó como el cuarto evento de difusión científica más importante del mundo. Empezó de manera muy precaria, enfrentando desconfianza y celos sobre el liderazgo. Afortunadamente, una comisión corta de cinco miembros en el Parlamento permitió generar un vínculo de confianza y trabajar a largo plazo. Fue Jorge Pizarro quien logró consolidar el Congreso Futuro. Posteriormente, llevamos esta iniciativa a las dieciséis regiones del país. No llegamos a imponer ideas, sino que colaboramos con las universidades regionales, trabajando con 54 universidades públicas y privadas. En cada región, las universidades toman protagonismo, y consultamos a la sociedad civil y a las instituciones de educación superior sobre los temas relevantes para su contexto. El objetivo es construir un proyecto colectivo de nación, con sentido de pertenencia y pertinencia. Lo mismo aplica a las regiones, donde los proyectos de desarrollo deben surgir desde la ciudadanía (bottom-up).

Pertenencia y pertenencia son conceptos clave en el desarrollo. Es fundamental fomentar proyectos de desarrollo bottom-up, impulsados por los ciudadanos, para evitar que se conviertan en temas exclusivos de las élites. Un ejemplo significativo es el Congreso Futuro, que ha tenido presencia en dieciséis regiones del país y ha impactado numerosas comunas. Este esfuerzo busca despertar el interés por la ciencia, reducir brechas y promover la participación de las mujeres en ciencia, tecnología, innovación y conocimiento. La labor de los expertos es crucial en este proceso. Más de 1,400 expertos y 1,500 comisiones temáticas trabajan para ofrecer soluciones y plantear políticas públicas basadas en la ciencia. No se trata solo de una retórica del futuro; si logramos establecer vínculos, sentido de pertenencia y pertinencia, podremos construir confianza. La Academia de Ciencia juega un papel vital en este contexto, brindando un sello de confianza que es respaldado por la participación de destacados científicos nacionales, gobiernos de diferentes orientaciones políticas y la continuidad institucional.

A pesar de estos esfuerzos, persisten desconfianzas. Algunas personas aún miran con recelo estas iniciativas, considerando que operan en una caja oscura. Para superar esto, es fundamental insistir en acciones que generen y construyan confianza de manera continua. Sin embargo, existen desafíos. Las capacidades prospectivas no son uniformes en todas las regiones del mundo. Por ejemplo, Argentina y

la Unión Europea no han desarrollado adecuadamente estas capacidades, especialmente en materia migratoria. La falta de integración migratoria en la Unión Europea es un claro ejemplo de este problema. Es crucial entender que, al hablar con organismos como la OCDE y Naciones Unidas, no siempre estamos en sintonía. La capacidad de prospectar y la gobernanza anticipatoria implican más que solo anticiparse a los problemas; se trata de crear futuros posibles y consensuados por la sociedad. Este proceso requiere sacrificios y decisiones políticas, pero es esencial para construir un futuro mejor. En conclusión, aunque enfrentamos desafíos y desconfianzas, es necesario trabajar colectivamente para desarrollar capacidades prospectivas y construir un futuro mejor. La cooperación entre diferentes actores y la persistencia en generar confianza son fundamentales para alcanzar este objetivo.

En el contexto de la CEPAL, lo que estamos discutiendo aquí no siempre coincide exactamente con lo que se percibe desde otros ámbitos. Conceptualmente es similar, pero los énfasis y las prioridades varían. Quisiera concluir señalando la necesidad imperiosa en nuestro país de crear una agencia específica. Insisto en esto porque, si dejamos toda la capacidad de gobierno anticipatorio en manos del Ministerio del Interior, se reducirá a una simple lista de verificación del programa gubernamental. Los gobiernos se enfocarán en cumplir y salir airoso en sus respectivas administraciones, pero los asuntos de largo plazo escaparán a los ciclos políticos tradicionales. Este enfoque ha funcionado en el Senado y será efectivo en una entidad que opere con un ciclo diferente al político. Por eso es fundamental la creación de esta agencia, desvinculada del Ejecutivo y del Parlamento. Este esfuerzo requiere una dedicación sustantiva y generosidad, como la demostrada por Coloma, Girardi, Pizarro y mi persona. Muchas gracias.

Javier Medina: Muchas gracias, senador Chahuán. Su intervención es crucial, ya que nos hace reflexionar sobre los ciclos y los desarrollos institucionales. Siempre explico que en América Latina avanzamos y retrocedemos, construyendo y destruyendo capacidades institucionales durante las últimas cuatro décadas. Su punto es muy revelador, al igual que la diapositiva que muestra la diversidad de trayectorias de capacidad. Permítanme mencionar que próximamente se lanzará una publicación desde el Senado de Chile, prevista para el 12 de julio, que respalda el debate sobre la nueva institucionalidad. Sergio Bitar me compartió este texto, el cual considero muy ilustrativo de ese desarrollo progresivo que tanto enfatizaba Jorge. También quiero destacar, senador, su distinción entre la mera anticipación, como la que realiza la OECD, y lo que hacemos aquí, que es construir el futuro. Además de anticipar, debemos crear las condiciones necesarias para materializar ese futuro.

Doctor Coloma, le doy la palabra para su intervención final y una pregunta capciosa: ¿Este modelo ha funcionado en Chile debido a su cultura política, su dinámica única, o hay algo más intrínseco en la chilenidad, quizás algo que se encuentra hasta en las empanadas? ¿Cuál es la razón detrás del éxito en Chile?

Coloma: Quisiera ofrecer una perspectiva desde otro ángulo. En este debate, he aprendido mucho sobre temas nuevos y enfoques innovadores. Hace pocos días, leí un libro que me hizo mucho sentido; se planteaba que la política ha evolucionado de un rol tradicional de comunicar a uno de conectar. Esta es

una idea profunda, especialmente en el contexto de recuperar la confianza. Hoy en día, la confianza en las instituciones es un tema complejo. No solo en la política, sino también en partidos, iglesias y cuerpos policiales. Existe un ambiente generalizado de desconfianza, posiblemente debido a una sensación de desesperanza y desconexión entre los ciudadanos y los asuntos que se discuten.

¿Por qué menciono esto como preámbulo? Porque me cuesta imaginar algo que conecte más a las personas con los asuntos del futuro. Creo que este es un tema crucial que no se ha abordado lo suficiente. Todos los temas que estamos discutiendo aquí son de alto interés público: inteligencia artificial, cambio climático, geopolítica y envejecimiento. Estoy seguro de que, si hablo de estos temas con mi familia, a todos les interesarán. Son temas del futuro que también están intrínsecamente ligados a nuestras preocupaciones y sueños actuales. No debemos ver todo de manera trágica; aunque una parte puede parecer caótica, también hay oportunidades. Creo que no hay mejor manera de lograr una mayor validación ciudadana que plantear estos temas y darles un marco adecuado, preferiblemente en el Congreso. Reivindicar la política en este sentido sería muy beneficioso y hasta entretenido. Este enfoque no debe ser aburrido ni tedioso, sino interesante y convocante.

Si no hubiera asistido al Congreso del Futuro, me gustaría que se organizara un gran evento en esa línea. Esto podría involucrar a la CEPAL desde el inicio. Sería excelente armar un evento que convocara a expertos científicos en estos temas del futuro. Estoy seguro de que un evento así generaría un interés automático. Si, además, logramos darle un contexto científico sólido, no basado en impresiones personales, el impacto sería aún mayor. Por ejemplo, si hablamos sobre el envejecimiento con datos concretos o sobre inteligencia artificial con un experto científico que nos advierta de los problemas y las oportunidades, el interés sería significativo. También me interesa mucho el tema del internet y los niños, algo que se está discutiendo actualmente. Un evento que genere interés y energía podría ser el primer paso para canalizar esa energía de manera efectiva. Esto podría llevarnos a establecer algo más estable y recurrente, validado anualmente a través de eventos de este tipo. Estoy seguro de que se generará un interés continuo, y que se irán creando las instituciones necesarias para darle permanencia a estos temas. Agradezco la oportunidad de dirigirme a ustedes hoy para discutir los planes y temas que abordaremos en la próxima reunión. Mientras tanto, seguimos trabajando en la creación de una institucionalidad adecuada para asegurar la continuidad de nuestros esfuerzos.

Sesión 8. Recomendaciones y compromisos para establecer una red dirigida a fortalecer la gobernanza legislativa anticipatoria y el trabajo de las comisiones de futuro en los parlamentos latinoamericanos. Conclusiones y cierre.

Moderador: José Manuel Salazar-Xirinachs

José Manuel Salazar: Muchas gracias. Queríamos proponer un pequeño cambio en nuestro plan. Dado que ya son las cuatro de la tarde, sugiero que omitamos la pausa para el café y continuemos hasta el final de nuestra jornada. Veo que todos están de acuerdo, y el café estará aún caliente cuando terminemos, así que no habrá problema. Antes de abordar el tema de la declaración, me gustaría hacer una breve reflexión sobre el recorrido de estos dos días. Comenzamos con una presentación sobre la narrativa de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) en relación con las tres grandes trampas que enfrenta América Latina, una de las cuales es la ineficacia en la gobernanza y las debilidades institucionales.

Hemos discutido las capacidades técnicas, operativas, políticas y prospectivas, destacando que nuestra reunión no es accidental. Nos hemos reunido con senadores y expertos porque consideramos que estos temas son fundamentales para los retos de la región. Creemos que las discusiones de estos días son absolutamente centrales. A menudo se realizan seminarios técnicos, pero rara vez se abordan temas de gobernanza, institucionalidad, diálogo y pensamiento sobre el futuro. Estamos convencidos de que estos temas son cruciales para la agenda del desarrollo. En este momento, la gobernanza anticipatoria es más importante que nunca, y es esencial reflexionar estratégicamente, planificar y ejecutar programas a largo plazo para superar las trampas de crecimiento mediocre y mejorar nuestros resultados en comparación con otras regiones.

Se ha enfatizado mucho sobre el cambio rápido, los eventos imprevisibles y la necesidad de una gobernanza proactiva. La obsolescencia del paradigma reactivo es evidente; el futuro llega rápidamente y con complejidades que debemos anticipar. Una sociedad que reflexiona sobre posibles futuros distópicos y trabaja para evitarlos es una sociedad preparada para enfrentar desafíos. Todos coincidimos en la necesidad de fortalecer las capacidades institucionales para gestionar estas transformaciones. Es fundamental escuchar a la ciencia, como destacó el señor Coloma, y muchos de ustedes también lo hicieron. La revolución científica y tecnológica, especialmente en áreas como la inteligencia artificial y la digitalización, es clave para entender y afrontar los cambios que estamos experimentando. La reflexión estratégica y la planificación a largo plazo son cruciales para el desarrollo sostenible de nuestra región. Necesitamos fortalecer nuestras instituciones y capacidades para gestionar

eficazmente estos procesos y asegurar un futuro próspero para todos.

Por una gran cantidad de razones, estamos inmersos en una revolución científica tratando de entender qué significa la revolución digital, la inteligencia artificial y la biotecnología. Nos enfocamos en cómo estas aplicaciones pueden contribuir al desarrollo, la salud humana, la educación y, en general, al bienestar. Durante nuestras discusiones, se enfatizó la importancia de tener una conversación menos ideologizada y lo más pragmática posible. Coincidimos en que los espacios de diálogo social, especialmente sobre el futuro, son también oportunidades para crear y fortalecer la confianza. En esta última ronda de discusiones, se reiteró varias veces, al igual que mencionó el señor Chahuán, que estos espacios son esenciales para crear el futuro. No se trata solo de una reflexión pasiva, sino de una participación activa y una forma de gobernanza. Estos espacios están intrínsecamente conectados con la democracia y el desarrollo. Estamos de acuerdo en que el papel de los parlamentos en cada país es fundamental en este contexto, especialmente a la luz del argumento de que estos espacios son necesarios para conectar a las instituciones y la ciudadanía.

Creo que todo esto resume de manera sintética la abundancia de ideas y la riqueza del debate. El objetivo de esta red es precisamente conectar en una región tan polarizada y fragmentada como la nuestra, donde existen tantas visiones diferentes. Es sorprendente que la Unión Africana, con sus 54 países, haya sido aceptada en el G20, mientras que América Latina y el Caribe aún no han logrado una cohesión mínima para tener una posición colectiva ante el mundo, a pesar de que algunos de nuestros países tienen un peso considerable. El tema de conectar a través de una red de comisiones de futuro parlamentarias es fundamental. Hemos distribuido un documento que resume nuestras conversaciones con los senadores y algunos de ustedes. No hay ninguna sorpresa en él; todo lo que contiene ya ha sido discutido. Si alguien desea que lo leamos en su totalidad, por favor, háganlo saber.

Por ahora, haré una síntesis. La primera sección del documento proporciona el contexto y justifica la necesidad de una acción conjunta para fortalecer las capacidades institucionales en la gestión de las transformaciones. Destaca la importancia de la gobernanza anticipatoria, el papel de los parlamentos y repasa la historia de la cumbre mundial de comités de parlamentos de futuro, incluyendo reuniones en Helsinki y Montevideo. La segunda sección contiene recomendaciones, recogiendo algunas de las ideas discutidas aquí. Estas recomendaciones buscan implementar una iniciativa conjunta para fortalecer las capacidades regionales en prospectiva legislativa y gobernanza anticipatoria.

Para esto, contamos con la gran fortuna de la disposición de los senadores de Chile y Uruguay, a quienes agradecemos enormemente. No solo participan en esta reunión, sino que también se involucran en este proceso de facilitación. Creo que el papel de la CEPAL es ser un facilitador, como lo ha sido hasta ahora, y continuar con actividades que promuevan esta creación y capacitación, que ustedes han insistido en muchas ocasiones. También es crucial levantar este interés, identificar a los líderes en cada país y en los parlamentos, y seguir generando un efecto de bola de nieve, por así decirlo. La creación de nuevas comisiones de futuro, por supuesto, dependerá del interés en cada país, y acompañaremos estos procesos en la medida de lo posible. No lo haremos solo con CEPAL; convocaremos a todas las

alianzas de Naciones Unidas y a otros que puedan contribuir en cada caso.

En cuanto a la integración de la prospectiva y la gobernanza anticipatoria en el ámbito ejecutivo, este es un tema que se discutió ampliamente. Daniel Zovatto preguntó si la estrategia debería empezar solo con los parlamentos o si debería ser más sistémica desde el inicio. La respuesta variará según el contexto específico de cada país. En algunos países será difícil hacerlo simultáneamente, por lo que si hay terreno fértil en los parlamentos, se puede comenzar allí y luego expandir.

En cuanto a la organización de conferencias regionales, tengo algunas recomendaciones detalladas:

1. Realizar una conferencia regional anual para el intercambio de conocimiento, es decir, hacer más de estos encuentros y, a medida que crezcan, serán reuniones más numerosas.
2. Fomentar una participación amplia y diversa, invitando a representantes de comisiones de futuro, expertos internacionales en prospectiva, académicos y líderes del sector privado. Estoy muy satisfecho con la gran participación que tuvimos aquí, con actores fundamentales de países, de la Unión Europea, de la UNCTAD con Rebeca Grynspan, entre otros. Esto se puede repetir en muchos eventos.
3. Desarrollar un plan de acción detallado para cada conferencia regional, incluyendo objetivos específicos. También puede haber otras conferencias no regionales y actividades a nivel nacional.

Finalmente, la conclusión es importante y la leeré tal cual: "La iniciativa para aumentar la capacidad prospectiva y anticipatoria en América Latina y el Caribe representa una oportunidad única para fortalecer la capacidad de los parlamentos y de los ejecutivos de la región para anticipar y abordar los desafíos futuros. Los participantes en esta conferencia solicitan a la CEPAL, como Secretaría Técnica de esta importante iniciativa y red, la implementación de estas recomendaciones. Esto permitirá a los países de la región desarrollar una visión integral y coordinada del futuro, mejorando la calidad de las decisiones estratégicas y promoviendo un desarrollo más productivo, inclusivo y sostenible". Respecto a los firmantes, hay un pequeño detalle. Tal vez "firmantes" le da un tono muy fuerte por lo que podría ser simplemente "participantes". Si se sienten cómodos con "firmantes", lo dejamos así, pero lo podemos ajustar según su preferencia.

El propósito de esta jornada tan enriquecedora ha sido establecer un mandato claro, aunque esta palabra pueda parecer fuerte es, más bien, una expresión de deseo de ustedes, como parlamentarios y parlamentarias, de continuar y fortalecer esta iniciativa. Estaremos en contacto con todos ustedes para los siguientes pasos. En esta tarea, colaboramos estrechamente con los senadores y sus equipos para trabajar de manera conjunta. Esa es la idea general, y ahora abro la sesión para cualquier comentario al respecto.

Jorge Pizarro: Gracias, José Manuel. Estoy completamente de acuerdo con el texto que hemos compartido. En mi intervención anterior, no tuve la oportunidad de mencionar lo que el Parlamento Latinoamericano está haciendo en esta área. No se trata de formar una comisión tradicional, sino de trabajar en torno a una "oficina del futuro". El Parlamento Latinoamericano coordina, convoca diálogos y mantiene foros y comisiones permanentes, pero no puede formar una comisión al estilo de un congreso nacional. La ventaja es que los congresos nacionales son parte integral del Parlamento Latinoamericano. Quería aclarar este punto y destacar que hemos estado trabajando constantemente en esta línea. La declaración refleja las actividades habituales del Parlamento Latinoamericano. Por ejemplo, en colaboración con la FAO, tenemos una red parlamentaria contra el hambre y trabajamos en temas de seguridad alimentaria. Con la CEPAL, mantenemos excelentes relaciones desde hace muchos años, lo que facilita nuestra labor.

En cuanto a mi situación particular, preferiría no firmar en representación del presidente del Parlamento Latinoamericano. Aunque estoy aquí con su conocimiento y me han proporcionado todos los antecedentes necesarios, considero más apropiado firmar como participante individual. No tengo inconveniente en hacerlo de esta manera.

José Manuel Salazar: Perfecto, de acuerdo, procederemos con la lectura. Sí, claro, estamos de acuerdo en cambiar la denominación a "participantes". Por supuesto, haremos ese ajuste de inmediato. Por favor, continuemos.

Karina Banfi: Me gustaría complementar lo que mencionó Jorge respecto a la representación. Estamos aquí en representación de nuestros cargos, pero no tenemos la potestad para hablar en nombre del Congreso. En este contexto, y dado que participé en la redacción de este documento, me parece interesante destacar el último párrafo del primer apartado. Este párrafo proporciona una base para las recomendaciones, segmentando el trabajo que debe realizarse en los parlamentos, donde hay oportunidades de colaboración, y en otros países, donde tal vez sea más oportuno trabajar con los poderes ejecutivos.

En mi país, Argentina, creo que las condiciones actuales favorecen el trabajo en el Congreso, no así en el Poder Ejecutivo. Esto se debe a que el Ejecutivo, del cual soy oposición, está llevando a cabo una política de reducción del Estado a su mínima expresión. Por esta razón, cualquier iniciativa que implique creación de agencias o comités con afectación presupuestaria no será tratada. Venimos de una crisis económica muy fuerte y el gobierno actual está eliminando ministerios, como fue el caso reciente del Ministerio de la Mujer, lo que incluso ha llevado a una denuncia en Naciones Unidas. Por lo tanto, me comprometo a trabajar en este tema dentro del Congreso de la Nación, donde creo que tenemos una ventana de oportunidad. Me gustaría que la declaración se dirija a los participantes, para que mi compromiso sea personal y no relacionado con mi cargo actual.

Jose Manuel Salazar: Muchísimas gracias, Karina. Si entendí bien, estamos de acuerdo en cambiar "firmantes" por "participantes". De acuerdo, gracias.

Moema Freire: Muchas gracias y felicitaciones por la declaración. Creo que se ha dejado clara la discusión sobre los próximos pasos. Me parece ideal centrarnos en lo parlamentario, pero podríamos abrir un espacio para otros socios estratégicos de la red. He identificado algunos socios en la Academia y en Naciones Unidas, y registro el interés del PNUD en acompañarnos en este espacio. Sería interesante crear centros de apoyo con otros actores en torno a la red, lo cual enriquecería la declaración. Muchas gracias.

Rodrigo Goñi: Una de las grandes ventajas de las comisiones de futuro es su flexibilidad. No debemos esperar a tener un marco completamente ordenado para avanzar. El futuro viene rápido, complejo e inédito, y no espera a nadie. En América Latina, nos movemos lentamente en comparación con Chile, que está a la vanguardia a nivel mundial, y Uruguay, que también avanza pero más despacio. Si estamos convencidos de que la gobernanza anticipatoria es clave para el desarrollo, debemos generar iniciativas rápidamente. La palabra "iniciativa" es clave para movilizar a todos. Me parece importante felicitar a la CEPAL por abordar este tema y poner en marcha esta iniciativa. Es crucial que esté abierta a todos los interesados. La CEPAL siempre estará dispuesta a sumar la mayor cantidad de socios posibles, pero es necesario avanzar al ritmo de las necesidades actuales. Invitamos a que se unan todos aquellos que deseen participar, pero debemos comenzar con esta iniciativa de inmediato. La declaración refleja que la iniciativa ya se ha puesto en marcha. Es fundamental que no esperemos a que todos estén de acuerdo para zarpar.

José Manuel Salazar: Muchas gracias. En el espíritu de estas iniciativas, quiero retomar la sugerencia de Rodrigo sobre la amplitud del espectro de actividades. Es esencial elaborar una estrategia y un plan para conseguir fondos, ya que para realizar actividades significativas y con masa crítica, se necesitan recursos financieros. También surgirán socios desde esta perspectiva. Quisiera también destacar la propuesta de Rodrigo de abordar el futuro del trabajo como uno de los temas centrales. Este es un asunto muy cercano a mi corazón, ya que trabajé durante 14 años en la OIT, donde el centenario de la organización se centró en el futuro del trabajo, robotización y automatización. Durante años, he dado conferencias sobre este tema y aún conservo materiales al respecto. Recientemente, en el ECOSOC, celebramos un think piece para la presidenta del ECOSOC sobre este mismo tema. Con esta iniciativa, habrá oportunidades para aterrizar y comenzar con temas de gran interés para los jóvenes, parlamentarios y sectores específicos. El futuro del trabajo es un gran conector y es de interés para todos, ya que el empleo es un tema central.

Javier Medina: En línea con lo que comenta Rodrigo, le pregunté a Moema si firmaría también, y me respondió afirmativamente. Es importante destacar el rol de las academias. La Academia Centroamericana y la Academia Colombiana de Ciencias Económicas tuvieron una reunión muy productiva el lunes anterior y se comprometieron a relacionarse con otras academias de ciencias económicas con el fin de fomentar la colaboración y la integración.

José Manuel Salazar: Por favor, Blanca.

Blanca Alcalá: Muchas gracias. Creo que la declaración recoge mucho de lo que se ha debatido en estos dos días. En sintonía con lo que mencionaban el ex senador Jorge Pizarro y el senador Coloma, sería interesante no esperar a la próxima reunión regional, sino propiciar algún foro que aborde los temas del futuro. En el caso del Parlatino, contamos con capacidades instaladas y podríamos llevar esta inquietud al presidente del mismo. Panamá, siendo un hub estratégico, podría ser el lugar ideal para organizar un foro antes de que finalice el año. La CEPAL ha mostrado un liderazgo destacable y, según lo discutido con Moema, ya se está trabajando en una guía. Esto nos permitiría contar con infraestructura instalada y mecanismos en avance, consolidando el liderazgo de la CEPAL en este ámbito. Esa sería mi sugerencia. Gracias.

José Manuel Salazar: Muchas gracias, Daniel.

Daniel Zovatto: Creo que hay consenso en avanzar con la declaración. En lugar de "firmantes", sería más adecuado hablar de "participantes", ya que esta declaración es inclusiva y abierta a todos los que quieran sumarse, como mencionó el diputado Goñi. Esto es como en los bufés, la gente se abalanza porque quiere comer, y luego hay más comida de la que se necesita. Debemos considerar el nivel de ambición en relación con los presupuestos, ya que muchas veces se habla de inclusión, pero a la hora de la verdad los presupuestos son limitados. La recomendación de la diputada Blanca, junto con la capacidad instalada del Parlatino, es excelente. Hemos discutido mucho con Goñi y Blanca, y tenemos un aliado estratégico. En cuanto al PNUD, considero que es parte integral del sistema de Naciones Unidas, y la coordinación entre sus agencias es esencial.

Me gustaría hacer una reflexión final. Estamos en un momento de oportunidad único. Si miramos 80 años atrás, estábamos saliendo de la Segunda Guerra Mundial. Si miramos 80 años adelante, estaremos en el año 2100. Estamos en un punto medio de 160 años, y los cambios que hemos visto en los últimos 80 años, especialmente en las últimas dos o tres décadas, son impresionantes. Esto nos da una idea de la magnitud de los cambios futuros, aunque es imposible prever la velocidad y el impacto de estos cambios. Jeffrey Hinton menciona que estamos a punto de diseñar algo más inteligente que nosotros, algo que podría ocurrir en los próximos 5, 10, 15 o 20 años. La inteligencia artificial será una realidad dentro de estos 80 años, y la gran cuestión es nuestra capacidad para controlarla.

El segundo punto es la gobernanza global. Desde 1945, la humanidad ha establecido un sistema de gobernanza global que, según el Secretario General de Naciones Unidas, ya no funciona. La arquitectura institucional diseñada entonces está en crisis. La gran pregunta es cómo reconstruir una gobernanza global efectiva en este nuevo escenario internacional. Reflexionar sobre esto es crucial para los próximos 80 años, especialmente dentro de una institución de Naciones Unidas. Una de las prioridades debería ser la selección de dos o tres temas intergeneracionales. Por ejemplo, el cambio

climático no afectará de la misma manera a una persona de 67 años que a una de 15 o 30 años. Este tema, junto con otros como el mercado laboral, requiere un diálogo intergeneracional. Otro asunto relevante es el de las pensiones, que se discute en muchos países. A menudo, la generación actual busca resolver su problema inmediato sin considerar el impacto en las generaciones futuras. Este encadenamiento intergeneracional es un aspecto importante a tener en cuenta.

En cuanto a la estructura institucional para abordar estos desafíos, hay diversas opiniones. Algunos sugieren que las discusiones deben tener lugar en el Congreso, otros en el Ejecutivo, y algunos proponen la creación de una agencia específica. En América Latina, con sus régimenpresidenciales, esta reflexión debe adaptarse a las particularidades de cada país, siempre en el contexto de una gobernanza anticipatoria que respete y mejore la calidad de la democracia. La diversidad entre países es un factor clave; las soluciones que funcionan en un lugar pueden no ser aplicables en otro. Un ejemplo citado es Paraguay, donde la falta de recursos institucionales dificulta la implementación de ciertas medidas. Este es un país que ha estado dominado por el mismo partido en 71 de los últimos 75 años, lo que añade una capa de complejidad.

El consejo de Hirschman es relevante aquí: en lugar de enfocarnos en lo probable, debemos resaltar lo posible y buscar puntos de entrada que permitan avanzar y construir comisiones eficaces. Estas comisiones, como se ha visto en las experiencias de Chile y Uruguay, son procesos complejos que requieren compromiso y un alto nivel de institucionalidad para asegurar su continuidad. Finalmente, los próximos 80 años serán inéditos para la humanidad. Estamos en un punto de inflexión comparable, o incluso más significativo, que el Renacimiento. No es solo una época de cambio, sino una reconfiguración profunda del sistema global y de nuestra identidad como homo sapiens. Enfrentamos la acumulación de un rearme nuclear, el desafío del cambio climático y el desarrollo de la inteligencia artificial, todos ellos factores que transformarán nuestra realidad de manera profunda y duradera. Este último es un asunto de gran importancia, como mencionó Goñi en sus primeras palabras, destacando que nos enfrentamos a un riesgo existencial sin precedentes. Por primera vez en la historia de la humanidad, la situación podría salirse completamente de control. Considero que esta reflexión es fundamental. Desde el punto de vista de la necesidad y la oportunidad, el trabajo que está realizando la CEPAL es extremadamente valioso y necesario para nuestra región. Gracias.

Jose Manuel Salazar: Muchas gracias, Daniel, por estas reflexiones.

Guido Girardi: Continuando con lo que mencionó Daniel, que me parece muy interesante, creo que estamos viviendo un cambio evolutivo profundo. Una parte de la historia de la humanidad ha terminado y ha comenzado una evolución tecnológica a gran escala. En este nuevo contexto, el ser humano puede llegar a transformarse en una especie de dios, capaz de alterar la historia de la vida y de todos los seres vivos. Sin embargo, la paradoja es que, mientras más inteligentes nos volvemos, más oportunidades y riesgos enfrentamos. Este es un tema estrechamente vinculado a la ética.

Considero que la CEPAL está haciendo un trabajo valioso y debe enmarcar estos temas en un contexto ético. Nos estamos jugando el futuro de lo que queremos preservar del ser humano, la convivencia democrática, la conversación, la confianza. La tendencia actual parece llevarnos hacia el fin de la conversación y la polarización. Además, estamos entrando en lo que llamo la tercera guerra mundial. No se trata de una guerra caliente como la Segunda Guerra Mundial, ni de una guerra fría. Es una guerra silenciosa que ocurre en el ciberespacio. La disputa entre China y Estados Unidos es feroz, y es crucial entender nuestro rol en esta guerra silenciosa desde una perspectiva latinoamericana. ¿Cuál es nuestro papel geopolítico en este contexto? Europa ha quedado fuera, no tiene los datos ni las grandes empresas tecnológicas como Facebook, Google, Amazon o el poder de China. Por primera vez desde la caída de Roma, Europa no jugará un papel significativo.

Creo que nuestro déficit en Latinoamérica radica en la falta de pensamiento propio y comunidad. Necesitamos una visión común para enfrentar estos desafíos. Las comisiones deben centrarse en Latinoamérica con una visión clara y objetivos definidos. Nuestro objetivo también debe ser geopolítico; debemos ser actores influyentes para no terminar siendo vasallos de otras potencias. Deberíamos considerar una alianza con Europa. Estamos trabajando en un congreso futuro iberoamericano en Madrid, con la SEGIB, precisamente por esta razón. También organizaremos un congreso futuro en Marruecos, en diciembre, con la participación de presidentes de varios parlamentos africanos, para fortalecer nuestra visión geopolítica.

Finalmente, pasando a aspectos más concretos, es importante centrarse en lo pequeño, pues en los códigos escondidos de la vida se generan grandes cambios. Siguiendo las propuestas de Rodrigo, creo que debemos enfocarnos en dos temas transversales: el futuro del trabajo y cómo este se transformará en los próximos 20 años. Las empresas podrían perder interés en preocuparse por lo humano, y la uberización de la sociedad podría dificultar la financiación de políticas sociales. José Manuel, que ha trabajado en este ámbito, conoce bien estos desafíos.

No habrá impuesto al trabajo ni personas contratadas bajo estas condiciones. Otro tema importante es la inteligencia artificial y su dimensión ética, que es de interés general. Queremos preservar esta dimensión humana y garantizar una convivencia armoniosa con la inteligencia artificial.

En el Congreso Futuro, junto con el Senado y la Fundación, estamos trabajando en una gigantesca comisión enfocada en el futuro del trabajo. Esta comisión, en colaboración con Tardar y Licey, ha estado realizando estudios desde hace mucho tiempo. También estamos disponibles para ayudar a CEPAL, junto a Juan Antonio y Rodrigo, a organizar un evento que podría incluir estos elementos, además de abordar temas como la democracia y la gobernanza. Organizar un evento de esta magnitud es una tarea gigantesca, y nosotros ofrecemos nuestro apoyo. Esta comisión, dirigida por la Universidad Adolfo Ibáñez, cuenta con académicos de diversas instituciones y puede ser de gran ayuda.

José Manuel Salazar: Muy bien, muchas gracias. Tomaremos nota de su ofrecimiento y le daremos seguimiento, sin duda.

José Daniel Oviedo: Solo 18 segundos para comentar lo que dijo el señor Zovatto. Estamos en un punto disruptivo con la llegada de la inteligencia artificial, probablemente ante la mayor revolución de la historia, más disruptiva que la revolución industrial. Tenemos que estar preparados.

José Manuel Salazar: ¿Alguien más quisiera intervenir?

Freya Windle-Wherle: El tema de la inteligencia artificial es recurrente. Siento que hay mucha preocupación al respecto, pero debemos aprender a trabajar mano a mano con ella. No podemos dejar que nos sobrepase ni ignorarla; debemos utilizarla a nuestro favor para ser más rápidos y eficientes, especialmente desde el ámbito legislativo. En cuanto a la mención de que en Europa estamos fuera de la conversación, lo que me llama la atención pero entiendo que hayan diferentes perspectivas, quería mencionar, que por ejemplo en la Universidad de Cambridge hay un centro para el estudio de los riesgos existenciales, que aborda temas como el transhumanismo y otros riesgos globales. Además, Europa está desarrollando el segundo supercomputador más poderoso, llamado Leonardo, lo cual es un paso significativo para la investigación en ciencias computacionales. Es cierto que estos desarrollos requieren una gran inversión de tiempo y dinero pero decir que Europa está fuera de estos esfuerzos resulta un tanto extraño.

Por último, me preguntaba respecto a la organización si se tiene pensado establecer una secretaría ejecutiva apoyada por la CEPAL. En ese caso también podría ser necesario contar con un chair, ya que estas actividades requieren trabajo conjunto. Si se dispone de un chair y un secretario, se podrían tomar decisiones sobre asuntos sustantivos y de gestión. Por ejemplo, podrían determinar cuándo convocar reuniones, qué temas abordar, y cuáles serán los objetivos a establecer en un lapso determinado, como los próximos seis meses, para asegurar un avance significativo. Tal y como mencionó Rodrigo, se trata de poner en marcha el tren con todos aquellos que están comprometidos para hacerlo avanzar.

José Manuel Salazar: Gracias. Considero que esta primera reunión ha sido sumamente exitosa y enriquecedora para todos los participantes. La declaración conjunta que hemos logrado es un avance significativo, aunque aún hay muchos temas pendientes, como la posible presidencia del grupo. En la CEPAL, somos responsables de la secretaría de al menos 14 órganos intergubernamentales y gestionamos 15 observatorios en diferentes áreas. Inicialmente, podemos continuar proporcionando estos servicios de secretaría durante una primera fase. Si el proyecto crece y se expande considerablemente, será necesario reevaluar nuestras capacidades. Sin embargo, para la siguiente etapa, la próxima convocatoria y las actividades iniciales, estamos comprometidos a coordinar con nuestros socios, Rodrigo Goñi y Juan Antonio Coloma, para dar seguimiento a las acciones derivadas de nuestras discusiones y extraer las lecciones pertinentes.

Quisiera agradecer a todos los presentes por su apoyo y valiosas contribuciones. En particular, quiero reconocer a los senadores a mi lado; sin su experiencia, conocimiento y disposición para colaborar, este

encuentro no habría sido posible. Agradezco también a Freya y a otros colegas que han sido fundamentales en la identificación de los contribuyentes virtuales. Un agradecimiento especial a Javier, Silvia y Daniel Zovatto, quienes han sido esenciales en este proceso. En relación con la próxima Cumbre del Futuro en septiembre, cabe destacar que este año, en 2024, la CEPAL coordina las comisiones económicas regionales, y estamos preparando varios documentos importantes, incluyendo uno sobre la relación intergeneracional y la juventud.

Además, quiero mencionar el borrador del Pacto del Futuro, un documento que se ha fortalecido en su segunda versión y aborda cinco grandes áreas, entre ellas, ciencia y tecnología, financiamiento para el desarrollo y la reforma de la arquitectura financiera internacional, y la gobernanza global. Naciones Unidas y el secretario general han planteado claramente la necesidad de actualizar la arquitectura financiera internacional, que data de la posguerra y ya no refleja la realidad actual. Este debate incluye la revisión de las cuotas y votos en el Banco Mundial y el FMI, así como mecanismos de deuda y reciclaje de derechos especiales de giro. Aunque cambiar la estructura de gobernanza global será difícil, el hecho de que la conversación esté en marcha y se haya incluido un capítulo sobre este tema en el Pacto del Futuro es un gran avance. Los invito a seguir de cerca los desarrollos en el sistema de Naciones Unidas relacionados con esta cumbre.

Por último mencionar que hemos negociado llevar a cabo un evento paralelo en julio, coincidiendo con el segmento de alto nivel del ECOSOC, que se reúne todos los años en ese mes. Tendremos una actividad de una hora y media, en la que estarán invitadas las comisiones económicas regionales. Este evento contará con la presencia de una cantidad significativa de invitados y será inaugurado por Paula Narváez, presidenta del ECOSOC. También asistirán los senadores Coloma y Goñi, así como Daniel Zovatto. Durante esta actividad, informaremos sobre esta iniciativa, la red y la reunión. El evento se llevará a cabo el lunes 15 de julio. Esto nos permite un seguimiento inmediato y nos coloca en la corriente de los diálogos para la Cumbre del Futuro. Agradecemos a todos por su participación y colaboración en la preparación de este evento. Especialmente, gracias a Daniel, Silvia, Javier y todo el personal de la CEPAL.

Finalmente, les deseamos un feliz regreso a casa y esperamos que disfruten del café, que aún está caliente. Gracias.